

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES
Departamento de Economía Aplicada III
(Política Económica)



TESIS DOCTORAL

**La corresponsabilidad familiar en el reparto de tareas domésticas en
los hogares de doble ingreso**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Miguel Infestas Maderuelo

Directores

José Andrés Fernández Cornejo
Lorenzo Escot Mangas

Madrid, 2017

Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Departamento de Economía Aplicada III (Política Económica)



LA CORRESPONSABILIDAD FAMILIAR EN EL REPARTO
DE TAREAS DOMÉSTICAS EN LOS HOGARES DE
DOBLE INGRESO

Tesis Doctoral

Miguel Infestas Maderuelo

Codirectores:

Dr. José Andrés Fernández Cornejo

Dr. Lorenzo Escot Mangas

Madrid, octubre 2015

*A cuantos están interesandos en
conocer nuestra sociedad y mejorarla*

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de un trabajo como el presente es un proceso largo y complejo que no se podría finalizar sin la ayuda de otras personas, a la que es obligado referirse llegados al momento final. Este trabajo cierra una etapa especialmente importante para mi, a lo largo de la cual se ha enriquecido y moldeado mi propia perspectiva del mundo actual.

En primer lugar quiero agradecer el apoyo incondicional que me han brindado mis directores de tesis durante su elaboración. No habría sido posible sin la confianza, ánimo y determinación que siempre me transmitieron ambos. Tanto José Andrés como Loren me han enseñado la importancia de la investigación económica y social, desde el rigor del método científico, aplicado a algo tan intangible como es el comportamiento humano, en una sociedad en pleno proceso de cambio. Además, debo reconocer la paciencia y atención que me han dedicado durante el intermitente proceso de elaboración de este trabajo.

Igualmente, quiero agradecer a mis personas más cercanas los ánimos y fuerzas que me han transmitido cuando las propias han faltado. Sin ellos no hubiese llegado al final de este camino, por momentos duro y gratificante a partes iguales.

A mi padre, que no ha dejado ni por un momento de confiar, animar y ayudar en todo momento, desde el primer planteamiento de empezar este camino hasta la finalización del mismo. Sin su ayuda y apoyo difícilmente estaría ahora mismo escribiendo estas líneas.

A mi madre, que con su tesón y fuerza de voluntad me ha recordado el camino a seguir cuando he dudado, despejando las dudas e incertidumbres que aparecen en los momentos más difíciles.

Y, por supuesto, agradecer a mis hermanos sus ánimos y confianza,

siempre presentes soportando las tensiones de cada momento y enriqueciendo mi perspectiva del estudio con su propio punto de vista.

No puedo dejar de agradecer a mi pareja la paciencia infinita y confianza que me ha brindado a lo largo de todo este tiempo. En los momentos en los que el ritmo diario te absorbe, siempre me ha obligado a parar y plantearme cómo seguir. Me ha demostrado que siempre es más fácil avanzar cuando no estás solo.

Muchas gracias a todos.

Contenido

Índice general.....	I
Índice de tablas.....	V
Índice de gráficos.....	IX
Resumen.....	XIII
Abstract.....	XV

Índice general

PARTE I: MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN.....	1
1.1.-MOTIVACIÓN Y FUNDAMENTACIÓN.....	1
1.2.- OBJETIVOS DE LA TESIS:.....	3
1.3.- HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN.....	5
1.4.- METODOLOGÍA:.....	8
CAPÍTULO 2: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL REPARTO DE TAREAS EN EL HOGAR.....	15
2.1. LA FAMILIA PREINDUSTRIAL:	17
2.2. LA INDUSTRIALIZACIÓN: ORIGEN DE LA FAMILIA TRADICIONAL.	18
2.3.- INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL MERCADO LABORAL: NUEVOS MODELOS FAMILIARES.	20

CAPÍTULO 3.-TEORÍAS EXPLICATIVAS DE LA ASIGNACIÓN DEL DE TIEMPO EN EL HOGAR.....	25
3.1.- MODELO NEOCLÁSICO: VENTAJA COMPARATIVA Y ESPECIALIZACIÓN.	26
3.2.- PRODUCCIÓN DOMÉSTICA, CAPITAL HUMANO Y DIVISIÓN DE TAREAS EN EL HOGAR.	29
3.3.- MODELOS DE NEGOCIACIÓN EN EL HOGAR.....	33
3.4.- TEORÍA DE LA IDENTIDAD (AKERLOF): ROLES DE GÉNERO Y NUEVA MASCULINIDAD.	38
3.5.- CONFLICTO DE ROLES ENTRE TRABAJO Y FAMILIA.....	40

CAPÍTULO 4: REVISIÓN DE LOS ANÁLISIS EMPÍRICOS RELACIONADOS CON EL USO DEL TIEMPO	45
--	-----------

PARTE II: ANÁLISIS DE LA ESPECIALIZACIÓN EN EL HOGAR

CAPÍTULO 5: LA ENCUESTA DE EMPLEO DEL TIEMPO.....	57
5.1.- INVESTIGACIONES SOBRE USO DEL TIEMPO EN ESPAÑA.	62
5.2.- LA ENCUESTA DE EMPLEO DEL TIEMPO EN ESPAÑA:	63
5.2.1.- Metodología general de la EET09:.....	64
5.2.2.- La lista de actividades de la EET09	70
5.2.3.- Diseño muestral de la EET09:.....	73
5.2.4.- Variables incluidas en la EET09	77

CAPÍTULO 6.- ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS HOGARES DE DOBLE INGRESO.....	93
6.1.- SELECCIÓN DE HOGARES DE DOBLE INGRESO	95
6.2.- VARIABLES DE CLASIFICACIÓN DE LOS HOGARES DE DOBLE INGRESO	98
6.3.- USO DEL TIEMPO EN LOS HOGARES DE DOBLE INGRESO.....	107
6.3.1.- Tiempo de trabajo remunerado en los hogares de doble ingreso: 109	
6.3.2.- Tiempo de tareas domésticas y familiares	112
6.3.3.- Otros usos del tiempo	127

6.4.- DESCRIPCIÓN DE LOS HOGARES DE DOBLE INGRESO: CONCLUSIONES.....	133
CAPÍTULO 7.- LA ESPECIALIZACIÓN EN EL HOGAR.....	141
7.1.- ÍNDICES DE ESPECIALIZACIÓN DE GÉNERO EN LAS TAREAS DEL HOGAR.....	144
7.1.1.- Cálculo de los índices de especialización del hogar:.....	146
7.1.2.- Especialización de Tipo 1: especialización entre el trabajo remunerado y las tareas del hogar:.....	147
7.1.3.- Especialización de Tipo 2: segregación en las tareas domésticas y familiares.....	151
7.2.- LA ESPECIALIZACIÓN DE TIPO 1: ESPECIALIZACIÓN ENTRE EL TRABAJO REMUNERADO Y LAS TAREAS DOMÉSTICAS Y FAMILIARES.	158
7.2.1.- Asignación del tiempo total de trabajo y de tareas del hogar de varón y mujer en relación al índice de especialización.	159
7.2.2.- Definición de los hogares “baja especialización trabajo-hogar” ...	162
7.2.3.- Análisis de los factores diferenciales de los hogares con baja especialización de tipo 1:.....	164
7.3.- LA ESPECIALIZACIÓN DE TIPO 2: ESPECIALIZACIÓN EN LA REALIZACIÓN DE LAS TAREAS DEL HOGAR.	179
7.3.1.- Especialización de tipo 2: asignación del tiempo de hogar y segregación de género en las tareas domésticas.	180
7.3.2.- Hogares igualitarios: baja segregación en las tareas del hogar... ..	185
7.3.3.- Análisis de los factores diferenciadores de la baja segregación de tareas del hogar (especialización tipo 2):.....	188
7.4.- RESUMEN DE FACTORES RELEVANTES DE LA SEGREGACIÓN DE TAREAS EN EL HOGAR.....	202
7.5.- ANÁLISIS MULTIVARIANTE DE LA ESPECIALIZACIÓN DE TAREAS RELACIONADAS CON EL HOGAR Y LA FAMILIA.	210
7.5.1.- Variable dependiente: hogar con baja especialización de las tareas domésticas y familiares.....	212
7.5.2.- Variables independientes.....	214
7.5.3.- Resultados del análisis de regresión:.....	217

PARTE III: CONCLUSIONES

CAPÍTULO 8: CONCLUSIONES	229
8.1.- REVISIÓN DE HIPÓTESIS PLANTEADAS:	233
8.2.- CONCLUSIONES GENERALES	243
8.3.- IMPLICACIONES SOBRE POLÍTICA PÚBLICA.....	247
BIBLIOGRAFÍA	253
ANEXO I: Lista de actividades de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010	260
ANEXO: Modelos multivariantes Logit para muestra total de hogares de doble ingreso y submuestras de días entre semana y fin de semana	265

Índice de tablas

<i>Tabla 1: Uso del tiempo de mujeres entre 20 y 74 años.</i>	<i>61</i>
<i>Tabla 2: Número de hogares encuestados por tamaño del municipio.....</i>	<i>74</i>
<i>Tabla 3: Número de hogares encuestados por Comunidad Autónoma.....</i>	<i>75</i>
<i>Tabla 4: Número de diarios de actividad recogidos por día de la semana de cumplimentación del cuestionario.</i>	<i>76</i>
<i>Tabla 5: Número de hogares por variable “Tipo de Hogar”.....</i>	<i>79</i>
<i>Tabla 6: Distribución de hogares por día de referencia en el diario de actividades.</i>	<i>81</i>
<i>Tabla 7: relacionadas con el hogar y la familia. Porcentaje de personas que realizan la actividad y tiempo medio empleado. Total individuos con diario de actividades (19.295).</i>	<i>87</i>
<i>Tabla 8: Otros usos del tiempo. Tasa de participación y tiempo medio en función del tipo de día (entre semana y fin de semana).....</i>	<i>91</i>
<i>Tabla 9: filtros utilizados para la selección final de hogares de doble ingreso.</i>	<i>98</i>
<i>Tabla 10: Reclasificación del nivel de estudios completado sobre los hogares de doble ingreso (1.741).</i>	<i>99</i>
<i>Tabla 11: Reclasificación del nivel de ingresos mensuales medios netos provenientes del trabajo principal. Hogares de doble ingreso (1.741).....</i>	<i>100</i>
<i>Tabla 12: de hijos e hijas en el hogar, y tiempo medio de realización de tareas</i>	

domésticas y familiares. Hogares de doble ingreso (1.741)..... 103

Tabla 13: Variables del hogar originales de la EET09 para el análisis de los hogares de doble ingreso. 105

Tabla 14: Variables de los individuos, originales de la EET09, utilizadas para el análisis de los hogares de doble ingreso (1.741). 106

Tabla 15: Tiempo de trabajo medio total de hombre y mujer en función del tipo de jornada completa o parcial. Hogares de doble ingreso (1.741). 111

Tabla 16: Porcentaje de personas que realizan la actividad y tiempo empleado en el trabajo y actividades relacionadas. Hogares de doble ingreso..... 112

Tabla 18: Tasa de participación y tiempo medio empleado por hombres y mujeres en las actividades relacionadas con el hogar y la familia 120

Tabla 19: tasa de participación y tiempo medio diario de las personas que realizan la actividad, otros usos del tiempo..... 130

Tabla 20: Tiempo total de varones y mujeres por actividad general, hogares de doble ingreso..... 133

Tabla 21: Tiempo de trabajo y tiempo de hogar medio de hombre y mujer en función del tipo de hogar según la relación con la actividad económica de sus miembros. Total hogares familiares. 150

Tabla 22: Hogares de doble ingreso con máxima especialización en las tareas del hogar, número de hogares por persona que realiza tareas del hogar y tiempo medio total. 154

Tabla 23: Tiempo medio de hombre y mujer por actividad relacionada con el cuidado del hogar y la familia, hogares de doble ingreso..... 156

<i>Tabla 24: Especialización de tipo 1 y tiempo medio de trabajo y hogar en función del tipo de hogar baja especialización / resto de hogares.</i>	<i>163</i>
<i>Tabla 25: Especialización de tipo 1 y tiempo medio de trabajo y hogar en función del tipo de hogar baja especialización / resto de hogares, por tipo de día de la semana.....</i>	<i>163</i>
<i>Tabla 26: Análisis no paramétrico (Chi – cuadrado de Pearson) de igualdad de medias sobre los hogares de baja especialización de tipo 1, muestra total y por tipo de día de la semana. Variables de clasificación de los individuos y del hogar.....</i>	<i>173</i>
<i>Tabla 27: Análisis no paramétrico (U de Mann – Whitney) de igualdad de medias sobre los hogares de baja especialización de tipo 1, muestra total y por tipo de día de la semana, variables relacionadas con otros usos del tiempo en los hogares de doble ingreso.</i>	<i>178</i>
<i>Tabla 28: Tiempo total del hogar en función del índice de especialización 2 del hogar, por quintiles de especialización.....</i>	<i>181</i>
<i>Tabla 29: del tiempo aportado por el hombre sobre las principales actividades domésticas y familiares, en función del grado de especialización de tipo 2 y tiempo total del hogar en la actividad.....</i>	<i>183</i>
<i>Tabla 30: de tareas del hogar de hombre y mujer y IE2 del hogar para los hogares con "baja especialización 2" y el resto de hogares de doble ingreso.</i>	<i>187</i>
<i>Tabla 31: Análisis no paramétrico (U de Mann – Whitney) de igualdad de medias sobre los hogares de baja especialización de tipo 2, muestra total y por tipo de día de la semana, variables relacionadas con otros usos del tiempo en los hogares de doble ingreso.</i>	<i>201</i>
<i>Tabla 32: Tiempo medio de hombres y mujeres en las tareas del hogar,</i>	

hogares baja especialización (igualitarios) y resto de hogares. 213

Tabla 33: Modelos de regresión logística sobre los hogares con baja especialización en las tareas domésticas y familiares: 218

Tabla 34: Estadísticos de ajuste de modelos 1 y 2 de hogares igualitarios respecto de la segregación de tareas domésticas. 220

Tabla 35: Incrementos marginales de la probabilidad del modelo logit por variaciones unitarias de los factores explicativos. 221

Índice de gráficos

<i>Gráfico 1: Comparativa de la tasa de actividad femenina en los países europeos más industrializados 1960 – 2000.</i>	<i>1</i>
<i>Gráfico 2: Porcentaje de personas en relación con la actividad económica.</i>	<i>82</i>
<i>Gráfico 3: Tiempo medio diario relacionado con el trabajo remunerado, por sexo, solo personas que realizan la actividad. Total individuos con diario de actividades (19.295).</i>	<i>85</i>
<i>Gráfico 4: Otros usos del tiempo, porcentaje de personas que realizan la actividad.</i>	<i>90</i>
<i>Gráfico 5: Tipo de hogares en relación con la actividad económica de hombre y mujer.</i>	<i>97</i>
<i>Gráfico 6: Diferencias entre hombre y mujer en el hogar, nivel de estudios y nivel de ingresos netos. Hogares de doble ingreso (1.741).</i>	<i>101</i>
<i>Gráfico 7: de hogares con servicio doméstico en función del nivel de ingresos medios netos del hogar. Hogares de doble ingreso (1.741).</i>	<i>106</i>
<i>Gráfico 8: Tiempo medio de trabajo diario de varones y mujeres, total días de la semana, hogares de doble ingreso (1.741)</i>	<i>110</i>
<i>Gráfico 9: Tiempo total de tareas del hogar, por sexo y edad media de la pareja. . Hogares de doble ingreso.</i>	<i>115</i>
<i>Gráfico 10: medio de tareas domésticas y familiares de hombres y mujeres por presencia de hijos menores de 10 años y tipo de día de la semana.</i>	

<i>Seleccionados hogares de doble ingreso (1.741)</i>	<i>116</i>
<i>Gráfico 11: relacionadas con el cuidado de niños, Tasa de participación y tiempo medio empleado (solo Actividad Principal). Hogares de doble ingreso (1.741).....</i>	<i>122</i>
<i>Gráfico 12: porcentaje del tiempo total del hogar aportado por el varón en cada actividad de hogar y familia, por tipo de día de la semana.....</i>	<i>125</i>
<i>Gráfico 13: Tiempo total de la pareja por actividad de hogar y familia, solo actividades principales</i>	<i>125</i>
<i>Gráfico 14: Tiempo medio de los individuos de hogares de doble ingreso por tipo de actividad general, otros usos del tiempo.....</i>	<i>129</i>
<i>Gráfico 15: Tiempo medio de los individuos por actividades específicas, otros usos del tiempo.</i>	<i>130</i>
<i>Gráfico 16: Otros usos del tiempo generales. Tasa de participación de hombres y mujeres por actividad y tipo de día de la semana. Hogares de doble ingreso.</i>	<i>132</i>
<i>Gráfico 17: Tiempo de tareas domésticas de hombre y mujer por presencia de hijos menores de 10 años en el hogar.</i>	<i>1</i>
<i>Gráfico 18: Índice de especialización de tipo 1 en función del tipo de hogar según la relación con la actividad económica de sus miembros. . Total hogares familiares.....</i>	<i>150</i>
<i>Gráfico 19: Índice de especialización de tipo 2 en función del tipo de hogar según la relación con la actividad económica de sus miembros. Total hogares familiares.....</i>	<i>155</i>
<i>Gráfico 20: Tiempo medio de hombre y mujer por actividad del hogar, alta demanda de tiempo diario. Hogares de doble ingreso.....</i>	<i>157</i>

<i>Gráfico 21: Tiempo medio de hombre y mujer por actividad del hogar, demanda media de tiempo diario.. Hogares de doble ingreso.</i>	<i>158</i>
<i>Gráfico 22: Índice de especialización de tipo 1 medio por deciles de especialización.</i>	<i>160</i>
<i>Gráfico 23: Tiempo de trabajo y tiempo de hogar y familia de hombre y mujer en los hogares de doble ingreso, en función del grado de especialización de tipo 1 del hogar, por deciles de especialización</i>	<i>161</i>
<i>Gráfico 24: Nivel de ingreso de varón y mujer, reclasificado en valores de 1 a 3, varón y mujer por tipo de hogares 1, total hogares de doble ingreso.....</i>	<i>166</i>
<i>Gráfico 25: % de hogares con ingresos de la mujer iguales y mayores que hombre, por tipo de hogar 1.</i>	<i>169</i>
<i>Gráfico 26: porcentaje de hogares en función de tipo de jornada de la mujer y horario flexible de hombre y mujer, por tipo de hogar 1.</i>	<i>171</i>
<i>Gráfico 27: Tiempo de cuidados personales de hombre y mujer, por tipo de hogar 1.</i>	<i>175</i>
<i>Gráfico 28: Tiempo de trabajo voluntario y tiempo de hogar de hombre y mujer, por tipo de hogar 1.</i>	<i>176</i>
<i>Gráfico 29: Segregación de género en las tareas del hogar. Índice de especialización 2 medio por quintiles, hogares de doble ingreso.....</i>	<i>180</i>
<i>Gráfico 30: Tiempo total de tareas domésticas y familiares de hombres y mujeres en función del grado de especialización del hogar.</i>	<i>182</i>
<i>Gráfico 31: Índice de especialización tipo 2 medio para hogares con baja especialización (hogares igualitarios) y para resto de hogares por tipo de día de</i>	

<i>la semana.....</i>	<i>188</i>
<i>Gráfico 32: Nivel de estudios y nivel de ingresos medio de hombre y mujer para los hogares con baja segregación de tareas domésticas (igualitarios) y el resto de hogares de doble ingreso.....</i>	<i>191</i>
<i>Gráfico 33: porcentaje de hogares con hijos, para los hogares con baja especialización de tipo 2 y el resto de hogares.....</i>	<i>192</i>
<i>Gráfico 34: Análisis no paramétrico (Chi – cuadrado de Pearson) de igualdad de medias sobre los hogares de baja especialización de tipo 2, muestra total y por tipo de día de la semana. Variables de clasificación de los individuos y del hogar.....</i>	<i>194</i>
<i>Gráfico 35: Tiempo medio diario en actividades de tiempo libre, por sexo y tipo de hogar.....</i>	<i>198</i>
<i>Gráfico 36: Tiempo total de la pareja en actividades de tiempo libre en los días entre semana y durante el fin de semana, por tipo de hogar según especialización 2.....</i>	<i>199</i>
<i>Gráfico 37: Índice de especialización de tipo 2 (segregación de las tareas domésticas y familiares), hogares de doble ingreso.....</i>	<i>213</i>

RESUMEN

La corresponsabilidad familiar en el reparto de tareas domésticas en los hogares de doble ingreso

Durante las últimas décadas se ha producido en España una incorporación progresiva de la mujer al mercado laboral, que ha influido de manera decisiva en la estructura familiar, cuestionando la asignación tradicional de las tareas del hogar entre varones y mujeres.

De acuerdo con esos supuestos, esta tesis plantea como objetivo general el análisis de la especialización de género en los hogares españoles, considerando la doble dimensión que presenta: por un lado, el reparto del tiempo diario entre el trabajo remunerado y las tareas domésticas, que se suele investigar desde la perspectiva de la Conciliación de la Vida Laboral y Familiar; por otro lado, la segregación en la realización de las tareas domésticas y familiares, estudiada desde la Corresponsabilidad familiar en el hogar.

Los factores determinantes de ambos tipos de especialización son, en gran medida, compartidos y obedecen a razones tanto económicas (existencia de ventaja comparativa, coste de oportunidad y poder de negociación) como sociales y culturales (percepción individual de los roles de género asociados a la familia y al trabajo remunerado y economía de la identidad).

Más concretamente, su ámbito de estudio se ciñe a los hogares españoles de doble ingreso, a los que se atribuye una mayor igualdad de género que frente al resto de hogares, calculando el grado de especialización de actividades entre varón y mujer y analizando la influencia de los factores más relevantes (edad, estudios, ingresos, uso del tiempo libre, así como la presencia de hijos en el hogar y de servicio doméstico).

Dado que el reparto de tareas en el hogar es considerado como uso del

tiempo diario de los individuos que forman la unidad familiar, se ha utilizado como fuente de datos la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010. A partir de los datos de uso del tiempo se han elaborado dos índices de especialización del hogar, sobre los que se ha analizado el uso del tiempo de varones y mujeres y se han identificado diferentes tipos de hogar en base a la intensidad de su especialización. Para la identificación de los factores determinantes de la igualdad o especialización en el reparto de tareas en el hogar, se han aplicado técnicas estadísticas, tanto no paramétricas bivariantes (Chi-cuadrado y U de Mann-Whitney) como paramétrica multivariantes (regresión logística).

Los resultados obtenidos confirman, en general, la existencia de ambos tipos de especialización estudiados, reflejo de la persistencia de los roles tradicionales de género. No obstante, entre los hogares de doble ingreso, se detecta la existencia de hogares igualitarios, en los que no se produce una especialización entre las tareas desarrolladas por varón y mujer.

En los hogares de doble ingreso se observa una marcada especialización de género, aunque menor que la observada en el resto de hogares españoles. Respecto de la especialización entre el trabajo y el hogar, la mujer sigue responsabilizándose en mayor medida del hogar que el varón, más vinculado al trabajo remunerado. Respecto del reparto de tareas domésticas en el hogar, se pone de manifiesto la existencia de tareas feminizadas y masculinizadas, que originan la segregación de género en los hogares de doble ingreso.

ABSTRACT

Family co-responsability in the distribution of chores in dual income households.

In recent decades, women have been progressively joining the job market in Spain. This has had a decisive influence on family structures, bringing into question how traditional household chores between men and women are allocated.

According to these assumptions, the overall goal of this thesis is to analyze gender specialization in Spanish households. This analysis is two-fold: on the one hand, the time each day distributed between paid work and housework, which is usually investigated from the perspective of work -life balance; on the other, how household and family chores are broken down, studied from the perspective of family co-responsability at home.

Both types of specialization share to a large extent the same determining factors and have both economic and socio-cultural reasons for being. Some of the economic are the existence of a comparative advantage, the opportunity cost and bargaining power. Social and cultural reasons include individual perceptions of gender roles associated with the family and paid work and identity economics.

The scope of this study is specifically focused on dual income households in Spain (usually assumed to have greater gender equality than in other households), taking into consideration the level of the activity specialization between men and women and analyzing the influence of the most relevant factors (age, education, income, use of leisure time, presence of children at home and housekeeping).

Since the distribution of household chores is regarded as use of daily time by individuals in the family unit, the Time Use Survey 2009-2010 has been

used as a data source. Two household specialization indexes have been developed from this time-use data have been used to analyze men and women's time share and identify different types of homes based on the intensity of their specialization. To identify the determinants of equality or specialization in the division of household chores, statistical techniques were applied, both non-parametric bivariate analysis (Chi-squared and U test of Mann-Whitney) and parametric multivariate analysis (logistic regression).

The results obtained generally confirm the existence of both types of specialization studied, reflecting the persistence of traditional gender roles. However, there are some egalitarian households with no specialization between men and women's tasks among dual income households.

There is a strong gender bias through specialization within dual income households, although less so than in the rest of Spanish households. In terms of specialization in paid work and housework, women continue to assume more responsibility at home than men who are more linked to paid work. In terms of the division of household chores, the existence of feminized and masculinized tasks that cause gender segregation in dual-income households was clear.

PARTE 1: MARCO TEÓRICO SOBRE LA ESPECIALIZACIÓN DE TAREAS EN EL HOGAR

Capítulo 1: Introducción

1.1.-Motivación y fundamentación

El análisis del reparto de tareas, tanto entre el trabajo remunerado y no remunerado, como en la realización de las diferentes tareas del hogar, se ha convertido en un problema de género a medida que se ha hecho efectiva la incorporación de la mujer al mercado laboral. Hasta la época actual, las tareas que varones y mujeres realizaban a lo largo del día estaban determinadas por el contexto histórico y la organización de la producción de los individuos.

Hasta el proceso de industrialización la tecnología productiva de las familias se basaba de forma mayoritaria en una economía centrada en el ámbito del hogar, orientada a la producción de los bienes necesarios para la subsistencia. A lo largo de la época industrial aparece el concepto de familia tradicional, caracterizado por una separación total de los roles de varones y mujeres, motivada por la separación de los ámbitos productivos, en las nuevas áreas industriales, y el hogar.

La incorporación de la mujer al mercado laboral supone la aparición de nuevas formas de organización familiar, en las que ambos miembros de la pareja contribuyen en la obtención de las rentas para el hogar. Este cambio en el reparto de las tareas que cada uno de ellos realiza ha supuesto la aparición de tensiones y puntos de conflicto en la organización del trabajo diario de los miembros del hogar. El mantenimiento de actitudes y roles heredados de la familia tradicional sobre las nuevas estructuras familiares hace que a menudo la mujer se enfrente a la llamada “doble jornada”, en la que tiene que hacer frente al desarrollo de su actividad laboral y, además, encargarse de manera principal de la realización de las tareas domésticas y familiares.

En la presente tesis se pretende analizar el grado de especialización de los hogares de doble ingreso, como forma de medición del desigual reparto de

I. Marco teórico

tareas entre los miembros adultos del hogar. Esta medición obedece a la necesidad de conocer el estado actual del reparto de tareas en el hogar, tanto en su dimensión agregada de trabajo-familia, como en el tipo de tareas domésticas que cada uno realiza en el ámbito familiar.

Para conocer el reparto de las tareas entre los miembros del hogar se ha utilizado la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, como forma de recoger la dedicación diaria de los miembros del hogar a las obligaciones laborales y familiares.

El estudio de los mecanismos de reparto del tiempo en el hogar presenta un especial interés ya que el hogar ha sido reconocido como un importante generador de desigualdad entre varones y mujeres (Jachson y Schuker, 1985; Paden y Buehler, 1995) y presenta la dificultad añadida de pertenecer al ámbito privado de las personas, lo que complica la detección y visualización de las desigualdades de género producidas.

En España, la estructura familiar ha evolucionado hacia nuevos modelos con la incorporación de la mujer al mercado laboral a lo largo de las últimas décadas, hasta el momento actual, en el que los hogares de doble ingreso representan el modelo mayoritario de unidad familiar. Sin embargo, como en el resto de países desarrollados, dicha incorporación de la mujer al mercado laboral no ha supuesto un ajuste simétrico en el papel del varón en el cuidado del hogar y la familia.

El objetivo de igualdad de género perseguido actualmente por la sociedad desarrollada pasa necesariamente por la medición del reparto de las cargas de trabajo, tanto remunerado como no remunerado, de los miembros del hogar, así como por el análisis e identificación de los factores condicionantes de la desigualdad en el uso del tiempo.

1.2.- Objetivos de la tesis

El objetivo general de esta tesis es el de cuantificar el grado de especialización de género en los hogares españoles, desde dos puntos de vista distintos, pero relacionados. Por un lado, se trata de analizar el fenómeno de la especialización de género entre el trabajo remunerado y las tareas domésticas; es decir, en qué medida el varón y la mujer dedican (en promedio) unas cantidades de tiempo diferentes, de un lado, a las tareas domésticas y de cuidados y, de otro, al trabajo remunerado (en adelante **especialización de “tipo 1”**). Por otro lado, y ya dentro del ámbito del trabajo doméstico y no remunerado, se trata de analizar el fenómeno de la especialización de género en la realización de las diferentes tareas domésticas y de cuidados familiares existentes (en adelante **especialización de “tipo 2”**); es decir, se trata de ver en qué medida existe un problema de segregación de género en las actividades domésticas (en donde, por ejemplo, la mujer es la que suele realizar las actividades del hogar más rutinarias, que entrañan más responsabilidad, y que requieren de más tiempo para su realización). Estos dos aspectos se relacionan con cuestiones tan relevantes dentro del campo de los estudios de género como son la “división sexual del trabajo” entre los miembros de la pareja, la insuficiente “corresponsabilidad en las tareas domésticas” y de cuidados entre los miembros de la pareja, o la necesidad que el individuo tiene de conciliar su vida laboral con su vida familiar.

El análisis de ambos tipos de especialización parte de la cuantificación de la especialización en los hogares españoles, a través dos índices compuestos diferentes. A continuación se pone el foco en los hogares de doble ingreso, clasificando aquellos que presentan una mayor igualdad de género (menor especialización) para, primero, analizar el comportamiento de hombres y mujeres que genera la especialización, antes de identificar las variables que explican la baja especialización. Por último, se estudia la posible relación entre ambos tipos de especialización.

De acuerdo con estos objetivos generales, se señalan cinco objetivos

I. Marco teórico

específicos:

- 1.- Determinar las diferencias de uso del tiempo entre hombre y mujer que conviven en los hogares de doble ingreso, tanto en lo referido al reparto de tiempo de trabajo y tiempo total de tareas domésticas, como en el reparto de las diferentes tareas del hogar.
- 2.- Desarrollar sendos índices de especialización que permitan cuantificar las diferencias en la asignación del tiempo de trabajo y del tiempo de tareas domésticas entre los miembros adultos del hogar.
- 3.- Contrastar la existencia de roles de género tradicionales en el reparto del tiempo de trabajo y de tareas domésticas que motiven la especialización de ambos tipos en el hogar.
- 4.- Identificar los factores diferenciales de los hogares que muestren baja especialización frente al resto de hogares de doble ingreso , o dicho de otro modo, que presenten un reparto más igualitario en la asignación total del tiempo comprometido con el trabajo remunerado y el hogar, así como en el reparto de las distintas tareas domésticas.
- 5.- Analizar las diferencias de género entre los factores determinantes de ambos tipos de especialización en relación al marco teórico de la asignación del tiempo de los individuos en el hogar.
- 6.- Comprobar la interrelación entre ambos tipos de especialización, como señal de la presencia de roles de género tradicionales y su influencia en ambos sentidos: ¿está la especialización en las tareas del hogar positivamente relacionada con la especialización entre el trabajo y la familia?

Este análisis concluye con el análisis de los factores clave que determinan el reparto igualitario del tiempo en el hogar, para así poder extraer implicaciones orientadas al desarrollo de las políticas sociales que fomenten el

desarrollo de hogares igualitarios en el reparto de cargas laborales y familiares.

1.3.- Hipótesis de investigación

H.1.- La hipótesis principal de esta tesis es la existencia de especialización de género en el hogar que se ve reflejada tanto en la interacción entre el trabajo y la familia como en el reparto interno del hogar de las tareas domésticas:

H.1.1.- Existe especialización de tareas de tipo 1 en los hogares que responde a los estereotipos de género. En la especialización de tipo 1 (trabajo - familia) el hombre emplea más tiempo en el mercado laboral mientras que la mujer emplea más tiempo en el desarrollo de las actividades familiares y domésticas.

H.1.2.- En la especialización de tipo 2 (tareas del hogar), el hombre emplea más tiempo en tareas puntuales y asociadas a actividades más gratificantes, como el cuidado de niños, mientras la mujer se encarga de las tareas más rutinarias y menos satisfactorias, como la preparación de comidas o la limpieza del hogar.

H.2.- La incorporación de la mujer al mercado laboral no ha tenido un ajuste simétrico en el tiempo que dedica el hombre al cuidado del hogar y la familia: los hogares de doble ingreso son los más igualitarios en el reparto de tiempo que el resto de hogares, pero también presentan especialización de tipo 1 (trabajo – familia) y de tipo 2 (tareas domésticas) que refleja los roles tradicionales de género.

H.3.- La especialización de tipo 2 en los hogares de doble ingreso es mayor que la especialización de tipo 1, especialmente en los días en los que existe una menor disponibilidad de tiempo en el hogar (días entre semana).

H.4.- El reparto igualitario de tareas en el hogar está relacionado con el mayor tiempo disponible a lo largo del día: en los hogares con baja especialización el

I. Marco teórico

tiempo de trabajo total de hombre y mujer es menor que en el resto de hogares

H.5.- Los factores determinantes de la existencia de ambos tipos de especialización en los hogares de doble ingreso son en gran parte compartidos, ya que ambos son un reflejo de las normas sociales de género tradicionales:

H.5.1.- El servicio doméstico representa una ayuda en la realización de las tareas domésticas, por lo que su presencia tenderá a ser mayor en los hogares igualitarios que en el resto de hogares de doble ingreso.

H.5.2.- La presencia de hijos en el hogar es un factor que influye negativamente en la igualdad en el reparto del tiempo en el hogar: la presencia de hijos menores de 10 años es mayor en los hogares menos igualitarios (más especializados).

H.5.3.- El coste de oportunidad de la mujer entre la realización de tareas domésticas y el trabajo remunerado influye en la especialización del hogar: el nivel de ingresos de las mujeres en los hogares de baja especialización es, en términos medios, mayor que el de las mujeres del resto de hogares.

H.5.4.- La especialización en el hogar depende del poder de negociación del hombre y la mujer en el hogar: los hogares en los que el hombre gana igual o menos que la mujer presentan mayor igualdad en el reparto de tareas (menor especialización de ambos tipos).

H.5.5.- Los roles de género tradicionales están asociados al nivel cultural de los miembros del hogar: El nivel formativo de hombre y mujer es, en términos medios, mayor entre los hogares con baja especialización que en el resto de hogares. En el mismo sentido, el tiempo dedicado a la realización de actividades culturales es mayor en los hogares con menor especialización.

H.5.6.- Los roles de género tradicionales en los padres se ven reflejados

en los hijos: la hijas entre 10 y 15 años dedican, de media, más tiempo a la realización de tareas domésticas que los hijos varones de esa misma edad.

H.5.7.- La posibilidad de los miembros del hogar para adecuar los tiempos de trabajo a las necesidades familiares facilita el reparto igualitario de tiempo de trabajo y de tareas domésticas en el hogar: los hombres y mujeres con jornada continua y horario de trabajo flexible son relativamente más comunes en los hogares igualitarios que en el resto de hogares.

H.5.8.- Los roles de género evolucionan con el paso del tiempo: los hogares con menor especialización son, en término medio, más jóvenes que el resto de hogares, especialmente en el reparto de las tareas domésticas y familiares (especialización de tipo 2).

H.5.9.- La realización de actividades relacionadas con el desarrollo de aficiones y vida social facilitan el reparto igualitario de tiempo de tareas del hogar: en los hogares menos especializados hombre y mujer emplean más tiempo en la realización de actividades deportivas y relacionadas con la vida social, el desarrollo de aficiones y de trabajo voluntario que en el resto de hogares.

H.6.- La especialización entre el trabajo y el hogar está fuertemente relacionada con la especialización en las tareas del hogar: en los hogares en los que se produce una mayor especialización de tipo 1 se produce una menor corresponsabilidad en el desarrollo de las tareas del hogar.

1.4.- Metodología

La especialización entre hombres y mujeres es el reflejo de diferentes asignaciones en el uso del tiempo, que se configura entre los miembros del hogar para satisfacer las necesidades familiares y económicas. Los dos tipos de especialización contemplados, trabajo-familia y tareas familiares, parten del cálculo del tiempo empleado por los individuos en las diferentes actividades relacionadas con el trabajo y el desarrollo de las tareas domésticas y familiares.

La fuente de datos seleccionada es la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010 (en adelante la EET09), desarrollada a nivel nacional por el INE, en el marco europeo de estudios de empleo del tiempo promovido por el EUSTAT. Los datos utilizados toman como unidad de análisis el hogar y reflejan el uso del tiempo de los individuos a lo largo del día de referencia. El diseño de la encuesta gira en torno al llamado *diario de actividades*, en el cual los miembros del hogar mayores de 10 años informan de la tarea que están realizando en cada momento, de forma cronológica, en tramos de 10 minutos hasta completar 24 horas. El tipo de actividad recogido cuenta con gran nivel de detalle, con hasta 115 actividades diferentes en su máxima desagregación, que pueden ser agrupadas en diferentes niveles hasta una clasificación general de cuatro categorías:

Tiempo personal necesario: tiempo relacionado con los cuidados personales y las necesidades físicas.

Tiempo contratado o comprometido: tiempo de trabajo o de estudios.

Tiempo comprometido en otras actividades: principalmente tareas relacionadas con el hogar y la familia.

Tiempo libre: tiempo de ocio y entretenimiento.

Según esta clasificación general de actividades, el análisis de los dos tipos de especialización contemplados se centra en el tiempo comprometido, tanto como tiempo contratado, relacionado con el mercado laboral, como el

tiempo relacionado con las tareas familiares y domésticas. Esta definición de tiempo comprometido hace referencia a la necesidad de cubrir la demanda de tiempo de ambos ámbitos a lo largo del día.

El diseño de la EET09 tiene en cuenta que a menudo hay actividades que se realizan de forma simultánea, como por ejemplo cuidar de los niños pequeños del hogar o escuchar la radio a la vez que se cocina, por lo que recoge en cada momento dos tipos diferentes de actividad: principal y secundaria. La actividad principal es aquella a la que el individuo otorga una mayor importancia o demanda una mayor atención para su realización, mientras que la secundaria es la actividad que se realiza de forma simultánea.

Debido a que el interés principal del presente trabajo es el análisis de las diferencias de género entre los miembros del hogar, el estudio se centra en aquellos hogares formados por una pareja heterosexual. Sobre cada hogar se ha calculado el tiempo total que hombre y mujer emplean a lo largo del día en las actividades relacionadas con el hogar y el trabajo remunerado, de tal manera que sea posible analizar el grado de igualdad en el uso del tiempo, a través de índices de especialización.

La diversidad de datos presentes en la EET09 entraña cierta complejidad a la hora de agrupar la información en torno a la unidad familiar. Los microdatos de la EET09 proporcionados por el INE se estructuran en torno a ocho ficheros, que recogen diferentes aspectos del hogar, de los individuos y de las actividades realizadas a lo largo del día. Como primera medida en la elaboración del conjunto final de datos se ha reestructurado la información disponible tomando como referencia el hogar. A través del análisis de las relaciones de parentesco se ha identificado a los miembros adultos de la pareja de referencia (en la que uno de ellos es considerado el sustentador principal del hogar). A continuación se calcula tiempo del varón y de la mujer en las diferentes actividades contempladas (sin tener en cuenta el orden cronológico) para su posterior comparación a través de los índices de especialización. Posteriormente se ha añadido la información de clasificación socioeconómica de los individuos y del hogar, así como el resto de variables calculadas a partir

de los datos originales.

La depuración de los datos disponibles en la EET09 está condicionada por la existencia de ciertas lagunas en la información de algunos hogares. En este sentido, se han eliminado de la muestra final aquellos hogares en los que no se contaba con información del *diario de actividades* para alguno de los miembros adultos del hogar, ya que esta falta de información imposibilita la comparación del tiempo de hombre y mujer en ese hogar.

Para la identificación y análisis de los factores explicativos del desigual reparto de tiempo por género, se han seleccionado aquellos hogares en los que ambos individuos adultos desempeñan un trabajo remunerado: los llamados hogares de doble ingreso¹.

Cada uno de los índices de especialización contemplados lleva asociado un tratamiento diferente en la agregación del total del tiempo diario:

a) **Especialización de tipo 1** (trabajo-familia): se ha agrupado el total de tiempo relacionado con cada uno de los ámbitos del trabajo remunerado y del trabajo familiar en dos categorías, tiempo total de trabajo y tiempo total de hogar

En el tiempo total de trabajo se tienen en cuenta las actividades relacionadas con el desarrollo de la actividad profesional, desde el propio tiempo de trabajo, hasta las pausas para comer y los desplazamientos hasta el lugar de trabajo. En el tiempo total del hogar se han incluido las nueve actividades diferentes relacionadas con el hogar y la familia en una sola categoría única de “tareas domésticas y familiares”. Sobre estos dos usos del tiempo agregados se ha elaborado un índice compuesto, que mide el grado de especialización de la pareja en la realización de estas actividades.

1 En este tipo de hogares el tiempo es un recurso especialmente escaso ya que sus miembros tienen que hacer frente a lo largo del día a las obligaciones laborales y las familiares (Goñi-Legaz et al., 2010; Fernández y Sevilla-Sanz, 2006).

b) **Especialización de tipo 2** (segregación de género en las tareas domésticas): para este cálculo de la segregación en el hogar se han utilizado las nueve categorías originales de actividades relacionadas con el hogar y la familia de la EET09 (como por ejemplo la preparación de comidas, el cuidado de niños, la realización de compras para el hogar, etc.).

En ambos tipos de especialización se ha tenido en cuenta el tiempo diario informado como actividad principal y como actividad secundaria.

Esta elaboración de los dos índices de especialización proporciona una medición del grado en el que cada una de las diferentes tareas analizadas son realizadas por una sola persona, lo que proporciona un valor máximo de especialización de “1”, o son realizadas de forma igualitaria por ambos miembros adultos del hogar, con un valor mínimo de especialización de “0” (Bonke *et al.*, 2008). En este cálculo, influye el reparto de tiempo que hombres y mujeres presentan en la realización de las tareas, pero está ponderado por el tiempo total de ambos miembros del hogar. Por ejemplo, las tareas domésticas relacionadas con la construcción y reparaciones del hogar suponen un tipo de tareas con muy poco peso sobre el total de tareas del hogar, por lo que, a pesar de ser llevadas a cabo casi de forma exclusiva por el hombre, tienen poca influencia en el valor de la especialización, mientras que las tareas más frecuentes y que más tiempo consumen, como la preparación de comidas o la limpieza del hogar, tienen mucho más peso en el valor final del hogar.

Hay que señalar la importancia que tiene el día de cumplimentación del cuestionario sobre el reparto de tiempo en el hogar, ya que la actividad reflejada en el mismo puede cambiar substancialmente. El diseño de la EET09 tiene en cuenta dos tipos de días, a los que asigna diferentes métricas de muestreo en la recogida de la información. Por un lado los días entre semana (lunes a jueves) son considerados días más rutinarios en la realización de las tareas, mientras que los días de fin de semana (viernes a domingo) presentan una mayor variabilidad en el uso del tiempo, por lo que la muestra relativa es

I. Marco teórico

mayor para viernes, sábados y domingos. Para recoger la posible influencia del día sobre la especialización del hogar, los análisis desarrollados sobre la muestra total han sido replicados para las dos submuestras por categoría de día de la semana. Esto no supone un problema en la comparación del uso del tiempo del varón y de la mujer del hogar, ya que todos los miembros tienen asignado el mismo día de referencia para el relleno del cuestionario de actividades.

Con la información proporcionada por ambos tipos de especialización se ha analizado el tiempo total que hombre y mujer emplean en las actividades agrupadas de cada tipo de especialización. Este análisis del uso del tiempo en función del grado de especialización del hogar proporciona una primera visión del reparto de tareas y de la presencia de roles tradicionales de género.

Análisis de los hogares de doble ingreso:

Para la identificación de los factores explicativos de la especialización del hogar se ha centrado el análisis en los hogares de doble ingreso. En primer lugar se ha llevado a cabo una clasificación de aquéllos hogares que presentan un reparto de tiempo más igualitario, materializado en el 20% de hogares con menor especialización de cada tipo.

A continuación, se ha estudiado si la especialización del hogar refleja comportamientos relacionados con los roles tradicionales de género, a través del análisis del tiempo que hombres y mujeres dedican al trabajo remunerado y a la familia (especialización de tipo 1), así como el reparto detallado de las actividades domésticas (especialización de tipo 2), comparando el tiempo medio empleado en el desarrollo de cada tipo de actividad.

A la hora de analizar los factores condicionantes del reparto igualitario del tiempo se ha llevado a cabo un análisis no paramétrico² sobre cada uno de

2 Los dos contrastes de hipótesis no paramétricos utilizados responden a la diferente naturaleza de los factores explicativos considerados. Para el análisis de las variables categóricas se ha utilizado el contraste de Chi-cuadrado, mientras que para las variables

los factores explicativos y las variables de control incluidas en la muestra final de datos: se ha comprobado si cada factor, de forma individual, presenta diferencias estadísticamente significativas entre los hogares con baja especialización y el resto de hogares. Como se ha comentado anteriormente, el día de realización de las actividades es un elemento crítico a la hora de estudiar la especialización en el hogar, por lo que el análisis se ha desarrollado en paralelo según el tipo de día de relleno de la actividad, días entre semana y fines de semana.

Para el análisis de los efectos combinados de los factores explicativos de la especialización del hogar, se ha realizado un análisis multivariante³ sobre las variables estadísticamente significativas.

Como factores explicativos de la especialización de género en el hogar se ha tenido en cuenta un amplio abanico de variables presentes en la EET09, que se pueden agrupar en cinco categorías:

- 1.- Características del hogar: en esta categoría se incluyen los factores del hogar que pueden suponer un impacto en el tiempo demandado por las tareas domésticas y familiares, como son la existencia de hijos o la presencia de servicio doméstico.
- 2.- Características individuales de hombre y mujer: los datos proporcionados por la EET09 cuentan con información socio económica como el nivel educativo, el nivel de ingresos mensuales o la edad.
- 3.- Características relacionadas con la organización del tiempo de trabajo de los miembros del hogar: la posibilidad de ajustar la hora de entrada y salida del trabajo, el tipo de jornada continua o partida,

continuas se ha utilizado la prueba de igualdad de medias de Mann–Whitney.

3 El análisis multivariante utilizado ha sido la regresión logística, debido a la naturaleza dicotómica de la definición de los hogares con baja especialización frente al resto de hogares.

I. Marco teórico

contrato a tiempo parcial o completo...

4.- Diferencias entre el hombre y la mujer que conforman el hogar en cuanto a nivel de ingresos y nivel educativo.

5.- Usos del tiempo no comprometido: en este grupo de variables se incluye el uso del tiempo libre, o, dicho de otra manera, el tiempo que los individuos del hogar dedican a lo largo del día en las actividades no relacionadas con el trabajo ni las actividades domésticas. No se ha tenido en cuenta el tiempo necesario personal, por ser un uso del tiempo en cierta manera no sujeto a la elección individual.

Por último se ha realizado un análisis de la correlación existente entre ambos tipos de especialización, como confirmación del impacto de la corresponsabilidad en la realización de las tareas del hogar (especialización de tipo 2) sobre la Conciliación de la Vida Laboral y Familia (especialización de tipo 1).

Capítulo 2: Evolución histórica del reparto de tareas en el hogar

A lo largo de la historia, el papel que hombres y mujeres desempeñan en la organización familiar ha ido evolucionando a medida que el propio concepto de familia se transformaba.

Entendiendo el hogar en su conjunto como unidad de producción, en la que sus miembros comparten recursos y resultados, las actividades necesarias para su funcionamiento se puede distinguir entre dos grandes grupos: las actividades relacionadas con el ámbito familiar, las cuales se realizan en el ámbito privado del hogar y tienen por objetivo el cuidado y la atención de los miembros de la familia (en las que se incluyen la preparación de comidas, cuidado de personas dependientes, el mantenimiento y cuidado del hogar...) y las actividades relacionadas con el mercado laboral, orientadas a la consecución de rentas monetarias necesarias para la adquisición de bienes y servicios.

Ambas actividades, por lo tanto, son necesarias para el pleno desarrollo de la familia como conjunto. El papel que hombres y mujeres han desarrollado en torno a los dos grupos de actividades ha sufrido grandes cambios a medida que la sociedad desarrollada evolucionaba, influenciado por dos grandes factores: la relación de la mujer con el trabajo productivo (trabajo orientado a la consecución de recursos) y la estructura de las relaciones sociales (Blau *et al.*, 2010). En la medida en que la mujer está más vinculada a la producción del hogar, tendrá un mayor papel en las decisiones familiares. Por su lado, la estructura de la sociedad en cada momento condiciona el papel asignado a hombres y a mujeres en relación al reparto de tareas familiares y laborales o productivas.

Como factor común en las relaciones de hombres y mujeres en torno al

I. Marco teórico

hogar, la mujer ha estado más vinculada al ámbito familiar que el hombre, encargándose del cuidado de los hijos y el hogar como responsabilidad principal. En los primeros análisis de las diferencias de género entre hombres y mujeres, la interpretación común a la mayor vinculación de la mujer al hogar se apoyaba en el condicionamiento evolutivo y genético del hombre como cazador y de la mujer como cuidadora de la familia y del hogar. Desde las teorías socio-biológicas se justificó esta diferenciación de roles en la diferente base genética de hombres y mujeres, lo que suponía grandes implicaciones sobre la igualdad de género en el hogar. Los roles de género estarían genéticamente determinados, por lo que serían imposibles de cambiar sustancialmente⁴.

En contraposición a los argumentos neodarwinistas, surgió desde la antropología una visión radicalmente opuesta en el análisis de las relaciones de género en la sociedad. La revisión histórica del papel de la mujer en la estructura familiar y su status relativo con el hombre ha ido cambiando a lo largo de las diferentes fases de la evolución humana. Este cambio en las relaciones entre hombres y mujeres supone que, aunque los condicionantes biológicos o genéticos tengan cierta importancia, los roles de género son en gran medida fruto de la cultura y la sociedad. Ernestine Field, en su obra de 1975 "*Women and Men: An Anthropologist's View*", concluye que las relaciones entre hombres y mujeres son definidas a través de normas y reglas sociales y que, si se garantiza el acceso femenino a los recursos públicos, las mujeres adquirirían estatus iguales o superiores a los de los hombres en cualquier sociedad⁵

Hay que destacar en el análisis del reparto de tareas familiares y

4 Wilson (1975) relanzó las teorías darwinistas en el análisis de la sociedad. Según esta teoría, las diferencias de género estarían explicadas en último término por la herencia genética recibida, lo que implica que tienen un origen biológico y por lo tanto son imposibles de cambiar. Aunque esta visión extrema del determinismo genético en los comportamientos sociales actualmente ha sido completamente superada, sirvió para que los investigadores sociales empezasen a tener en cuenta el componente evolutivo en muchos de esos comportamientos sociales.

5 Field (1975) centra su argumentación en la relación histórica entre la tecnología productiva de la sociedad y los roles de género de hombres y mujeres. La manera en la que se producen los bienes y servicios de consumo de la sociedad ha contribuido a lo largo de la historia a determinar la separación de trabajos por género.

productivas en el hogar, a lo largo de la historia, que ambos tipos de tareas no tienen el mismo reconocimiento público y social. Las actividades productivas son medibles (ya que están incluidas en la contabilidad nacional), visibles y reconocidas en el ámbito público mientras que las actividades familiares, aunque igual de necesarias para la familia, pertenecen al ámbito privado.

La dedicación de los miembros del hogar a cada tipo de actividades está condicionada por la estructura familiar, en relación a los roles de género presentes en la sociedad y la cultura de cada momento.

Aunque el enfoque del trabajo actual parte de las bases del análisis económico del reparto de tareas en el hogar en el momento actual, es interesante un breve repaso de los diferentes modelos familiares a lo largo de la historia, como reflejo de las relaciones de género y su papel en el conjunto de la unidad familiar.

En el contexto histórico de la sociedad occidental, la evolución en el reparto de tareas familiares tiene dos grandes momentos de cambio estructural. En primer lugar, el proceso de industrialización sentó las bases de la separación de roles de género y definió lo que aún hoy se conoce como la familia tradicional. En segundo lugar, la progresiva incorporación de la mujer al mercado laboral, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI, supone una ruptura con el modelo tradicional a medida que las mujeres empiezan a competir con los hombres en el ámbito laboral y a aportar recursos económicos al hogar en igualdad de condiciones.

2.1. La familia preindustrial

Es el modelo de familia anterior a la revolución industrial. Se trataba de un grupo con fuertes connotaciones institucionales, que se caracterizaba por ser una unidad de producción y de consumo y que tendía a confundirse con la base patrimonial sobre la que se sustentaba (Infestas Gil, 1984). De acuerdo con esos rasgos, la familia era, en gran medida, autosuficiente, ya que

I. Marco teórico

prácticamente toda su producción estaba destinada al consumo doméstico, en un contexto de supervivencia. Los pocos excedentes generados en el hogar y no consumidos se destinaban a la venta o trueque con familias vecinas.

En este tipo de familia existía una clara diferencia en las tareas diarias de sus miembros, basadas en el papel que cada uno ocupaba en la estructura familiar según el sexo y la edad; desde el niño pequeño hasta los ancianos, hombres y mujeres, todos participaban en la organización del trabajo en el mismo hogar o en sus proximidades. Atendiendo a la diferencia de género, aunque la mujer estuviese más vinculada al cuidado de hijos y el hogar, la cercanía del lugar de trabajo con el hogar facilitaba la participación de la mujer en las actividades productivas. Las propias actividades del hogar no tenían una clara diferenciación entre actividades familiares y productivas, ya que a menudo estaban entrelazadas unas con otras. Las actividades familiares, como el cuidado de los hijos, eran a su vez actividades productivas, en el sentido que aseguraban la mano de obra futura necesaria para la subsistencia de la familia. Por su parte, las actividades productivas estaban enfocadas a la consecución de los alimentos y bienes necesarios para la supervivencia familiar, dejando apenas excedentes para vender en el mercado local.

Aunque la organización general de la familia tenía lugar bajo la dirección del padre, jefe de familia, todos los miembros participaban en la medida de sus posibilidades en el trabajo productivo, ya que su subsistencia en la sociedad agrícola preindustrial dependía de ello.

2.2. La industrialización: origen de la familia tradicional

La industrialización, como proceso de profundo cambio social y económico, supone una ruptura con el modelo familiar agrícola, dando lugar a lo que se ha llamado *modelo de familia tradicional*. La progresiva mercantilización de los procesos productivos, al igual que los bienes de consumo, desplaza la producción del hogar a las fábricas. Se abandona el medio rural, basado en la economía de subsistencia, hacia los centros de

desarrollo industrial, donde es demandada gran cantidad de fuerza de trabajo. El hogar pasa de ser una unidad central en el desarrollo de la actividad familiar y productiva, donde todos los miembros contribuyen en la medida de sus posibilidades a la producción del hogar, a ser una unidad de consumo, que recibe el salario del hombre como único ingreso y necesita acudir al mercado para el suministro de bienes y servicios que antes eran producidos en el propio hogar. Es en este momento cuando el Estado comienza a regular la actividad laboral, estableciendo los conceptos de población activa e inactiva, la edad mínima para trabajar, la protección social de las personas sin recursos... origen del estado del bienestar.

Volviendo al reparto de tareas en el hogar, la transformación del modelo familiar tiene fuertes repercusiones sobre los roles del hombre y la mujer en la familia:

a. El hombre se especializa en el trabajo productivo, que proporciona a la familia su principal medio de vida, es el llamado “man-breadwinner”. Se encarga en exclusiva de la obtención de rentas, a través de un trabajo remunerado, mercantil, visible y medible en términos presupuestarios, que le proporciona estatus social.

b. La mujer se especializa en las relacionadas con el ámbito doméstico, cuidando del crecimiento y desarrollo de los hijos, y proveyendo a la familia de un lugar de reposo y descanso. Es un trabajo no remunerado, privado e invisible. Se ha convertido en “ama de casa”, cuyas funciones reproductivas resumía la triple K, con que se caracterizaba al ama de casa alemana: *Kindern* (niños, reproducción biológica), *Küche* (cocina, reproducción doméstica) y *Kirche* (iglesia, reproducción ideológica).

Larrañaga y Echebarría añadían a esa división de actividades según género un matiz significativo, que ayuda a comprender algunos problemas derivados de la crisis de ese modelo de la familia: “...no hay que olvidar que en

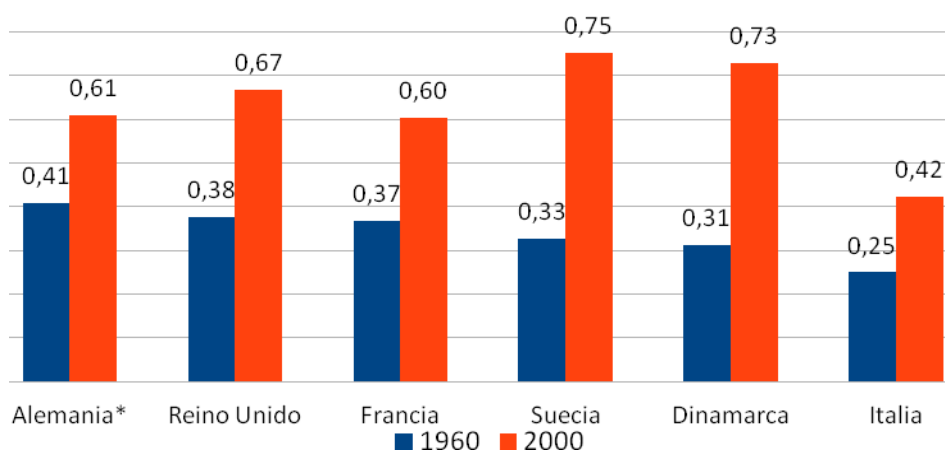
las sociedades industriales la esfera de la producción ha sido organizada de forma separada de lo doméstico y concebida, en consecuencia, para un modelo de trabajo masculino” (2004: 66).

2.3.- Incorporación de la mujer al mercado laboral: nuevos modelos familiares.

A lo largo de las décadas centrales del siglo XX se produce en los países europeos más desarrollados un cambio cualitativo en la presencia de la mujer en el mercado laboral, como se pone de manifiesto en la comparación de las tasas de actividad femenina en dos momentos del proceso.

Como se observa en el gráfico, la tasa de actividad femenina se ha duplicado en muchos de los países representados a lo largo de las 4 décadas comprendidas entre los años 1960 y 2000. Como referencia, se puede añadir que la tasa correspondiente a Estados Unidos y Japón en el año 2000 era de 69,9% y 60,6% respectivamente.

Gráfico 1: Comparativa de la tasa de actividad femenina en los países europeos más industrializados 1960 –



2000.

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de la Conferencia Demográfica Europea de 1961 y de datos del EUROSTAT). * Dato de Alemania para 1960 referido a Alemania Occidental.

Como explicación de estos cambios en la tasa de actividad femenina se suelen aducir factores de diversa índole:

Factores históricos: a lo largo del siglo XX las dos guerras mundiales tuvieron graves consecuencias sobre la composición de la fuerza de trabajo en los países desarrollados. La fuerza de trabajo masculina se vio reducida por los millones de muertes en conflictos bélicos. Además, durante los periodos bélicos, los puestos de trabajo vacantes abandonados por los hombres que estaban en el frente eran a menudo cubiertos por las mujeres, y una vez acabados éstos, muchas continuaban con su labor profesional como una forma de obtener ingresos antes del matrimonio (Blau *et al.*, 2010).

Factores demográficos: el descenso de la tasa de natalidad a lo largo del siglo XX, el progresivo envejecimiento de la población y el aumento de la edad de escolarización han supuesto una reducción de la fuerza de trabajo disponible, facilitando el acceso de la mujer al mercado laboral.

Factores tecnológicos y económicos: la mecanización y terciarización del proceso productivo, con el aumento de los puesto de trabajo de cuello blanco frente a los de cuello azul (en referencia al mono de trabajo, tradicionalmente azul frente al cuello blanco de la camisa) que reduce la importancia de la fuerza física hacia habilidades intelectuales, y la mecanización de las tareas domésticas, que proporciona a la mujer un tiempo del que no disponía antes.

Factores sociales: la creciente lucha por la igualdad de derechos y oportunidades de la mujer ha supuesto un re-planteamiento de los roles de género, en especial en lo referido a la igualdad de oportunidades en el ámbito laboral.

La consecuencia más importante para la asignación de tareas en el hogar es el cuestionamiento del modelo de familia heredado de la industrialización, su clara división de tareas entre hombre y mujer y la progresiva implantación de nuevos modelos de familia más flexibles en las que los papeles económicos de hombre y mujer no están tan delimitados como en la familia tradicional. La mujer ya no se dedica en exclusiva de las tareas

I. Marco teórico

familiares, sino que invierte parte de su tiempo en el trabajo remunerado. Esta nueva realidad económica y social motiva la aparición de nuevos conflictos en el entorno familiar. Con su incorporación al mercado laboral, la mujer tiene que soportar desde el primer momento una duplicidad de tareas: al trabajo doméstico, que ya ejercía casi en exclusiva, se une ahora el trabajo remunerado. Aunque el hombre, en cierta manera, se involucra más en las tareas familiares, la responsabilidad principal del hogar sigue recayendo sobre la mujer.

Es en este momento cuando aparece el concepto de Conciliación de la Vida Laboral y Familiar en la literatura social y económica. Por primera vez la mujer compite con el hombre en el mercado laboral. Sin embargo, en el plano familiar, las tareas domésticas siguen representando una fuerte carga de trabajo para la mujer, por lo que a menudo tiene que prescindir de su pleno desarrollo profesional en favor de su familia. Este conflicto entre el pleno desarrollo del ámbito profesional y el ámbito familiar de la mujer es el origen de concepto de Conciliación de la Vida Laboral y Familiar.

Como primera respuesta a esta situación, el Estado incrementó sus políticas sociales orientadas, en unos casos, a liberar a la mujer de cargas domésticas (escolarización más temprana de los niños, residencias para los mayores...) y, en otros, a proporcionarle excedencias y permisos en su trabajo remunerado.

En nuestro país el desarrollo industrial y la incorporación de la mujer al mercado laboral se realizaron tarde, en comparación con el resto de países europeos. Hasta mediados del siglo XX predominaba en España, sobre todo en el medio rural, un modelo de familia preindustrial, ya que fue precisamente el impacto de la industrialización lo que dio lugar a su crisis y a la implantación un nuevo modelo familiar, en el que la estructura del hogar y las funciones de sus miembros cambiaron profundamente.

A modo de conclusión hay que señalar que el reparto de las tareas en el hogar parte de una diferenciación entre tareas familiares y tareas productivas.

Esta separación de tareas tiene un fuerte carácter de género, ya que tradicionalmente la mujer ha estado más vinculada al hogar que el hombre. La evolución de los roles de género a lo largo de la historia ha estado vinculada al modelo de familia imperante en cada momento. Este modelo de familia está condicionado a la tecnología de producción del hogar, o, dicho de otro modo, a la forma en la que obtienen recursos sus miembros y estos son transformados para el uso familiar. Para entender mejor la situación actual, conviene analizar los dos grandes momentos de cambio del concepto de familia a lo largo de la historia moderna. El primer cambio estructural es el proceso de industrialización. La familia pasa de estar en un entorno rural, con una producción del hogar autosuficiente, elaborada en las inmediaciones de la vivienda, al medio industrial, dónde los lugares de trabajo están alejados de las zonas residenciales y hay que acudir al mercado de trabajo para obtener recursos y al mercado de bienes y servicios para suministrar los recursos básicos. Los roles de género se especializan totalmente y la mujer pasa a encargarse en exclusiva del hogar y el hombre de la obtención de rentas salariales. Este es el origen de lo que se ha llamado en la literatura de género el modelo de familia tradicional.

La incorporación de la mujer al mercado laboral rompe con la separación de roles de género, y hace que entre a competir con el hombre en el entorno laboral. Los modelos familiares cambian, y ahora ambos miembros colaboran en la economía familiar con sus ingresos. Sin embargo, las tareas domésticas siguen siendo responsabilidad de la mujer. Esta asimetría en la carga de tareas familiares hace que aparezca el problema de la conciliación, ya que a menudo las mujeres tienen que renunciar, al menos en parte, a su desarrollo profesional para atender a la familia. Este es el origen del problema de la Conciliación de la Vida Laboral y Familiar.

Como punto final hay que destacar que estos diferentes tipos de familia no sustituyen inmediatamente uno al otro en cuanto se dan las condiciones necesarias, sino que, como todo cambio cultural importante, van desarrollándose coexistiendo a lo largo de la historia y el contexto local.

I. Marco teórico

Capítulo 3.-Teorías explicativas de la asignación del de tiempo en el hogar

A lo largo de este capítulo se va a realizar un análisis de los principales enfoques teóricos del reparto de tareas entre los miembros del hogar, como elemento central del conflicto entre trabajo y familia.

Tradicionalmente la ciencia económica ha estudiado el comportamiento de los individuos en base al llamado *homo economicus*, centrado en la consecución de riqueza de manera egoísta, desde el punto de vista de la maximización de la utilidad individual. A lo largo de la década de los 60, la ciencia económica pone el foco en los condicionantes internos del hogar como unidad básica de la toma de decisiones. Gary Becker es considerado el principal impulsor de lo que se ha llamado “nueva economía familiar”, que aplica el marco analítico proporcionado por la búsqueda de la maximización de la utilidad (Blau *et al.*, 2010; Pollack, 2002). El análisis de las decisiones individuales y familiares desde el punto de vista de la asignación del tiempo cobra una nueva dimensión al considerar el tiempo de “no-mercado” en el mismo plano de importancia que el tiempo de trabajo, hasta ese momento poco estudiado desde el análisis económico (Becker, 1965; Mincer, 1962).

Uno de las principales aportaciones del uso del marco económico al análisis de la familia es la posibilidad de medición empírica de los resultados teóricos. Desde el innovador trabajo de G. Becker de 1965, “A Theory of Allocation of Time”, el estudio económico de la organización del hogar ha evolucionado hacia modelos complejos con mayor poder explicativo de la realidad familiar, relajando los fuertes supuestos iniciales planteados en la obra de Becker e integrando diferentes corrientes del análisis de género y el conflicto entre trabajo y familia.

Los enfoque teóricos contemplados en el presente capítulo parten de la visión neoclásica del hogar como unidad productiva y de la teoría del capital humano. Como generalización del modelo anterior aparecen las teorías de negociación en el hogar, las cuales estudian los condicionantes de los

miembros del hogar que determinan el reparto de tareas como punto de equilibrio entre las preferencias de hombre y mujer (Pollack, 2002; McElroy y Horney, 1981; Manser y Brown, 1980). La teoría de la economía de la identidad de Akerlof y Kranton (2000; 2010) incorpora al análisis económico la importancia del contexto social, en relación a las normas de género, a la función de utilidad individual. Por último, las teorías de frontera y límite (*border y boundary theory*) analizan el conflicto entre trabajo y familia desde el punto de vista del individuo, como un problema cognitivo de delimitación entre ambos ámbitos, así como las ventajas e inconvenientes de su integración (Clark, 2000; Greenhaus y Powell, 2006).

3.1.- Modelo neoclásico: ventaja comparativa y especialización

Desde el punto de vista neoclásico, la familia es una unidad de consumo en la que sus miembros comparten sus recursos para maximizar su utilidad conjunta. Los miembros del hogar obtienen utilidad del consumo de bienes y servicios adquiridos en el mercado, por lo que están sujetos a la su restricción presupuestaria ya que el gasto en el mercado no puede exceder su renta disponible (Becker, 1965). Los supuestos básicos en los que se apoya definen las decisiones de los individuos como racionales, informadas y eficientes, en el sentido de que alcanzan el mayor bienestar posible del conjunto del hogar.

En términos formales, el hogar maximiza su utilidad total (1), en base al consumo de bienes y servicios de mercado, sujeto a su restricción presupuestaria (2). En su formulación más básica, la restricción presupuestaria depende únicamente de los ingresos del mercado laboral (3). En equilibrio, la utilidad marginal de cada bien consumido se iguala a su precio unitario (4):

(1) $U = (x_1, \dots, x_n)$ “ x_i ” representa el consumo del bien i -ésimo.

(2) $\sum p_i * x_i = I$ “ I ” es el ingreso total del hogar y “ p_i ” el precio de mercado del bien i – ésimos.

$$(3) \quad I = \sum t_j \cdot w_j$$

“ t_j ” es el tiempo empleado por el individuo “ j ” en el mercado laboral y “ w_j ” el salario unitario obtenido.

$$(4) \quad \frac{\partial U}{\partial x_i} = UM_i = \lambda p_i$$

donde “ λ ” representa la utilidad marginal del ingreso, asociada al precio de ese bien.

La principal conclusión sobre la demanda del hogar es que el consumo de cada bien está inversamente relacionado a su precio. Aquellos productos con menor precio relativo al resto de bienes tenderá a ser consumido en mayor medida por el hogar.

Según este modelo, la especialización entre los miembros del hogar en las tareas domésticas y el trabajo remunerado permite alcanzar mayor producción al conjunto de la familia, obteniendo por tanto mayor utilidad que con el reparto igualitario de tareas. Esto se cumple en el caso en el que hombre y mujer tienen distintas habilidades, y por lo tanto obtienen distintos rendimientos del uso del tiempo.

La **ventaja absoluta** determina que si un miembro del hogar tiene un mayor rendimiento en el trabajo remunerado, a modo de salario más alto, y el otro miembro del hogar mayor productividad en el desarrollo de las tareas domésticas, el hogar como conjunto alcanzará mayor producción total si el primer miembro se especializa en el mercado laboral y el segundo en el hogar.

Como ejemplo, si un individuo X obtiene en una hora de trabajo remunerado 10€ y puede producir en el hogar, en el mismo tiempo, una comida valorada en 5€, mientras que el individuo Y obtiene rendimientos inversos (en una hora puede producir un menú valorado en 10€ pero solo obtiene en el mercado laboral un salario de 5€), el hogar obtendrá una mayor producción a través de la especialización que si reparten igualitariamente su tiempo. Con la especialización, en una hora de cada miembro en su actividad más productiva, el hogar obtendrá un valor total de 20€ (10€ de salario de X y 10€ de valor de la preparación de comida de Y). Si repartiesen igual su tiempo, por ejemplo ambos en el mercado laboral o ambos en la preparación de alimentos, el hogar obtendría una producción por valor de 15€.

La **ventaja comparativa** determina que no es necesaria la existencia de

I. Marco teórico

mayor valor de producción total entre las actividades de sus miembros, sino que basta con que sus tasas relativas de producción (producción en el mercado laboral sobre producción de hogar) sean diferentes para obtener ventajas de la especialización. Este concepto no es tan intuitivo como la ventaja absoluta, pero se puede observar en el siguiente ejemplo.

Si el individuo X obtienen un salario de 10€ por hora en el mercado laboral y puede cocinar una cena por valor de 5€, su tasa relativa entre ambas actividades será de 2€ en el mercado laboral por 1€ en la producción del hogar. El individuo Y , por su parte, obtiene un salario por hora de 12€ en el mercado laboral y una producción de hogar de 10€, su tasa de producción relativa será de 1,2€. Aunque el individuo Y obtenga mayor rendimiento que el X en el mercado laboral, el hogar como conjunto se beneficia de la especialización de X en el mercado laboral y de Y en el hogar:

- En caso de especialización (X en mercado laboral e Y en trabajo en el hogar): la producción total del hogar en una hora sería de 10€ de salario más 10€ de valor de la comida preparada, en total 20€ a la hora.
- En caso de reparto igualitario de tiempo (media hora de cada individuo a cada actividad): la producción total del individuo X sería de 5€ provenientes de salarios (en media hora) y del 2,5€ de valor de la preparación de comida mientras que la del individuo Y será de 6€ de salario obtenido y de 5€ de preparación de comida. En total el hogar obtiene una producción por valor de 18,5€, menor que en caso de especialización (20€).

Según este enfoque, las diferencias entre las habilidades del hogar y el salario de hombres y mujeres condicionan la especialización del hogar como forma de maximizar su producción total. Los condicionantes del salario y el valor de producción de hogar se consideran factores externos al hogar, dados por el mercado laboral y las habilidades individuales. Mujeres y hombres tienen diferentes productividades originadas por los condicionantes biológicos, educativos, culturales, etc. que hacen que el hombre se especialice en el trabajo remunerado y la mujer en el hogar como forma de alcanzar el máximo bienestar posible del conjunto familiar.

3.2.- Producción doméstica, capital humano y división de tareas en el hogar

Becker (1991) presenta una evolución del modelo neoclásico de análisis de la familia, con el objetivo de desarrollar un marco de estudio más amplio al modelo tradicional que refleje mejor los diferentes aspectos de la vida familiar, como los incentivos al matrimonio, la demanda de hijos, el divorcio, o la división de tareas en el hogar.

El hogar pasa de ser considerado una unidad de consumo de bienes y servicios a ser una unidad de producción de bienes primarios. Estos bienes primarios son resultado de la combinación de bienes de mercado con tiempo de los miembros del hogar:

Por ejemplo, la preparación de la comida familiar necesita por un lado los alimentos necesarios para su elaboración, que a menudo no pueden ser consumidos directamente, sino que necesitan una preparación previa que consume tiempo. Estos bienes primarios no se limitan a bienes tangibles, sino que incluyen aspectos emocionales como la satisfacción por la compañía de la familia o el bienestar derivado de la limpieza y el orden del hogar.

La producción de bienes primarios en el hogar está determinada por los recursos necesarios para su producción (bienes de mercado y tiempo de hogar) y por la tecnología del hogar en la producción de cada uno de ellos (habilidades de los individuos, factores sociales y otras variables de entorno). El rendimiento que los individuos obtienen de ambos usos del tiempo está determinado por las habilidades específicas de cada uno de ellos, también llamadas capital humano. En el modelo de Becker el capital humano se divide en dos tipos de capital específico, el relacionado con la producción en el hogar y el relacionado con el mercado laboral⁶. Cada uno de ellos determina el valor del tiempo empleado en

6 Estas habilidades no son estáticas en el tiempo, sino que aumentan con la experiencia y la formación, por lo que las personas tienen que elegir también qué cantidad de tiempo dedicar como inversión para el desarrollo de su capital humano específico, en pos de aumentos de productividad futuros, y qué cantidad dedican a la producción actual. Para una mayor claridad en la explicación del modelo de familia de Becker, se prescinde del componente temporal del capital humano y se analizan las implicaciones de los diferentes

I. Marco teórico

el hogar y en las llamadas actividades productivas.

En resumen, los hogares hacen frente al problema de maximización de la utilidad total de la familia (5) a través de la combinación de bienes primarios producidos en el hogar, a partir de los bienes de mercado necesarios, el tiempo de producción en el hogar y las habilidades de los individuos (6):

(5) $U = (Z_1, \dots, Z_N)$ donde “ Z_i ” representa el consumo de cada bien primario.

(6) $Z_i = f_i(x_i, t_i, E_i)$ donde “ x_i ” representa un vector de bienes de mercado, “ t_i ” un vector de tiempos necesarios para la producción y “ E_i ” la tecnología del hogar referida a ese bien primario “ Z_i ”, en la que se incluye el capital humano de los miembros del hogar.

Por lo tanto, el problema al que hacen frente las familias tiene una doble vertiente. Por un lado, tienen que producir los bienes primarios al mínimo coste, mientras que por otro lado tienen que maximizar la utilidad derivada de su consumo. Los bienes primarios no tienen un precio de mercado, ya que en su producción intervienen tanto los bienes de mercado, con precios fijos (desde el punto de vista del hogar), como el tiempo de los individuos, el cual no tiene el mismo valor para todos los individuos. Becker propuso el término de *precio sombra*⁷ para valorar los bienes primarios, como el precio de producción total:

(7) $\pi_i = p_i \frac{x_i}{Z_i} + w_i \frac{t_i}{Z_i}$, donde “ π_i ” es el precio total del bien primario i -ésimo, “ p_i ” el vector de precios de mercado de los bienes necesarios para producirlo, “ x_i ” la cantidad de bienes de mercado, “ w_i ” el coste del tiempo y “ t_i ” la cantidad de tiempo necesarios para la producción de una unidad de “ Z_i ”.

En función de esta definición del precio total, o precio sombra, de los bienes primarios, la restricción presupuestaria a la que hace frente el hogar puede escribirse como:

capitales específicos considerados en un momento determinado del tiempo, y por lo tanto estáticos.

7 Más concretamente, el precio sombra de un bien primario se define como el ratio según el cual el hogar puede transformar un bien primario en otro, manteniendo la misma utilidad del hogar (Pollack, 2002).

$$(8) \quad S = \sum \pi_i Z_i$$

donde "S" representa la renta total del hogar, " π_i " el precio sombra del bien i-ésimo y " Z_i " el bien primario i-ésimo.

La valoración del tiempo que emplean los miembros del hogar es por lo tanto un elemento clave en el problema de la maximización de la utilidad del hogar. La posibilidad de externalizar determinadas tareas del hogar⁸ hace que sea necesaria una definición del valor del tiempo del hogar observable y comparable. Esta valoración se ha enfocado principalmente desde dos puntos de vista diferentes:

Coste de oportunidad: el valor de la producción doméstica se equipara al ingreso que la persona hubiese obtenido dedicando su tiempo en el mercado laboral. Esta aproximación tiene una fuerte ventaja en la clara interpretación en términos analíticos, pero plantea problemas a la hora de analizar los resultados entre diferentes personas⁹. Además, la determinación del salario de una persona que no participa en el mercado laboral no es un problema trivial, ya que no siempre un individuo puede elegir el número de horas trabajadas o la ocupación a desarrollar.

Coste de mercado: el valor de la producción doméstica se iguala al coste que tendría contratar a una persona para su realización. Con esta aproximación se soluciona el problema de valorar de forma diferente el mismo producto del hogar. Este método permite calcular el valor de la producción doméstica a través del tiempo empleado para desarrollarla, y valorarlo en función de los precios de los servicios profesionales específicos (suponiendo que el individuo

8 Más allá del método de cálculo del valor del tiempo empleado en el hogar, en muchas actividades familiares existen aspectos subjetivos de difícil valoración en términos cuantitativos. El ejemplo más claro de este tipo de actividades es el cuidado de hijos, ya que el tiempo empleado en ello no puede ser considerado por entero como indeseado, ya que a menudo genera un bienestar en el padre o madre. Debido a estas características especiales del cuidado de hijos a menudo se trata de forma diferenciada al resto de tareas del hogar en los estudios empíricos (Raley et al., 2012; Gracia, 2014)

9 El valor de producir en el hogar, por ejemplo, la misma cena por parte de una persona con formación superior y otra con formación básica sería mayor en el primer caso, ya que cabe esperar un mayor salario cuanto mayor es la formación de la persona.

I. Marco teórico

que realiza las tareas del hogar sea capaz de desarrollarlas con la misma efectividad que un profesional). A menudo, para simplificar esta aproximación al valor del tiempo de hogar, se equipara al salario medio del empleado del hogar.

Implicaciones sobre el reparto de tareas entre hombre y mujer:

El análisis de los hogares en los que convive una pareja según el modelo desarrollado anteriormente hace que sea necesaria la cooperación entre los miembros del hogar, en el sentido en el que cada uno empleará el tiempo entre las dos actividades que, en conjunción con el tiempo de la otra persona, permita alcanzar mayor utilidad al conjunto familiar. Este sentido de cooperación implica la existencia de mecanismos de redistribución de la utilidad en el hogar, de tal forma que se produzcan transferencias entre los individuos. G. Becker propone la existencia de un agente “altruista” en el hogar, llamado *dictador benevolente*, cuya utilidad depende de la utilidad del resto de familiares. La transferencia de utilidad de este agente en el hogar queda ilustrada con el llamado “teorema del niño malo”, que determina que, incluso en presencia de comportamientos egoístas por parte de algún miembro del hogar, no existen incentivos para que ningún miembro de la familia se desvíe del reparto de tiempo que maximiza la utilidad global¹⁰.

La especialización de tareas entre los miembros del hogar según este análisis de la familia se produce por la existencia de ventajas comparativas entre el rendimiento del tiempo de trabajo y el tiempo de hogar del hombre y la mujer. El valor de la producción doméstica y el salario dependen del capital humano específico de cada uno de ellos, adquirido a través de la experiencia y la formación. En el caso del trabajo doméstico, la existencia de normas sociales y culturales tradicionales que determinan este tipo de tareas como principalmente femenino hace que se produzca una especialización de género

10 El ejemplo clásico del teorema del *niño malo* es la presencia de un hijo egoísta que obtiene utilidad de “pegar” a sus hermanos. En presencia de un padre “altruista” que se preocupe por el hijo agredido y le dedique una mayor atención, el hijo egoísta vería disminuida su utilidad por la menor atención recibida en la misma medida que había obtenido por portarse mal, por lo que no obtiene finalmente una mayor utilidad de portarse mal.

como forma de maximizar el bienestar total de la familia. Sin embargo, este modelo no tiene en cuenta los efectos adversos de la especialización en las tareas del hogar, ya que parte del supuesto de igualdad de preferencias entre hombre y mujer (Stigler y Becker, 1975)¹¹ y de la indiferencia a efectos de gustos entre los dos usos del tiempo contemplados (por ejemplo, no tiene en cuenta que la persona que se especializa en las tareas del hogar ve reducida su utilidad como consecuencia de la pérdida de independencia y de autonomía personal que esto conlleva, etc.).

Cuando el varón, como resultado del entorno social, educativo y cultural, tiene una mayor productividad relativa en el mercado de trabajo que la mujer, se especializará en mayor medida en la obtención de rentas monetarias; en tanto que la mujer, como consecuencia de su mayor valor relativo en el tiempo de hogar, se especializará en la realización de las tareas domésticas y familiares¹². Hay que señalar que a menudo se ha acusado al modelo propuesto por Becker de tener connotaciones sexistas, al considerar como parte de los factores determinantes de la productividad relativa de varones y mujeres los factores biológicos de los individuos. En este sentido, la propuesta de G. Becker no tiene en cuenta la igualdad de género como algo deseable *per se*, sino que se da por hecho la existencia de diferentes habilidades entre los miembros del hogar, independientemente del origen de tales diferencias.

3.3.- Modelos de negociación en el hogar

Los **modelos de negociación** suponen una generalización del modelo

11 Stigler y Becker, en su sugerente artículo "De Gustibus Non Est Disputandum" (1975), defienden que las preferencias de los miembros del hogar son estables en el tiempo, exógenas a la unidad familiar e idénticas entre ellos (Pollack, 2002).

12 Hay que señalar que el valor relativo del tiempo de hogar frente al tiempo de trabajo no es constante a lo largo del ciclo de vida de las personas. En especial en el caso de la mujer, en la que los condicionantes biológicos de la maternidad (claramente determinantes durante el periodo de gestación de los hijos y en los primeros años de la educación de los mismos) hacen que el valor del tiempo de cuidados familiares varíe en función de la edad. Estos explicarían la entrada de la mujer al mercado laboral antes de tener hijos, su menor vinculación a lo largo de los primeros años de vida de los mismos y su vuelta al mercado laboral una vez que crecen.

de familia de G. Becker. La asunción de igualdad de preferencias entre hombre y mujer en el hogar es poco realista en el análisis de la vida familiar y además va en contra del individualismo metodológico de la economía neoclásica (Lundberg y Pollack, 1996). Los individuos, en función de sus características individuales y de los factores sociales pueden encontrar más atractivo el consumo de unos bienes que otros. Esto implica que el reparto final de tareas no solo está determinado por la existencia de ventajas comparativas sino que también los gustos individuales han de tenerse en cuenta. Los diferentes enfoques de negociación, por lo tanto, parten de la premisa de que hombre y mujer pueden tener gustos diferentes sobre su consumo de bienes y servicios, por lo que tienen que llegar a un acuerdo en cuanto a la asignación final de recursos (y por tanto del tiempo que dedican cada uno de ellos a las tareas familiares y laborales).

Las ventajas de la convivencia están determinadas por el consumo individual de bienes y servicios, por la presencia de bienes públicos en el hogar y por las preferencias de compañía y otros factores emocionales que afectan al bienestar de los miembros de la pareja.

El factor clave de la solución al reparto de tareas en el hogar es el poder de negociación, llamado *nivel de amenaza*. Dado que en caso de no haber acuerdo la unión se rompe, cada individuo experimenta una disminución de su utilidad frente a la opción del matrimonio. El nivel de amenaza se define como la diferencia entre la utilidad del individuo en caso de unión y la máxima utilidad que conseguiría si se rompe el matrimonio. En la medida en que uno de los individuos sufra en menor medida la ruptura que el otro, podrá ejercer mayor poder de negociación y por lo tanto, podrá llegar a un reparto de tareas más acorde con sus preferencias.

Los supuestos sobre el proceso de negociación, así como los factores de los que depende el nivel de amenaza son claves a la hora de estudiar el reparto de tareas en el hogar entre hombre y mujer. La asignación final de tiempo de los miembros del hogar no depende solo del consumo agregado, sino también de los condicionantes del nivel de amenaza, internos y externos a la familia (ingresos individuales, facilidad de acceso al mercado laboral, legislación familiar, ayudas sociales, normas sociales de género...)

En los modelos de negociación cooperativos (Chiappori, 1988; Chiappori *et al.* 2002; McElroy y Horney, 1981; Pollack, 2002), se asume que el matrimonio exige un acuerdo previo entre sus miembros, los cuales obtienen mayor bienestar individual de vivir en pareja que en solitario.

El resultado de la negociación se supone eficiente, ya que los individuos conocen las preferencias de la otra persona, y éstas cuentan con información perfecta (o al menos simétrica). En caso de no existir dicho acuerdo, la opción alternativa es la ruptura del matrimonio. El nivel de amenaza depende de factores internos, como la aportación de cada miembro o las preferencias individuales, pero también depende de factores externos, que condicionan la utilidad en caso de ruptura. Ejemplos de condicionantes externos pueden ser la dificultad de la mujer en el acceso al mercado laboral o los problemas de discriminación salarial, especialmente en el caso de mujeres con menor experiencia laboral por la dedicación a la familia; la presencia o ausencia de familiares y otros parientes que pueden ayudar en momentos de necesidad; la diferente consideración social de las personas separadas en función del género o la existencia de ayudas sociales.

En este tipo de análisis cooperativo, la solución final es un equilibrio de Nash, eficiente en el sentido de Pareto, ya que ningún miembro del hogar puede aumentar su utilidad sin que disminuya la de otra persona. Sin embargo, la existencia de comportamientos destructivos o ineficientes en las familias, como la violencia doméstica, la demanda de terapia familiar o el abuso de menores pone en duda el supuesto de eficiencia en el resultado de la negociación en el hogar. Esto llevó a plantear un marco de negociación que permitiese estudiar el comportamiento familiar desde la posibilidad de soluciones no eficientes, los modelos no cooperativos. En este caso, la opción de “no acuerdo” entre hombre y mujer no supone la ruptura del matrimonio, sino que lleva a una solución de equilibrio ineficiente. La existencia de bienes públicos de hogar, como el cuidado de hijos o la limpieza de la casa, hace que los individuos puedan alcanzar mayor utilidad en esa solución ineficiente que en caso de ruptura del matrimonio, en la que no se aprovecharían de estos bienes públicos del hogar (Manser y Brown 1980).

I. Marco teórico

En esta formalización de la negociación, los individuos proveen de bienes públicos al hogar de forma “egoísta”, en el sentido de que no existe una estrategia conjunta sino una maximización individual de utilidad. Ambos miembros se benefician del consumo de bienes públicos en el hogar, independientemente de quién los produce. La utilidad de cada miembro, por lo tanto, depende del consumo de bienes y servicios individual y de la producción de bienes públicos conjunta. La asignación final de recursos puede verse como una repetición de estrategias entre los miembros del hogar. En un primer paso, un individuo elige la cantidad de bienes públicos que va a producir para el hogar, tomando como fija la aportación de la pareja. A continuación el segundo individuo elige su aportación de bienes públicos, tomando a su vez como fija la aportación de su pareja. La repetición de esta estrategia proporciona un equilibrio entre ambos que puede estar alejado del óptimo del hogar, que se conseguiría con la cooperación (Binmore *et al.* 1985; Sutton, 1986; Lundberg y Pollack 1996)

La formalización del marco de teoría de juegos tiene fuertes implicaciones sobre el resultado de la asignación del tiempo en el hogar, su producción e incluso sobre la eficiencia del reparto final.

La asignación final de tiempo entre hombre y mujer, y por tanto la posible especialización de tareas en el hogar, depende de 3 factores en el modelo de negociación:

- Las preferencias individuales: ambos adultos del hogar tienen funciones de utilidad individuales, no necesariamente iguales, que se intentan maximizar. Estas preferencias pueden estar influidas por la educación de los individuos, el contexto social, las características individuales, el gusto por la compañía de la pareja, etc.

- El proceso de negociación: el resultado de equilibrio en la negociación varía si ambos miembros adultos del hogar cooperan para alcanzar el mayor bienestar posible o actúan de forma egoísta sin tener en cuenta el bienestar del resto de miembros del hogar. En el primer caso, la solución de la negociación es un equilibrio de Nash, en el que ningún miembro puede aumentar su bienestar sin disminuir

en igual o mayor medida el del resto del hogar. En el segundo caso, el comportamiento egoísta puede derivar en situaciones de equilibrio ineficientes, en las que el nivel de bienestar total de la familia está por debajo del máximo posible.

- El nivel de amenaza: determina el poder de negociación de cada miembro de la pareja. Este poder de negociación está determinado por la pérdida de bienestar que cada individuo sufre en caso de la ruptura de la unión o matrimonio y está influido por factores internos y externos al hogar. Desde las aproximaciones empíricas a los modelos de negociación se ha relacionado con el nivel de ingresos individual de los miembros del hogar, tanto actual, en caso de que el individuo tenga trabajo remunerado, como potencial, en caso de estar realizando tareas domésticas y familiares. El individuo de la pareja que tenga un mayor nivel de amenaza obtendrá un resultado de equilibrio más cercano a sus preferencias, y por lo tanto mayor utilidad relativa que el otro miembro de la pareja.

Implicaciones sobre el reparto de tareas entre hombre y mujer:

La especialización de las tareas del hogar entre hombre y mujer se puede producir a través de diferentes mecanismos en los modelos de negociación, tanto internos como externos a la unidad familiar. Si consideramos las actividades del hogar más rutinarias como actividades no deseables, como la limpieza del hogar, la preparación de alimentos o el cuidado de la ropa, aquel individuo con menor poder de negociación tenderá a realizarlas en mayor medida que su pareja (a menudo la mujer, más orientada al hogar por su educación y su inversión específica en capital humano relacionado con el hogar y la familia). Esta especialización influye en que, en caso de ruptura del matrimonio, el salario a percibir por la mujer en el mercado laboral será menor que el del hombre, con lo que cada vez tendrá menor poder de negociación a lo largo del tiempo. De forma inversa, el hombre tendrá más poder de negociación con el paso del tiempo, debido a la mayor acumulación de capital humano relacionado con el trabajo remunerado.

El contexto social y las normas de género tienen también gran importancia sobre el poder de negociación de los individuos. La existencia de barreras de entrada en el mercado laboral para las mujeres, discriminación salarial o falta de medidas para poder compaginar el cuidado de hijos con el trabajo remunerado (ya que a menudo, en caso de divorcio, la custodia de los hijos se asigna a la mujer), el coste de ruptura del matrimonio será mayor que el de los hombres, lo que reduce su poder de negociación y fomenta la especialización de tareas.

3.4.- Teoría de la identidad (Akerlof y Kranton): Roles de género y nueva masculinidad

Los condicionantes del reparto de tiempo entre hombre y mujer desde la perspectiva económica hacen referencia a la maximización de la utilidad a partir de sus características individuales y de los procesos de negociación que tienen lugar en la unidad familiar, habiendo tomado en consideración los diferentes niveles de capital humano, la presencia de una determinada ventaja comparativa, y los acuerdos (implícitos o explícitos) de hombre y mujer para ajustar su tiempo de trabajo y tiempo de familia y obtener un resultado eficiente de forma individual o como unidad familiar. Sin embargo, el análisis empírico de la familia muestra cómo la teoría económica neoclásica falla a la hora de explicar determinados repartos de tiempo entre hombre y mujer. Por ejemplo, la incorporación de la mujer al mercado laboral no se ha visto compensada en igual medida con la incorporación del hombre a las tareas del hogar (Aguiar y Hurst, 2006; Hoshschild, 1989). Otro ejemplo claro es la evidencia empírica de que en las familias de doble ingreso las mujeres, incluso con salarios superiores a los del hombre, siguen siendo las principales responsables de las tareas domésticas.

Estas divergencias entre las predicciones de la teoría económica y la realidad de las familias de doble ingreso han sido explicadas por la existencia de **normas sociales**, externas a la familia, que afectan al comportamiento de los individuos, y que no han sido tenidas en cuenta desde el análisis económico

(Fernández y Sevilla-Sanz, 2006).

Akerlof y Kranton (2010) en su **teoría de la identidad** proponen que los individuos no solo obtienen utilidad del consumo de bienes y servicios, condicionados por sus preferencias y su restricción presupuestaria, sino que también existe un componente de identidad que genera bienestar (utilidad) a las personas por el sentimiento de pertenencia a un determinado grupo social.

Según este novedoso enfoque del análisis económico del hogar, las decisiones de los individuos están condicionadas por los gustos individuales, pero también por el contexto social en el que se desarrollan.

Akerlof y Kranton introducen en el análisis económico de la utilidad el bienestar asociado al sentimiento de identidad que experimentan los individuos en relación a su pertenencia a su grupo social de referencia, a través de la definición de tres conceptos que determinan la identidad y el bienestar derivado:

- Existen diferentes categorías sociales con las que los individuos se identifican.
- Cada categoría social tiene una serie de reglas, normas y comportamientos asociados que la definen y la diferencian del resto de categorías.
- La utilidad de una persona derivada de su sentimiento de pertenencia a su categoría de referencia está determinada por el nivel de cumplimiento de las normas específicas de esa categoría.

A modo de ejemplo, el comportamiento de los individuos pertenecientes a una comunidad religiosa está fuertemente influenciado por el cumplimiento de una serie de reglas específicas y diferenciadoras de otras religiones. Los individuos obtienen bienestar de su sentimiento de pertenencia a su comunidad, a través de la observación de sus ritos y costumbres.

Implicaciones sobre el reparto de tareas entre hombre y mujer:

De la aplicación del análisis de la identidad al reparto de tareas del hogar surgen importantes resultados que ayudan a explicar los diferentes

comportamientos de hombres y mujeres respecto del trabajo en el hogar y el trabajo remunerado.

Si se considera el **género** como **categoría social**, los individuos obtendrían utilidad de cumplir con las normas del grupo con el que se identifican. Respecto de las tareas del hogar, los hombres verían reducida su utilidad si desarrollan actividades consideradas tradicionalmente como femeninas, como el cuidado de los hijos o la limpieza del hogar, mientras que las mujeres aumentarían su utilidad individual al desarrollar estas actividades. En el sentido contrario, las mujeres experimentarían una reducción de su utilidad si su labor profesional supone un conflicto con el cuidado de la familia, como socialmente se espera de ellas, mientras que el hombre no vería reducido su bienestar por esa especialización, ya que es lo que dicta la norma social (en el supuesto de que el contexto social determine la familia tradicional como la estructura idónea de hogar).

Una diferencia importante de esta teoría frente al enfoque económico tradicional es que las preferencias de los individuos relacionadas con la pertenencia a un grupo social no son estáticas en el largo plazo. En el corto plazo, el contexto social se considera fijado por las características sociales de un determinado momento y lugar, pero en el largo plazo las normas sociales evolucionan y se transforman, lo que modifica el comportamiento de los individuos. Un ejemplo claro es el abandono del modelo de familia *man-breadwinner*, en el que la mujer se encargaba en exclusiva de las tareas del hogar, para dar paso a las familias de doble ingreso como forma más deseable de organización familiar. Según este enfoque, el papel que se espera de hombres y mujeres respecto del trabajo remunerado y del cuidado del hogar varía en función del propio concepto de familia a lo largo de la historia.

3.5.- Conflicto de roles entre trabajo y familia.

El reparto de tareas en el hogar entre hombre y mujer depende de la propia concepción que tienen las personas sobre cada uno de los dos ámbitos. Las obligaciones derivadas de cada uno de ellos son a menudo causa de

conflicto ya que las exigencias físicas y emocionales de uno de ellos puede afectar de forma negativa al otro, dando lugar a situaciones de incompatibilidad. Este conflicto entre el trabajo y la familia puede ser explicado en referencia a la teoría psicológica del conflicto de roles que cada persona asocia a ambos ámbitos. Este conflicto es un problema bi-direccional, en el que el desarrollo del rol familiar dificulta de alguna manera el desempeño del rol laboral, pero también los requerimientos del trabajo pueden entrar en conflicto con el rol familiar (Greenhaus, 1985; Frone *et al.*, 1992).

El tiempo diario de los individuos tiene que repartirse entre familia, trabajo y el resto de esferas de la vida. Especialmente en el caso de las parejas de doble ingreso, el tiempo es un recurso escaso que a menudo no puede cubrir las exigencias asociadas al mercado laboral y a las tareas familiares, causando un impacto en el reparto de las tareas del hogar. Los roles asociados a cada miembro del hogar suponen una serie de reglas, actitudes y comportamientos definidos por factores tanto externos (como las normas sociales de género o la existencia de ayudas informales al hogar) como internos (educación y gustos personales, entre otros).

Greenhaus (1985) identifica las fuentes de conflicto relacionadas con el uso del tiempo en ambos ámbitos, y presenta un resumen de la evidencia empírica encontrada hasta la fecha. Partiendo de la base de que el tiempo empleado en el desempeño de un rol no puede generalmente ser empleado en otro rol, el conflicto puede tomar dos formas diferentes. Por un lado, el empleo del tiempo en un rol puede hacer físicamente imposible cumplir con las expectativas derivadas del otro rol. Es el caso de necesidades de atención familiares inesperadas, que no pueden ser solucionadas desde el centro de trabajo durante la jornada laboral. Por otro lado, las presiones en el uso del tiempo de uno de los roles pueden producir preocupaciones que afectan al desempeño del otro, aunque físicamente no sea incompatible. Por ejemplo, los problemas de estrés y ansiedad derivados de la carga de responsabilidades en el puesto de trabajo pueden afectar a la disposición del individuo cuando llega al hogar, empeorando el papel emocional en el ámbito familiar.

Las **fuentes de conflicto** relacionadas con el uso del tiempo que se originan

en el **entorno laboral** que propone Greenhaus son:

- El número de horas trabajadas y la realización de horas extra, no planificadas: cuantas más horas estén comprometidas con el trabajo a lo largo del día, menor tiempo disponible para la realización de las tareas familiares.
- La presencia de turnos rotatorios: los cambios periódicos en el horario de trabajo hacen más difícil desarrollar el trabajo familiar, a menudo sujeto a horarios más restrictivos.
- La imposibilidad de ajustar los horarios de trabajo a necesidades puntuales: la rigidez en el horario laboral hace que el individuo tenga más problemas en solucionar problemas puntuales e imprevistos en el ámbito familiar, por ejemplo acompañar a un hijo a una cita médica o cuidar de algún hijo enfermo.

Por su parte, las **fuentes de conflicto** en el uso del tiempo **originadas en el ámbito familiar** están relacionadas con mayores demandas de tiempo en el hogar:

- La propia estructura del hogar: las personas que viven en pareja a menudo experimentan mayores problemas en la compatibilización de ambos roles que las personas solteras, ya que estas últimas no necesitan coordinar su tiempo con la pareja.
- La presencia de hijos en el hogar: la demanda de tiempo del rol familiar está relacionada con la presencia de hijos en el hogar, así como con la edad de los mismos. Las edades tempranas están asociadas a mayor necesidad de atención y cuidados.
- Vinculación de la pareja con el trabajo remunerado: en la medida en que la pareja está más centrada en el desarrollo de su carrera profesional cabe esperar que dedique más tiempo al trabajo y menos tiempo a las actividades familiares, lo que aumenta la posibilidad de la pareja de sufrir el conflicto entre el rol familiar y el laboral.

En la literatura reciente se apunta a las diferentes maneras en que los individuos tratan de minimizar los conflictos entre el trabajo y la familia a partir

del análisis de las relaciones entre ambos roles y su grado de interconexión. Desde la llamada **teoría de la frontera** (*border theory*), propuesta por S. C. Clark en 2000, se propone que los ámbitos familiar y laboral son espacios separados pero interdependientes, entre los que los individuos pasan de forma frecuente a lo largo del día. Los límites entre ambos roles están en parte definidos por el contexto social, pero también son definidos y moldeados por los individuos en función de sus características culturales y psicológicas, así como de sus necesidades de atención.

En un sentido parecido se define la teoría de los **límites entre roles** (*boundary theory*) (Ashforth *et al.* 2000). En este caso no son los individuos los que transitan entre los roles familiares y laborales, sino que los mismos roles pueden tener gran parte de elementos en común. El extremo de separación de roles implica que no comparten ningún elemento, mientras que en el caso de roles completamente integrados uno sería totalmente igual que el otro.

Los factores que definen los límites entre el rol familiar y el laboral son comunes a ambas teorías, y determinan la facilidad de las personas para equilibrarlos satisfactoriamente, con la menor presencia posible de conflictos entre ellos. Estos factores son la permeabilidad entre ellos, en el sentido de la facilidad de que un elemento de uno de ellos entre en el otro, y la flexibilidad, como posibilidad de ajustar puntualmente uno por causas relacionadas con el otro. Un ejemplo de permeabilidad entre el rol familiar y el laboral es la posibilidad de atender a llamadas personales a lo largo de la jornada laboral, como puede ser una llamada del colegio de los hijos. Un ejemplo de flexibilidad es la posibilidad de reducir el número de horas trabajadas en un día para atender a la cita médica de un hijo.

En los últimos años los estudios sobre la relación entre los ámbitos del trabajo y la familia se han centrado también en los posibles efectos positivos que un ámbito puede tener sobre el otro. En este sentido, Greenhaus y Powell (2006) identifican tres mecanismos a través de los cuales el participar en múltiples roles genera un mejor desempeño en cada uno de ellos por separado. En primer lugar, las experiencias acumuladas en uno de los roles pueden tener efectos positivos sobre el desempeño del otro. Por ejemplo, el cuidado de los

I. Marco teórico

hijos puede desarrollar actitudes de paciencia y comprensión que mejoran el desempeño de la actividad laboral. En segundo lugar, el participar en ambos roles genera una satisfacción con efecto acumulativo, que hace que el bienestar total de la persona sea mayor que si solo participa en uno de ellos. En tercer lugar se ha apuntado la posibilidad de que un ámbito sirva de amortiguador de las tensiones generadas en el otro. Por ejemplo en caso de decepciones relacionadas con el trabajo, como puede ser una expectativa incumplida de promoción, el individuo puede compensar esta insatisfacción con el bienestar que le genera el pertenecer a una familia, aliviando el malestar producido por el entorno laboral.

Las implicaciones que tienen las teorías descritas anteriormente sobre el tiempo de trabajo y el tiempo de hogar afectan en un doble sentido a los individuos. Por un lado, ciertas características del entorno laboral como el tiempo de trabajo, el horario flexible, la jornada continua o la estabilidad de turnos, facilitan el desarrollo de la actividad familiar. En el otro sentido, la mayor demanda de tiempo en el hogar, relacionada con la estructura familiar, la presencia de hijos o adultos dependientes o la no existencia de ayudas informales en las tareas domésticas pueden suponer una fuente de conflicto entre el trabajo y la familia, haciendo incompatibles el desarrollo satisfactorio de ambos. Como consecuencia de las normas sociales existentes (y sus efectos sobre algunos aspectos como el tipo de capital humano desarrollado), las mujeres, en promedio, suelen estar más presionadas para intentar compatibilizar sus trabajos remunerados con la dedicación a los cuidados familiares, de forma que el conflicto trabajo-familia suele ser experimentado en mayor medida por ellas.

Capítulo 4: Revisión de los análisis empíricos relacionados con el uso del tiempo

Más allá de la perspectiva teórica del reparto de tareas en el hogar, revisada en el capítulo anterior, el análisis empírico de la asignación del tiempo de hombre y mujer ha evolucionado enormemente a lo largo de las últimas décadas. De la mano de las cada vez más numerosas estadísticas públicas referidas a las condiciones de vida de la población y la medición del trabajo no remunerado, los estudios sobre la Conciliación de la Vida Laboral y Familiar, así como los estudios sobre corresponsabilidad familiar, se han centrado en el estudio de las familias desde una perspectiva global, desde la descripción de los hogares y el análisis del nivel de especialización hasta los condicionantes individuales y colectivos de la especialización de tareas. A lo largo de este capítulo se revisan los principales aportes empíricos relacionados.

En el marco de las encuestas públicas sobre aspectos sociales destacan las encuestas de uso del tiempo. Las primeras encuestas de este tipo aparecen a primeros de siglo XX, restringidas a ámbitos geográficos muy localizados y centradas en temas concretos relacionados con asuntos de preocupación social, como los medios económicos de vida en Londres en 1913, la planificación de la producción y el desarrollo poblacional en la URSS en 1920 o los modos de vida urbanos en USA (Lundberg et al, 1934).

En Europa, el uso generalizado de las encuestas de empleo del tiempo tiene su origen a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, de la mano del llamado Proyecto Szalai. Este trabajo tiene su origen en el artículo titulado “Uso de Datos Cuantitativos Políticos, Sociales y Culturales para la Comparación Multinacional”, presentado por Alexander Szalai en la Universidad de Yale en 1963. En este trabajo se sentaron las bases metodológicas respecto el método de muestreo y la recogida de información estandarizada en relación al lugar de estudio, las características a analizar de la población y la propia elaboración de las encuestas de actividades diarias.

I. Marco teórico

A partir de la publicación de dicho artículo, la Secretaría General del Consejo Internacional de Ciencias Sociales propuso a Szalai desarrollar su idea en el llamado “Proyecto de Investigación Multinacional y Comparada de Presupuestos de Tiempo” en el que participaron 12 países diferentes. Los resultados definitivos del proyecto fueron presentados en el informe “The Use of Time” (Szalai et al, 1972), que sentó las bases metodológicas de este tipo de encuestas y es una referencia obligada en los estudios de análisis de tiempo (Raldúa Martín, 2001; Durán, 1997). A lo largo de los años 70 y posteriores proliferaron en Europa las encuestas de este tipo, como herramienta de medición y análisis de las actividades no remuneradas.

En las últimas décadas el EUROSTAT ha definido, partiendo del trabajo de Szalai, una metodología armonizada de recogida de información, tanto a nivel de diseño muestral como en las actividades recogidas a lo largo del día de referencia, con el objetivo de obtener resultados fácilmente comparables entre diferentes países y diferentes momentos del tiempo. En sus directrices del año 2000 el EUROSTAT proponía una lista común de actividades a codificar, punto central de este tipo de encuestas, revisada y simplificada en 2008 (pasando de 195 actividades diferentes a 115). En España se han realizado dos encuestas de ámbito nacional de uso del tiempo: la primera a lo largo de los años 2002 y 2003, mientras que la última, de la que parte el análisis de la presente tesis, se realizó entre los años 2009 y 2010.

Como se ha comentado anteriormente, las encuestas de empleo del tiempo suponen una herramienta básica del análisis de la especialización de género en las tareas del hogar. A continuación se citan los principales resultados de las investigaciones de la especialización de tareas en el hogar más destacadas del contexto europeo:

- En el análisis de la cuantificación del tiempo de trabajo no remunerado, tradicionalmente asociado al ámbito femenino, destaca la obra de Pilar Carrasquer. Desde una perspectiva sociológica aborda el análisis de la Conciliación de la Vida Laboral y Familiar, poniendo en relevancia en el doble papel de la mujer trabajadora y responsable del hogar (la doble presencia).

Esta autora constata la existencia de roles de género en la realización de las tareas familiares, como mantenimiento del imaginario social en la separación de tareas laborales y domésticas, suponiendo un freno para la plena incorporación de la mujer al mercado laboral (Carrasquer *et al.* 1998; Carrasquer, 2002 y 2004).

- Rizavi y Sofer (2010) analizan el efecto que tiene la dedicación de la mujer al mercado laboral sobre el reparto de tareas domésticas en el hogar. Utilizando datos de la Encuesta de Empleo del Tiempo francesa (1998-1999), encuentran una relación positiva entre la inversión en la carrera profesional de la mujer y la mayor implicación del hombre en las tareas del hogar en los hogares de doble ingresos franceses, aunque el reparto final de tareas en el hogar no sea igualitario.

- En el mismo sentido, Kitterod y Pettersen (2006) analizando datos de uso del tiempo de Noruega (2000-2001) de las familias con hijos menores de 15 años, encuentran una mayor implicación del hombre en las tareas del hogar mientras la mujer está trabajando. Sin embargo, esta mayor implicación se produce de forma parcial, solo en determinadas tareas domésticas, siendo el cuidado de hijos una de la que menos varía en función de si la mujer está trabajando o en el hogar.

- Centrado en la implicación del hombre en los cuidados de los hijos, desde el punto de vista del uso del tiempo, destaca el trabajo de Raley *et al.* (2012) sobre las familias norteamericanas. Utilizando datos agregados de los años 2003 a 2007 de la AUTS (American Use of Time Survey), los autores analizan la importancia de las características laborales de la mujer sobre la implicación del hombre en la atención a los hijos, definiendo 3 tipos de cuidados: tiempo total con hijos, tiempo en solitario (en ausencia de la pareja) y tiempo de cuidados primarios. Encuentran relaciones positivas entre los ingresos, el puesto laboral y las horas de trabajo de la mujer y el tiempo de cuidado de hijos del hombre, especialmente el referido a los cuidados físicos y los realizados en solitario. Otras medidas del cuidado de hijos, como el tiempo total o el tiempo recreativo no aparecen como significativas.

- Pablo Gracia (2014), analizando datos de España (EET09), llega a

conclusiones similares al trabajo de Raley et al (2012) sobre el efecto del empleo remunerado de la mujer sobre el cuidado de hijos por parte del hombre en los hogares españoles. Gracia propone que el tipo de atención de los hijos es diferente en función de la edad de éstos, ya que en las primeras etapas de los hijos son necesarios los cuidados primarios, como la alimentación y los cuidados físicos, y a medida que los hijos crecen las necesidades derivan en formación, desarrollo cognitivo y sociabilización. Una de las principales conclusiones a las que llega el autor es que la presencia de la mujer en el mercado laboral incrementa el cuidado de los hijos del hombre, especialmente el relacionado con los cuidados físicos de los menores y en menor medida en las actividades recreativas.

- Bonke *et al.* (2008) comparan las diferencias en la especialización de género en las tareas domésticas entre Estados Unidos y Dinamarca. A través de la elaboración de un índice de especialización compuesto por las diferentes tareas asociadas al hogar y la familia ¹³, concluyen que el nivel de especialización tiene relación con la teoría clásica de la ventaja comparativa y los coste de oportunidad de hombre y mujer en el desarrollo de cada tipo de actividad. Los hogares más igualitarios en educación y edad, factores relacionados con el ingreso potencial de los individuos en el mercado laboral, presentan menor especialización en las tareas domésticas. Además, encuentran diferencias significativas entre ambos países: la especialización en los hogares daneses es menor que en los hogares norteamericanos, especialmente en los que convive un hijo pequeño. Los autores sugieren que este resultado puede estar relacionado con el mayor desarrollo de las ayudas sociales, especialmente las ayudas al cuidado de hijos (como las guarderías públicas y los permisos de paternidad), en Dinamarca que en Estados Unidos.

- En el mismo marco comparativo entre países destaca el trabajo de Anxo *et al.* (2007). Tomando como referencia el uso del tiempo (remunerado, no remunerado y de ocio), analizan las diferencias por género a lo largo del ciclo de vida de los individuos, comparativamente para países con diferentes marcos institucionales del estado del bienestar y políticas laborales y sociales como son Italia, Francia, Suecia y Estados Unidos. Los autores encuentran

13 Índice utilizado en el análisis de la especialización del hogar de la presente tesis.

diferencias significativas en el grado de especialización de tareas por género a lo largo del ciclo de vida de las personas. Aunque el trabajo remunerado sigue siendo principalmente responsabilidad de la mujer, las diferencias por género se acentúan con la paternidad y el cuidado de los hijos, parte central del ciclo de vida de las personas, y se suavizan en las parejas más jóvenes y más mayores. Además, encuentran patrones diferentes entre los cuatro países analizados, certificando el impacto del contexto social y del marco institucional en el mantenimiento de roles de género tradicionales: las mayores diferencias aparecen entre Suecia e Italia, países con gran diferencia en la aproximación de los roles de género y las políticas de igualdad. Estos resultados están en línea con las investigaciones centradas en el abandono de la vida laboral de la mujer ante el nacimiento de los hijos (Herrarte, A. et al, 2012)

- En el contexto español del análisis de la especialización de las tareas del hogar por género hay que destacar el trabajo de Fernández y Sevilla-Sanz (2006). Centrado en el impacto de las normas sociales sobre la especialización de las tareas familiares, las autoras concluyen que la proporción de tareas domésticas y de cuidado de hijos desempeñada por la mujer no cambia en relación a su capital humano, como cabría esperar de la teoría económica de la ventaja comparativa: la especialización del hogar crece a medida que crecen los ingresos laborales de la mujer. Estos resultados obtenidos son consistentes con la existencia de reglas sociales que definen y moldean la dedicación de hombres y mujeres al desarrollo de las diferentes tareas domésticas.

- También centrado en el ámbito español hay que señalar el trabajo de Goñi-Legaz et al (2010), en el que se analiza empíricamente la importancia de tres teorías diferentes sobre la especialización de tareas en los hogares de doble ingreso españoles. A partir de datos de la Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo (ECVT) recogidos entre los años 2001 y 2004, corroboran la hipótesis de la existencia de una división tradicional de tareas en el hogar por género. En esta especialización no se cumple totalmente la teoría clásica, que predice una convergencia en las tareas del hogar entre hombre y mujer a medida que la mujer iguala su participación en el mercado laboral con el hombre, sino que esta especialización también es explicable por aspectos

I. Marco teórico

relacionados con la negociación interna del hogar (modelos de negociación) y por los roles de género que los individuos asocian al trabajo remunerado y al trabajo doméstico (*role strain approach*).

Como se ha comentado anteriormente, una de las actividades clave en el análisis del reparto de tareas en el hogar es el cuidado de hijos. La implicación del hombre en el hogar en general y, concretamente en las tareas de cuidado de niños, determina el reparto igualitario de tareas en el hogar. Las actividades de cuidados no remunerados, como el cuidado de hijos, o el cuidado de personas adultas en el hogar, han estado tradicionalmente vinculadas a la mujer. La implicación del hombre en este tipo de actividades se encuentra a menudo con barreras como la organización del trabajo remunerado en largas jornadas laborales, las actitudes de género y el contexto cultural imperante en cada momento y lugar, que dificultan la corresponsabilidad en el hogar. Respecto del cuidado de los hijos, la implicación del hombre en este tipo de tareas produce beneficios más allá de los derivados del reparto equitativo de las cargas laborales y familiares entre hombre y mujer. Los beneficios del cuidado activo del padre sobre los hijos abarcan ventajas cognitivas, psicológicas y sociales en ellos (Allen y Daly, 2007) . Aunque estos beneficios han sido identificados y documentados a través de la evidencia empírica, la realidad muestra esta implicación del hombre como un rol secundario, de apoyo al papel principal de la madre (Fursman y Callister, 2009), lo que va en línea con la presencia de roles de género en la actualidad.

La relación entre el cuidado de hijos por parte del hombre y su implicación en las tareas familiares ha sido un tema ampliamente estudiado en la literatura de género. Además del análisis derivado del estudio del uso del tiempo, se han utilizado a menudo los datos derivados de la utilización de los permisos de paternidad como señal de la implicación del hombre en el cuidado de los hijos, tanto en el momento preciso del nacimiento, como su posible impacto en la implicación futura de los padres.

- En el análisis del mercado laboral español destacan los trabajos desarrollados por Lorenzo Escot y J. A. Fernández Cornejo. En la investigación coordinada por ambos *“Una evaluación del permiso de paternidad de 13 días ¿ha fomentado una mayor corresponsabilidad en el ámbito del cuidado de los*

hijos pequeños“, desarrollada para el Instituto de la Mujer (Dependiente de la Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad), encuentran evidencia empírica en línea con los estudios anteriores: la existencia de especialización de género en el desarrollo de las tareas familiares, especialmente en las relacionadas con el cuidado de los hijos más pequeños. Además, destaca el resultado de que las actitudes de género igualitarias tienden a aumentar el uso del permiso de paternidad retribuido, así como la posterior implicación del hombre en las tareas de cuidado de hijos. Uno de los principales factores condicionantes del uso del permiso de paternidad es la actitud presente en el entorno laboral sobre el papel del hombre en la realización de las tareas familiares. En el caso de España, el trabajar en compañías con una actitud igualitaria hacia este tipo de responsabilidades familiares hace más fácil el aprovechamiento de los permisos de paternidad (Escot et al, 2012).

- En esta línea de análisis, numerosos estudios determinan que el uso de los permisos de paternidad es un mecanismo que facilita una participación más activa del hombre en el espacio doméstico, tanto en lo referido al cuidado de hijos como en la realización de las actividades domésticas (Meil, 2013; Romero-Balsas *et al.*, 2012; Romero-Balsas, 2013).

Como se ha visto a lo largo del presente capítulo, el análisis de la especialización en las tareas domésticas y familiares tiene múltiples enfoques empíricos. Aunque los datos de uso del tiempo representan una de las principales fuentes de datos, esta problemática ha sido abordada utilizando también otro tipo de encuestas nacionales (como la ECVT) o los datos derivados del uso de los permisos de paternidad.

En líneas generales, los estudios analizados corroboran la idea de la existencia de especialización de género en el hogar, tanto en su dimensión trabajo – hogar, como en las tareas domésticas y familiares. Esta especialización responde a la visión tradicional de género, en la que las mujeres están más vinculadas a la realización de las tareas familiares y del hogar, mientras que el hombre está más vinculado al trabajo remunerado.

I. Marco teórico

Aunque los factores clásicos de la especialización están presentes en los análisis empíricos, como la ventaja comparativa, el poder de negociación o el tiempo disponible, se hace patente la existencia de factores relacionados con las normas sociales de género en el grado de especialización del hogar.

El hombre en el hogar cumple un papel secundario, de apoyo a la mujer, lejos del reparto igualitario deseable (en términos de responsabilidad y de tiempo dedicado a cada actividad). Este hecho es especialmente relevante en el cuidado de los hijos ya que es una de las actividades familiares que mayor tiempo diario requieren y es, por lo tanto, uno de los principales condicionantes de la menor vinculación de la mujer al mercado laboral.

PARTE 2: ANÁLISIS DE LA ESPECIALIZACIÓN EN LOS HOGARES DE DOBLE INGRESO

Capítulo 5: La Encuesta de Empleo del Tiempo

Los primeros intentos de medir el uso del tiempo de la población aparecieron a principios del siglo XX, centrados en determinados aspectos de colectivos concretos. En 1912 se realizó en Nueva York un estudio entre diversos profesionales en el que se les preguntaba por el tiempo dedicado diariamente a una serie de tareas. En Europa, Maud Pember Reeves (1913) llevó a cabo un estudio sobre centrado en la las condiciones de vida de los trabajadores más desfavorecidos. En la Unión Soviética, en 1925, se inician este tipo de encuestas con el objetivo de estudiar los hábitos de los estudiantes y de la clase trabajadora.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX se produce una proliferación de los estudios de uso del tiempo. Entre los factores determinantes del incremento de este tipo de investigaciones destacan (Durán, 1997):

- Los cambios demográficos que propiciaron una mayor parte de la población inactiva, como estudiantes, parados o jubilados, hicieron necesario el desarrollo de nuevos indicadores sociales.
- La conciencia sobre el valor de las actividades no remuneradas sobre el conjunto de la sociedad, especialmente las relacionadas con el trabajo doméstico y familiar.
- El crecimiento del sector del ocio y medios de comunicación hizo que aumentasen los estudios referidos a los hábitos de consumo, especialmente los relacionados con las audiencias televisivas y los análisis de publicidad.
- El aumento del tiempo dedicado a las actividades no directamente productivas, como el tiempo de transporte o el tiempo de realización

II. Análisis de la especialización

de trámites administrativos.

- La cooperación internacional, especialmente en el marco de la Unión Europea, supuso un mayor intercambio de información entre los países miembros, así como la creación de unas bases metodológicas comunes.

- El desarrollo de las tecnologías de la información, que ha posibilitado el tratamiento informatizado de los datos. Esto ha hecho posible que no fuesen necesarios grandes equipos de investigadores para la recogida y tratamiento de los datos estadísticos.

En sus inicios, los análisis de uso del tiempo se agruparon en torno a dos grandes líneas de investigación. Por un lado, desde un punto de vista social se centró la atención en temas relacionados con la calidad de vida, la necesidad de cuidados de las personas dependientes o el uso del tiempo libre. Por otro lado, la vertiente económica estaba centrada en el análisis de la unidad familiar como unidad de consumo, la medición de la economía sumergida y la división de género del trabajo. Desde el punto de vista microeconómico, el análisis del uso del tiempo permite estudiar los hábitos y ritmos de vida de la población, posibilitando el mejor diseño de las políticas sociales y su mayor eficacia. Desde el punto de vista macroeconómico, la medición del uso del tiempo ha sido uno de los principales instrumentos en la incorporación del trabajo no remunerado a la contabilidad nacional.

Aunque las grandes encuestas de ámbito nacional fueron impulsadas con fondos públicos, el sector privado se interesó en el análisis del uso del tiempo como herramienta de conocer a los clientes. Por ejemplo, los grandes medios de comunicación vieron en este tipo de encuestas una nueva herramienta para conocer con mayor profundidad el comportamiento de la población y adecuar sus campañas comerciales al perfil buscado.

Recoger de manera fiable el uso del tiempo de los individuos es un tema complejo a la hora de diseñar la metodología más adecuada. El punto central

de las encuestas de uso del tiempo es el llamado inicialmente “presupuesto de tiempo”. Este presupuesto de tiempo consiste en un diario o agenda en la que el encuestado recoge de manera cronológica la actividad que está desarrollando en cada momento del día, hasta completar 24 horas. Otro tipo de información relevante como las características socio - demográficas de los encuestados o la composición de los hogares es recogida mediante entrevistas a los miembros del hogar.

El marco metodológico actual tiene su origen en el llamado proyecto Szalai, financiado con fondos de la UNESCO y cuyos resultados fueron presentados en el artículo “The Use of Time” en 1972. Como se ha comentado en el apartado anterior, en este proyecto participaron 12 países diferentes, y obligó al desarrollo de una metodología de estudio que permitiese la tipificación del uso del tiempo de poblaciones con grandes diferencias culturales.

Sobre los datos recogidos a lo largo del proyecto Szalai se realizaron posteriores estudios, como los de Gershuny y Jones, que recopilan los microdatos recogidos en los diferentes países participantes del proyecto y preparan una versión de los datos internacionales que permitía la comparación entre países. Esta base de datos se ha llamado MTUS (Multinational Time Use Studies) y está continuamente actualizando los datos disponibles con las nuevas encuestas nacionales que van apareciendo. Actualmente depende del Centre for Time Use Research de la Universidad de Oxford.

La proliferación de estudios del uso del tiempo en las últimas décadas en los diferentes países del mundo desarrollado ha obligado a adoptar criterios de armonización internacional que posibiliten el estudio comparativo entre ellos. En el ámbito europeo hay que destacar la creación del proyecto HETUS (Harmonised European Time Surveys) en 1992, promovido por el EUROSTAT y orientado al fomento de los estudios periódicos de uso del tiempo a nivel europeo (EUROSTAT 2008). Desde el nacimiento del proyecto hasta la realización de las primeras pruebas piloto, uno de los puntos más importantes a desarrollar fue la llamada *lista de actividades* sobre las que se iba a recoger

II. Análisis de la especialización

información del uso del tiempo.

Las primeras encuestas de empleo del tiempo en su versión moderna se realizaron a partir del año 2000, año de publicación de las directrices metodológicas propuestas por el EUROSTAT para la recogida y tratamiento de la información de uso del tiempo. Anteriormente a esa fecha se había realizado un estudio piloto, en el que participaron hasta 18 países, incluido España, entre los años 1995 y 1997. En esta prueba preliminar se comprobó la validez de la metodología de recogida de información y se identificaron potenciales problemas de su aplicación. Las conclusiones obtenidas se publicaron en las directrices metodológicas de 2000, las cuales sirvieron de base a las diferentes oleadas de recogida de la información en los diferentes países europeos. Entre las recomendaciones propuestas se incluye el que la muestra debería estar en torno a 5.000 hogares por país, que todos los miembros mayores de diez años deberían rellenar el diario de actividades, que se recogerían hasta dos actividades realizadas de forma simultánea y se informaría de si se realizaba la actividad en compañía de otra persona.

El primer análisis comparativo del uso del tiempo en Europa, en el marco de las directrices propuestas por el EUSTAT fue publicado en 2004. En él se comparan los resultados obtenidos en diez países diferentes (Alemania, Bélgica, Eslovenia, Estonia, Finlandia, Francia, Hungría, Noruega, Reino Unido y Suecia) sobre el uso del tiempo de la población en torno a las seis actividades generales contempladas: tiempo libre y no especificado; estudio y trabajo productivo, trabajo doméstico, viajes, dormir, comidas y cuidado personales y tiempo libre (EUROSTAT, 2004).

Tabla 1: Estructura del uso del tiempo de mujeres entre 20 y 74 años.

	Horas y minutos por día									
	BE	DE	EE	FR	HU	SI	FI	SE	UK	NO
Tiempo libre, tiempo no especificado	4:50	5:24	4:36	4:08	4:38	4:29	5:29	5:03	5:05	5:52
Comidas, cuidados personales	2:43	2:43	2:08	3:02	2:19	2:08	2:06	2:28	2:16	1:58
Dormir	8:29	8:19	8:35	8:55	8:42	8:24	8:32	8:11	8:27	8:10
Viajar	1:19	1:18	1:06	0:54	0:51	1:02	1:07	1:23	1:25	1:11
Trabajo doméstico	4:32	4:11	5:02	4:30	4:57	4:57	3:56	3:42	4:15	3:47
Trabajo productivo, estudio	2:07	2:05	2:33	2:31	2:32	2:59	2:49	3:12	2:33	3:03
Total	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24

Fuente: Elaboración propia, a partir de EUROSTAT 2004.

En la comparativa del uso del tiempo publicada por el EUROSTAT destaca la diferencia existente en el tiempo dedicado a las tareas domésticas en función del tipo de país. En los países nórdicos, con un alto desarrollo de las políticas y ayudas sociales, de media se emplea en el trabajo doméstico menos de cuatro horas diarias, mientras que en el resto de países se supera ampliamente ese tiempo. Por ejemplo, en Bélgica y Francia se emplea en torno a cuatro horas y media, y en Estonia, Hungría y Eslovenia la media se sitúa en torno a las cinco horas.

En el momento de la realización del informe del EUROSTAT había más países en los que se habían realizado encuestas de empleo del tiempo (Dinamarca, Rumanía, Holanda y Portugal), pero la metodología seguida en estos países se alejaba demasiado de la propuesta común europea, por lo que se consideró que los resultados no eran comparables al resto de países.

La modificación metodológica más importante promovida por el EUROSTAT en el análisis del uso del tiempo se plasmó en 2008. Esta revisión se orientó en torno a la simplificación de la recogida de la información (se redujo la lista de actividades a recoger en la encuesta, así como se revisaron ciertos aspectos de la recogida de información), prestando especial atención a que el nuevo diseño de actividades permitiese la comparación de los nuevos datos con las encuestas ya realizadas.

En la actualidad no existe una periodicidad general en la realización de

encuestas de empleo del tiempo. A nivel europeo, Holanda y Dinamarca realizan cada cinco años estudios de empleo del tiempo mientras que Francia y Gran Bretaña cada diez. Otros países, como Alemania, Italia, Bélgica o España han realizado de forma puntual EET, pero no las contemplan como algo sistemático.

5.1.- Investigaciones sobre uso del tiempo en España

Las primeras encuestas de uso del tiempo en España estuvieron relacionadas con la medición de la audiencia televisiva. Radio Televisión Española encargó diferentes estudios en los años 1965, 1968, 1972, 1973, 1976 y 1987, y Telemadrid realizó una investigación similar en 1992 (Raldúa, 2001). En estas encuestas ya estaba presente la realización de un diario de actividades por los encuestados, en el que informaban de la actividad que realizaban a lo largo de un día.

En 1984 el CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas), en el marco de la Encuesta sobre Desigualdad Familiar y Doméstica, incluyó algunas preguntas sobre la participación de los encuestados en determinadas actividades domésticas y el tiempo dedicado a ellas por las amas de casa (Durán, 1997). Otras encuestas que recogían datos del uso del tiempo fueron la Encuesta Metropolitana de Barcelona, analizada por Izquierdo *et al.* (1987) y las Encuestas de Actividades, analizadas por Ramos (1990). Desde el instituto de la juventud se promovieron dos encuestas de uso del tiempo: la Encuesta de Empleo del Tiempo y Medios Económicos de los Jóvenes, en 1983 y la Encuesta de Juventud en 1988.

Durante la década de los noventa las encuestas de empleo del tiempo se asientan en el marco institucional. Desde la Federación Española de Sociología se promovió la Asociación para el Estudio del Tiempo en 1994, así como el Grupo de Trabajo "Tiempo y Sociedad" en 1995. Desde el Instituto de Estadística del País Vasco (EUSTAT) se desarrolló el plan más ambicioso en este sentido, la Encuesta de Presupuesto de Tiempo, con carácter quinquenal

y que tuvo su primera edición entre los años 1992 y 1993.

5.2.- La Encuesta de Empleo del Tiempo en España

En España, la Encuesta de Empleo del Tiempo cuenta con dos ediciones actualmente: la primera realizada entre los años 2002 y 2003, siguiendo las directrices del EUROSTAT del años 2000, con información de cerca de 24.000 hogares; la segunda encuesta, desarrollada entre los años 2009 y 2010, siguiendo las directrices europeas del años 2008, tiene una base muestral menor, en torno a 9.500 hogares.

Los **objetivos** que persigue la EET09 se enmarcan en 6 áreas generales:

- Contribuir a la formulación de políticas familiares y de igualdad, con perspectiva de género.

- Contribuir a la elaboración de las cuentas nacionales, en particular produciendo datos básicos sobre determinados flujos y actividades necesarios para la estimación de las encuestas satélites del sector hogares en el marco de los nuevos desarrollos metodológicos de la contabilidad nacional.

- Contribuir a la formulación de políticas relacionadas con el tiempo de trabajo, proporcionando datos más fiables y de mejor calidad sobre los horarios efectivos de trabajo.

- Contribuir a la formulación de políticas destinadas a las personas mayores.

- Suministrar datos relacionados con la finalidad de los recorridos de transporte realizados diariamente y el modo de transporte utilizado, con el fin de establecer políticas generales relacionadas con el transporte de viajeros y el turismo.

- Mostrar comportamientos de la ciudadanía relacionados con las actividades culturales y de ocio.

5.2.1.- Metodología general de la EET09

La metodología seguida en la EET09, bajo las directrices del EUROSTAT definidas en el año 2000 y actualizadas en 2008, las cuales presentan los siguientes aspectos generales:

- El uso del tiempo de los encuestados se informará a través de la realización de un diario de actividades autocumplimentado por todos los miembros del hogar mayores de 10 años, en referencia a un día completo.
- La recogida de la información se realiza de forma continua a lo largo de un año completo.
- El intervalo mínimo de duración de la actividad a utilizar es de 10 minutos.
- El tamaño de la muestra recomendado se sitúa en torno a 9.500 hogares aunque el tamaño final se deja a la elección de los expertos de cada país, exigiendo un diseño representativo de la población nacional.
- La codificación de las actividades principales y secundarias es común para todos los países. En el diario se recoge la información de las actividades de forma cronológica y se detalla el lugar dónde se realizan y en compañía de quién.
- Se incluyen preguntas comunes a otras encuestas nacionales, para luego poder comparar los resultados obtenidos.

La EET09 considera tres unidades de análisis básicas. La primera de ellas es el hogar, definido como la persona o conjunto de personas que ocupan en común una vivienda familiar principal o parte de ella, y disponen de un presupuesto común para hacer frente a los gastos de alimentos y otros bienes. La segunda unidad de análisis son los miembros del hogar, que se definen en base a dos criterios básicos: residir habitualmente en la vivienda y compartir los gastos con el resto de individuos. Todos aquellos miembros mayores de diez años rellenan el diario de actividades, dónde informan del tiempo empleado a lo largo del día en cada actividad realizada, de forma cronológica. La tercera unidad de análisis son los días de la semana. Ya que la disponibilidad de tiempo libre y la organización del uso del tiempo diario tienen generalmente una alta variabilidad entre los fines de semana y los días entre semana, los días comprendidos entre el lunes y el jueves y los comprendidos entre viernes y domingo tienen diferente tratamiento muestral.

La unidad primaria de muestreo es la sección censal, mientras que la vivienda familiar es la última unidad de muestreo. Sobre la vivienda principal se incluyen todos los hogares residentes en la misma. Hay que señalar que en algunos casos en una misma vivienda pueden convivir diferentes hogares, como en el caso de familias diferentes que comparten casa, o en el caso de estudiantes que conviven en la misma vivienda pero no comparten gastos.

Descripción de los cuestionarios de la EET09

La recogida de información de la EET09 se estructura en torno a 4 cuestionarios diferentes:

- Diario de actividades: el encuestado anota de manera cronológica las actividades realizadas a lo largo de las 24 horas de referencia, en intervalos de 10 minutos, desde las 6:00 de la mañana hasta las 5:50 del día siguiente. Además de la actividad principal y secundaria, se debe informar del lugar donde se realiza y la presencia de otros miembros del hogar.

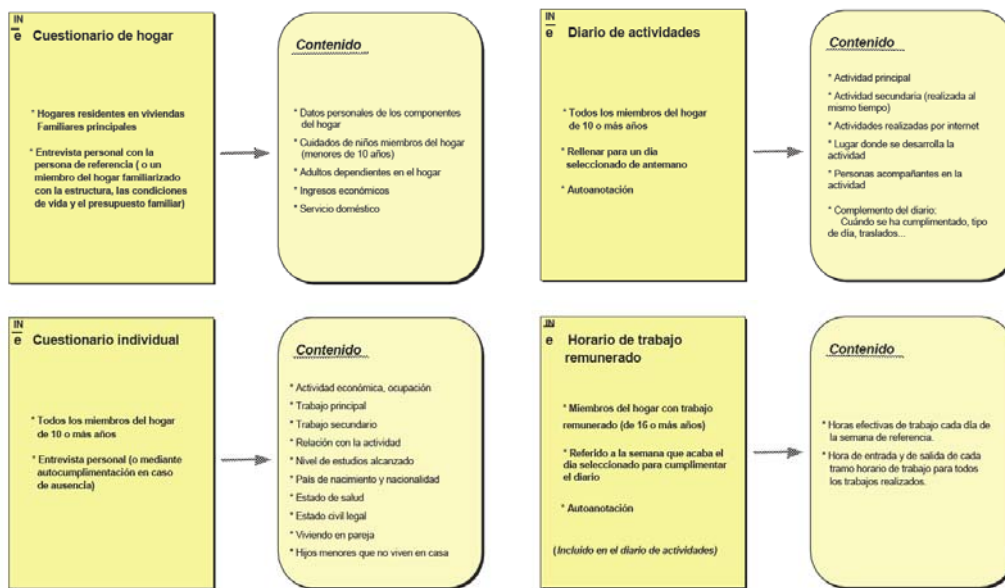
II. Análisis de la especialización

- Cuestionario individual: se realiza en forma de entrevista personal a los miembros del hogar de 10 años de edad o mayores. Tiene como periodo de referencia la semana anterior al día de la entrevista y en él se recogen datos socio demográfico de los miembros del hogar, como el nivel de estudios, la relación con la actividad laboral, los ingresos mensuales, la edad o el estado civil.

- Cuestionario del hogar: a través de la realización de una entrevista personal con la *persona de referencia* se recogen los datos relativos al hogar, como las relaciones de parentesco de los miembros, el número de hijos menores de 10 años o la presencia de adultos dependientes. Se entiende como *persona de referencia* a la persona que mayor aporte económico proporciona al hogar.

- Horario de trabajo remunerado: los miembros del hogar con trabajo remunerado rellenan este cuestionario a lo largo de la semana de referencia (que hace coincidir el séptimo día de la semana con el día de referencia del diario de actividades). En él se informa de las horas efectivas de trabajo a lo largo del día, anotando la hora de entrada y salida de cada tramo de trabajo. Este cuestionario está incluido en el diario de actividades, pero constituye por sí solo un apartado diferente.

Ilustración 1: Cuestionarios EET09



Fuente: EET09

Recogida de la información de la actividad:

La información de la actividad que está realizando el encuestado a lo largo del día de referencia está contenida en el diario de actividades. En este cuestionario cronológico el individuo anota la actividad que está realizando, por intervalos de 10 minutos. También se informa del contexto en el que se desarrolla: uso de ordenador o internet, lugar donde se realiza la acción y presencia de otros individuos. Una vez cumplimentado el cuestionario, se revisa en búsqueda de errores e incoherencias y se codifica la actividad en cada una de las 115 categorías de 3 dígitos, matizando según el contexto y circunstancias la acción anotada por el entrevistado¹⁴.

En el momento en que el diario de actividades está completo, se revisa la información aportada por parte del personal de la encuesta y se define finalmente la actividad principal y la actividad secundaria realizadas en cada momento.

14 En la metodología de la EET09 se cita, a modo de ejemplo de esta casuística, la realización de juegos. En caso del que el entrevistado haya informado de la realización de juegos, la clasificación final de la actividad depende de la pregunta de “¿En compañía de quién?”. En función de la respuesta, la acción de juegos se determinará en las actividades de “juegos en solitario”, “juegos de sociedad” o “juegos en compañía de menores”.

II. Análisis de la especialización

Esta metodología de recogida de la información, a través de la elaboración de un diario auto cumplimentado, está considerada como la más fiable y válida (Gershuny, 2000; Szalai, 1971).

Las dos principales metodologías para recoger información del uso del tiempo son la encuesta de actividades y el diario de empleo del tiempo (Meil y Rogero, 2012):

- Encuesta de actividades: los encuestados informan del tiempo dedicado y la frecuencia de realización en una serie de actividades prefijadas lo largo de un periodo de tiempo determinado (generalmente una semana). Se trata de una información agregada al periodo de referencia, de la que se informa en el momento de la entrevista.

- Diario de empleo del tiempo: los individuos encuestados rellenan a lo largo del periodo de referencia (normalmente un día) de las actividades que están realizando en cada momento. La información recogida representa de manera secuencial el desarrollo de la actividad.

Las principales ventajas de la encuesta de actividades son la sencillez en su recogida y posterior tratamiento de los datos obtenidos; el periodo de tiempo recogido (generalmente mayor que en otros tipos de encuestas); y su capacidad de recoger información sobre actividades poco frecuentes. Sin embargo, el principal problema es su baja fiabilidad, vinculada a la dificultad que supone para las personas el recordar la duración de las actividades realizadas a lo largo de una semana (Rogero, 2009).

La realización de los diarios de actividades tiene su principal ventaja en que la información se recoge a la vez que se realiza la acción, de forma cronológica, y a menudo permitiendo al entrevistado el uso de su propia terminología (para clasificarla finalmente mediante revisión de los encuestadores), con lo que se reducen los errores de recogida de la

información y permite un estudio más detallado del uso del tiempo.

Uno de los principales problemas asociados al diario de actividades es su alto coste económico, lo que dificulta la implantación periódica de este tipo de encuestas. Respecto de las limitaciones en la captura del uso del tiempo destacan dos problemas del diseño de los diarios: por un lado solo recoge la información de un día, lo que dificulta la obtención de información sobre actividades puntuales; por otro lado, el diario tiene dificultades para captar actividades que se realizan de forma simultánea (Szalai, 1972). La realización de tareas simultáneas tiene un impacto en la calidad de vida, ya que pueden generar estrés y ansiedad.

Aunque en las encuestas de empleo del tiempo se pregunta generalmente por la realización de una segunda actividad en paralelo a la actividad principal, no existe un convenio internacional al respecto (Keynon, 2010). Este problema, llamado generalmente como el problema de la multitarea, se aproxima en la EET09 a través de la información de la realización de una segunda actividad. En el diario de actividades, en paralelo a la acción principal, el entrevistado informa de la realización de posibles acciones secundarias (ilustración 2). En este sentido, la actividad principal se define como aquella que demanda mayor dedicación y tiempo empleado para su realización.

Ilustración 2: Detalle del diario de actividades EET09

Hora	(1) ¿Qué estaba haciendo? Escriba su actividad principal para cada intervalo de 10 minutos. Una actividad en cada línea.	Ordenador o internet	(2) ¿Qué más estaba haciendo? Registre la más importante de las actividades que realizaba al mismo tiempo que la actividad principal.	Ordenador o internet
	¿A qué hora comenzó esta actividad? [2][3] hh [1][0] mm	@		@
06:00–06:10	Dormir	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
06:10–06:20	"	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
06:20–06:30	"	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
06:30–06:40	Aseo, ducha	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
06:40–06:50	Despertar a los niños	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
06:50–07:00	Vestirme	<input type="checkbox"/>	Escuchar la radio	<input type="checkbox"/>
07:00–07:10	Desayunar	<input type="checkbox"/>	Leer una revista	<input type="checkbox"/>

Fuente: Metodología EET09.

II. Análisis de la especialización

Como se ha comentado anteriormente, además de la actividad o actividades que se están desarrollando a lo largo del día, el diario de actividades recoge en cada tramo de 10 minutos el lugar donde se realiza y la presencia de terceros que están con el encuestado en el momento de cada acción. Este tipo de información enriquece el análisis del empleo del tiempo. Por ejemplo, algunos autores han diferenciado el cuidado de los niños en función de la presencia o ausencia de la pareja en el momento de la realización de la actividad (Raley et al, 2012).

Ilustración 3: Diario de actividades, otra información recogida.

(3) ¿Dónde estaba? Anote el lugar o el medio de transporte, por ejemplo: Casa, casa de unos amigos, escuela, oficina, lugar de trabajo, tienda, a pie, en coche, en el autobús.	¿Estaba solo o en compañía de alguien conocido? Marque con una cruz el recuadro correspondiente. Puede poner más de una X por línea.						Hora	NO CUMPLIMENTE ESTAS COLUMNAS		
	Solo					Con otros		1	2	3
	Pareja	Padre/ Madre	Menores de 10 años	Otros conocidos	Con otros conocidos					
Casa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	06:00–06:10	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	06:10–06:20	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	06:20–06:30	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	06:30–06:40	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	06:40–06:50	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	06:50–07:00	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	07:00–07:10	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	

Fuente: metodología EET09.

5.2.2.- La lista de actividades de la EET09

La lista de actividades de la EET09 es la adaptación al contexto nacional de la lista de actividades armonizadas propuesta por el Eurostat en sus directrices del año 2000 y revisada y simplificada en 2008 (pasando de 192 actividades diferentes a 115). Esta lista de actividades se codifica partiendo de un orden jerárquico de actividades básicas, basado en cuatro grandes grupos generales:

- Tiempo personal necesario: tiempo relacionado con los cuidados personales y las necesidades físicas y fisiológicas.
- Tiempo contratado o comprometido: tiempo de trabajo o de estudios.
- Tiempo comprometido en otras actividades: principalmente tareas

relacionadas con el hogar y la familia.

- Tiempo libre: tiempo de ocio y entretenimiento.

Sobre este esquema de análisis de las actividades básicas, la codificación de la actividad en la EET09 está recogida en tres niveles de información diferentes. Esta estructura permite la agrupación de las actividades detalladas en 115 categorías a tres dígitos, 33 categorías a dos dígitos y 10 categorías a 1 dígito.

Como se observa en la ilustración 5, el grupo de actividades relacionadas con “Hogar y Familia” es el que mayor número de actividades detalladas comprende. Dentro de esta actividad general, la desagregación de los códigos a dos dígitos diferencia hasta 9 grupos de actividad, lo que permite una mejor comprensión de la división de género de las tareas del hogar:

Aunque la lista de actividades contemplada en la EET09 es muy extensa, es imposible definir todas las actividades que los individuos realizan a lo largo del día de relleno del diario de actividades. Para cubrir estas actividades minoritarias, la EE09 dispone de una serie de códigos referidos a cada grupo de actividad (a 2 dígitos), que se especifican como “otros usos del tiempo” relacionados con las actividades, y se codifican junto a los tiempos de desplazamiento necesarios para la realización de la actividad (códigos 900 y en adelante).

Este diseño de encuesta permite estudiar la actividad de los individuos en base a multitud de estadísticos o estimadores, como la distribución de actividades en un día promedio, el porcentaje de personas que realizan una actividad, la duración media diaria o el porcentaje de personas que realizan la actividad en el mismo momento del día.

II. Análisis de la especialización

Ilustración 4: Listado de actividades EET09, códigos de actividad incluidos en la agrupación a 2 dígitos

Agrupación principal	Agrupación secundaria	Código de actividad
0.- DORMIR Y CUIDADOS PERSONALES	Dormir	011, 012
	Comidas y bebidas	021
	Otros cuidados personales	031, 039
1.- TRABAJO Y ACTS. RELACIONADAS	Trabajo principal y secundario	111
	Actividades relacionadas con el trabajo	121, 122, 129
2.- ESTUDIOS	Estudios sin especificar	200
	Colegio, instituto o universidad	211, 212
	Estudios durante el tiempo libre	221
3.- HOGAR Y FAMILIA	Actividades para el hogar y la familia no especificadas	300
	Actividades culinarias	311, 312
	Mantenimiento del hogar	321, 322, 323, 324, 329
	Confección y cuidado de ropa	331, 332, 333, 339
	Jardinería y cuidado de animales	341, 342, 343, 344, 349
	Construcción y reparaciones	351, 352, 353, 354, 359
	Compras y servicios	361, 362, 363, 369
	Gestiones del hogar	371
	Cuidado de niños	381, 382, 383, 384, 389
Ayudas a adultos miembros del hogar	391, 392, 399	
4.- AYUDA Y TRABAJO VOLUNTARIO	Trabajo voluntario al servicio de una organización	411
	Ayudas informales a otros hogares	421, 422, 423, 424, 425, 429
	Actividades participativas	431, 432, 439
5.- OCIO Y VIDA SOCIAL	Vida social	511, 512, 513, 514, 519
	Diversión y cultura	521, 522, 523, 524, 525, 529
	Ocio pasivo	531
6.- DEPORTES Y ACT. AL AIRE LIBRE	Ejercicio físico	611, 612, 613, 614, 615, 616, 619
	Ejercicio productivo	621
	Actividades relacionadas con el deporte	631
7.- AFICIONES E INFORMÁTICA	Aficiones e informática	711, 712, 713, 719
	Informática	721, 722, 723, 729
	Juegos	731, 732, 733, 739
8.- LECTURA, TELEVISION Y RADIO	Lectura	811, 812, 819
	Ver televisión, dvd o vídeos	821, 822, 829
	Escuchar la radio o grabaciones	831 832, 839
9.- OTROS TRAYECTOS Y TIEMPO NO ESPECIFICADO	Trayectos y empleo de tiempo no especificado	900, 910, 920, 930, 946, 938, 939, 940, 950, 960
	Otros empleos del tiempo	990, 995, 996, 997

Fuente: elaboración propia, a partir de metodología EET09.

5.2.3.- Diseño muestral de la EET09

La EET09 tiene 3 unidades de análisis diferentes. Por un lado, los hogares que componen la vivienda familiar, por otro, los individuos que conforman los hogares y, por último, el día de la semana sobre el que informa el diario de actividades.

Selección de hogares para diseño muestral:

El diseño de muestreo utilizado es bietápico y estratificado. Las unidades de muestreo de la primera etapa son las secciones censales (en su versión de 2009). Dentro de ellas no se realiza muestreo alguno en la primera fase, sino que todos los hogares que cumplen la definición de *vivienda familiar* son incluidos en la muestra primaria. Las unidades seleccionadas en la segunda etapa, los hogares, han sido registrados a partir de los datos del Padrón Continuo, desarrollado por el INE, a fecha de 1 de enero de 2009.

Para cada comunidad autónoma se ha desarrollado una muestra independiente, con el objetivo de obtener resultados representativos para cada una de ellas, ya que es uno de los objetivos de la EET09.

Las secciones censales seleccionadas en la primera etapa del muestreo se estratifican dentro de cada comunidad autónoma en base al tamaño del municipio de pertenencia, de forma estrictamente proporcional:

- Estrato 1: municipios mayores de 500.000 habitantes.
- Estrato 2: capitales de provincia con incluidas en estrato 1.
- Estrato 3: municipios mayores de 100.000 habitantes no incluidos en estratos anteriores.
- Estrato 4: municipios entre 50.000 y 10.000 habitantes.
- Estrato 5: municipios entre 10.000 y 20.000 habitantes.
- Estrato 6: municipios con menos de 10.000 habitantes.

II. Análisis de la especialización

Tabla 2: Número de hogares encuestados por tamaño del municipio.

Tamaño del municipio	Hogares encuestados	Porcentaje de hogares por tamaño del municipio
Municipios capital de provincia o con más de 100.000 habitantes	4.403	46,1%
Municipios de menos de 10.000 habitantes	2.144	22,5%
Municipios entre 10.000 y 20.000 habitantes	873	9,1%
Municipios entre 20.000 y 50.000 habitantes	1.043	10,9%
Municipios entre 50.000 y 100.000 habitantes	1.078	11,3%
Total	9.541	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de EET09.

En base al tamaño medio de las viviendas y la experiencia previa de la realización de la EET02, se consideró que la muestra final debería estar en torno a los 9.000 hogares (en línea con las directrices del EUROSTAT de 2008). Para el diseño final de la muestra se ha tenido en cuenta que el comportamiento de la población en los municipios más pequeños es más homogéneo y presentan menor número de incidencias en la realización de la encuesta, por lo que la muestra inicial se incrementó para los municipios mayores, dejando el tamaño muestral en torno a los 11.000 hogares.

La afijación de la muestra ha sido diseñada con el objetivo de proporcionar estimadores fiables de las siguientes características:

- A nivel nacional: porcentaje de personas que realizan las actividades (a 2 dígitos) a lo largo del día, duración media diaria dedicada a la actividad principal y distribución de las actividades principales en un día promedio (distinguiendo entre días entre semana y fines de semana).
- A nivel de comunidad autónoma: porcentaje de personas que realizan una actividad en el transcurso del día (sobre las actividades agrupadas a 1 dígito).

La distribución de secciones entre comunidades autónomas se realizó por método de un criterio mixto: la muestra de secciones es proporcional al total de población de la misma, pero imponiendo un límite inferior de 300 viviendas familiares por comunidad autónoma. En el caso de la Comunidad Foral de Navarra la muestra afijada original se incrementó debido a un convenio de dicha comunidad para permitir el análisis del uso del tiempo con un mayor nivel de desagregación. Por último, las viviendas fueron seleccionadas, en cada sección censal, con igual probabilidad mediante muestreo sistemático de inicio aleatorio.

Tabla 3: Número de hogares encuestados por Comunidad Autónoma.

Comunidad autónoma	Hogares muestreados	Hogares encuestados	Porcentaje de respuesta
Andalucía	1.272	1.054	82,9%
Aragón	494	396	80,2%
Asturias (Principado de)	440	402	91,4%
Baleares (Islas)	452	394	87,2%
Canarias	544	408	75,0%
Cantabria	370	331	89,5%
Castilla-La Mancha	516	408	79,1%
Castilla-León	650	535	82,3%
Cataluña	1.274	858	67,3%
Comunidad Valenciana	894	672	75,2%
Extremadura	414	350	84,5%
Galicia	684	636	93,0%
Madrid (Comunidad de)	1.126	1.008	89,5%
Murcia (Región de)	456	350	76,8%
Navarra (Comunidad Foral de)	736	701	95,2%
País Vasco	538	461	85,7%
Rioja (La)	358	304	84,9%
Ceuta y Melilla	320	273	85,3%
Total	11.538	9.541	82,7%

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Como se puede ver en la tabla superior, la muestra final de hogares recogida en los datos es de 9.541 hogares. La diferencia sobre el diseño de la muestra se debe a los diversos problemas en la realización del trabajo de campo, relacionadas principalmente la imposibilidad de contactar con los habitantes de determinados hogares y con la falta de información de algunos de los cuestionarios que forman parte de la EET09. Como regla general, los

II. Análisis de la especialización

hogares en los que no se ha podido recoger el cuestionario del hogar y, dependiendo del número de miembros, si los hogares cuentan con hasta tres miembros se considera necesario al menos un diario de actividades y el cuestionario individual de la persona que ha rellenado el diario. En el caso de los hogares con más de tres miembros el requisito son dos diarios y sus correspondientes cuestionarios individuales.

Distribución de la muestra en el tiempo:

La unidad muestral más pequeña está definida por el individuo y el día de relleno del diario de actividades. Todos los miembros del hogar mayores de 10 años debían completar el diario referente a un día de la semana.

Para lograr una representación de todos los días del año se distribuyó el día de referencia de manera uniforme a lo largo del año durante el que se recogía la información de la EET09. Dado que se considera que las actividades realizadas entre semana presentan una menor variabilidad que las realizadas en fin de semana, los diarios recogidos en los días entre viernes y domingo están más representados que los recogidos en los días entre semana.

Tabla 4: Número de diarios de actividad recogidos por día de la semana de cumplimentación del cuestionario.

Día de la semana del diario de actividades	Número de hogares	Porcentaje de hogares por día de referencia	Totales por tipo de Día	Porcentaje de hogares por tipo de día
Lunes	1.985	10,3%	7.820	40,5%
Martes	1.998	10,4%		
Miércoles	1.892	9,8%		
Jueves	1.945	10,1%		
Viernes	3.916	20,3%	11.475	59,5%
Sábado	3.702	19,2%		
Domingo	3.857	20,0%		
Total	19.295	100,0%		

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

5.2.4.-- Variables incluidas en la EET09

La EET09 tiene como objetivo fundamental el análisis del uso del tiempo entre la población española. La información principal de la encuesta está contenida en el diario de actividades, donde se codifica el uso del tiempo de los individuos a lo largo del día, además de información del contexto del desarrollo de la acción (como la presencia de otras personas, el uso de ordenador o internet y el lugar de desarrollo de la actividad).

Esta información de uso de tiempo se completa con una serie de variables de clasificación e información de los individuos y los hogares, que permite el análisis del uso del tiempo para colectivos determinados, en función de características socio demográficas, de información relativa al mercado laboral, de la estructura del hogar, etc.

De esta manera, las variables de la EET09 se pueden clasificar entre:

- Uso del tiempo: informa de las actividades que llevan a cabo los miembros del hogar encuestado mayores de 10 años a lo largo del día, permitiendo informar de hasta dos actividades realizadas de manera simultánea.
- Variables de clasificación: en este grupo general hay que distinguir dos subgrupos diferentes. Por un lado están las características del hogar, como su estructura, la presencia de hijos, el nivel de ingresos medio mensual o la presencia de servicio doméstico y de personas adultas dependientes. Esta información está contenida en el *cuestionario del hogar*. En segundo lugar están las variables de clasificación de los individuos que componen el hogar, como la edad, el sexo, el estado civil, el nivel de estudios y el nivel de ingresos, variables relacionadas con el entorno laboral, etc.

A continuación se detallan las variables utilizadas para el análisis de la especialización de género en el hogar:

A) Variables de clasificación:

Variables de clasificación del hogar:

- Tipo de hogar

Una de las variables necesarias para el estudio de la especialización de género en el hogar es la estructura del mismo, ya que es necesario que el hogar estudiado esté compuesto por un hombre y una mujer. La clasificación de hogares contenida en esta variable distingue en primera instancia los hogares familiares, en los que convive al menos una pareja, frente al resto de hogares (hogares unipersonales y hogares en los que conviven individuos sin relación de parentesco). Los hogares familiares, por su parte, están compuestos por familias monoparentales y parejas, las cuales se diferencian en función de la presencia y edad de hijos (parejas solas, con algún hijo menor de 25 años y con todos los hijos mayores de 25 años).

Esta variable ha sido utilizada de forma parcial para identificar en primera instancia a los hogares familiares en los que convive una pareja. Como se observa en la tabla 5, los hogares en los que convive una pareja se clasifican en tres categorías diferentes: parejas con algún hijo menor de 25 años, que representan el 32,4% del total de hogares encuestados, parejas con todos los hijos mayores de 25 años (8,3%) y parejas que viven solas (22,3%). En total, los hogares en los que convive una pareja representan el 63% de los hogares encuestados.

La última categoría, correspondiente a hogares familiares en los que conviven otras personas ajenas a la familia no ha sido tratada en la selección final de datos ya que no aporta información sobre si convive una pareja o solo hombre o mujer. Este tipo de hogar representa tan sólo el 1,9% del total de hogares incluidos en la EET09.

Tabla 5: Número de hogares por variable “Tipo de Hogar”

Tipo de hogar	Número de hogares	Porcentaje de hogares
Hogar unipersonal	1.714	18,0%
Otro tipo de hogar	788	8,3%
Padre o madre solo, con algún hijo menor de 25 años	391	4,1%
Padre o madre solo, con todos los hijos mayores de 25 años	458	4,8%
Pareja con algún hijo menor de 25 años	3.087	32,4%
Pareja con todos los hijos mayores de 25 años	788	8,3%
Pareja sola	2.131	22,3%
Pareja, padre o madre solo con hijo menor de 25 años y otras personas viviendo en hogar	184	1,9%
Total	9.541	100,0%

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Dado que la información relativa al sexo de los miembros adultos, información necesaria para el análisis del uso del tiempo por género, no está contenida en la clasificación propuesta por el INE, ha sido necesario acudir a la información de parentescos entre los miembros del hogar para acabar de perfilar la selección de hogares de estudio. Hay que señalar que la información derivada de las relaciones de parentesco puede ser en ocasiones inconsistente con la variable de *tipo de hogar* debido a errores en la codificación de los datos.

- Persona de referencia:

La persona de referencia del hogar está definida como el miembro propietario de la vivienda o aquel individuo que mayor contribución económica aporta al hogar. Del total de hogares disponibles en la EET09 se han seleccionado solo aquellos en los que la persona de referencia es el hombre o la mujer de la pareja. Por lo tanto, quedan excluidos hogares familiares en los que, aun conviviendo una pareja heterosexual, ninguno de sus miembros está definido como persona de referencia (por ejemplo, los hogares en los que una pareja joven vive en el domicilio familiar de los padres de alguno de ellos).

II. Análisis de la especialización

- Número de miembros menores de 10 años en el hogar

Esta variable de clasificación del hogar es especialmente importante a la hora de analizar si la presencia y número de menores implica una mayor demanda de tiempo de las actividades del hogar y de la familia, así como del reparto del tiempo de tareas familiares relacionadas con el cuidado de niños pequeños. Esta información ha sido ampliada con los datos de la *matriz de parentesco*, para incluir información relativa a la presencia de hijos de entre 11 y 15 años.

- Nivel de ingresos netos del hogar:

Se define como el nivel de ingresos mensuales medios netos del hogar, teniendo en cuenta la aportación económica de todos sus miembros. Se presenta en 4 categorías o tramos de ingresos: menos de 1.200€, entre 1.201€ y 2.000€, entre 2.001€ y 3.000€ y más de 3.000€.

- Servicio doméstico:

Dado que el tiempo de trabajo doméstico y familiar es un componente clave de la especialización de género en el hogar, el análisis de la presencia de servicio doméstico es especialmente relevante. La externalización de determinadas tareas domésticas supone un ahorro de tiempo en tareas del hogar. Aunque en la EET09 se informa en diversas variables sobre las características del servicio doméstico (número de personas contratadas, horas de trabajo doméstico y la remuneración percibida), solo se ha contemplado en el análisis la variable más general, la presencia de servicio doméstico.

Sobre el total de hogares incluidos en la encuesta, el 10,4% de ellos cuenta con este tipo de servicios. Analizando esta variable en función del tipo de hogar, se observa que los hogares unipersonales son los que más demandan el servicio doméstico (14,4%), mientras que los hogares en los que conviven familias y personas no emparentadas los que menos (3,3%).

- Día de la semana

Como se ha comentado anteriormente, el día asignado al relleno del diario de actividades es común para todos los miembros de un mismo hogar. Dado que se supone una mayor variabilidad del comportamiento de los individuos a lo largo del fin de semana que entre semana, los viernes, sábados y domingos están más representados que los días comprendidos entre lunes y jueves.

Tabla 6: Distribución de hogares por día de referencia en el diario de actividades.

Día de la semana	Número de hogares	Número de individuos
Lunes	989	1.985
Martes	990	1.998
Miércoles	941	1.892
Jueves	954	1.945
Viernes	1.920	3.916
Sábado	1.846	3.702
Domingo	1.906	3.857
Total	9.546	19.295

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Variables de clasificación de los individuos:

- Sexo

Dado que el objetivo final de la tesis doctoral es el análisis de la especialización de género, esta variable es clave para el análisis de los datos proporcionados por la EET09. Está disponible para todos los miembros del hogar mayores de 10 años y ha sido utilizada tanto para identificar las parejas heterosexuales como para identificar el sexo de los hijos con edades comprendidas entre los 11 y los 15 años.

- Edad

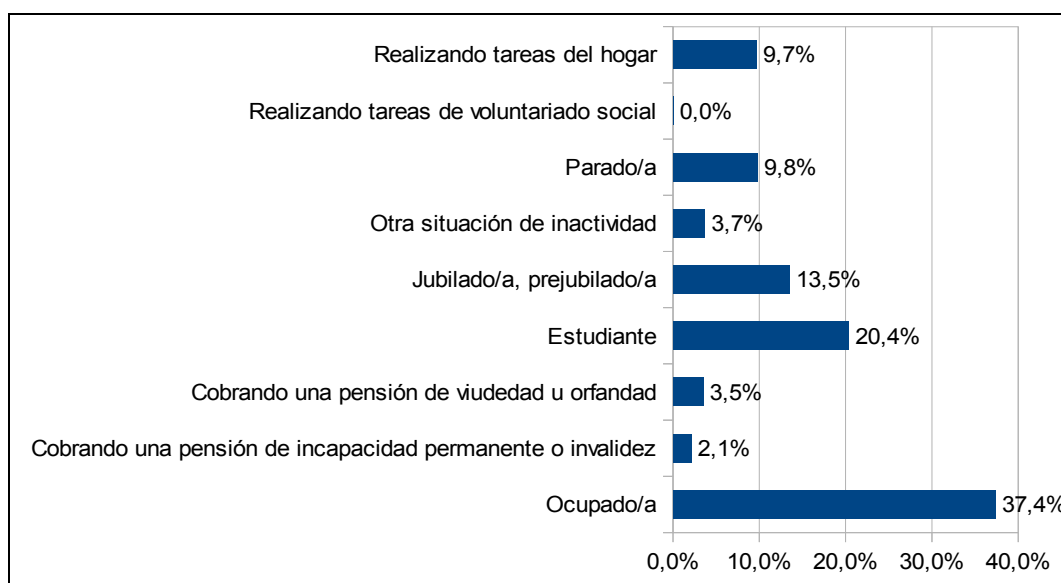
II. Análisis de la especialización

El cuestionario individual informa de la edad de los miembros del hogar mayores de 10 años, tanto a través de la fecha de nacimiento como con el cálculo de la edad de los individuos en el momento de la recogida de la información.

- Relación con la actividad laboral

Sobre la definición inicial de 9 categorías presente en los datos se ha realizado una reclasificación de esta variable para identificar aquellas personas *ocupadas* frente al resto de casos, lo que supone el 37,4% del total de individuos presente en los datos

Gráfico 2: Porcentaje de personas en relación con la actividad económica.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Variables relacionadas con la actividad laboral

Para los encuestados definidos como *ocupados* se dispone de información relacionada con el desarrollo de la actividad laboral:

- Tipo de jornada: informa de la duración de la jornada laboral, distinguiendo entre jornada a tiempo completo y jornada a tiempo

parcial

- Jornada continua o partida: está referida a la existencia de pausas en la jornada laboral a lo largo del día

- Horario flexible: informa de la posibilidad de ajustar los horarios de entrada y salida al trabajo.

- Empresario o autónomo: recoge información relativa a si el individuo es trabajador por cuenta ajena (asalariado) o es empresario o autónomo.

- Nivel de ingresos: ingresos mensuales medios netos de la persona derivados de la actividad laboral principal, agrupado en 6 rangos de salario.

- Nivel de estudios

El nivel de estudios completados es una de las variables clave en el análisis de la especialización en el hogar, ya que a menudo se asocian los comportamientos más igualitarios con niveles altos de cultura.

B) Variables de estudio, uso del tiempo

Las variables de estudio de la EET09 son las que recogen la información del uso del tiempo diario, a través de la “actividad principal” y de la “actividad secundaria”. Esta información está recogida en torno a la lista de actividades propuesta por el INE, la cual sigue las directrices del EUROSTAT de 2008.

Los códigos de actividad se organizan en varios niveles de forma jerárquica, por lo que es posible trabajar con diferentes niveles de detalle en el desarrollo de la actividad, desde los 115 códigos de 3 dígitos, hasta los 9 grupos generales que proporciona la agregación a 1 dígito (para ver descripción detallada de la lista de actividades consultar ANEXO I).

Tiempo relacionado con el trabajo remunerado:

El tiempo dedicado al desarrollo de la actividad laboral se recoge en la

II. Análisis de la especialización

EET09 en los códigos de actividad con numeración inicial “1”. El cálculo del tiempo de trabajo total está compuesto principalmente por la actividad “Trabajo principal y secundario”, pero también se recoge información relacionada en el apartado 9, “Otros trayectos y tiempo no especificado”, dónde se informa del tiempo utilizado para ir desde el hogar al centro de trabajo y viceversa.

Aunque de forma conjunta con el diario de actividades se entrega también el diario de horas de trabajo, donde los encuestados rellenan los horarios de trabajo a lo largo de una semana completa, la información contenida en el diario de actividades como “actividad principal o secundaria” permite incluir en la medición del tiempo de trabajo actividades que, aunque no estén remuneradas, son necesarias para el desempeño de la actividad profesional¹⁵.

Las actividades incluidas en la EET09 relacionadas con el *tiempo de trabajo remunerado* son (grupo “2” en la codificación a 1 dígito):

- Trabajo principal y secundario (111)
- Pausa para la comida (121)
- Búsqueda de empleo (122)
- Otras actividades relacionadas con el trabajo (129)

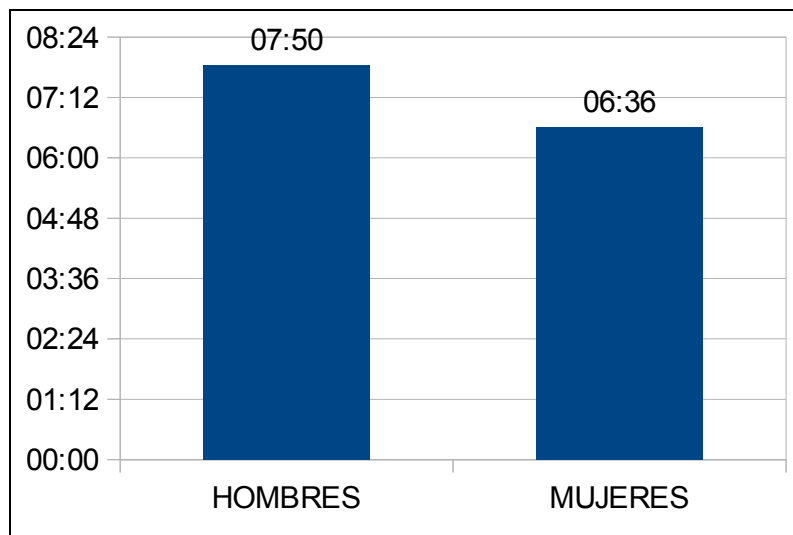
La clasificación de “trabajo principal y secundario” cumple con la definición de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1993), que define el tiempo de trabajo remunerado como el tiempo efectivo de trabajo, las horas extra remuneradas, los descansos breves (por ejemplo para tomar café o té y el tiempo en el lugar de trabajo dedicado a la preparación o cuidado de herramientas e infraestructuras.

En los datos de la EET09, sobre el total de encuestados que emplean tiempo en el trabajo remunerado a lo largo del día de referencia, se observa

15 El código de actividad 910 está dentro de la agrupación original de actividades “Otros trayectos y tiempo no especificado” pero ha sido contabilizada en el cálculo del tiempo total de trabajo ya que se ha considerado que es un uso del tiempo necesario para el desarrollo de la actividad laboral y, por lo tanto, se debe tener en cuenta a la hora de estudiar el tiempo que hombres y mujeres dedican al trabajo remunerado.

una mayor duración media del tiempo total que emplea el hombre en el trabajo remunerado frente a la mujer:

Gráfico 3: Tiempo medio diario relacionado con el trabajo remunerado, por sexo, solo personas que realizan la actividad. Total individuos con diario de actividades (19.295).



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

El tiempo empleado en desplazamientos al lugar de trabajo se recoge en el grupo 9 de actividades “Trayectos y otros usos del tiempo”:

- Trayectos de ida o vuelta al trabajo¹⁶ (910)

Tiempo relacionado con el hogar y la familiar

Como se ha comentado en el apartado anterior, la EET09 tiene como uno de sus principales objetivos contribuir a la medición del trabajo no remunerado de los hogares. La información relacionada con el trabajo doméstico y familiar cuenta con gran nivel de desagregación, lo que permite el análisis del tiempo invertido en cada una de las tareas del hogar específicas, diferenciadas las actividades de producción incluidas en el sistema de cuentas

16 Como regla general, en el cálculo del tiempo de trabajo y del tiempo de hogar se ha tenido en cuenta el tiempo asociado a los desplazamientos derivados de la actividad.

II. Análisis de la especialización

nacionales de las no incluidas.

La categoría “Hogar y familia” forma el grupo de actividades “4” en la clasificación a 1 dígito y se divide en 10 grupos de actividades a 2 dígitos (entre paréntesis se indican los códigos de actividad de 3 dígitos incluidos en cada categoría):

- Actividades culinarias (311, 312)
- Mantenimiento del hogar (321, 322, 323, 324, 329)
- Confección y cuidado de ropa (331, 332, 333, 339)
- Jardinería y cuidado de animales domésticos (341, 342, 343, 344, 349)
- Construcciones y reparaciones en el hogar (351, 352, 353, 354, 359)
- Compras y servicios (361, 362, 363, 369)
- Gestiones relacionadas con el hogar o sus miembros (371)
- Cuidado de niños (381, 382, 383, 384, 389)
- Ayudas a adultos miembros del hogar (391, 392, 399)
- Actividades para el hogar y la familia no especificadas (300)

Como se observa en la tabla 7, la actividad del hogar que mayor participación tiene es la preparación de comidas. El 61% de los individuos con diario de actividades relleno ha empleado tiempo en su realización, con un tiempo medio de 1 hora y 30 minutos. Las actividades con menor presencia son las relacionadas con las gestiones del hogar (2,1%), las construcciones y reparaciones (3%) y las ayudas a adultos miembros del hogar (3,4%). Hay que señalar que la metodología de recogida de la información, el diario de actividades, tiene problemas a la hora de identificar las actividades que se realizan de forma puntual. Al contemplar el uso del tiempo a lo largo de un solo día, las actividades menos periódicas pueden estar subrepresentadas (Meil y Rogero, 2012). A pesar de la baja tasa de participación, las personas que realizan estas actividades emplean un tiempo considerable en ellas.

Tabla 7: relacionadas con el hogar y la familia. Porcentaje de personas que realizan la actividad y tiempo medio empleado. Total individuos con diario de actividades (19.295).

Actividad principal (2 dígitos)	% personas que realizan la actividad	Tiempo medio diario
31- Actividades culinarias	64,1%	01:30
32- Mantenimiento del hogar	49,4%	01:09
33- Confección y cuidado de ropa	20,2%	01:06
34- Jardinería y cuidado de animales	13,9%	01:40
35- Construcción y reparaciones	3,0%	01:42
36- Compras y servicios	39,4%	01:03
37- Gestiones del hogar	2,1%	00:47
38- Cuidado de niños	17,7%	02:06
39- Ayudas a adultos miembros del hogar	3,4%	01:40
30- Otras actividades	10,9%	01:31

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Al igual que en la información relativa al tiempo de trabajo remunerado, las actividades familiares y del hogar cuentan con información del uso del tiempo dedicado a los trayectos relacionados (grupo “9” en la clasificación a 1 dígito), los cuales han sido tenidos en cuenta en el posterior análisis de la especialización de género en el hogar:

- Trayectos debidos a compras y servicios (936)
- Trayectos debidos al cuidado de niños (938)
- Trayectos debidos a ayudas a adultos miembros del hogar (939)
- Trayectos debidos a otras actividades de hogar y familia (930)

Este nivel de detalle permite el análisis de la especialización de género en las tareas del hogar, uno de los tipos de especialización contemplados en esta tesis.

Otros usos del tiempo:

Además del uso del tiempo comprometido con el trabajo remunerado y con las tareas familiares y del hogar, en la EET09 se definen otros grupos de actividad que recogen el tiempo diario de los individuos. A continuación se

II. Análisis de la especialización

describen las principales características de los grupos generales de actividad (grupos a 1 dígito):

- Grupo 1: Dormir y cuidados personales

Incluye el tiempo empleado en dormir, en cama por enfermedad y el tiempo relacionado con el aseo, vestirse y las necesidades fisiológicas, siempre que se realicen para uno mismo ya que, en caso de ser en beneficio de otras personas están incluidas en el grupo 4, Hogar y familia (por ejemplo, en caso de que el encuestado ayude en tareas de aseo de niños, se codificará en la categoría 38 ("*cuidado de niños*").

- Grupo 3: Estudios

Tiempo de los individuos en actividades de formación, donde se distingue el tiempo de estudio derivado de la educación reglada del tiempo de estudio voluntario, durante el tiempo libre.

- Grupo 4: Trabajo voluntario y reuniones

En este grupo se clasifican las diferentes actividades de trabajo no remunerado que no están relacionadas con el cuidado del hogar y la familia. Dentro de esta clasificación está el trabajo al servicio de una organización (como actividades de voluntariado o protección civil), las ayudas informales a otros hogares, y las actividades participativas. En este último grupo están incluidas las prácticas religiosas.

- Grupo 5: Vida social y diversión

Incluye 3 tipos de actividades: en primer lugar, las relacionadas con la vida social, como recibir visitas o celebrar fiestas y conversaciones telefónicas; en segundo lugar, las actividades vinculadas a la cultura y la diversión, como visitar museos, acudir al

cine, teatro o a espectáculos deportivos; en tercer lugar se incluyen las actividades de ocio pasivo, como mirar por la ventana o estar en la playa.

- Grupo 6: Deportes y actividades al aire libre

En esta categoría se diferencian las actividades de ejercicio físico, relacionadas con los deportes y las actividades de ejercicio productivo, como la pesca o la caza.

- Grupo 7: Aficiones e informática

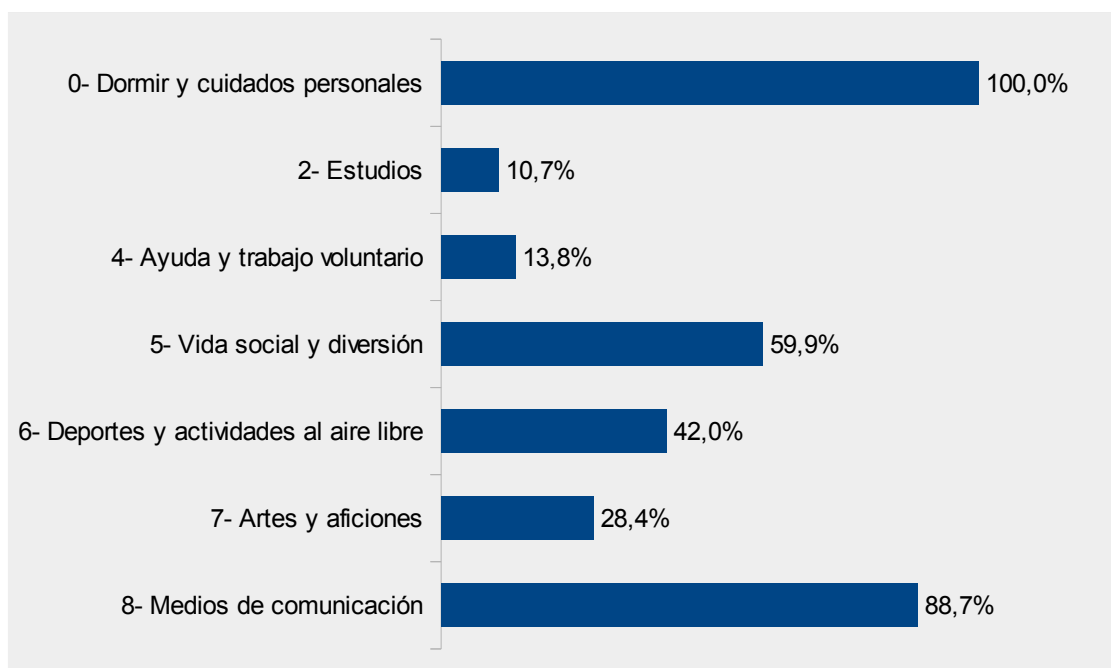
El uso del tiempo libre informado en este grupo hace referencia al desarrollo de intereses personales en el ámbito de las aficiones artísticas, la informática y los juegos.

- Grupo 8: Medio de comunicación

El apartado de medios de la comunicación incluye el uso del tiempo libre vinculado a la lectura de libros, prensa y revistas, a ver contenidos audiovisuales en la televisión y a la escucha de radio o música.

II. Análisis de la especialización

Gráfico 4: Otros usos del tiempo, porcentaje de personas que realizan la actividad.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Observando las tasas de participación de los encuestados en cada una de las actividades no relacionadas con el trabajo remunerado ni con el trabajo familiar (gráfico 4), definidas como “otros usos del tiempo”, se observa que las actividades mayoritarias son las relacionadas con el descanso y los cuidados personales (100%), el uso del medios de comunicación (88,7%) y las actividades relacionadas con la vida social y diversión (59,9%). Por contra, las actividades menos presentes son los estudios (10,7%) y las ayudas y trabajo voluntario (13,8%). Este uso del tiempo varía en función del tipo de día, ya que en el fin de semana se suele disponer de mayor tiempo libre (especialmente los individuos con trabajo remunerado y los estudiantes). En la tabla 8 se puede apreciar cómo tanto el porcentaje de personas que realizan cada actividad como el tiempo medio dedicado es mayor durante el fin de semana que durante los días entre semana, salvo para los estudios, que lo realiza menos porcentaje y con menor duración, y los *medios de comunicación*, que presenta casi el mismo porcentaje (89,2% entre semana frente al 88,4% en el fin de semana). Las actividades que más se incrementan en el fin de semana son las relacionadas con la *vida social y diversión*.

Tabla 8: Otros usos del tiempo. Tasa de participación y tiempo medio en función del tipo de día (entre semana y fin de semana)

Otros usos del tiempo	Lunes a jueves		Viernes a domingo	
	% personas que realizan la actividad	Tiempo empleado (HH:MM)	% personas que realizan la actividad	Tiempo empleado (HH:MM)
0- Dormir y cuidados personales	100,0%	11:08	100,0%	12:03
2- Estudios	13,7%	05:35	8,7%	04:04
4- Ayuda y trabajo voluntario	12,1%	01:54	15,0%	01:51
5- Vida social y diversión	54,4%	01:31	63,6%	02:09
6- Deportes y actividades al aire libre	38,7%	01:47	44,3%	01:57
7- Artes y aficiones	27,6%	01:47	28,9%	01:57
8- Medios de comunicación	89,2%	02:50	88,4%	03:12

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

II. Análisis de la especialización

Capítulo 6.- Análisis descriptivo de los hogares de doble ingreso

A lo largo de las últimas décadas el modelo de familia tradicional, basado en el reparto total de las tareas entre el hombre, dedicado a la obtención de las rentas necesarias para el hogar, y la mujer, que se encargaba en solitario de las tareas domésticas y familiares, ha dado paso a nuevos modelos de familia en las que ambos miembros aportan recursos económicos al hogar. A principios del siglo XXI las llamadas familias de doble ingreso representaban en Europa más del sesenta por ciento del total de hogares formados por parejas casadas, mientras que en la década de los 70 no llegaban al cuarenta por ciento (EUROSTAT, 2002).

La plena incorporación de la mujer al mercado laboral no se ha visto acompañada de una igual implicación del hombre en las tareas del hogar. El análisis de las encuestas de empleo del tiempo en los países desarrollados revela que las mujeres realizan en torno a dos terceras partes del trabajo doméstico y familiar (Blau *et al.*, 2010; Folbre y Nelson, 2000; Álvarez y Miles, 2003). Respecto del tiempo total de trabajo de las mujeres, incluyendo el trabajo remunerado y el trabajo familiar y del hogar, las mujeres en Europa dedican entre el 30% y el 40% al trabajo remunerado entre el 60% y el 70% al trabajo familiar (Winqvist, 2004). Incluso en el caso de las parejas en las que la mujer tiene un mayor salario que el hombre, sigue existiendo desigualdad en el reparto de las cargas familiares, lo que va en contra de las teorías tradicionales de reparto de tiempo en el hogar (Rizavi y Sofer, 2010; Fernández y Sevilla-Sanz 2006).

Este desigual reparto de las tareas relacionadas con el hogar tiene consecuencias negativas sobre las mujeres trabajadoras, en dos sentidos: por un lado, disponen de menor tiempo libre a lo largo del día, lo que se traduce en un menor bienestar y una mayor probabilidad de sufrir problemas de estrés y

II. Análisis de la especialización

ansiedad; por otro lado, la mayor carga de tareas domésticas puede tener efectos adversos sobre su desarrollo profesional, ya que introduce mayores límites de tiempo disponible y puede repercutir en el tipo de ocupación desempeñada, menores salarios y menor posibilidad de cumplir con las exigencias de puestos de responsabilidad (Álvarez y Miles, 2006).

La persistencia de la especialización de género en los hogares de doble ingreso contradice los resultados predichos por la teoría económica clásica, según la cual la especialización está determinada por la existencia de diferencias en la productividad de hombres y mujeres respecto del trabajo remunerado y del trabajo familiar. Ya sea por la existencia de ventaja comparativa, que hace que el hogar obtenga mayor producción total a través de la especialización, o por la existencia de procesos de negociación internos que se solucionan en base al poder de negociación de los individuos, los hogares en los que la mujer obtiene un mayor nivel de ingresos que el hombre deberían presentar una mayor implicación del hombre en las tareas del hogar. La presencia de roles sociales aporta un punto de vista diferente al de la teoría clásica. Por un lado, los individuos tienen una serie de expectativas de lo que se demanda de ellos en lo referente a las obligaciones familiares y laborales, por lo que gestionan su tiempo diario de acuerdo a estos roles, a menudo imponiéndose limitaciones en un ámbito relacionadas con las exigencias del otro (Greenhaus y Beutell, 1985; Frone *et al.*, 1992). Por otro lado, estas normas sociales o roles de género están definidos por la idea de pertenencia a un determinado grupo social, con sus propias reglas y comportamientos asociados, por lo que los individuos obtienen utilidad de su cumplimiento (Akerlof y Kranton, 2010).

A lo largo de este capítulo se describe la selección de los hogares de doble ingreso realizada sobre los datos de la EET09, además de estudiar las principales variables de clasificación, tanto individuales como del hogar, disponibles para la caracterización de los mismos.

Por último, se analiza el uso del tiempo que hombres y mujeres presentan a lo largo del día, tanto en las actividades relacionadas con el

desarrollo del trabajo remunerado y de la actividad doméstica y familiar como en el resto de usos del tiempo.

6.1.- Selección de hogares de doble ingreso

La sociedad española ha experimentado en los últimos años una profunda transformación en un corto periodo de tiempo (Dema-Moreno, 2009). Uno de los principales cambios sociales ha sido la rápida incorporación de la mujer al mercado laboral, lo que ha hecho que aparezcan conflictos entre el desarrollo de la vida laboral y la vida familiar, que necesitan de nuevos puntos de equilibrio en el reparto de las tareas domésticas y familiares de los hogares (Papí Gálvez, 2005).

En los hogares de doble ingreso el tiempo diario es un recurso especialmente escaso para los individuos ya que ambos miembros de la pareja tienen que hacer frente a la jornada laboral y a las exigencias del cuidado familiar y de las necesarias tareas domésticas.

Para el análisis de la especialización de género en el reparto de tareas entre los miembros del hogar, se ha realizado una selección de los datos presentes en la EET09 que permita estudiar en detalle la asignación del tiempo diario de hombre y mujer respecto del trabajo remunerado y el trabajo familiar. Esta selección tiene como resultado final los hogares en los que convive una pareja heterosexual, y en la que ambos miembros adultos desarrollan un trabajo remunerado.

a) Selección de hogares familiares:

En un primer filtro, sobre el total de 9.541 hogares recogidos en la EET09, se han seleccionado aquellos formados por individuos que conviven en pareja. Como se ha indicado en el capítulo quinto, se ha utilizado en esta primera selección la variable “tipo de hogar” para excluir de la muestra los hogares unipersonales (1.714 hogares formados por una sola persona), los

II. Análisis de la especialización

hogares monoparentales (849 hogares) y los hogares, monoparentales y familiares, en los que conviven personas adultas diferentes al padre o madre (184 hogares). También han sido excluidos los hogares clasificados como “otro tipo de hogares” (788 hogares). Esta primera selección está formada por 6.006 hogares, lo que corresponde al 62.9% del total de hogares de la EET09.

En segundo lugar se ha utilizado la información del grado de parentesco de los miembros del hogar (matriz de parentescos) para seleccionar sólo aquellos formados por una pareja heterosexual¹⁷. Esta selección devuelve 5.809 hogares (60,9% de hogares sobre total EET09).

En un tercer paso se han eliminado de la muestra de estudio aquellos hogares en los que ni el hombre ni la mujer son la persona de referencia del hogar¹⁸: en la EET09 se define la persona de referencia como aquella que es propietaria del inmueble, o, en su defecto, la que mayores ingresos económicos aporta al hogar. Los hogares resultantes tras este filtro han sido 5.738.

En cuarto lugar se han eliminado de la muestra aquellos hogares en los que alguno de los miembros de la pareja no dispone de información en el diario de actividades, debido a la imposibilidad de calcular los tiempos de trabajo remunerado y familiar relativos a hombre y mujer en el hogar: 4.802 (50,3% del los hogares iniciales de la EET09).

b) Selección de hogares de doble ingreso:

Como quinto filtro se han identificado aquellos hogares en los que ambos miembros de la pareja desarrollan una actividad laboral. Para esta selección se ha utilizado la variable de “relación con la actividad”, presente en

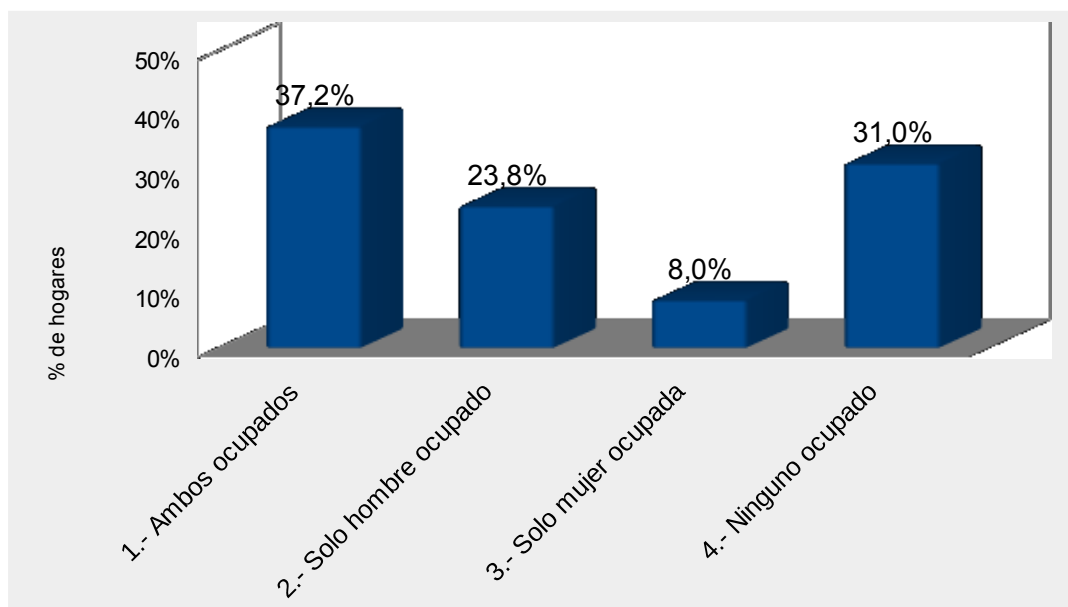
17 La variable de “tipo de hogar” no especifica el sexo de los integrantes de la pareja, por lo que ha sido necesario acudir a la información de parentesco de los miembros del hogar y a la información individual de los encuestados.

18 Este filtro tiene por objetivo eliminar de la muestra de estudio tipologías de hogares en las que los miembros de la pareja no tienen un papel principal en el hogar, como parejas que viven en casa de alguno de los padres.

el cuestionario individual, diferenciando los hogares de doble ingreso del resto.

Como se puede ver en el gráfico 5, los hogares de doble ingreso son el tipo de hogar mayoritario entre los hogares en los que convive una pareja heterosexual (37,2%), seguidos de los hogares en los que ninguno de los miembros de la pareja tiene empleo remunerado. Sobre estos últimos, hay que destacar que la mayoría de este grupo está formada por personas mayores, en situación de jubilación. Respecto de los hogares en los que solo uno de los miembros tiene empleo remunerado, se observa como los roles tradicionales de género se mantienen, ya que los hogares en los que solo el hombre trabaja en el mercado laboral están mucho más presentes que aquellos en los que solo la mujer trabaja (23,7% y 8,1% respectivamente).

Gráfico 5: Tipo de hogares en relación con la actividad económica de hombre y mujer.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Por último, se han eliminado de la muestra final de estudio los hogares en los que algún miembro de la pareja ha reportado estar enfermo, ya que puede condicionar el desarrollo habitual de las actividades domésticas y laborales del individuo y por tanto no mostrar de manera fiable el uso del tiempo general del hogar¹⁹.

¹⁹ Esta información se recoge en el cuestionario individual e indica, en el caso de que el

II. Análisis de la especialización

En la tabla inferior se muestran los conteos relativos a cada uno de los filtros aplicados para la selección final de hogares de doble ingreso sobre los que se va a estudiar la especialización de género en las tareas laborales y del hogar:

Tabla 9: filtros utilizados para la selección final de hogares de doble ingreso.

Filtro de selección de muestra final de estudio	Número de hogares EET09	% sobre total	% sobre selección anterior
Total hogares	9.541	100,0%	100,0%
1.-Hogares con parejas	6.006	62,9%	62,9%
2.- Pareja heterosexuales	5.809	60,9%	96,7%
3.- H o M persona de referencia	5.738	60,1%	98,8%
4.- H y M con diario de actividades	4.802	50,3%	83,7%
5.- H y M ocupados	1.784	18,7%	37,2%
6.- H y M no enfermo/a	1.741	18,2%	97,6%

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

6.2.- Variables de clasificación de los hogares de doble ingreso

La EET09 cuenta con gran cantidad de variables de clasificación de los individuos y los hogares encuestados. A lo largo de este apartado se describen aquellas variables seleccionadas para el análisis del reparto del tiempo diario entre hombres y mujeres en el hogar.

Sobre parte de las variables originales de la EET09 se ha realizado una serie de tratamientos de la información orientados a la mejor comprensión del análisis de empleo del tiempo y se han calculado otras a partir de los datos disponibles.

encuestado tenga un empleo remunerado, que no acudió a trabajar debido a su enfermedad.

- Reclasificación del nivel de estudios e ingresos:

Nivel de estudios completado:

El nivel de estudios completados recogido en la EET09 consta de nueve categorías diferentes. Esta información ha sido reclasificada en tres grupos diferentes para el análisis de la especialización en los hogares de doble ingreso. Aunque se pierda cierto nivel de información, se ha decidido este tratamiento con el objetivo de simplificar la interpretación de los datos y obtener una distribución de registros más homogénea entre los grupos, ya que algunas categorías originales están muy poco representadas (en especial los dos niveles inferiores de estudios, “no sabe leer ni escribir” y “estudios primarios incompletos”).

Tabla 10: Reclasificación del nivel de estudios completado sobre los hogares de doble ingreso (1.741).

Valores Originales EET09	Número de individuos por nivel de estudios original		Valores reclasificados	Número de individuos por nivel de estudios reclasificado	
	Varón	Mujer		Varón	Mujer
1.- No sabe leer ni escribir	11	7	1.- Estudios primarios o sin estudios	244	206
2.- Estudios primarios incompletos	39	33			
3.- Estudios primarios o equivalentes	194	166			
4.- Enseñanza secundaria de 1ª etapa	370	333	2.- Estudios Secundarios / FP grado medio	776	728
5.- Estudios de bachillerato	290	254			
6.- Enseñanzas profesionales de grado medio o equivalentes	116	141			
7.- Enseñanzas profesionales de grado superior o equivalentes	210	176	3.- FP superior / estudios Universitarios o superiores	721	807
8.- Estudios universitarios de primer ciclo o equivalentes	176	287			
9.- Estudios universitarios de segundo o tercer ciclo o equivalentes	335	344			
Total hogares	1741			1741	

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

- Nivel de ingresos netos de hombre y mujer:

El nivel de ingresos de hombre y mujer es un tipo de información básica en el análisis del reparto de tareas en el hogar. Según la teoría económica

II. Análisis de la especialización

tradicional, la especialización de tareas está relacionada con la existencia de ventajas comparativas en el desarrollo de las actividades laborales y domésticas de los individuos, por lo que mayores niveles de ingresos deberían motivar una menor dedicación a las tareas del hogar.

Al igual que con la variable estudios, los ingresos provenientes del empleo principal han sido reclasificados en tres categorías²⁰, además de recoger una cuarta categoría para aquellos individuos que no tienen esta variable informada entre hombres y mujeres de los hogares de doble ingreso.

Tabla 11: Reclasificación del nivel de ingresos mensuales medios netos provenientes del trabajo principal. Hogares de doble ingreso (1.741).

Valores Originales EET09	Nivel de ingresos original		Valores reclasificados	Nivel de ingresos reclasificado	
	Varón	Mujer		Varón	Mujer
1.- 600 € o menos	39	200	1.- Hasta 1.200€	414	842
2.- De 601 a 1200 €	375	642			
3.- De 1201 a 1600 €	467	313	2.- Entre 1.200€ y 2.000€	727	472
4.- De 1601 a 2000 €	260	159			
5.- De 2001 a 2500 €	155	90	3.- Más de 2.001€	309	164
6.- De 2501 a 3000 €	85	37			
7.- Más de 3000 €	69	37			
8.- NS/NC	291	262	4.- no consta	291	263
Blanco		1			
Total hogares	1741			1741	

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Como se observa en la tabla 11, existe una gran diferencia entre los salarios de hombres y mujeres en los hogares de doble ingreso. Mientras que 309 hombres (17,7%) declaran unos ingresos netos mayores de 2.001€, tan solo 164 mujeres (9,4%) declaran ese nivel salarial. En la agrupación inferior, menos de 1.200€, también se observan diferencias de género: 414 hombres (23,8%) por 842 mujeres (48,4%).

20 El nivel de ingresos está solo disponible para los encuestados que han declarado tener un empleo remunerado en el momento de la recogida de la información de la EET09.

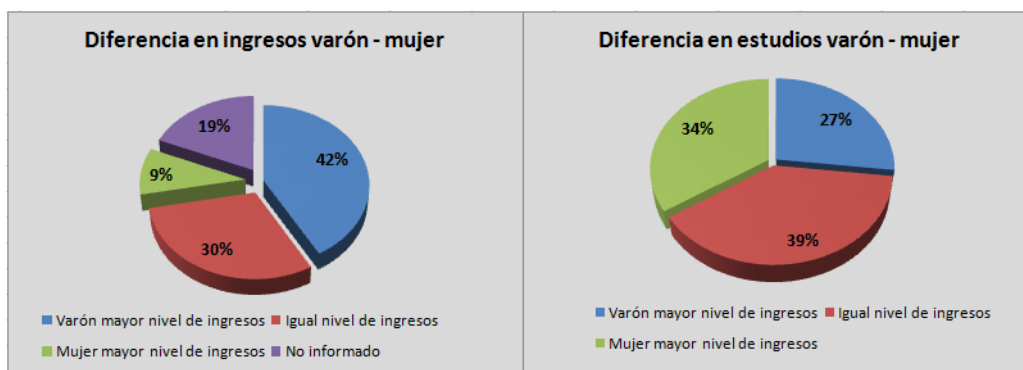
VARIABLES DE CLASIFICACIÓN DEL HOGAR CALCULADAS A PARTIR DE LOS DATOS DE LA EET09:

- Diferencias entre hombre y mujer en el hogar: ingresos y estudios.

Para el análisis de la especialización en el hogar se han calculado dos variables que recogen de forma comparativa las diferencias entre hombres y mujeres respecto del nivel de ingresos y del nivel de estudios alcanzado. Estas variables están justificadas en la posibilidad de que la especialización de tareas esté relacionada con los procesos de negociación entre los individuos del hogar a la hora de repartir el tiempo de trabajo remunerado y el tiempo de trabajo relacionado con la familia y el hogar (McElroy y Horney, 1981; Pollack, 2002; Goñi-Legaz *et al.*, 2010).

Ambas variables, diferencia de estudios y diferencia de ingresos entre hombre y mujer en el hogar, han sido calculadas a partir de la clasificación original de estudios e ingresos de los individuos presente en a EET09.

Gráfico 6: Diferencias entre hombre y mujer en el hogar, nivel de estudios y nivel de ingresos netos. Hogares de doble ingreso (1.741).



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Como se observa en el gráfico 6, los hogares de doble ingreso presentan mayor igualdad de género en el nivel de estudios completados que en el nivel de ingresos:

Los hogares en los que ambos miembros tienen el mismo nivel de estudios representan el 38,9% de los hogares de doble ingreso

II. Análisis de la especialización

mientras que los hogares con mismo nivel de ingresos tan solo representan el 30,3%. El 41,7% de los hogares tiene una mayor aportación económica del hombre, mientras que tan solo el 9,4% tiene una mayor aportación de la mujer.

Esta diferencia puede estar explicada, al menos en parte, tanto por la existencia de discriminación de género en la remuneración del mercado laboral, como por la menor vinculación de la mujer al desarrollo profesional, desigualdad relacionada con la asunción de roles de género tradicionales.

- Presencia de miembros del hogar menores de 10 años:

Sobre la variable de “número de miembros del hogar menores de 10 años”, se ha calculado una variable dicotómica que agrupa los hogares con al menos un miembro menor de 10 años (41,6%) frente al resto de hogares (58,4%).

- Número de hijos e hijas entre 10 y 15 años en el hogar:

Una de las teorías explicativas contempladas del reparto de tiempo entre hombre y mujer en el hogar es la que pone el foco en la presencia de roles de género que motivan a los individuos a vincularse en mayor medida a unas actitudes y comportamientos acordes a su grupo social de referencia (Akerlof y Kranton, 2010). Estos roles tienden a transmitirse entre diferentes generaciones en el hogar, lo que motivaría que las niñas pertenecientes a los hogares más tradicionales participarían en mayor medida que los niños en la realización de de las tareas domésticas. Por otro lado, la presencia de hijos puede afectar al tiempo total que los miembros adultos necesitan invertir en el hogar a lo largo del día²¹.

21 La influencia de la presencia de hijos mayores de 10 años en el hogar sobre la especialización de hombre y mujer puede tener un doble sentido, ya que, si éstos ayudan en la realización de las tareas domésticas y familiares el tiempo total que los adultos tienen que dedicar a las mismas se ve reducido. Por el contrario, si no participan de las tareas relacionadas con el hogar y el cuidado de los hijos pequeños, puede suponer un incremento del tiempo total que demandan este tipo de tareas.

Sobre la información de parentesco de los miembros del hogar se han identificado aquellos hijos de edades comprendidas entre los 10 y los 15 años, diferenciando por el sexo de los mismos. Aunque la EET09 cuenta con la variable de “número de miembros del hogar menores de 10 años”, también incluida en el análisis de la especialización del hogar, se ha tenido en cuenta este tramo de edad (10 a 15 años) y se ha diferenciado por sexo para analizar la presencia de roles sociales en los hijos del hogar. Con este objetivo se ha calculado el tiempo medio que los hijos e hijas entre 10 y 15 años emplean a lo largo del día de referencia en la realización de las tareas del hogar:

En este sentido destaca que el tiempo medio de los hijos varones empleado en las tareas domésticas es menor que el de las hijas, especialmente si comparamos los hogares en los que solo está presente uno de ellos: de media, los hijos dedican 27 minutos a las tareas domésticas, mientras que las hijas dedican 35 minutos. En los hogares en los que conviven tanto hijos como hijas entre 10 y 15 años esta diferencia se reduce, aunque las hijas siguen participando más en el hogar que los hijos (41 minutos y 38 minutos respectivamente).

Tabla 12: de hijos e hijas en el hogar, y tiempo medio de realización de tareas domésticas y familiares. Hogares de doble ingreso (1.741)

Tipo de hogar por presencia de hijos entre 10 y 15 años	Número de hogares	% de hogares	Tiempo medio de tareas domésticas y familiares	
			Hijos	Hijas
No hijos	1.398	80,3%		
Solo hijo	105	6,0%	00:27	
Solo hija	83	4,8%		00:35
Hijo e hija	155	8,9%	00:38	00:41
Total hogares	1.741	100,0%		

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Variables originales de clasificación de la EET09 utilizadas:

A continuación se describen las variables originales de la EET09 utilizadas en el análisis del uso del tiempo de los miembros del hogar.

- Nivel de ingresos mensuales medios netos del hogar:

Recoge el nivel de ingresos mensuales medios netos del hogar, teniendo en cuenta la aportación de todos los miembros del hogar y se agrupa en cuatro categorías:

- 1.- 1.200€ o menos
- 2.- Entre 1.201€ y 2.000€
- 3.- Entre 2.001€ y 3.000€
- 4.- Más de 3.000€

- Presencia de servicio doméstico:

Variable dicotómica que informa de la presencia de servicio doméstico remunerado en el hogar. La contratación de servicios externos al hogar para el desarrollo de las actividades domésticas supone un ahorro del tiempo total que los individuos necesitan emplear a lo largo del día en este tipo de actividades.

- Tipo de día reflejado en el diario de actividades:

Distingue los días entre semana, de lunes a jueves, frente a los días de fin de semana, viernes a domingo.

Tabla 13: Variables del hogar originales de la EET09 para el análisis de los hogares de doble ingreso.

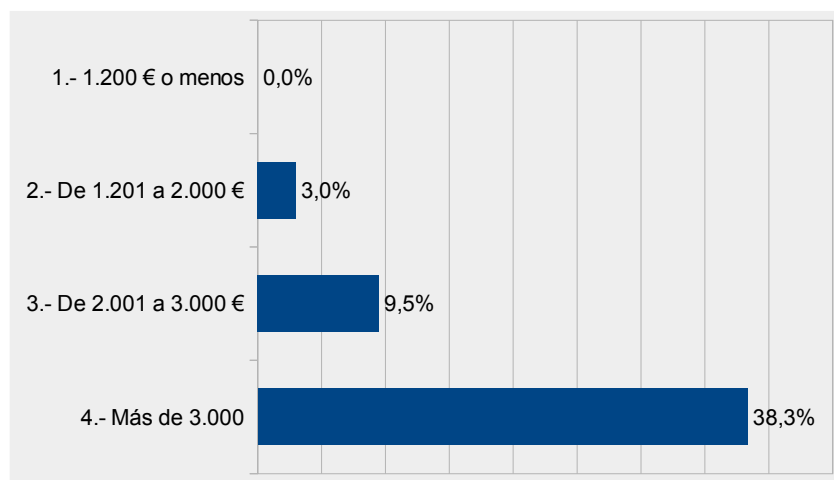
Variables del hogar		Número de hogares	% de hogares
Ingresos totales medios del hogar	1.- 1.200 € o menos	44	2,5%
	2.- De 1.201 a 2.000 €	380	21,8%
	3.- De 2.001 a 3.000 €	562	32,3%
	4.- Más de 3.000	505	29,0%
	NS/ NC	294	16,9%
Presencia de servicio doméstico	No	1.495	85,9%
	Si	290	16,7%
Tipo de día del diario de actividades	Lunes a jueves	733	42,1%
	Viernes a domingo	1.008	57,9%
Total hogares		1.741	100,0%

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Sobre las variables originales seleccionadas de la EET09 relacionadas con las características del hogar, se observa cómo la muestra está más representada para los hogares que han rellenado el diario de actividades en los días de fin de semana (57,9%) que los que lo han rellenado entre semana (42,1%). Respecto del nivel de ingresos totales medios netos del hogar, el rango mayoritario es el comprendido entre 2.001€ y 3.000, con el 32,3% de los hogares. Hay que destacar que, en esta variable, existe un grupo de 294 hogares del que no se dispone de información, que representa el 16,9% del total de hogares de doble ingreso. El servicio doméstico es minoritario ya que solo está presente en el 16,7% de hogares, y como se observa en el gráfico 7, está fuertemente correlacionado con el nivel de ingresos netos totales del hogar.

II. Análisis de la especialización

Gráfico 7: de hogares con servicio doméstico en función del nivel de ingresos medios netos del hogar. Hogares de doble ingreso (1.741).



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Variables relacionadas con el desarrollo de la actividad laboral de los miembros del hogar:

Este grupo de variables se ha calculado tanto para el hombre como la mujer, y hace referencia a la posibilidad de adecuar el horario de entrada y salida del trabajo a las necesidades personales (horario flexible), al tipo de contrato (a tiempo parcial o a tiempo completo) y al horario de la jornada de trabajo (horario partido, con pausa para la comida, u horario continuo).

Tabla 14: Variables de los individuos, originales de la EET09, utilizadas para el análisis de los hogares de doble ingreso (1.741).

Variables individuales de clasificación relacionadas con el desarrollo de la actividad profesional		Varones		Mujeres	
		Núm.	%	Núm.	%
Variables relacionadas con el trabajo remunerado	Contrato jornada completa	1.691	97,1%	1.344	77,2%
	horario flexible	355	20,4%	365	21,0%
	Jornada continua	883	50,7%	1.165	66,9%
Total hogares		1.741			

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Respecto de estas variables, se observa que, aunque ambos miembros tengan un trabajo remunerado, el hombre en promedio está más vinculado que

la mujer al mercado laboral (tabla 14)::

El tipo de contrato de jornada completa entre ellos está presente en el 97.1%, mientras que entre las mujeres, aunque es el tipo de contrato mayoritario, baja hasta el 77.2%. Respecto del tipo de jornada laboral, las mujeres tienen en un 66.9% horario continuo, mientras que los hombres se reparten por igual entre el horario continuo y el horario partido (50,7% tienen horario continuo y el restante 49,3% tienen horario partido).

A la hora de estudiar la especialización en el hogar es importante analizar la posibilidad de adecuar los horarios de trabajo a las necesidades derivadas de los cuidados familiares y del hogar. Una de las principales medidas de Conciliación de la Vida Laboral y Familiar adoptadas por las empresas es permitir a los trabajadores adaptar los tiempos de trabajo diarios en función necesidades familiares puntuales, como llevar a los hijos al médico o realizar gestiones administrativas:

En los hogares de doble ingreso no se aprecian diferencias entre hombres y mujeres respecto de la flexibilidad de entrada y salida del trabajo remunerado: en torno al 20% de ambos sexos cuentan con flexibilidad a la hora de entrar y salir del lugar de trabajo.

Edad de los individuos:

La edad de hombre y mujer se ha mantenido con su valor original en la EET09, calculado a partir de la fecha de nacimiento del encuestado/a. La edad media de los varones en los hogares seleccionados está en 44 años, mientras que la de las mujeres está en 42.

6.3.- Uso del tiempo en los hogares de doble ingreso

Como se ha comentado anteriormente, el tiempo es un recurso

II. Análisis de la especialización

especialmente escaso en los hogares de doble ingreso: tanto hombre como mujer tienen que hacer frente a lo largo del día a las obligaciones derivadas de su actividad profesional y al cuidado de las necesidades del hogar y la familia.

El uso del tiempo recogido en el diario de actividades de la EET09, a través de la actividad principal y secundaria, se ha dividido para el análisis de la especialización de los hogares de doble ingreso en dos grandes grupos diferenciados:

a) Tiempo de trabajo remunerado y tiempo familiar y del hogar:

- En primer lugar se ha calculado el tiempo relacionado con la especialización de género en el hogar, en dos dimensiones diferentes: la especialización entre el trabajo y las actividades domésticas y familiares (especialización de tipo 1) y la especialización en las tareas del hogar en detalle (especialización de tipo 2), es decir, la segregación de género en las actividades domésticas.

Este tipo de uso del tiempo, laboral y familiar, está incluido dentro del llamado “tiempo comprometido” en el diseño de la EET09, en el sentido de que es tiempo relacionado con actividades que los individuos tienen la obligación desarrollar a lo largo del día para hacer frente al cuidado familiar y al desarrollo de la actividad profesional. Desde el punto de vista del hogar, hombre y mujer tienen que repartir su tiempo disponible de manera que de entre ambos cubran las necesidades de obtención de las rentas económicas y las necesidades de atención familiares y de cuidados del hogar. El reparto final de tiempo determina la especialización de ambos tipos, lo que constituye el objetivo final del presente trabajo. El tiempo de tareas del hogar ha sido calculado tanto en términos de total de horas al día que emplean los individuos, como el tiempo empleado en cada una de las actividades contempladas dentro del grupo de “hogar y familia”, para su estudio detallado.

b) Otros usos del tiempo:

- En segundo lugar, se ha contemplado el resto de usos del tiempo de los individuos a lo largo del día, una vez Calculado el tiempo empleado en el trabajo remunerado y el tiempo empleado en el hogar, como forma de conocer mejor los comportamientos de los miembros de la pareja y, en última instancia, los factores determinantes de la especialización de género en el hogar. Estas actividades pueden realizarse en familia o de forma individual, pero no tienen el mismo sentido obligatorio que tienen tanto el trabajo remunerado como las actividades domésticas.

Este grupo de actividades se divide entre el tiempo de cuidados personales, como dormir y alimentarse, el tiempo de estudio y el tiempo libre, el cual incluye el tiempo dedicado al trabajo voluntario, a las aficiones, actividades informáticas, deportes y actividades al aire libre y el tiempo dedicado a la lectura y consumo de medios de comunicación.

A lo largo de este apartado se va a analizar la distribución del uso del tiempo entre hombres y mujeres, prestando especial atención a los tiempos de trabajo y de tareas del hogar.

6.3.1.- Tiempo de trabajo remunerado en los hogares de doble ingreso:

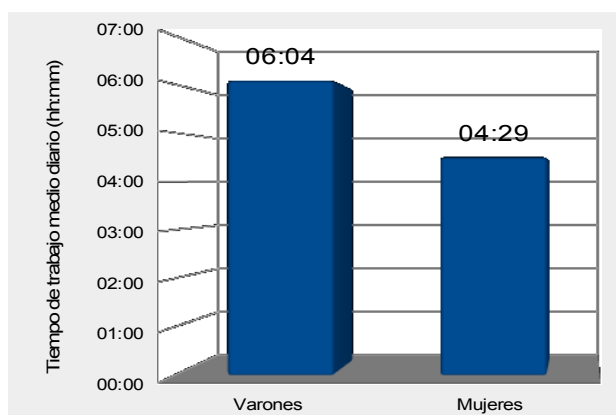
El desarrollo de la actividad profesional es una de las actividades que mayor tiempo consume a lo largo del día de las personas trabajadoras²². Aunque la incorporación de la mujer en al mercado laboral se haya desarrollado enormemente en las últimas décadas, todavía no está en situación de igualdad respecto del hombre.

22 Para el cálculo del tiempo que hombres y mujeres emplean en el desarrollo de su actividad profesionales se ha tenido en cuenta tanto la actividad principal y secundaria como las actividades relacionadas, como la pausa para la comida (siempre que sea en el propio lugar de trabajo), la búsqueda de empleo y los desplazamientos de ida y vuelta desde el hogar.

II. Análisis de la especialización

El tiempo total de trabajo, incluyendo la jornada laboral y el resto de actividades relacionadas, se distribuye de forma desigual entre hombres y mujeres en los hogares de doble ingreso. Aunque ambos miembros del hogar desarrollan un trabajo remunerado, se aprecia en los datos de la EET09 cómo el hombre tiene una mayor vinculación al mercado laboral que la mujer: en media, el hombre emplea 6 horas y 4 minutos mientras que la mujer emplea 4 horas y 29 minutos (gráfico 8).

Gráfico 8: Tiempo medio de trabajo diario de varones y mujeres, total días de la semana, hogares de doble ingreso (1.741)



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Como se vio en el apartado anterior, este tiempo medio refleja, en parte, la mayor presencia de contratos a tiempo parcial entre las mujeres que entre los hombres. Entre los hombres son muy pocos los que tienen un contrato diferente a la jornada completa (2,9%) mientras que entre las mujeres no es atípico el contrato a tiempo parcial (22,8%).

Aún teniendo en cuenta el tipo de contrato de jornada completa o parcial, el hombre emplea más tiempo en el desarrollo de la actividad profesional que la mujer (tabla 15). Entre los hombres con jornada completa, el tiempo medio empleado es de 6 horas y 5 minutos, mientras que las mujeres emplean algo menos de 5 horas (4 horas y 53 minutos).

Tabla 15: Tiempo de trabajo medio total de hombre y mujer en función del tipo de jornada completa o parcial. Hogares de doble ingreso (1.741).

Tipo de contrato por sexo y tiempo medio de trabajo		Número de personas	%	Tiempo trabajo (hh:mm)
Varones	Jornada completa	1.691	97,1%	06:05
	Jornada parcial	50	2,9%	05:01
Mujeres	Jornada completa	1.344	77,2%	04:53
	Jornada parcial	397	22,8%	03:06

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

a) Tiempo de trabajo según tipo de día de la semana:

El tiempo de trabajo está fuertemente influenciado por el día de la semana reflejado en el diario de actividades. Dado que en la mayoría de empleos el fin de semana no se trabaja, es necesario analizar por separado el tiempo total de trabajo de los días entre semana del de los días del fin de semana:

La mayoría de personas de los hogares de doble ingreso emplean parte de su tiempo en el trabajo remunerado en los días entre semana: de media, los hombres que realizan actividades relacionadas con el trabajo remunerado emplean más de 8 horas y media (8 horas y 35 minutos), por 6 horas y 46 minutos de la mujer (tabla 16)²³. Teniendo en cuenta el tiempo total de trabajo, como la suma del tiempo de trabajo como actividad principal y las actividades relacionadas, el desarrollo de la actividad profesional ocupa una gran parte del tiempo diario de los individuos: casi 10 horas para los hombres (9 horas y 52 minutos) y cerca de 8 horas para las mujeres (7 horas y 46 minutos).

²³ Como se ha apuntado anteriormente, a la hora de analizar en detalle el uso del tiempo es común utilizar dos mediciones diferentes: por un lado, la tasa de participación, definida como el porcentaje de personas que realizan la actividad, hace referencia al volumen de individuos que emplean tiempo en el desarrollo de la actividad. Por otro lado, el tiempo medio que los individuos emplean en cada actividad se calcula solo sobre aquellos que han realizado en algún momento del día cada actividad. De esta manera el tiempo medio representa la duración de la actividad, sin ser desvirtuado por personas que no la han realizado.

II. Análisis de la especialización

A lo largo del fin de semana, de viernes a domingo, tanto hombres como mujeres presentan un menor uso del tiempo en las actividades relacionadas con el trabajo.

Tabla 16: Porcentaje de personas que realizan la actividad y tiempo empleado en el trabajo y actividades relacionadas. Hogares de doble ingreso.

Tiempo de trabajo y actividades relacionadas, por sexo y tipo de día de la semana		% de personas que realizan la actividad	Tiempo medio (hh:mm)
Lunes a jueves			
Varones	Trabajo principal y secundario	87,7%	08:35
	Actividades relacionadas con el trabajo	83,6%	01:17
Mujeres	Trabajo principal y secundario	83,4%	06:46
	Actividades relacionadas con el trabajo	79,3%	01:00
Viernes a domingo			
Varones	Trabajo principal y secundario	50,0%	07:24
	Actividades relacionadas con el trabajo	45,1%	01:07
Mujeres	Trabajo principal y secundario	43,6%	06:14
	Actividades relacionadas con el trabajo	38,4%	00:54

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

6.3.2.- Tiempo de tareas domésticas y familiares

El análisis de la especialización de género en el hogar tiene en cuenta el reparto de tiempo de trabajo remunerado y el tiempo de tareas domésticas y familiares que se produce en el hogar.

Este tiempo relacionado con el hogares es analizado a continuación de dos maneras diferentes: como tiempo total empleado por los individuos en el hogar como el tiempo detallado de cada una de las actividades que conforman la agrupación general de “hogar y familia”. Ambas visiones son útiles a la hora de entender la distribución del uso del tiempo por género:

- Tiempo total invertido en el hogar:

Describe la inversión diaria de los individuos en el hogar y conforma, junto con el tiempo de trabajo, la especialización de “tipo 1” analizada en la presente tesis doctoral. Esta especialización refleja la posible presencia de roles tradicionales en el reparto de tareas

productivas y familiares, relacionada con el modelo tradicional de familia llamado “man breadwinner”, heredado de la época industrial y caracterizado por la división total de las actividades remuneradas, vinculadas al hombre del hogar, y las actividades familiares desarrolladas en exclusiva por la mujer. Aunque en los hogares de doble ingreso ambos miembros de la pareja aportan recursos económicos al hogar, la dedicación de cada uno de ellos a cada tipo de actividad presenta rasgos de la familia tradicional.

- Tiempo invertido por cada actividad del hogar:

El tiempo empleado por cada individuo en las tareas detalladas del hogar y la familia presenta otro tipo de especialización diferente: la segregación de género en las actividades domésticas. En la medida en que las actividades más rutinarias del hogar son llevadas a cabo por las mujeres, éstas verán incrementado el tiempo necesario para realizarlas, en comparación con sus parejas. La implicación del hombre en cada una de las tareas del hogar permitiría un reparto igualitario del uso del tiempo diario, lo que favorecería el desarrollo profesional de la mujer, tradicionalmente más vinculada al hogar, e incrementaría la igualdad de oportunidades entre ambos sexos (Papí Gálvez, 2005).

Para el cálculo del tiempo de hogar, al igual que con el tiempo de trabajo, se ha tenido en cuenta tanto la actividad principal como la secundaria. Este tratamiento de la información es especialmente relevante en el caso de las tareas familiares para contabilizar de forma correcta el empleo del tiempo de los individuos en el hogar. A menudo se presentan situaciones en las que la actividad principal se desarrolla de forma simultánea a otras actividades igualmente necesarias, pero que necesitan de menor atención y por tanto son clasificadas en el diario de actividades como secundarias. Debido a esto, si no se tiene en cuenta la información de la actividad secundaria se corre el riesgo de infravalorar el tiempo total invertido por los individuos en las diferentes actividades del hogar.

Un ejemplo de este tipo de situaciones se da en el cuidado de los niños

II. Análisis de la especialización

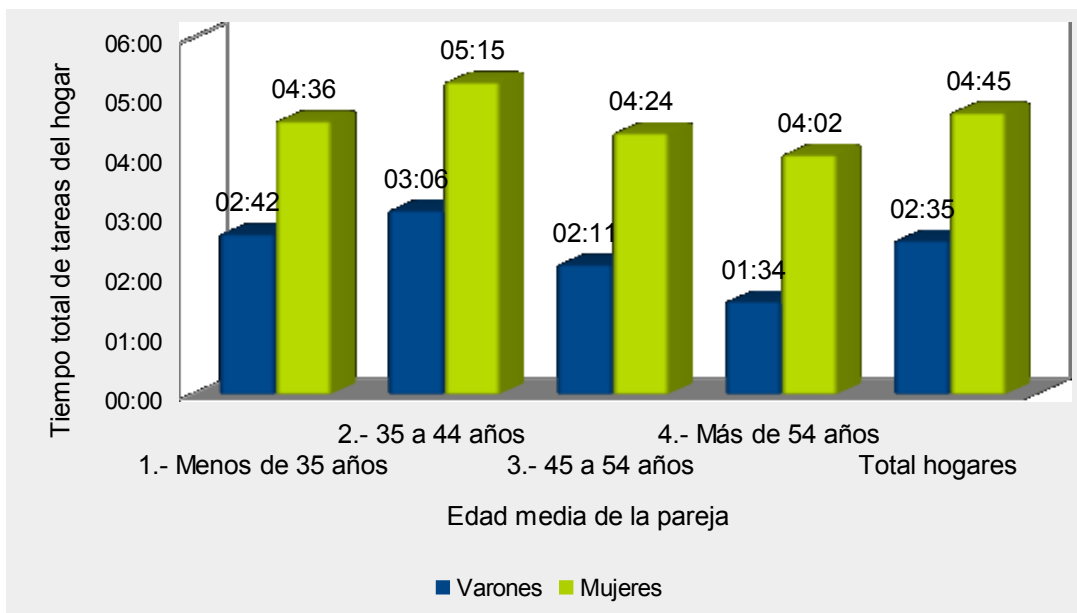
pequeños: aunque el padre o la madre estén realizando una actividad determinada en el hogar, como puede ser la lectura de prensa en los ratos de ocio o ver la televisión como actividad principal, puede también estar realizando cuidados de vigilancia sobre los hijos pequeños.

La manera en la que se ha contemplado el tiempo total de realización de tareas domésticas y familiares tiene en cuenta la realización de este tipo de actividades tanto como principal como secundaria. Para no sobre estimar el tiempo total, en el caso de actividades simultáneas relacionadas ambas con el grupo de “hogar y familia” de la EET09, se ha contabilizado un único periodo de tiempo.

a) Tiempo total de actividades domésticas y familiares:

En las familias de doble ingreso españolas existe un desigual reparto de las cargas domésticas y familiares. Aunque la incorporación de la mujer al mercado laboral ha motivado una reducción del tiempo de tareas del hogar de la mujer y, en consecuencia, una mayor implicación del hombre en las tareas domésticas, el tiempo total que dedica cada uno de ellos está lejos de ser igualitario. En línea con estudios previos, las mujeres de los hogares de doble ingreso españoles emplean en torno al doble del tiempo que los hombres en el cuidado de la familia y el mantenimiento del hogar (Bianchi *et al.*, 2006)

**Gráfico 9: Tiempo total de tareas del hogar, por sexo y edad media de la pareja. .
Hogares de doble ingreso.**



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Como se observa en el gráfico 9, las mujeres emplean de media cerca de 5 horas al día en el total de las tareas familiares y domésticas, mientras que los hombres emplean poco más de 2 horas y media (4 horas y 45 minutos y 2 horas y 35 minutos respectivamente).

El tiempo medio de ambos sexos varía en función de la edad media de la pareja, especialmente en el caso de los hombres. En las parejas más mayores, de más de 54 años, el tiempo del hombre se reduce hasta 1 hora y 34 minutos, mientras que la mujer sigue empleando más de 4 horas al día en el hogar. Las parejas entre 35 y 44 años son las que mayor tiempo dedican al hogar y la familia a lo largo del día, seguidas de las parejas menores de 35 años. Estos datos pueden estar influidos por dos factores: por un lado, la presencia de hijos pequeños hace que el tiempo necesario del hogar aumente, por lo que ambos miembros de la pareja tienen que dedicar mayor parte de su tiempo diario en el hogar; por otro lado, las normas sociales tradicionales sobre el reparto de tareas están

II. Análisis de la especialización

más presentes en los individuos de mayor edad, por lo que existirá entre ellas una menor igualdad en el tiempo del hogar (Fernández, Sevilla-Sanz, 2006; Bonke *et al.*, 2008; Goñi-Legaz *et al.*, 2010).

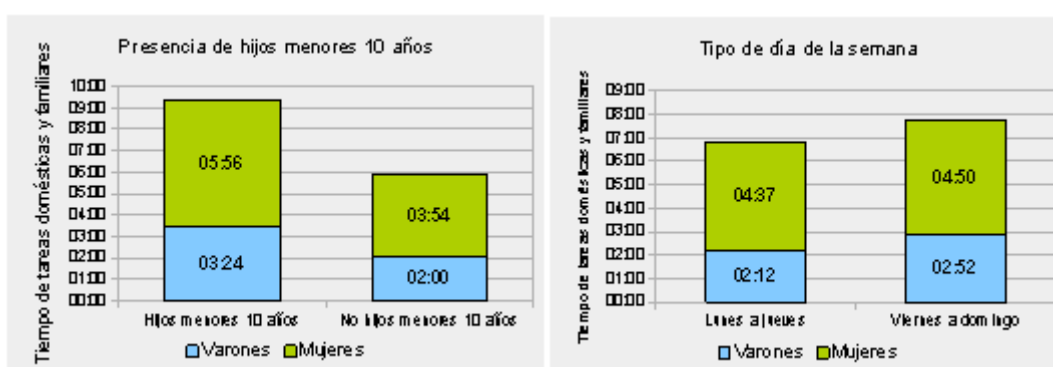
Factores que afectan al tiempo total del hogar: presencia de hijos pequeños y tipo de día de la semana:

El tiempo total empleado a lo largo del día por las parejas de doble ingreso está condicionado tanto por el tiempo demandado por el hogar como por el tiempo disponible que ambos miembros tienen a lo largo del día, una vez acabada la jornada laboral.

La presencia de hijos pequeños supone un aumento del tiempo total necesario del hogar, ya que necesitan de cuidados físicos y de vigilancia en mayor medida que los hijos más mayores.

Por otro lado, es habitual que la jornada de descanso del trabajo remunerado sea a lo largo del fin de semana, por lo que parte de las tareas domésticas sean realizadas en esos días, especialmente las menos rutinarias en su realización.

Gráfico 10: medio de tareas domésticas y familiares de hombres y mujeres por presencia de hijos menores de 10 años y tipo de día de la semana. Seleccionados hogares de doble ingreso (1.741)



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

En los días clasificados como “entre semana”, lunes a jueves, el tiempo total dedicado por la pareja al hogar está cerca de las 7 horas, mientras que en el fin de semana, cuando generalmente los

individuos tienen mayor tiempo libre, está cerca de las 8 horas. Llama la atención la comparación del tiempo aportado por hombres y mujeres entre ambos tipos de días. El hombre se implica más en el hogar a lo largo del fin de semana (2 horas y 52 minutos de viernes a domingo frente a 2 horas y 12 minutos entre semana) mientras que la mujer presenta una dedicación más regular entre ambos tipos de días (4 horas y 37 minutos entre semana y 4 horas y 50 minutos en fin de semana).

Como se puede ver en el gráfico 10, el tiempo medio total (tiempo del hombre más tiempo de la mujer) de tareas domésticas de los hogares en los que está presente un miembro menor de 10 años está cerca de las 9 horas y media, mientras que en el resto de hogares de doble ingreso el tiempo total medio del hogar se sitúa cerca de las 6 horas.

Aunque se verá en el análisis detallado del uso del tiempo de hombres y mujeres en el hogar, la presencia de hijos pequeños aumenta la demanda de tiempo total del hogar, pero el hombre se implica más en este tipo de tareas: del total de las más de 9 horas empleadas en el hogar por la pareja, en presencia de hijos menores de 10 años el hombre emplea 3 horas y 24 minutos, por 5 horas y 56 minutos de la mujer. En los hogares en los que no hay menores de 10 años, el tiempo medio dedicado por la mujer es el doble que el empleado por el hombre: 3 horas y 54 minutos de la mujer por 2 horas del hombre.

Según lo observado en este apartado, el tiempo total del hogar no se distribuye de forma igualitaria entre hombres y mujeres. En los hogares de doble ingreso las tareas domésticas y familiares siguen estando más vinculadas a la mujer, la cual dedica mayor tiempo al día en su realización que el hombre. Aunque la presencia de hijos pequeños parece que tiende a igualar, en cierta medida, la dedicación de ambos al hogar a través de una mayor implicación del hombre, sigue existiendo una importante diferencia en el tiempo empleado en el hogar de la mujer respecto del hombre. Además, los individuos

II. Análisis de la especialización

dedican mayor tiempo al hogar a lo largo del fin de semana que entre semana, cuando generalmente disponen de menor tiempo al día debido al desarrollo de la actividad laboral.

Estos resultados tienen relación con las teorías de tiempo disponible a la hora de repartir las cargas domésticas ya que cuanto mayor es la demanda total de tiempo del hogar mayor reparto tiene que haber entre hombres y mujeres para poder cubrir las necesidades familiares. Sin embargo, cuando la demanda total de tiempo es menor, la mujer se encarga en mayor medida de su realización. Dicho de otra manera, las cargas domésticas siguen siendo en mayor medida responsabilidad de la mujer que del hombre, el cual se implica más cuando la exigencia de tiempo es mayor y se implica en menor medida cuando es menor. La mujer sigue siendo vista como la responsable directa y moral del cuidado de los niños y de la realización de las tareas del hogar (Ridgeway, 2011).

b) Empleo del tiempo en cada actividad del hogar:

El grupo de actividades de “hogar y familia” de la EET09 se compone de 10 tareas diferentes en su desagregación a dos dígitos, que permiten el análisis detallado del uso del tiempo en el hogar. Sobre este grupo de las diferentes tareas familiares y domésticas se observan cómo algunas de ellas tienen una amplia representación, las más rutinarias, mientras que otras son realizadas de manera esporádica por los hogares de doble ingreso.

Como se ha comentado en el capítulo quinto, las actividades menos representativas corresponden a las categorías de “construcciones y reparaciones”, “gestiones relacionadas con el hogar” y “ayudas a miembros adultos del hogar”, mientras que las que mayor porcentaje de personas encuestadas realizan son las correspondientes a “actividades culinarias”, “limpieza y mantenimiento del hogar” y “compras y servicios”. A lo largo de este apartado se realiza un análisis comparativo de la participación de hombres y mujeres de los hogares de doble ingreso en las diferentes tareas del hogar.

Para el análisis del empleo del tiempo de hombres y mujeres en las actividades del hogar se ha tenido en cuenta tanto la tasa de participación

(porcentaje de personas que realizan la actividad) como el tiempo medio empleado por éstas.

Como se ha visto en el apartado anterior, la mujer dedica de media casi el doble de tiempo que el hombre al hogar y la familia. Es importante analizar el tiempo que ambos dedican a cada una de las tareas del hogar para entender de forma completa la asignación final del tiempo de hogar.

Desagregando el grupo de actividades que conforman la categoría de “hogar y familia” en la EET09 en sus subgrupos a dos dígitos, se observa como hombres y mujeres presentan grandes desigualdades en el tipo de tareas que ambos realizan en el ámbito del hogar (tabla 18), tanto en lo referido a su tasa de participación (porcentaje de individuos que realizan la actividad en el día), como en el tiempo medio que cada uno emplea (duración de la tarea a lo largo del día, calculada solo para aquellas personas que realizan la actividad).

Estas diferencias en el tipo de tareas desarrolladas por varones y mujeres permiten separar las actividades del hogar en dos grandes grupos: actividades feminizadas y actividades masculinizadas²⁴.

24 Para la correcta interpretación de los datos del uso del tiempo en las actividades relacionadas el hogar y la familia, hay que tener en cuenta la selección de hogares de doble ingreso realizada en el presente análisis. En ella, han sido excluidos los hogares clasificados como “Pareja, padre o madre solo con hijo menor de 25 años y otras personas viviendo en el hogar” en la variable de la EET09 “tipo de hogar”, por lo que el tiempo de cuidados de adultos dependientes está limitado a discrepancias en la recogida de la información entre la variable de “tipo de hogar” y la información contenida en el diario de actividades de los individuos del hogar. Se ha decidido mantener el tiempo recogido en este grupo de actividades en el cálculo del tiempo empleado en el hogar para no subestimar el uso del tiempo de hombres y mujeres en las tareas domésticas y familiares, pese a la existencia de dichas discrepancias.

II. Análisis de la especialización

Tabla 17: Tasa de participación y tiempo medio empleado por hombres y mujeres en las actividades relacionadas con el hogar y la familia

Actividades domésticas y familiares	Tasa de participación		Duración media (solo personas activ.)	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Actividades culinarias	60,1%	87,9%	00:52	01:27
Limpieza	36,1%	68,1%	00:50	01:10
Ropa	5,7%	41,2%	00:39	00:54
Jardinería y animales	15,5%	10,4%	01:20	01:00
Construcción y reparaciones	6,3%	1,7%	01:22	00:45
Compras y servicios	36,8%	49,7%	01:17	01:21
Gestiones del hogar	2,6%	1,7%	00:36	00:27
Cuidado de niños	39,4%	46,8%	02:02	02:40
Ayudas adultos	4,9%	1,6%	00:56	00:52
No especificadas	10,3%	18,0%	00:54	01:16

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Actividades feminizadas (mayor vinculación de la mujer):

Las actividades que mayores diferencias de género presentan en las tasas de participación son las actividades relacionadas con la preparación de alimentos, la limpieza del hogar y el cuidado de la ropa, tareas tradicionalmente vinculadas a la mujer.

- Actividades culinarias de preparación de alimentos:

Se observa cómo el 87,9% de las mujeres de los hogares de doble ingreso realizan actividades de preparación de comidas familiares por el 69,1% de los hombres. Esta diferencia entre hombres y mujeres se aprecia en mayor medida sobre el tiempo medio que las personas que realizan la actividad emplean a lo largo del día. Las mujeres emplean de media casi 1 hora y media en su realización (1 hora y 27 minutos), mientras que los hombres dedican al día 52 minutos.

- Limpieza y mantenimiento del hogar:

Las actividades de mantenimiento del hogar son las que han estado tradicionalmente más relacionadas con la mujer, las llamadas generalmente tareas del hogar, como recoger la casa, barrer o limpiar los platos y utensilios de cocina.

Sobre la comparación de la tasa de participación de hombres y mujeres se aprecia como los roles tradicionales siguen presentes en gran parte de los hogares de doble ingreso: la mayoría de mujeres realizan alguna actividad de este tipo a lo largo del día (68,1%) por solo un tercio de los hombres (36,1%). Sin embargo, el tiempo empleado medio por las personas que realizan esta actividad no está tan diferenciado por género como en el caso de la preparación de comidas. Aunque las mujeres empleen algo más de tiempo de media, 1 hora y 10 minutos, los hombres que realizan este tipo de tareas aportan, de media, 50 minutos. Esto puede deberse a la existencia de diferentes actitudes familiares entre los hogares de doble ingreso, en los que aquellos más igualitarios se reparten de forma más equitativa este tipo de tareas que en los hogares más “tradicionales”, en los que el hombre no realiza estas actividades.

- Cuidado y limpieza de ropa:

Este grupo de actividades es el que mayor diferencia presenta respecto del reparto de tareas entre hombre y mujer. Muy pocos hombres realizan actividades de este tipo, el 5,7%, por el 41,2% de las mujeres, lo que hace que sea la actividad en la que menos se implica el hombre en relación a la mujer dentro de las tareas familiares y del hogar.

- Compra de bienes y servicios:

Las actividades relacionadas con la compra de bienes y servicios incluyen la adquisición de comida y alimentos para el hogar, la compra de electrodomésticos, recoger calzado del zapatero o la ropa de la tintorería. Este grupo de actividades es bastante común a lo largo del día, ya que el 49,7% de las mujeres y el 36,8% de los

II. Análisis de la especialización

hombres las realizan en el día de referencia. Aunque se observa menos diferencia entre hombres y mujeres que en el resto de actividades comentadas anteriormente, este tipo de actividades también están vinculadas en mayor medida a las mujeres.

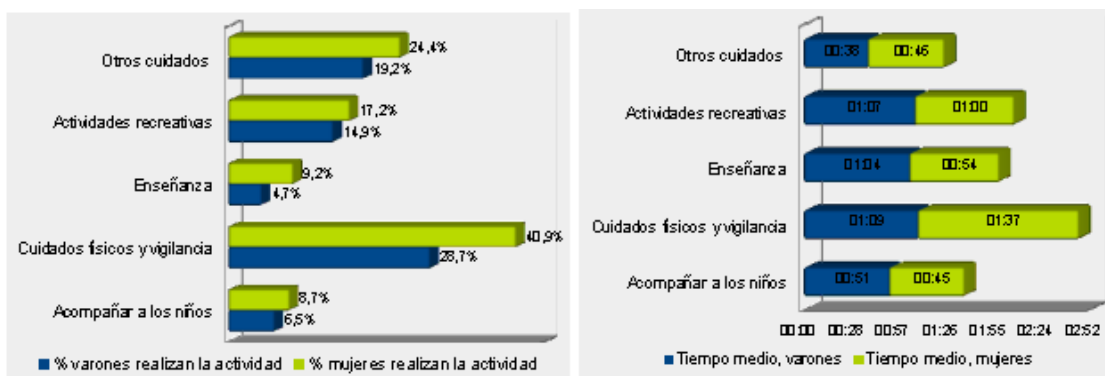
- Cuidado de niños:

El cuidado de niños es la actividad que mayor consumo de tiempo diario presenta entre todas las actividades del ámbito del hogar.

Hay que destacar que no presenta una gran diferencia entre hombres y mujeres respecto de las tasas de participación de ambos (39,4% para los hombres y 46,8% para las mujeres) aunque sí en el tiempo medido dedicado (2 horas y 40 minutos de media para la mujer, por 2 horas del hombre).

Aunque las actividades de cuidado y atención de niños se traten de manera agrupada en el análisis de la especialización en las tareas del hogar, es interesante la diferencia de género en el tiempo medio diario de cada actividad detallada incluida en este grupo²⁵:

Gráfico 11: relacionadas con el cuidado de niños, Tasa de participación y tiempo medio empleado (solo Actividad Principal). Hogares de doble ingreso (1.741)



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

25 En la EET09 el grupo de actividades de “cuidado de niños” (código 38 en la agrupación a 2 dígitos) se compone de las actividades detalladas a 3 dígitos de: “Cuidados físicos y vigilancia de niños (código 381), “Enseñar a los niños” (código 382), “Leer, jugar hablar o conversar con los niños” (código 383), “Acompañar a los niños” (código 384), “Otros cuidados de niños” (código 389)

En el gráfico 11 se observa que la mujer está más vinculada al cuidado de los niños que el hombre, tanto en términos de tasa de participación como en el tiempo medio dedicado. La mayor diferencia se produce en los cuidados físicos y vigilancia, mientras que las menores diferencias se producen en las tareas relacionadas con actividades recreativas, como jugar la enseñanza y el acompañamiento. Hay que señalar que, aunque la tasa de participación es ligeramente superior para la mujer, en estas dos actividades el tiempo que los hombres dedican a los niños es mayor que el de las mujeres.

Los resultados del análisis del tiempo de cuidado de niños en el hogar indican que los hombres se implican en menor medida que las mujeres. Su aportación se centra principalmente en las actividades más satisfactorias del cuidado de los hijos, como las actividades recreativas o la enseñanza, mientras que las mujeres se encargan en mayor medida de las tareas más rutinarias y que mayor tiempo demandan, como la limpieza y alimentación, representadas en la categoría de cuidados físicos y vigilancia.

Actividades masculinizadas (mayor vinculación del hombre):

Las actividades en las que el hombre se implica más que la mujer tienen como punto en común el ser aquellas menos rutinarias, que se realizan de manera muy puntual, lo que explica en parte la mayor dedicación global de la mujer al hogar y la familia

- Jardinería y cuidado de animales:

Entre los hogares de doble ingreso, el 15,5% de los hombres realiza a lo largo del día actividades relacionadas con el cuidado de huertos domésticos, jardines y el cuidado de animales, por un 10,4% de las mujeres. Las diferencias de género en la tasa de participación también se aprecian en el tiempo medio empleado, con 1 hora y 20 minutos del hombre por 1 hora de la mujer. Este tipo de actividades,

II. Análisis de la especialización

aún perteneciendo al ámbito del hogar, son las más relacionadas con el trabajo productivo, lo que es coherente con la posible existencia de la especialización de género en las tareas del hogar, replicando los roles de género del hombre vinculado a las tareas productivas y la mujer a las tareas rutinarias de hogar.

- Construcciones y reparaciones:

Las actividades de mantenimiento y pequeñas reparaciones en el hogar tienen una baja importancia sobre el total de las actividades del hogar. Solo el 6,3% de los hombres y el 1,7% de las mujeres han realizado este tipo de actividades a lo largo del día informado en el diario de actividades. Las actividades que componen este grupo son actividades tradicionalmente consideradas “masculinas”, como pintar las paredes de la casa, construir mobiliario doméstico, arreglar vehículos o reparar los juguetes de los niños.

- Gestiones del hogar:

Este grupo de actividades es el menos representado en el día promedio de los hogares de doble ingreso ya que solo el 2,6% de los hombres y el 1,7% de las mujeres lo realizan a lo largo del día de referencia y es el grupo de actividades que menor tiempo compromete para los individuos. Los hombres que realizan este tipo de actividades emplean de media 36 minutos, por 27 minutos de la mujer. Ejemplos de actividades incluidas en esta clasificación son las consultas telefónicas sobre suministros, como luz y gas, rellenar formularios bancarios o reservas telefónicas de hoteles o entradas a espectáculos.

- Ayudas a adultos miembros del hogar:

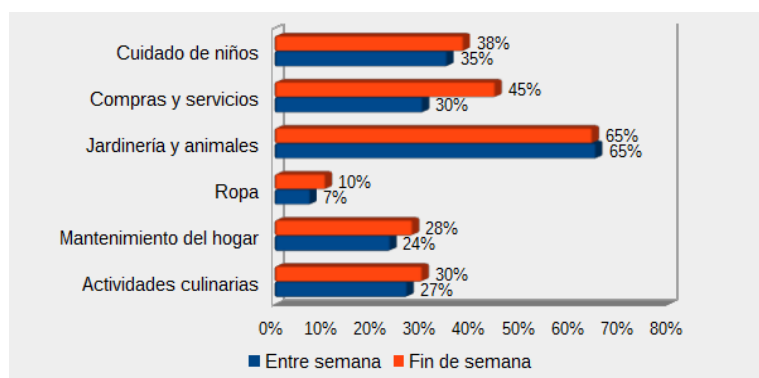
Estas actividades son minoritarias en los hogares de doble ingreso. La tasa de actividad del hombre es de 4,9% por el 1,6% de la mujer. La duración media de ambos es parecida, algo menos de una hora.

A modo de conclusión de las diferencias entre el hombre y la mujer en el uso del tiempo relacionado con el hogar y la familia, se observa como el

hombre participa en menor medida que la mujer en la realización de prácticamente todas las actividades del hogar, y especialmente en aquellas más rutinarias y que mayor dedicación exigen, en términos de tiempo empleado a lo largo del día.

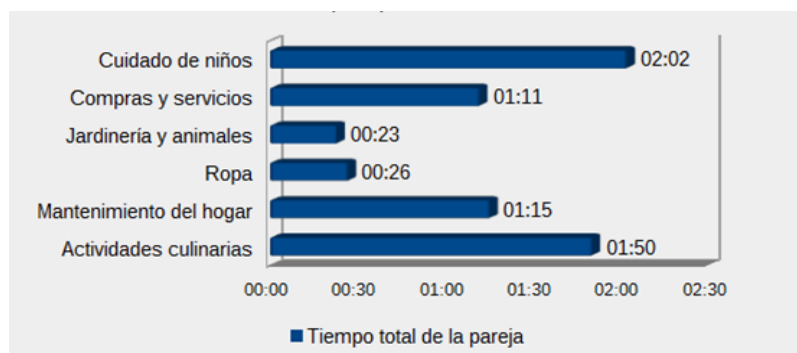
Además del porcentaje de hombres y mujeres que participan en cada actividad, es interesante analizar la aportación relativa de cada uno de ellos al tiempo total empleado por la pareja, ya que esta medida del tiempo permite estudiar sobre quién recae en el hogar la mayor responsabilidad en cada tarea, en términos de tiempo invertido al día.

Gráfico 12: porcentaje del tiempo total del hogar aportado por el varón en cada actividad de hogar y familia, por tipo de día de la semana



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Gráfico 13: Tiempo total de la pareja por actividad de hogar y familia, solo actividades principales



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Como se puede ver los gráficos 12 y 13, dónde se representa el tiempo total que emplea la pareja en cada actividad y el porcentaje del tiempo que aporta el hombre, la única actividad en la que el hombre es el principal

II. Análisis de la especialización

responsable, es el cuidado de plantas y animales domésticos. Sin embargo, esta actividad es la que menos tiempo consume sobre el total de hogares de doble ingreso, con 23 minutos de media al día. En el resto de actividades la mujer aporta mayor tiempo que el hombre a su realización. En este sentido destaca la baja aportación del hombre al cuidado y mantenimiento de ropa, con valores cercanos al 10%.

La actividad del hogar que mayor tiempo consume a lo largo del día es el cuidado de niños. De media, las parejas emplean al día más de dos horas, con una aportación relativa del marido del 35 % entre semana y del 38% en el fin de semana. La siguiente actividad que mayor tiempo consume de la pareja es la preparación de alimentos, con 1 hora y 50 minutos, en la que el hombre aporta en torno al 30% del tiempo total.

Es importante señalar la mayor implicación del hombre en el hogar a lo largo del fin de semana, cuando existe una mayor disponibilidad de tiempo relacionada con la jornada de descanso del trabajo remunerado. En todas las actividades, salvo la jardinería y el cuidado de animales, el hombre se implica más entre el viernes y el domingo que entre el lunes y jueves. La mayor diferencia entre ambos tipos de días de la semana respecto de la participación del hombre se da en la realización de compras y servicios, en la que pasa de una tasa del 30% entre semana a una tasa del 45% en el fin de semana, cercana a la igualdad con la mujer.

En resumen, el tiempo dedicado a las actividades del hogar es mayor en la mujer que en el hombre, especialmente en aquellas tareas más rutinarias y menos satisfactorias del día a día. En línea con los estudios previos, la asignación del tiempo de hogar, tanto en el total del tiempo doméstico como en cada una de las actividades detalladas, está lejos de la igualdad de género. Aunque ambos miembros de la pareja contribuyan en la consecución de rentas económicas, la mujer sigue siendo la principal responsable de las tareas domésticas, mientras que el hombre tiene un papel de apoyo al desarrollo de las mismas a lo largo del día.

6.3.3.- Otros usos del tiempo

A continuación se va a estudiar el uso del tiempo de los miembros de los hogares de doble ingreso en las actividades no relacionadas con el trabajo remunerado y el cuidado del hogar y la familia. A diferencia de las actividades estudiadas hasta ahora (el tiempo de trabajo remunerado y el tiempo empleado en el ámbito familiar) el resto de actividades no tiene un sentido obligatorio para el correcto funcionamiento del hogar, sino que es tiempo que pertenece en mayor medida al plano individual de sus miembros, como el tiempo de cuidados personales, el tiempo libre (empleado en actividades de deportes, trabajo voluntario, ocio, aficiones y vida social) y el tiempo de estudios (como inversión en capital humano del individuo).

A diferencia del estudio realizado hasta ahora, el tiempo de los individuos en este tipo de tareas ha sido calculado sobre los datos de la EET09 solo teniendo en cuenta la actividad principal del diario de actividades. Se ha decidido este tratamiento diferenciado del uso del tiempo como consecuencia de la mayor importancia otorgada a las actividades relacionadas con el trabajo remunerado y a las relacionadas con el ámbito del hogar que el resto de actividades. El resto de usos del tiempo diario se tienen en cuenta para la caracterización de los individuos y hogares en términos de diferentes comportamientos respecto del uso del tiempo libre²⁶.

En los estudios de uso del tiempo se han citado a menudo el nivel cultural y educativo de los individuos como característica diferencial de la menor presencia de roles tradicionales de género en el reparto de tareas:

Por ejemplo, si los miembros del hogar emplean mayor parte del tiempo diario no comprometido con el trabajo ni la familia en actividades culturales, como ir a museos y exposiciones, o en el desarrollo de aficiones artísticas, como la pintura o la escultura, ello puede ser interpretado como un indicador de un mayor nivel cultural

26 Aunque en este capítulo se analiza el uso del tiempo de manera descriptiva, en adelante el tiempo de trabajo y el tiempo del hogar conformarán los diferentes índices de especialización contemplados, variables dependientes del análisis multivariante. El resto de usos del tiempo descritos en este apartado se incluirán en el análisis como variables independientes que ayudarán a clasificar los diferentes gustos o preferencias de los individuos de los hogares de doble ingreso.

II. Análisis de la especialización

de los miembros de ese hogar, en comparación con los hogares en los que el tiempo libre se emplea en ver la televisión u otras formas de ocio pasivo; y quizás ese primer tipo de hogares (cuyos miembros probablemente tienen unas actitudes más avanzadas a las cuestiones familiares) pueden ser más susceptibles de presentar un reparto más equitativo de los tiempos de trabajo y familiares entre hombres y mujeres.

Las actividades contempladas como “otros usos del tiempo” descritas en este capítulo constan de dos tipos de cálculo respecto de la información del diario de actividades de la EET09:

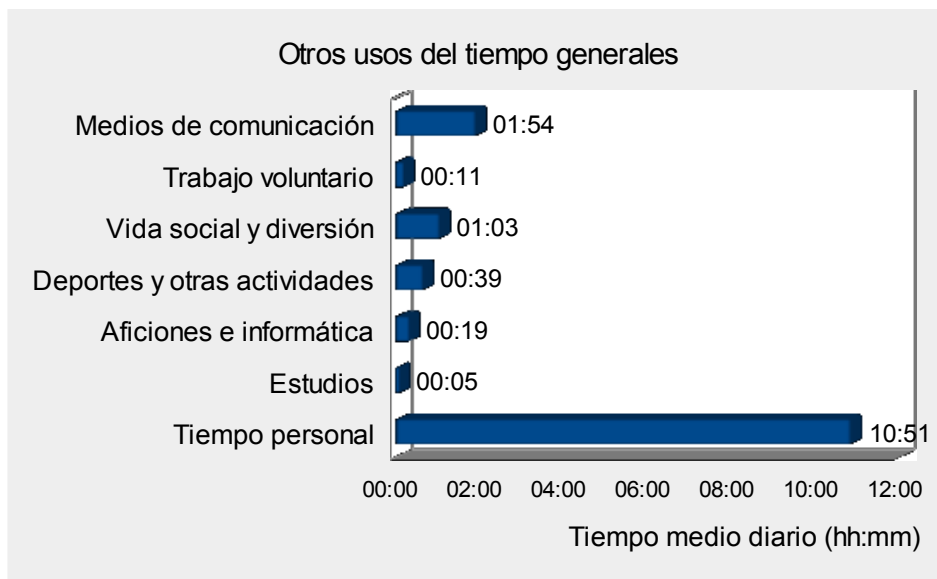
a) Usos del tiempo generales:

En primer lugar se han calculado el resto de usos del tiempo de manera general, Utilizando la agrupación de actividades de la EET09 a un dígito descritas en el capítulo quinto, lo que proporciona 7 grupos de actividades generales:

En este grupo de actividades generales destaca la categoría de “tiempo personal”, al que los individuos dedican de media casi 11 horas al día (10 horas y 51 minutos). En ella se incluye el tiempo de dormir y de cuidados personales, como la higiene, la alimentación y el aseo.

- Del resto de actividades generales destaca el tiempo empleado en la categoría de “medios de comunicación” con casi 2 horas de media al día (1 hora y 54 minutos), seguido de las actividades relacionadas con la “vida social y diversión”, con algo más de una hora y las actividades de “deportes y actividades al aire libre” con 39 minutos. El resto de actividades (“trabajo voluntario”, “aficiones e informática” y “estudios” tienen una baja presencia a lo largo del día promedio.

Gráfico 14: Tiempo medio de los individuos de hogares de doble ingreso por tipo de actividad general, otros usos del tiempo.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

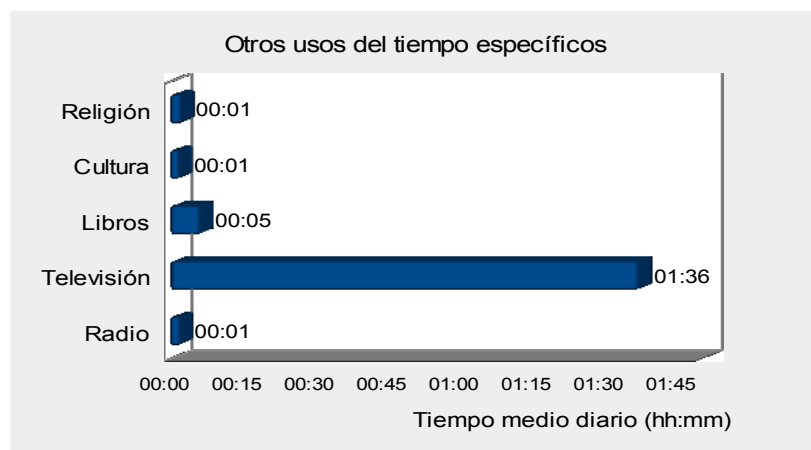
b) Usos del tiempo específicos:

En segundo lugar se han contemplado actividades concretas relacionadas con el uso del tiempo libre de los individuos²⁷. De esta categoría, la actividad que mayor tiempo consume a lo largo del día (en términos de tiempo medio total) es ver la televisión y grabaciones, con 1 hora y 36 minutos. El resto de actividades ocupa muy poco tiempo diario, destacando entre ellas la lectura de libros con 5 minutos de media entre el total de individuos de los hogares de doble ingreso.

27 Los códigos de actividad incluidos en cada uso del tiempo específico son los siguientes: Cultura: incluye los códigos 522 (Teatro y conciertos), 523 (Exposiciones de arte y museos), 524 (Bibliotecas); Radio: incluye los códigos 831 (Escuchar la radio), 832 (Escuchar grabaciones), 839 (Escuchar la radio o grabaciones, especificadas o no); Televisión: incluye los códigos 821 (Ver televisión), 822 (Ver DVD o videos), 829 (Ver televisión, DVD o videos, especificados o no); Libros: incluye el código 812 (Lectura de libros); Religión: incluye el código 432 (Prácticas religiosas).

II. Análisis de la especialización

Gráfico 15: Tiempo medio de los individuos por actividades específicas, otros usos del tiempo.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Otros usos del tiempo, diferencias de género

Aunque en este tipo de actividades no se observan grandes diferencias entre hombres y mujeres, tanto en lo referido a la tasa de participación como en el tiempo medio diario, se aprecian ciertas diferencias de género en algunas de ellas (tabla 19).

Tabla 18: tasa de participación y tiempo medio diario de las personas que realizan la actividad, otros usos del tiempo.

Otros usos del tiempo		Varones		Mujeres	
		% realizan actividad	Tiempo medio (hh:mm)	% realizan actividad	Tiempo medio (hh:mm)
Usos del tiempo general	Tiempo personal	100,0%	10:49	100,0%	10:53
	Estudios	3,3%	02:35	3,5%	02:41
	Aficiones e informática	31,7%	01:24	17,9%	01:08
	Deportes y otras actividades	39,2%	01:53	36,5%	01:34
	Vida social y diversión	58,0%	01:48	60,3%	01:44
	Trabajo voluntario	7,9%	02:10	11,1%	01:57
	Medios de comunicación	88,1%	02:21	86,0%	02:02
Usos del tiempo específicos	Radio	4,9%	00:47	3,0%	00:33
	Televisión	83,8%	02:06	80,2%	01:49
	Libros	6,8%	01:05	12,4%	01:00
	Cultura	1,6%	01:29	1,8%	01:32
	Religión	2,0%	01:31	3,1%	01:05

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Las actividades más relacionadas con los hombres, dentro de los

denominados “usos del tiempo general” son las clasificadas como “aficiones e informática” en la EET09. En este grupo de actividades están incluidas las actividades de artes y aficiones, como el coleccionismo o las aficiones artísticas, las actividades informáticas y los juegos, tanto los realizados en sociedad como los juegos informáticos y de apuestas:

- El 31,7% de los hombres de los hogares seleccionados realizan alguna actividad de este grupo a lo largo del día de referencia, con una duración media de 1 hora y 24 minutos, en contraste con el 17,9% de las mujeres, con una duración de 1 hora y 8 minutos.

Es interesante señalar cómo las mujeres, más vinculadas en promedio al trabajo doméstico y familiar que los hombres, emplean en término medio menor tiempo en prácticamente todas las actividades contempladas en este apartado.

Las mujeres destacan por la realización en mayor proporción de actividades de los grupos de “vida social y diversión” y “trabajo voluntario”:

- El 60,3% de las mujeres participan a lo largo del día en las actividades de “vida social y diversión”, por el 58% de los hombres, aunque con una duración ligeramente inferior respecto de ellos, 1 hora y 44 minutos por 1 hora y 48 minutos. Respecto del trabajo voluntario, la tasa de participación femenina es del 11,1% mientras que la de los hombres es de 7,9%.
- Entre las actividades clasificadas como “usos del tiempo específicos”, destaca la lectura de libros, practicada por el 12,4% de las mujeres de los hogares de doble ingreso y solo por el 6,8% de los hombres. La duración media de ambos está en torno a 1 hora al día.

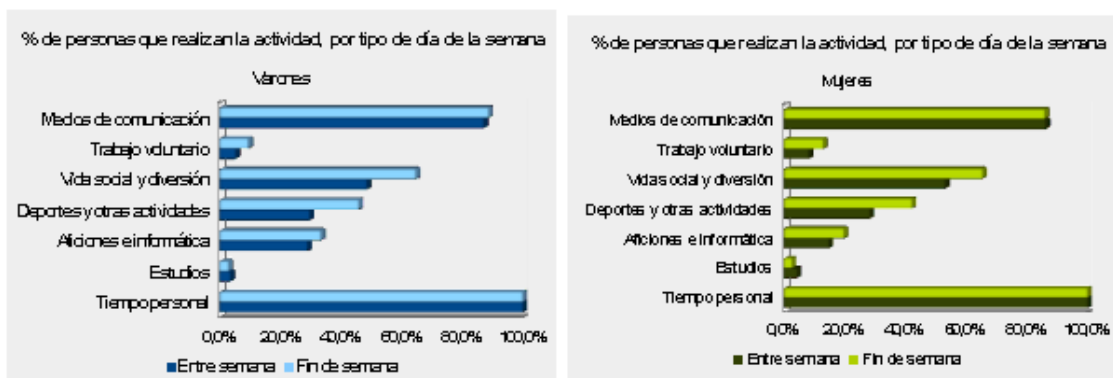
Uso del tiempo por tipo de día de la semana y sexo:

Debido a la naturaleza de estas actividades de ocio y cuidados personales, cabe esperar que se realicen en mayor medida a lo largo del fin de semana, cuando existe una mayor disponibilidad de tiempo libre. Como se

II. Análisis de la especialización

observa en el gráfico 16, tanto varones como mujeres realizan en mayor proporción las actividades durante el fin de semana. En este sentido destacan los grupos de actividades de “vida social y diversión” y “deportes y actividades al aire libre”, y, con menor variación, el grupo de actividades clasificadas como “aficiones e informática”.

Gráfico 16: Otros usos del tiempo generales. Tasa de participación de hombres y mujeres por actividad y tipo de día de la semana. Hogares de doble ingreso.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Uso del tiempo diario general:

Como visión general del uso del tiempo de los miembros de la pareja en el hogar, hay que destacar el mayor tiempo de trabajo “general”, considerando tanto el trabajo remunerado como el no remunerado (tiempo conjunto del trabajo remunerado, el trabajo doméstico y el trabajo voluntario) de las mujeres frente a los varones.

A pesar de que el tiempo empleado en el trabajo remunerado es mayor, en promedio, entre los varones, al considerar el tiempo total de trabajo esta situación se invierte: de media, las mujeres emplean 9 horas y 27 minutos al día en el trabajo total, mientras que los varones emplean 8 horas y 50 minutos (tabla 20). Este desigual uso del tiempo comprometido con el trabajo total tiene una consecuencia directa sobre el tiempo libre de los miembros del hogar a lo largo de día promedio: los varones disponen de más tiempo de ocio total, 4 horas y 18 minutos, que las mujeres, 3 horas y 35 minutos.

Tabla 19: Tiempo total de varones y mujeres por actividad general, hogares de doble ingreso.

Usos del tiempo	Mujeres	Varones	Ratio muj./var.
0.- Tiempo personal	10:53	10:49	101
1.- Trabajo remunerado	4:29	6:04	74
2.- Estudios	0:05	0:05	110
3.- Hogar y familia	4:45	2:35	183
4.- Trabajo voluntario y reuniones	0:13	0:10	127
Trabajo general (1+3+4)	9:27	8:50	107
5.- Vida social y diversión	1:03	1:03	100
6.- Deportes y actividades al aire libre	0:34	0:44	77
7.- Aficiones e informática	0:12	0:26	46
8.- Medios de comunicación	1:45	2:04	85
Tiempo libre total (5+6+7+8)	3:35	4:18	83

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

6.4.- Descripción de los hogares de doble ingreso: conclusiones

Características de los hogares de doble ingreso:

Como se ha visto a lo largo de este capítulo, la incorporación de la mujer al mercado laboral ha motivado el abandono del modelo de familia tradicional, conocido como *man-breadwinner*, hacia otros tipos de organización familiar. En la actualidad, los hogares de doble ingreso son el tipo de hogar familiar más común en la sociedad española.

Respecto de las características del hogar contempladas para el análisis de la especialización en el hogar, destaca la presencia de servicio doméstico remunerado en los hogares que cuentan con más recursos económicos. Este servicio doméstico supone una forma de externalizar el trabajo doméstico y familiar a través del pago económico, por lo que es normal que sean los hogares con mayor capacidad económica los que acudan en mayor medida a la contratación de estos servicios.

Referido a las características individuales de los hombres y mujeres que

II. Análisis de la especialización

componen el hogar de doble ingreso, destaca la mayor igualdad entre el nivel de estudios, que, sin embargo, no se ve reflejada en el nivel de ingresos de los miembros del hogar.

La mayoría de mujeres poseen el rango más alto del nivel de estudios contemplados (estudios de formación profesional superior o estudios universitarios o superiores), mientras que entre los hombres el nivel de estudios mayoritario es el grupo anterior (estudios secundarios o estudios de formación profesional de grado medio). La comparación del nivel de estudios entre los miembros adultos del hogar muestra que el nivel educativo de ambos miembros de la pareja tiende a ser similar: en el 38,9% de los hogares el hombre y la mujer tienen el mismo nivel de estudios completados. El siguiente grupo de hogares por comparativa de estudios son aquellos en las que la mujer tiene un nivel superior de estudios que el hombre.

Esta mayor formación de la mujer no se refleja en el salario percibido. Aunque puedan estar representadas diferentes causas como la discriminación salarial de la mujer en el mercado laboral o la menor vinculación de ésta al desarrollo de la actividad laboral, como consecuencia de una serie de discriminaciones previas²⁸, el hecho es que de media la mujer obtiene un salario laboral inferior al del hombre: el 48,4% de las mujeres de los hogares de doble ingreso obtienen un salario mensual medio neto de hasta 1.200 (euros), mientras que tan solo el 28,1% de los hombres están en este grupo de ingresos.

Respecto del grupo de mayores ingresos mensuales netos, más de 2.000 euros, solo el 9,4% de mujeres están en este grupo, en contraste con el 17,7% de los hombres. Estas diferencias individuales se observan en la comparativa de ingresos entre los miembros del mismo hogar. Sobre el total de hogares de doble ingreso, en el 41,7% de ellos el hombre aporta un mayor salario que la mujer. Tan solo en el 9,4% de los hogares se da el caso contrario, en el que el nivel de ingresos salariales de la mujer es mayor que el del hombre.

28 La menor vinculación de la mujer al mercado laboral es observable en la mayor presencia de contratos de tiempo parcial de ésta frente al hombre en los hogares de doble ingreso. Entre los varones, los contratos de tiempo parcial, con menos de 38 horas semanales de trabajo, están presentes solo en el 2,9% de ellos, mientras que entre las mujeres los contratos de tiempo parcial representan el 22,8% del total.

Uso del tiempo en los hogares de doble ingreso

a) Tiempo de trabajo y tiempo de tareas domésticas y familiares

El análisis del empleo del tiempo de hombres y mujeres en los hogares de doble ingreso muestra la presencia de roles sociales de género tradicionales en los hogares españoles. Aunque ambos miembros de la pareja trabajen de forma remunerada, el hombre emplea más tiempo en el ámbito laboral que la mujer, mientras ésta sigue más vinculada que el hombre a la realización de las tareas domésticas y familiares.

Respecto del trabajo remunerado, el hombre dedica una mayor parte de su tiempo al mismo que la mujer. En término medio, el tiempo total de trabajo del hombre²⁹, es de 6 horas al día, por 4 horas y 29 minutos de la mujer. Teniendo en cuenta solo aquellos individuos que han trabajado a lo largo del día de cumplimentación del diario de actividades, se observa como la jornada laboral media del hombre es superior a la de la mujer, con 8 horas y 35 minutos frente a 6 horas y 46 minutos.

La presencia de roles tradicionales de género se observa también en el tiempo total dedicado por los individuos al hogar y la familia. En línea con otros estudios internacionales, la mujer sigue siendo la principal responsable de las tareas domésticas, incluso en los hogares en los que ambos miembros desarrollan una actividad profesional, empleando en ella en promedio en torno al doble de tiempo que él en dichas actividades (Bianchi *et al.* 2006): el tiempo medio diario de las mujeres en las tareas del hogar es de 4 horas 45 minutos, frente a 2 horas y 35 minutos de los hombres.

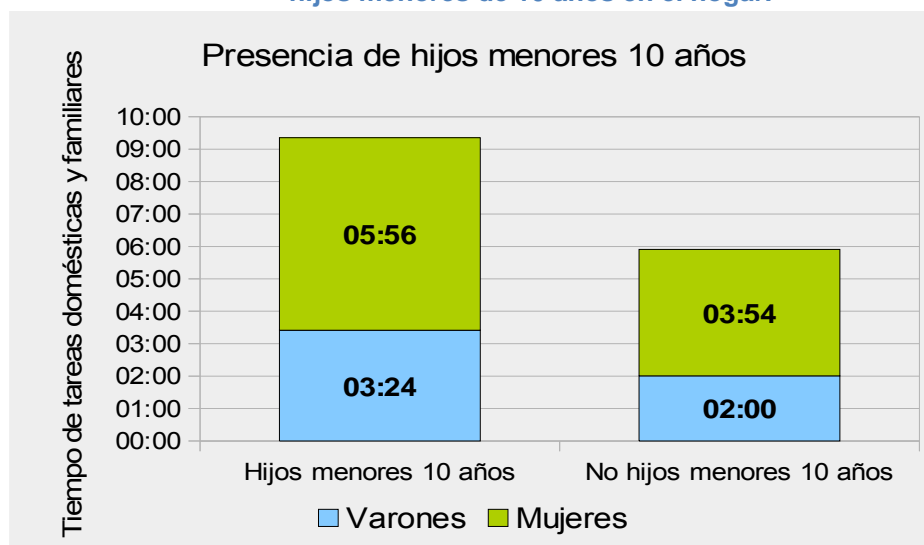
Un reflejo de la importancia de los roles sociales en el tiempo empleado en el hogar es la edad de los individuos que conforman la pareja. Los roles tradicionales de género tienen un mayor impacto entre los individuos de mayor edad que entre las generaciones más jóvenes: la diferencia entre el tiempo de hogar de hombres y mujeres crece con la edad media de la pareja. Los hombres de los hogares con media de edad de más de 54 años son los que

29 En el cálculo del tiempo total de trabajo se incluyen tanto las horas de trabajo remunerado como las actividades relacionadas con el mismo, como el tiempo de desplazamiento desde y hasta el lugar de trabajo, las pausas y el tiempo para la comida.

II. Análisis de la especialización

menor tiempo en el hogar emplean, con 1 hora y 34 minutos, mientras que las mujeres realizan más de 4 horas. En los hogares más jóvenes, con edad media de la pareja menor de 35 años, se observa también una gran diferencia en el uso del tiempo, aunque el hombre se implica mucho más: los hombres emplean 2 horas y 42 minutos por 4 horas y 36 minutos de la mujer. Hay que destacar, respecto del tiempo de tareas domésticas, como la presencia de hijos menores de 10 años contribuye a elevar el tiempo total del hogar: los hogares con menores de 10 años tienen un consumo de tiempo total (en términos de tiempo del hombre y tiempo de la mujer) de más de nueve horas, con un reparto medio de 3 horas y 24 minutos del hombre por 6 horas de la mujer (5 horas y 56 minutos). En el resto de hogares, el tiempo total de trabajo en el hogar se sitúa en torno a las 6 horas, repartidas en 2 horas del hombre y 3 horas y 24 minutos de la mujer.

Gráfico 17: Tiempo de tareas domésticas de hombre y mujer por presencia de hijos menores de 10 años en el hogar.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

El análisis de uso del tiempo de los individuos de los hogares de doble ingreso sobre cada una de las actividades que componen el tiempo total del hogar revela que los roles tradicionales de género no solo están presentes en el tiempo total del hogar, sino que se reflejan en el tipo de trabajos que hombres y mujeres realizan en el ámbito del hogar, así como en su dedicación de tiempo diaria. Dicho de otra manera, existe un notable grado de segregación

de género en las actividades domésticas.

En general, la mujer emplea más tiempo en las actividades relacionadas con el hogar y la familia, y, concretamente, destaca en aquellas más rutinarias y que tradicionalmente se han asociado a la mujer: las tareas en las que mayor diferencia de tiempo empleado por hombre y mujer existe son el cuidado y limpieza de la ropa, la preparación de comidas, las tareas de limpieza del hogar y la realización de compras y servicios, como alimentos y bebidas para el hogar.

Como se ha señalado anteriormente, la actividad del hogar que mayor tiempo consume es el cuidado de los hijos, especialmente en los hogares con presencia de menores de 10 años. Es interesante señalar cómo, aunque en términos generales sea un tipo de actividad con una alta implicación del hombre (aunque por debajo de la mujer), el análisis detallado del tipo de cuidados revela una mayor participación relativa del hombre en las actividades más satisfactorias del cuidado de los niños, como las actividades recreativas y de enseñanza, mientras que la mujer tiene una mayor importancia relativa en las más rutinarias, como los cuidados físicos.

El hombre, por su parte, se implica en las tareas del hogar, aunque con una menor inversión de tiempo diario que la mujer, en un papel de apoyo o ayuda a la realización de las tareas domésticas. Solo realiza de forma mayoritaria, en términos de tasa de participación y tiempo medio empleado, en las tareas puntuales de reparaciones y construcciones relacionadas con el hogar, y en el cuidado de animales domésticos y jardinería. Además, otro argumento en línea con su papel secundario en la responsabilidad de las tareas domésticas es su mayor implicación a lo largo de los días del fin de semana, cuando existe una mayor disponibilidad de tiempo.

b) Otros usos del tiempo:

El análisis del uso del tiempo de hombres y mujeres no relacionado con el trabajo remunerado ni con las actividades domésticas y familiares completa la foto del uso del tiempo diario de los individuos de los hogares de doble ingreso.

II. Análisis de la especialización

El tiempo de dormir y de cuidados personales es la categoría de este tipo de actividades que mayor tiempo consume al día. De media, los hombres emplean 10 horas y 49 minutos y las mujeres, de manera muy parecida, 10 horas y 53 minutos.

Se observa como los medios de comunicación tienen una gran importancia como forma de ocio pasivo, con una duración media de 1 hora y 54 minutos al día para el total de individuos adultos de los hogares de doble ingreso, de los cuales, 1 hora y 24 minutos corresponden a ver la televisión o grabaciones. Otros uso del tiempo libre que destaca en los hogares de doble ingreso es la realización de actividades de sociabilización y diversión, ya que la mayoría de hombres y mujeres la realizan al cabo del día (58% de los hombres y 60% de las mujeres).

En este tipo de actividades se observa una mayor igualdad de género que en los usos del tiempo estudiados anteriormente, aunque se aprecian ciertas diferencias entre hombres y mujeres. Los hombres realizan de media más actividades relacionadas con las aficiones y las actividades informáticas, mientras las mujeres practican más que los hombres la lectura de libros y las actividades relacionadas con el trabajo voluntario.

En líneas generales, el uso del tiempo específico de los hogares de doble ingreso aporta información sobre cómo los individuos reparten su tiempo libre y tiempo de descanso a lo largo del día, una vez realizado el trabajo remunerado y las actividades del hogar y la familia.

Capítulo 7.- La especialización en el hogar

Como se ha comentado en capítulos anteriores, la incorporación de la mujer al mercado laboral a lo largo de las últimas décadas ha motivado la aparición de nuevas formas de organización familiar. Del modelo tradicional de familia heredado de la época industrial y caracterizado por la separación total de tareas entre el hombre, responsable de la obtención de rentas económicas, y la mujer, encargada en exclusiva del cuidado del hogar y la familia, se ha evolucionado a un modelo familiar en el que ambos miembros aportan recursos económicos al hogar. En la actualidad, los llamados hogares de doble ingreso son el tipo de hogar mayoritario en los países desarrollados.

Esta transformación social ha aportado una mayor igualdad entre hombres y mujeres a través de diferentes mecanismos, como la mayor independencia económica de la mujer respecto del hombre, un reparto más igualitario de las tareas domésticas y familiares, una mayor inversión en capital humano laboral de la mujer (que a través de la mayor formación y la acumulación de experiencia en el mercado laboral tiende a reducir la brecha salarial entre hombres y mujeres), un cambio en los roles de género hacia actitudes más igualitarias y un cambio en la concepción que los propios individuos tienen de la necesidad del desarrollo pleno del ámbito familiar y laboral.

Aunque estos cambios en las relaciones familiares tiendan a igualar el papel de hombres y mujeres en el conjunto de la sociedad, es un cambio lento, que genera tensiones en la organización del tiempo diario de los individuos y puede producir situaciones generadoras de desigualdad de género en el hogar. Como se ha visto en el capítulo anterior, en base a los datos seleccionados de la EET09 referidos a los hogares de doble ingreso, todavía hoy la mujer es la principal encargada de las labores domésticas y familiares, mientras que el hombre está vinculado en mayor medida al trabajo remunerado. Aunque existe

II. Análisis de la especialización

un cierto ajuste entre la incorporación de la mujer al mercado laboral y la mayor implicación del hombre en las tareas domésticas y familiares, la situación actual está lejos de la igualdad entre ambos. Esta desigualdad se manifiesta en el desigual reparto del tiempo total de trabajo remunerado y reproduce en cierta medida los roles tradicionales de género. La mujer, aunque desarrolle una actividad laboral, sigue realizando una mayor cuota de las actividades domésticas (Aguiar y Hurst, 2006), lo que tiene un coste para ella en términos de desarrollo profesional y salario obtenido. Es una situación más igualitaria que la especialización total, pero conlleva resultados perjudiciales para la calidad de vida de las mujeres, como son el estrés y la ansiedad de la mayor carga de trabajo total (entendido como la suma del trabajo familiar y el trabajo remunerado o “doble presencia”), el abandono parcial del desarrollo profesional en favor de la familia o el menor tiempo de ocio a lo largo del día (Papí Gálvez, 2005) Todavía hoy el peso de las normas sociales asociadas a hombres y mujeres es un elemento determinante del reparto final de las tareas domésticas y familiares (Ridgeway, 2011).

El reparto del tiempo diario de los individuos entre el hogar y el trabajo remunerado ha sido ampliamente estudiado desde las ciencias sociales como un problema de Conciliación de la Vida Laboral y la Vida Familiar, problema que incide sobre los individuos en el hogar, principalmente en las mujeres, pero que afecta al conjunto de la sociedad.

El desarrollo de la investigación del problema de la CVLF ha evolucionado en los últimos años en este sentido hacia el análisis de la implicación del hombre en las tareas domésticas y familiares desde un punto de vista igualitario, de corresponsabilidad.

Además de la desigualdad observada en el reparto de tiempo total, los roles tradicionales de género se manifiestan en el reparto de las diferentes tareas del hogar. La mujer, además de dedicar una mayor porción del tiempo diario a las tareas domésticas, se encarga principalmente de aquellas más rutinarias y menos satisfactorias, tradicionalmente consideradas como “femeninas”, como son la preparación de comidas, el mantenimiento del hogar

o el cuidado y limpieza de la ropa, mientras que el hombre se implica en mayor medida en aquellas tareas puntuales, que exigen menor atención en el día a día y están más relacionadas con el desarrollo de aficiones, como el cuidado de animales domésticos, la jardinería o las tareas relacionadas con pequeñas reparaciones en el hogar. Hay que señalar que esta separación de tareas se mantiene en las actividades relacionadas con el cuidado de los hijos, en las cuales la mujer se encarga en mayor medida de la atención primaria (limpieza y alimentación de niños pequeños) mientras que el hombre participa proporcionalmente más en las actividades educativas y recreativas.

El estudio de la situación actual de los hogares de doble ingreso españoles respecto del reparto de tareas, así como de los factores explicativos de dicha especialización, es necesario para la comprensión de los procesos generadores de desigualdad de género que se dan en el ámbito familiar, paso previo y necesario para la formulación de políticas públicas de igualdad efectivas. El análisis del uso del tiempo diario de los hombres y mujeres que conforman la unidad familiar sirve como base para el estudio de las diferencias de género en la asignación de las tareas. Debido a que el trabajo doméstico no tiene asociado una remuneración monetaria, no es posible comparar directamente el valor de la producción de ambos tipos de empleo del tiempo, por lo que es necesario utilizar otras técnicas de valoración del trabajo familiar. En este sentido, el uso del tiempo ha sido uno de los enfoques más aceptados en la literatura relacionada. El tiempo diario, como recurso escaso de los miembros del hogar, es repartido de forma conjunta en ellos, de tal manera que a través del tiempo total cubra tanto las necesidades económicas como las necesidades de atención familiar.

A lo largo del presente capítulo, se han utilizado los datos de uso del tiempo proporcionados por la EET09 para el análisis detallado de la asignación de tareas a lo largo del día entre los miembros adultos de los hogares de doble ingreso. Este análisis parte del cálculo de sendos índices de especialización de tareas en el hogar, como forma de medir la desigualdad en el reparto de tareas. El primero de ellos recoge la igualdad (o diferencia) del reparto total del tiempo

II. Análisis de la especialización

de trabajo remunerado y del tiempo total empleado en las tareas domésticas y familiares, mientras que el segundo está centrado en la segregación de género en las actividades del hogar. De esta manera, se analiza la intensidad de la especialización en el hogar en ambas dimensiones, así como el reparto de tiempo en cada una de las actividades que componen el índice y determina la intensidad de la especialización del hogar.

El siguiente paso en el estudio de la especialización de género en los hogares de doble ingreso está constituido por la identificación de los factores determinantes de la misma, utilizando dos grupos de variables diferentes calculados a partir de los datos contenidos en la EET. Por un lado, se han utilizado las variables de clasificación, tanto individuales como del hogar, para su estudio individual sobre el impacto de cada una de ellas en ambos tipos de especialización. Por otro lado, se ha calculado una serie de usos del tiempo no relacionados con el trabajo remunerado y el trabajo doméstico y familiar, como forma de analizar el impacto del resto de usos del tiempo de hombres y mujeres sobre el reparto final de tareas en el hogar. En ambos tipos de análisis se han aplicado técnicas estadísticas no paramétricas para contrastar la influencia de cada factor de manera individual sobre ambos tipos de especialización.

7.1.- Índices de especialización de género en las tareas del hogar.

El cálculo de la especialización de tareas en el hogar se ha realizado a través de la elaboración de dos índices de especialización compuestos para el hogar, que tienen en cuenta el tiempo empleado por el hombre y la mujer en cada hogar y en cada actividad contemplada.

En el análisis de la especialización de tareas en el hogar existen diferentes enfoques sobre el cálculo del reparto de género en las tareas desarrolladas a lo largo del día. Una primera aproximación al problema propuso la medición de la especialización del hogar sobre la media agregada del tiempo

empleado por los individuos a cada actividad. Este tipo de medición tiene el problema de subestimar la especialización del hogar, en el caso habitual de que diferentes individuos realicen diferentes actividades en cada hogar³⁰.

Algunos estudios (Twiggs *et al.*, 1999) analizan el porcentaje de tiempo aportado por hombre y mujer en cada actividad por separado en cada uno de los hogares, lo que elimina el problema comentado anteriormente. Sin embargo, esta segunda aproximación al análisis del reparto de tareas en el hogar tiene el inconveniente de que el tiempo empleado en cada tarea debe ser asignado por cada individuo de forma conjunta con el resto de tareas (Bonke *et al.*, 2008).

Una tercera posibilidad en la medición de la especialización de tareas por género es la elaboración de un índice compuesto por las diferentes actividades a estudiar, calculado para cada uno de los hogares seleccionados sobre la muestra de datos, lo que elimina los problemas de medición comentados anteriormente.

El índice compuesto utilizado en el presente trabajo toma su desarrollo del trabajo de Bonke *et al.* (2008), en el que los autores analizan la especialización de género en el desarrollo de las diferentes tareas domésticas y familiares en los hogares estadounidenses y daneses, utilizando datos de uso del tiempo de los hogares. El índice calculado toma valor “1” en el caso de la especialización total de las tareas contempladas, lo que quiere decir que uno de los dos individuos de la pareja aporta el total del tiempo que dedica el hogar a cada tarea, y toma valor “0” en el caso de que ambos miembros aporten exactamente el mismo tiempo en cada actividad incluida en el cálculo.

La formulación del índice compuesto de especialización (IE) toma la siguiente forma:

30 A modo de ejemplo, teniendo en cuenta tan sólo 2 hogares, si en uno de ellos el hombre realiza en solitario una tarea específica, con, por ejemplo, una duración de 4 horas, mientras que el otro hogar dicha actividad la realiza la mujer en solitario por el mismo tiempo, los datos medios agregados devolverán que no existe especialización ninguna, ya que de media, hombres y mujeres realizan la actividad por 2 horas en nuestro ejemplo.

II. Análisis de la especialización

$$IE = \left[\frac{\sum_{i=1}^n \text{Max}(T_i^H, T_i^M)}{\sum_{i=1}^n (T_i^H + T_i^M)} - 0.5 \right] \times 2$$

donde T_i^H y T_i^M representan el tiempo de hombre y mujer en la tarea i , respectivamente. De esta manera, si ambos individuos emplean la misma cantidad de tiempo en cada tarea, el ratio entre las sumas será de 0,5, y por lo tanto el índice toma el valor 0. De forma inversa, si un individuo no realiza cada una de las tareas (lo que quiere decir que el otro individuo realiza la tarea en su totalidad), el ratio de las sumas será 1, y por lo tanto el valor final del índice será también 1.

7.1.1.- Cálculo de los índices de especialización del hogar:

Los índices compuestos de especialización en el hogar se han calculado a partir de la información de 2 tipos de actividades agrupadas: tiempo de trabajo y tiempo de familia y hogar. Como se ha comentado en capítulos anteriores, se ha tenido en cuenta tanto si el individuo reportaba la actividad como principal o como secundaria, con el objetivo de tener en cuenta la dedicación total de los miembros del hogar a cada tipo de actividad. Las actividades presentes en la EET09 sobre ambos usos del tiempo son las siguientes:

a) Actividades relacionadas con el “tiempo de trabajo”:

Los códigos de actividad principal y secundaria utilizados en el cálculo del tiempo de trabajo son los siguientes:

Tiempo total de trabajo: actividades EET09 incluidas (detalle a 3 dígitos)	Código actividad
Trabajo principal y secundario	111
Pausa para la comida	121
Búsqueda de empleo	122
Otras actividades relacionadas con el trabajo	129
Trayectos de ida o vuelta del trabajo	910

b) Actividades relacionadas con el “tiempo de actividades domésticas y familiares”:

Para el cálculo de este tipo de uso del tiempo se han utilizado los códigos de actividad del grupo de “hogar y familia” de la EET09³¹:

Tiempo total de hogar y familia: actividades EET09 incluidas (detalle a 2 dígitos)	Código actividad
Actividades del hogar no especificadas	300, 930
Preparación de comidas	311, 312
Mantenimiento del hogar	321, 322, 323, 324, 329
Confección y cuidado de ropa	331, 332, 333, 339
Jardinería y cuidado de animales	341, 342, 343, 344, 349
Construcción y reparaciones	351, 352, 353, 354, 359
Compras y servicios	361, 362, 363, 369, 936
Gestiones del hogar	371
Cuidado de niños	381, 382, 383, 384, 385, 389, 938
Ayuda a adultos	391, 392, 399, 939

7.1.2.- Especialización de Tipo 1: especialización entre el trabajo remunerado y las tareas del hogar:

El cálculo del primer índice de especialización del hogar, referido al reparto de tareas remuneradas y familiares entre hombre y mujer, se ha realizado teniendo en cuenta el tiempo total empleado por cada uno de los miembros de la pareja en los grupos de actividades de trabajo y de hogar y familia. De esta manera, el índice compuesto de especialización toma la siguiente forma:

$$IE_1 = \left[\frac{\text{Max}(T_F^H, T_F^M) + \text{Max}(T_K^H, T_K^M)}{(T_F^H + T_F^M + T_K^H + T_K^M)} - 0.5 \right] \times 2$$

donde T_F^H y T_F^M representan el tiempo diario que varón y mujer dedican al empleo remunerado, mientras que T_K^H y T_K^M representan el tiempo total

31 Como se puede apreciar en el listado de códigos de actividad, en los casos en los que la EET09 dispone de información sobre tiempos de desplazamiento relacionados con el desarrollo de actividades del hogar y la familia, estos tiempos han sido incluidos en el cálculo del uso del tiempo de los individuos. Este tipo de códigos se diferencia del resto de códigos de actividad en que su primer dígito es “9”.

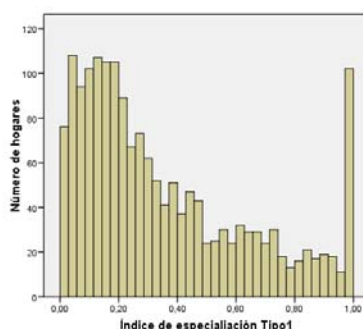
II. Análisis de la especialización

empleado en las tareas domésticas y familiares.

A modo de ejemplo, si en un hogar el hombre dedica 7 horas al trabajo remunerado y 2 horas al hogar, mientras que la mujer dedica 6 horas al trabajo remunerado y 4 al hogar, el índice de especialización toma el valor 0,158 $((7+4)/(7+2+6+4)-0.5)*2$. Este valor es relativamente bajo, cercano a 0, ya que la diferencia entre el tiempo de trabajo del hombre y la mujer es de solo 1 hora y la diferencia entre el tiempo de hogar de ambos es de 2 horas, sobre un tiempo total de hombre y mujer de 19 horas al día entre el mercado laboral y el hogar.

Sobre los hogares de doble ingreso seleccionados de la EET09, el índice de especialización de tipo 1 calculado toma los siguientes valores medios:

	Media	Mín.	Max.	Desv. Est.	Varianza	Núm hogares
IE1	0,357	0	1	0,289	0,083	1.741



Los hogares de doble ingreso presentan una especialización media entre el trabajo remunerado y las actividades del hogar de 0,357. Como se puede observar en el histograma de distribución de la especialización, los hogares de doble ingreso se concentran en los valores bajos, cercanos a 0,2, y van disminuyendo a medida que crece la especialización, a excepción de los hogares en los que la especialización es total, con un valor de 1. Estos últimos hogares corresponden a aquellos en los que la separación de tareas a lo largo del día recogido en la EET09 es total, debido a que uno de los individuos, en ese día en concreto, no ha empleado tiempo en la realización de tareas del hogar y el otro individuo, por su parte no ha empleado tiempo en el trabajo

remunerado³².

Aunque el objetivo del presente estudio es el análisis de la especialización de los hogares de doble ingreso, es interesante comparar el cálculo del índice compuesto con el resto de hogares familiares presentes en la EET09. Como se puede ver en el gráfico 18, los hogares de doble ingreso son los que menor especialización entre trabajo y familia presentan, lo que es esperable ya que ambos miembros de la pareja tienen un empleo remunerado.

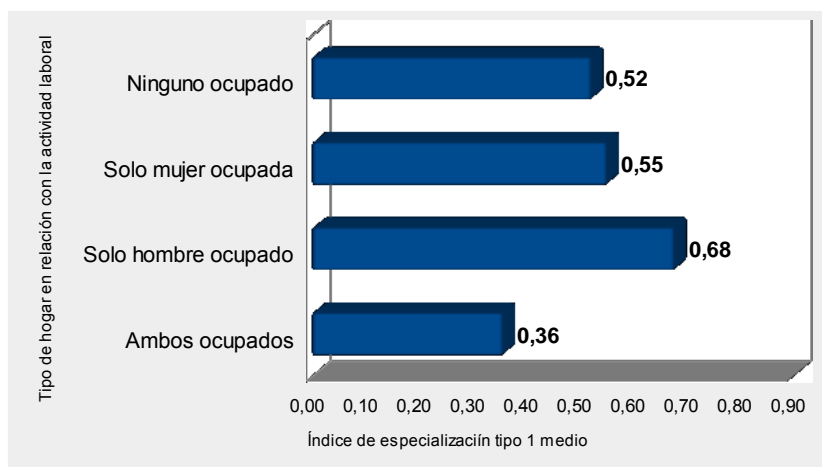
De forma inversa, el mayor valor obtenido corresponde a los hogares tradicionales, en el sentido de que solo el hombre aporta recursos económicos al hogar, empleando al día, de media, casi 6 horas. Analizando el tiempo medio de trabajo y de hogar y familia de hombres y mujeres en función de los diferentes tipos de hogar, se observa como la mujer dedica en todos ellos más tiempo que el hombre a las tareas del hogar (tabla 21).

En los hogares de doble ingreso, en los que ambos miembros de la pareja tienen un empleo remunerado, se observa cómo la incorporación de la mujer al mercado laboral todavía no ha supuesto una igualdad de género efectiva. El hombre emplea en media mayor tiempo en el mercado laboral que en el trabajo doméstico, mientras que la mujer emplea en media el mismo tiempo en ambos tipos de actividades.

32 Hay que señalar que en los hogares de doble ingreso ambos miembros declaran estar “ocupados” en el momento de la recogida de la información de la EET09, pero el día de relleno del diario de actividades puede haber coincidido con el día de descanso de su trabajo remunerado. De todas maneras, para que el resultado del índice de especialización sean 1, tiene que cumplirse que uno de los individuos no ha realizado ninguna tareas relacionada con el trabajo remunerado y el otro individuo no ha realizado ninguna tareas relacionada con el hogar y la familia.

II. Análisis de la especialización

Gráfico 18: Índice de especialización de tipo 1 en función del tipo de hogar según la relación con la actividad económica de sus miembros. . Total hogares familiares.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Tabla 20: Tiempo de trabajo y tiempo de hogar medio de hombre y mujer en función del tipo de hogar según la relación con la actividad económica de sus miembros. Total hogares familiares.

Tipo de hogar, en relación con la actividad económica	USO DEL TIEMPO, VARONES		USO DEL TIEMPO, MUJERES	
	Tiempo de trabajo	Tiempo de hogar	Tiempo de trabajo	Tiempo de hogar
Ambos ocupados	06:04	02:35	04:29	04:45
Solo hombre ocupado	05:55	02:00	00:00	07:08
Solo mujer ocupada	00:00	04:00	04:40	04:08
Ninguno ocupado	00:00	02:38	00:00	05:41

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

La influencia de los roles tradicionales de género en la asignación del tiempo de trabajo y del tiempo de hogar se observa en el caso de los hogares en los que sólo la mujer tiene un empleo remunerado: incluso en este tipo de hogares, en los que el hombre no aporta recursos económicos al hogar, la mujer emplea más tiempo que el hombre en la realización de las tareas domésticas y familiares, aunque sea con poca diferencia respecto del hombre (4 horas y 4 minutos y 4 horas respectivamente). Este resultado contradice la teoría económica clásica de la asignación del tiempo en el hogar, ya que, según ésta, la especialización de tareas obedece a la búsqueda de una mayor

producción conjunta del hogar. Dado que la mujer está especializada en la obtención de las rentas económicas del hogar, se debería observar una especialización del hombre en el desarrollo de las tareas domésticas y familiares. Este resultado deja ver la importancia de otros factores en el reparto de las tareas del hogar, como son la existencia de normas de género tradicionales y los roles desde los que hombres y mujeres hacen frente a las obligaciones diarias.

Sobre el resto de tipologías de hogares se observa una mayor diferencia entre los tiempos que hombres y mujeres dedican al hogar y los cuidados familiares. En el caso de los hogares en los que ninguno de los miembros de la pareja está ocupado hay que destacar la influencia de la edad en la persistencia de los roles de género. Este tipo de hogares está constituido principalmente por personas mayores, en edad de jubilación: la edad media de la pareja en este tipo de hogares se sitúa en los 65 años, mientras que en el resto varía entre los 43 años de los hogares de doble ingreso y los 48 años de los que solo trabaja la mujer.

7.1.3.- Especialización de Tipo 2: segregación en las tareas domésticas y familiares

Además del tiempo total de trabajo remunerado y de trabajo en el hogar, la especialización de género se manifiesta en el reparto de las diferentes tareas domésticas y familiares entre los miembros del hogar, lo que se ha llamado en este trabajo como *especialización de tipo 2* ó grado de segregación de género en las tareas o actividades del hogar. La especialización en las tareas del hogar tiene en cuenta el tiempo que hombre y mujer dedican a cada una de las actividades del grupo “Hogar y familia” de la EET09.

Cálculo del índice de segregación en las tareas domésticas y familiares (especialización de tipo 2):

Al igual que con el cálculo de la especialización del hogar entre el trabajo

II. Análisis de la especialización

remunerado y el trabajo del hogar, el cálculo del tiempo empleado para el índice compuesto de la especialización de tipo 2 tiene en cuenta el tiempo de realización de las tareas del hogar, tanto si el individuo ha reportado la actividad como principal o secundaria. Además, se han incluido los tiempos de desplazamientos necesarios para el desarrollo de la actividad en aquellos grupos de actividad en los que está disponible en la EET09. El índice de especialización de tipo 2 toma la siguiente forma:

$$IE = \left[\frac{\sum_{i=1}^n \text{Max}(T_i^H, T_i^M)}{\sum_{i=1}^n (T_i^H + T_i^M)} - 0.5 \right] \times 2$$

donde T_i^H y T_i^M representan respectivamente el tiempo empleado por hombre y mujer en cada actividad contemplada, y el subíndice i representa cada una de las 10 actividades de cuidados familiares y trabajo en el hogar contempladas. De esta manera, la suma representada en el denominador del índice compuesto informa del tiempo total que la pareja dedica al hogar y la familia, mientras que el numerador consta de la suma de tiempo máximo de hombre y mujer en cada actividad.

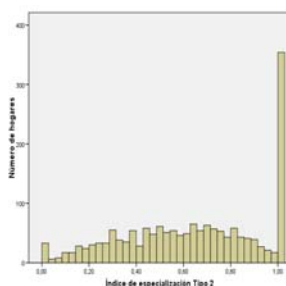
A modo de ejemplo del funcionamiento del índice de especialización compuesto empleando hasta 10 posibles actividades a evaluar, se describe a continuación el cálculo del grado de especialización para dos hogares hipotéticos diferentes, con el tiempo empleado por hombre y mujer representado en la siguiente tabla:

Actividad i	Hogar Ejemplo 1		Hogar ejemplo 2	
	T. hombre	T. mujer	T. hombre	T. mujer
Activ 1	1	2	0	1
Activ 2	1	2	0	1
Activ 3	1	2	0	1
Activ 4	1	2	0	1
Activ 5	1	2	0	1
Activ 6	2	1	1	0
Activ 7	2	1	1	0
Activ 8	2	1	1	0
Activ 9	2	1	1	0
Activ 10	2	1	1	0
Tiempo total	15	15	5	5
IE compuesto	0,33		1	

En el caso del hogar 1, se observa una segregación moderada en la realización de las tareas del hogar. Varón y mujer participan en todas ellas, aunque de manera desigual, El grado de segregación obtenido por este hogar es del 0,33, más cercano a la igualdad de tareas que a la especialización total. En el caso del hogar 2 el resultado es la especialización total de las tareas (valor del índice de 1) ya que, aunque el tiempo total empleado por ambos miembros de la pareja sea idéntico, 5 horas al día, ninguna tarea es compartida por ellos.

El cálculo del índice compuesto de segregación de tareas sobre los datos de los hogares de doble ingreso seleccionados presenta los siguientes resultados medios:

	Media	Mín.	Max.	Desv. Est.	Varianza	Núm hogares
IE2	0,639	0	1	0,285	0,081	1.741



La especialización media de tipo 2 en los hogares de doble ingreso es de 0,639. Es un valor alto, más cercano al 1, especialización total, que al 0, que representa la igualdad en el desarrollo de las tareas familiares y del hogar. Como se observa en el histograma superior, esta media está condicionada por un gran número de hogares en los que la especialización es total, con un reparto totalmente especializado de las actividades contempladas en su elaboración (332 hogares del total de 1.741 hogares de doble ingreso presentan una especialización total, el 19%):

En este tipo de hogares la especialización máxima está condicionada por la presencia de roles tradicionales de género; ésta se origina por la baja implicación del varón en las tareas del hogar más que por una diferenciación de las tareas que cada uno realiza. En su mayoría, el 73,5%, la mujer se encarga en solitario de las tareas del hogar, empleando de media 4 horas y 21 minutos al día. En los hogares en los que ambos participan en las tareas del hogar, en actividades diferentes, también se aprecia una menor implicación del hombre en el hogar: las mujeres emplean 3 horas y 17 minutos por 1 hora y 44 minutos del hombre. Tan solo en el 6,3% de los hogares con máxima especialización de tipo 2 el hombre se encarga en solitario de las tareas domésticas y familiares (tabla 22).

II. Análisis de la especialización

Tabla 21: Hogares de doble ingreso con máxima especialización en las tareas del hogar, número de hogares por persona que realiza tareas del hogar y tiempo medio total.

Realización tareas hogar	Tiempo total tareas del hogar		Num. Hogares	% hogares
	Hombre	Mujer		
Solo mujer	00:00	04:21	244	73,5%
Solo hombre	03:04	00:00	21	6,3%
Ambos	01:44	03:17	67	20,2%
Total hogares	332			100,0%

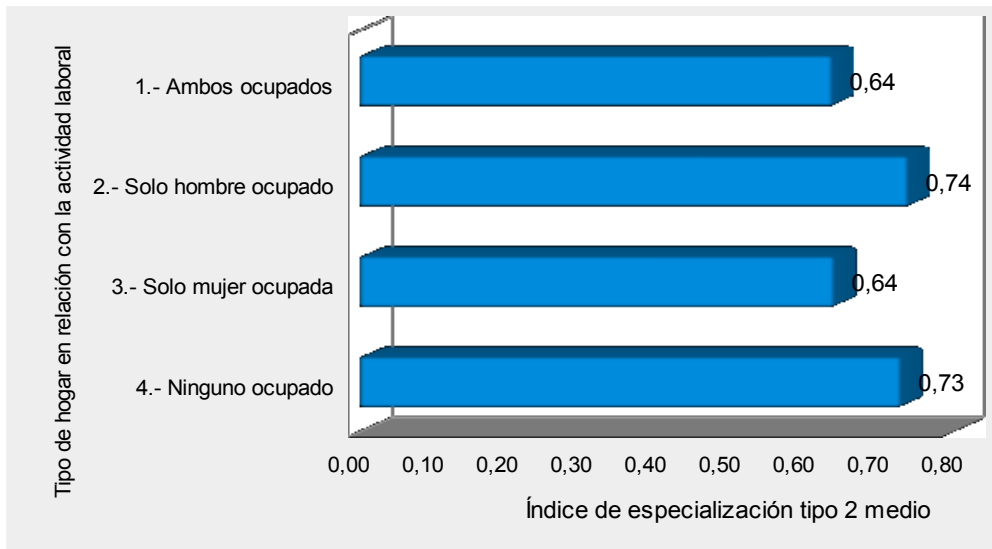
Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Diferencias en la especialización de tipo 2 entre tipos de hogares:

Al igual que en el análisis del grado de especialización de tipo 1 en el hogar, es interesante comprobar las diferencias entre los hogares de doble ingreso y el resto de hogares familiares presentes en la EET09. El grado de especialización en las tareas del hogar no varía significativamente respecto del tipo de hogar en relación con la actividad económica de sus miembros. En todos los casos el valor de índice compuesto está por encima de 0,6, lo que representa una especialización alta en todos ellos (gráfico 19).

Respecto del cálculo de la especialización de tipo 2 en el hogar se aprecian dos tipologías de hogares diferentes: por un lado, aquellos en los que la mujer tiene un empleo remunerado, independientemente del hombre, presentan una menor especialización que los hogares en los que la mujer no tiene empleo remunerado. Una posible interpretación de estos resultados, que se analizarán en detalle en los apartados siguientes, sería la presencia de roles de género tradicionales en la asignación de las tareas domésticas y familiares como responsabilidad principal de la mujer, mientras que el varón participa en estas actividades como ayuda o apoyo en los casos de menor disponibilidad de tiempo por parte de la mujer.

Gráfico 19: Índice de especialización de tipo 2 en función del tipo de hogar según la relación con la actividad económica de sus miembros. Total hogares familiares.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

En los hogares en los que la mujer no tiene un empleo remunerado, la especialización del hogar es mayor que en el resto, independientemente del hombre. Hay que destacar que los hogares en los que ninguno de ellos trabaja la edad media del hogar está en torno a los 65 años, por lo que los roles de género pueden estar más presentes que en el resto de hogares (Sullivan, 2000).

Consumo de tiempo del hogar por cada actividad relacionada con el hogar y la familia:

Los resultados obtenidos en el cálculo del índice de especialización de tipo 2 reflejan la asimetría entre el tiempo total dedicado por hombres y mujeres a las actividades del hogar, así como la diferente vinculación de ambos a las tareas que componen el trabajo doméstico y familiar. Las actividades relacionadas con el hogar y la familia son un grupo de actividades muy heterogéneo en cuanto a la demanda de tiempo que tiene que satisfacer el hogar sobre cada una de ellas. A modo de visión general se muestra a continuación el uso del tiempo total de la pareja y el tiempo que aportan hombre y mujer a cada actividad (tabla 23).

II. Análisis de la especialización

Tabla 22: Tiempo medio de hombre y mujer por actividad relacionada con el cuidado del hogar y la familia, hogares de doble ingreso.

Tareas relacionadas con el hogar y la familia	Tiempo medio diario (hh:mm)		
	VARONES	MUJERES	TOTAL
Cuidado de niños	00:48	01:15	02:03
Preparación de comidas	00:31	01:16	01:48
Compras	00:28	00:40	01:08
Mantenimiento del hogar	00:18	00:48	01:06
Cuidado de ropa	00:02	00:22	00:24
Tiempo no especific.	00:05	00:13	00:19
Jardinería y animales	00:12	00:06	00:18
Construcción y reparaciones	00:05	00:00	00:05
Gestiones del hogar	00:00	00:00	00:01
Tiempo total tareas hogar	02:35	04:45	07:20

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Como se observa en la tabla superior, en los hogares de doble ingreso el tiempo medio empleado por la pareja en el total de actividades es de 7 horas y 20 minutos, de los cuales el hombre aporta en torno a una tercera parte (2 horas y 35 minutos) mientras que la mujer aporta las 2 terceras partes restantes (4 horas y 45 minutos). Estos resultados están en línea con los estudios internacionales del análisis del reparto de tiempo en el hogar (Aguiar y Hurst, 2006; Akerlof y Kranton, 2000).

Sobre el tiempo dedicado a cada una de las actividades que componen el trabajo doméstico y familiar, se aprecian 3 grupos diferentes de tareas en base a la demanda de tiempo diario de cada una de ellas:

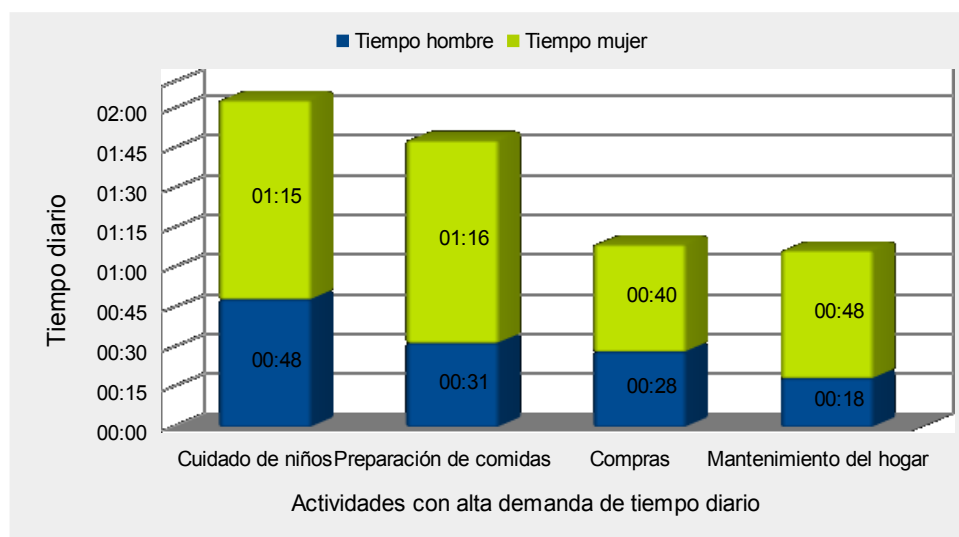
- Grupo 1: alto consumo de tiempo del hogar.

En este grupo están las 4 actividades en las que el hogar emplea al cabo del día más de 1 hora en total (como suma del tiempo empleado por ambos miembros de la pareja) La actividad que más tiempo consume es el cuidado de niños, con 2 horas y 3 minutos,

seguida de la preparación de comidas (1 hora y 48 minutos), la realización de compras para el hogar (1 hora y 8 minutos), y, por último, las labores de limpieza y mantenimiento del hogar (1 hora y 6 minutos).

Respecto del tiempo que aportan hombre y mujer a cada una de ellas, se observa una mayor igualdad en el cuidado de niños y en la realización de compras para el hogar, mientras que existe gran diferencia en la preparación de comidas y en el mantenimiento del hogar.

Gráfico 20: Tiempo medio de hombre y mujer por actividad del hogar, alta demanda de tiempo diario. Hogares de doble ingreso.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

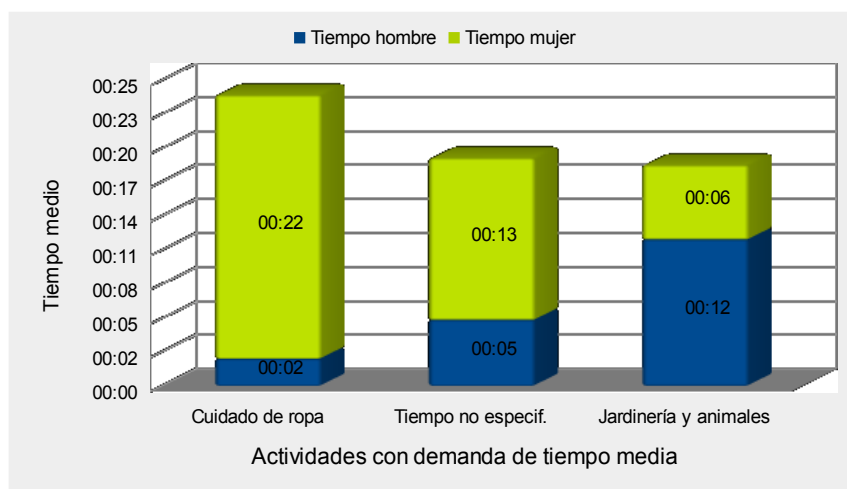
- Grupo 2: consumo medio de tiempo del hogar.

En este grupo están las actividades a las que el hogar dedica en torno a media hora al día, en el que están incluidas las actividades de cuidado y mantenimiento de ropa, con 24 minutos, el tiempo del hogar no especificado, con 19 minutos y las actividades de jardinería y cuidado de animales domésticos, con un tiempo medio de 18 minutos. En este grupo se aprecian grandes diferencias en el uso del tiempo de hombres y mujeres. Los primeros aportan de media más

II. Análisis de la especialización

tiempo que la mujer en la jardinería y cuidado de animales, mientras que prácticamente no participan en las labores de cuidado y limpieza de ropa.

Gráfico 21: Tiempo medio de hombre y mujer por actividad del hogar, demanda media de tiempo diario.. Hogares de doble ingreso.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Grupo 3: consumo bajo de tiempo del hogar.

En las dos actividades restantes, construcciones y reparaciones del hogar y gestiones relacionadas con el hogar, el tiempo total empleado no llega a 5 minutos al día de media. Sobre la primera de ellas cabe destacar que es una actividad principalmente desarrollada por el varón.

7.2.- La especialización de tipo 1: especialización entre el trabajo remunerado y las tareas domésticas y familiares

El cálculo del índice de especialización de cada hogar entre el tiempo de trabajo remunerado y el tiempo de tareas del hogar permite estudiar en profundidad las diferentes asignaciones de tiempo que se dan en los hogares de doble ingreso. A lo largo de este apartado se analiza distribución del tiempo

diario entre el trabajo remunerado y el trabajo doméstico, a través del índice de especialización calculado.

La especialización del hogar está motivada por los diferentes usos del tiempo de sus miembros, independientemente de su sexo, pero en la práctica se observa como esta especialización está condicionada por los roles tradicionales de género. Como se ha apuntado anteriormente, el diferente uso del tiempo de hombres y mujeres obedece a una mayor vinculación del hombre a las tareas relacionadas con el mercado laboral y una mayor dedicación de la mujer al hogar y la familia.

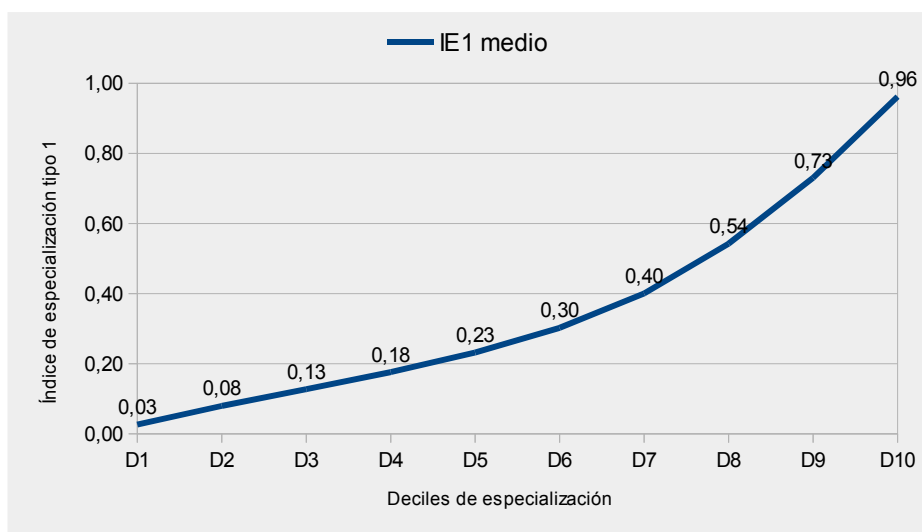
El análisis de los factores condicionantes de la especialización de tipo 1 del hogar se ha llevado a cabo a través de la clasificación de los hogares de doble ingreso en dos grandes grupos, diferenciando aquellos que presentan una menor especialización del resto de los hogares seleccionados. En base a esta clasificación se han realizado una serie de análisis bivariantes y no paramétricos sobre cada uno de los factores explicativos contemplados, tanto en los referidos a las características individuales y del hogar como sobre el resto de usos del tiempo diferentes al trabajo remunerado y al trabajo en el hogar.

7.2.1.- Asignación del tiempo total de trabajo y de tareas del hogar de varón y mujer en relación al índice de especialización.

Los hogares de doble ingreso presentan un índice de especialización de tipo 1 de 0,357. Si bien es un valor más cercano al 0 (correspondiente con el reparto igualitario de tareas) que al 1 (que representa la especialización total), esta medición observada indica un reparto desigual del tiempo entre hombre y mujer. Para una mejor comprensión de los resultados obtenidos es necesario realizar un análisis del reparto de tiempo de hombre y mujer en el hogar, a medida que los hogares tienen mayores diferencias en la asignación del tiempo.

II. Análisis de la especialización

Gráfico 22: Índice de especialización de tipo 1 medio por deciles de especialización.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

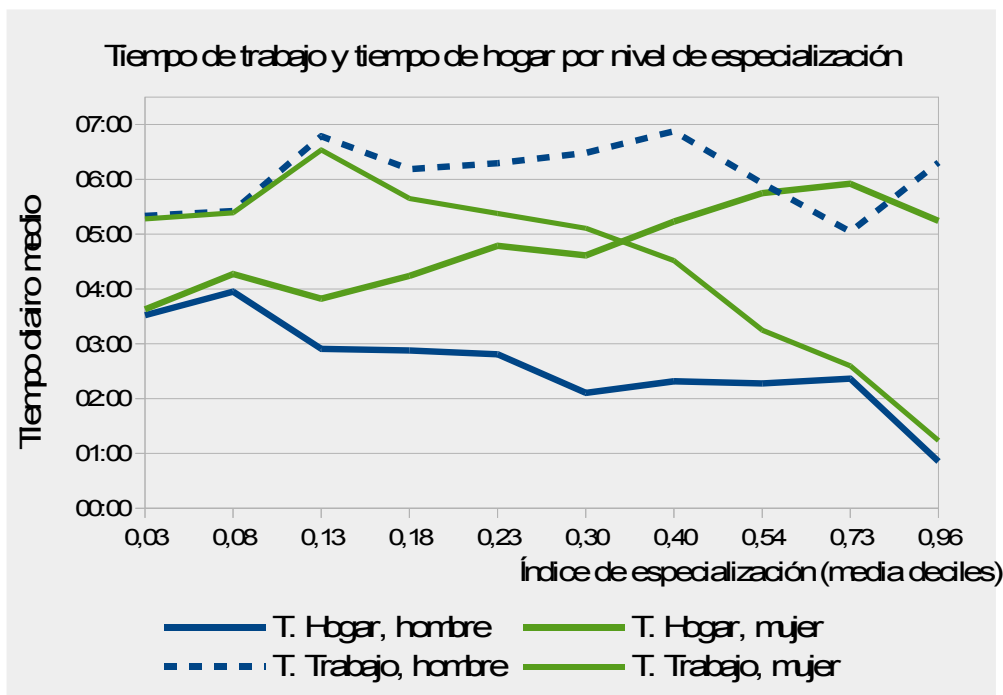
Los hogares analizados presentan un amplio rango de valores de especialización, desde cerca del reparto igualitario del tiempo de trabajo y de hogar en el 10% de los hogares con menor especialización, con un índice de 0,03, hasta casi la especialización total, con un índice de 0.96, en el 10% de hogares más especializados (gráfico 22).

El reparto entre la dedicación al trabajo remunerado y al hogar, que determina la especialización, revela una asimetría de género en el uso del tiempo. Este resultado ha sido explicado en base a diferentes teorías económicas y sociales, entre las que destacan la existencia de ventajas comparativas en los rendimientos de hombres y mujeres sobre el trabajo remunerado y el trabajo familiar, el mayor poder de negociación del hombre en el hogar, la existencia de roles de género que condicionan y moldean el comportamiento individual o los frenos y limitaciones auto impuestos por los individuos a la hora de hacer frente a las obligaciones familiares y laborales a lo largo del día.

A lo largo de apartados posteriores se comprueba la influencia de estas cuatro teorías a través de las variables calculadas a partir de los datos disponibles en la EET09, pero antes es necesario analizar las diferencias en el reparto de tiempo que motivan los diferentes grados de especialización

observados.

Gráfico 23: Tiempo de trabajo y tiempo de hogar y familia de hombre y mujer en los hogares de doble ingreso, en función del grado de especialización de tipo 1 del hogar, por deciles de especialización



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

La mayor vinculación del hombre al mercado laboral se observa claramente en el tiempo de trabajo que emplea a medida que crece la especialización del hogar. Esta especialización aumenta a consecuencia de una variación en la asignación del tiempo de la mujer, mientras que el hombre presenta una asignación más estable del tiempo de trabajo y varía tan solo su dedicación a las tareas del hogar a medida que crece la especialización en el hogar:

Como se observa en el gráfico 23, el hombre varía relativamente poco el tiempo que dedica a la actividad profesional, con un tiempo medio máximo de 7 horas y un tiempo mínimo de 5, independientemente del grado de especialización del hogar. La mujer, sin embargo, presenta grandes variaciones en el tiempo diario de trabajo a medida que crece la especialización del hogar. En el 10% de hogares con menor

especialización hombre y mujer dedican al trabajo remunerado algo más de 5 horas al día y en torno a 2 horas y media a las tareas del hogar. A medida que crece la especialización del hogar, el hombre mantiene un uso del tiempo en las actividades laborales en torno a las 6 horas, mientras que la mujer tiende a disminuir dicho tiempo de trabajo hasta alcanzar un tiempo medio cercano a la hora. Respecto del tiempo de tareas del hogar, se observa una relación de sustitución entre el hombre y la mujer. A medida que crece la especialización, el hombre disminuye su aportación al hogar hasta un tiempo menor de la hora en los hogares más especializados, mientras que la mujer tiende a aumentar su dedicación hasta las 6 horas de media en su punto más alto, correspondiente a los hogares con mayor especialización.

7.2.2.- Definición de los hogares “baja especialización trabajo-hogar”

Para la detección de los factores determinantes de la especialización de Tipo 1 en el hogar se han clasificado a los hogares de doble ingreso en dos grupos diferentes, en función del grado de especialización observado. El 20% de hogares con menor especialización han sido clasificados como “hogares con baja especialización”, frente al resto de hogares seleccionados. Este grupo de hogares con menor especialización presenta una asignación del tiempo de trabajo y de hogar cercana a la igualdad entre hombre y mujer, con un valor del índice de especialización de tipo 1 (IE1 en adelante) de 0,05, cuando la igualdad total del reparto de tiempo está representada por el valor 0 del IE1. El tiempo que hombre y mujer dedican al trabajo remunerado solo tiene una diferencia entre ambos de 13 minutos de media, a favor del hombre, y una diferencia de 2 minutos en el caso de las tareas domésticas, a favor de la mujer (tabla 24). En el grupo de “resto de hogares”, la diferencia en el tiempo de trabajo entre hombre y mujer es de casi 2 horas y en el tiempo de hogar la diferencia es cercana a las 2 horas y media. El IE1 medio del “resto de hogares” se sitúa en un valor medio de 0,43.

Tabla 23: Especialización de tipo 1 y tiempo medio de trabajo y hogar en función del tipo de hogar baja especialización / resto de hogares.

TIPO DE HOGAR	Número de hogares	% hogares	IND. ESPEC. MEDIO	Tiempo de hogar		Tiempo de trabajo	
				Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Baja especialización	347	20%	0,05	03:44	03:57	05:21	05:19
Resto de hogares	1.394	80%	0,43	02:18	04:56	06:14	04:16
TOTAL	1.741	100,0%	0,36	02:35	04:45	06:04	04:29

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Dado que la muestra seleccionada contiene información del uso del tiempo de hogares cuyos miembros han rellenado el *diario de actividades* tanto en días entre semana como en días pertenecientes al fin de semana, es necesario contrastar el uso del tiempo medio obtenido con ambas submuestras:

Tabla 24: Especialización de tipo 1 y tiempo medio de trabajo y hogar en función del tipo de hogar baja especialización / resto de hogares, por tipo de día de la semana.

TIPO DE DÍA DE LA SEMANA	TIPO DE HOGAR	IND. ESPEC. MEDIO	Tiempo de hogar		Tiempo de trabajo	
			Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Lunes a jueves	Baja especialización	0,06	03:00	03:15	08:11	08:10
	Resto de hogares	0,39	02:01	04:55	08:42	06:03
	TOTAL	0,33	02:12	04:37	08:36	06:26
Viernes a domingo	Baja especialización	0,05	04:12	04:24	03:34	03:30
	Resto de hogares	0,46	02:31	04:57	04:23	02:57
	TOTAL	0,38	02:52	04:50	04:12	03:04

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

A lo largo del fin de semana el tiempo disponible de los miembros del hogar es mayor que en los días entre semana, dado que generalmente son días en los que se descansa de la jornada laboral. En la comparación de los hogares con baja especialización frente al resto de hogares en función del tipo de día de la semana, llama la atención como en los hogares menos especializados hombre y mujer tienden a aumentar el tiempo que dedican a las tareas del hogar en la misma medida, con incremento de más de 1 hora al día, mientras que en los hogares “resto” la mujer dedica el mismo tiempo a las tareas del hogar que entre semana, y es el hombre el que aumenta su participación en el hogar en torno a 30 minutos de media (tabla 25).

Este resultado refuerza la idea de la presencia de roles de género tradicionales entre los hogares con mayor especialización de tareas, en los que el papel del hombre en el hogar se incrementa en la medida en que éste tiene tiempo libre, mientras que la mujer es la principal responsable del cuidado de la familia y el hogar a lo largo de toda la semana. En el mismo sentido hay que destacar cómo el IE1 aumenta en mayor medida en el fin de semana respecto de los días entre semana, especialmente para los hogares clasificados como “resto”, que pasan de un IE1 de 0,30 entre lunes y jueves a un IE1 de 0,46 entre viernes y domingo.

7.2.3.- Análisis de los factores diferenciales de los hogares con baja especialización de tipo 1

Como se ha visto anteriormente, los hogares definidos como “baja especialización”, correspondientes al 20% de hogares con menor especialización del tipo 1, presentan un reparto de tiempo de trabajo y de hogar igualitario entre los miembros de la pareja.

En este tipo de hogares ambos miembros contribuyen de forma parecida, en términos de tiempo diario, a la consecución de rentas para el hogar y a la realización de las tareas domésticas y familiares, mientras que en el resto de hogares el uso del tiempo de sus miembros responde a una especialización de tareas relacionada con los roles tradicionales de género. Sobre las teorías de la asignación del tiempo en el hogar, detalladas en el capítulo primero, se han calculado una serie de variables explicativas que ayuden a determinar los factores individuales y del hogar que influyen en el reparto igualitario del tiempo de trabajo y tiempo de hogar.

El análisis llevado a cabo consta de una serie de contrastes bivariantes no paramétricos con el objetivo de encontrar diferencias estadísticamente significativas en cada una de las variables explicativas entre los hogares definidos como “baja especialización” frente al resto de hogares de doble ingreso. Este análisis ha sido elaborado tanto en base al total de observaciones

seleccionadas como para las submuestras que representan diferentes tipos de días de la semana, con el objetivo de validar los resultados generales sobre los diferentes usos del tiempo entre los días entre semana, días comprendidos entre el lunes y el jueves, como en los días del fin de semana, viernes a domingo.

De la misma manera, se ha realizado un contraste de diferencia de media sobre cada uno de los usos del tiempo no relacionados con el hogar y el trabajo remunerado para los hogares con baja especialización y el resto de hogares, con el objetivo de identificar características relacionadas con el hogar y los individuos a través del empleo del tiempo a lo largo del día informado en el diario de actividades.

7.2.3.1.-Factores de clasificación del hogar y los individuos

El contraste de hipótesis bivalente realizado sobre las variables explicativas de la especialización de tipo 1 en los hogares de doble ingreso es un análisis de igualdad de medias sobre los hogares menos especializados frente al resto de hogares para las variables categóricas. Este análisis descriptivos tiene por objetivo analizar si los valores medios obtenidos en cada una de las variables contempladas se distribuyen de forma independiente a la variable objetivo³³, en este caso la pertenencia del hogar al grupo clasificado como “baja especialización” de tipo 1. Dicho de otra manera, la hipótesis nula contrastada para cada factor es la independencia del valor medio del propio factor respecto del tipo de hogar baja especialización y resto de hogares. El rechazo de la hipótesis nula implica una posible relación entre el factor analizado y la pertenencia del hogar al grupo de hogares igualitarios (baja especialización).

En la tabla 26 (al final del presente apartado) se muestran los estadísticos Chi-cuadrado y el p-valor obtenido en cada prueba. A continuación

33 Al ser la prueba de Chi-cuadrado de Pearson un contraste de tipo no paramétrico, no es necesario para su utilización el asegurar que los datos de entrada obedecen a una distribución normal.

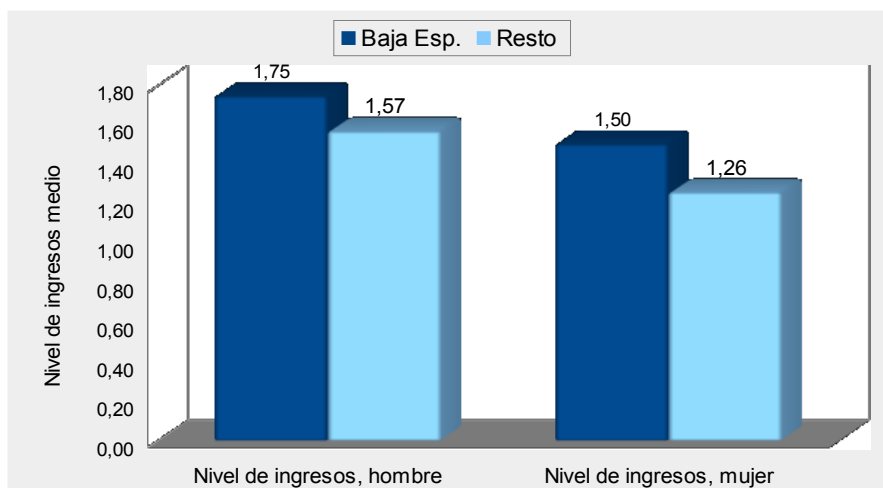
II. Análisis de la especialización

se analizan los principales resultados en la identificación de los factores explicativos de la especialización de tipo 1 en los hogares de doble ingreso.

- Nivel de ingresos netos individual de los miembros de la pareja:

El nivel de ingresos de los individuos³⁴ de los hogares igualitarios respecto del reparto de tiempo entre el trabajo remunerado y las actividades domésticas es significativamente más alto que en el resto de hogares. Sobre el nivel de ingresos netos del encuestado, reclasificado en valores de 1 a 3, los varones de los hogares igualitarios tienen un valor medio de ingresos de 1,75, frente al 1,57 de los varones en el resto de hogares. Sobre los ingresos de la mujer se observa el mismo efecto: El nivel de ingresos netos medio de las mujeres pertenecientes a hogares igualitarios es de 1,5, frente a 1,6 del resto de hogares (gráfico 24). Estas diferencias se mantienen tanto en los datos referidos a la muestra total como en las submuestras por tipo de día de la semana.

Gráfico 24: Nivel de ingreso de varón y mujer, reclasificado en valores de 1 a 3, varón y mujer por tipo de hogares 1, total hogares de doble ingreso.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Según la teoría económica clásica del análisis de la familia, la

³⁴ El nivel de ingresos se hace referencia a los ingresos netos medios del individuos derivados del trabajo principal.

especialización de tareas entre los miembros del hogar se produce como consecuencia de la existencia de ventajas comparativas entre la productividad en el hogar y la productividad en el mercado laboral. Con la especialización de las tareas, el hogar puede alcanzar una mayor producción conjunta, lo que genera una mayor utilidad para todos sus miembros. El nivel salarial del hombre ha sido vinculado a una mayor desigualdad en el reparto de tareas, ya que su coste de oportunidad en la realización de tareas domésticas frente al uso del tiempo en el trabajo remunerado es mayor a medida que aumenta el salario. Este resultado no se observa en los hogares de doble ingreso analizados ya que los varones de hogares más igualitarios tienen, en media, un mayor nivel de ingresos salariales que los varones del resto de hogares.

Respecto del nivel salarial de la mujer, estudios previos muestran una relación ambigua entre el mayor nivel salarial y el reparto de las tareas domésticas ya que el mayor salario de la mujer genera un mayor reparto de las tareas del hogar, pero solo hasta el punto en el que ambos miembros de la pareja aportan los mismos recursos económicos al hogar. A partir de este punto, la tasa de tareas domésticas de la mujer tiende a aumentar a medida que aumenta su salario (Brines, 1994; Greenstein, 2000; Gupta, 1999), lo que contradice los resultados predichos por la teoría económica clásica y abre el camino de nuevas interpretaciones sobre los factores determinantes de la asignación del tiempo entre hombre y mujer en el hogar (Fernández y Sevilla-Sanz, 2006)

- Nivel de estudios:

Al igual que con el nivel de ingresos, el nivel de estudios de hombre y mujer en el hogar está relacionado positivamente con una mayor igualdad en la asignación del tiempo de trabajo y el tiempo de hogar. A menudo se ha relacionado el mayor nivel de estudios de los individuos con un mayor nivel cultural (Fernández y Sevilla Sanz, 2006; Goñi-Legaz *et al.*, 2010). Según la teoría de los roles de género, el mayor nivel cultural de los individuos está vinculado a una actitud más igualitaria hacia la realización de las tareas

II. Análisis de la especialización

domésticas y familiares, y , por lo tanto, a un reparto equilibrado de los tiempos de trabajo y de hogar. Respecto de los resultados obtenidos para los días entre semana y el fin de semana, solo el nivel de estudios del hombre aparece como estadísticamente significativo en el primer tipo de día, mientras que a lo largo del fin de semana aparece el nivel de estudios de la mujer. Esta diferencia entre ambos tipos de día puede interpretarse en el sentido de la mayor vinculación de la mujer al trabajo del hogar ya que entre semana el tiempo es más escaso para ambos individuos trabajadores, y es más necesaria la colaboración del hombre en el desarrollo de las actividades domésticas para lograr un reparto igualitario entre el tiempo de trabajo y el tiempo del hogar.

- Edad de los individuos y edad media:

La edad de hombre y de mujer, así como la edad media de la pareja no presenta diferencias estadísticamente significativas entre los hogares con baja especialización y el resto de hogares.

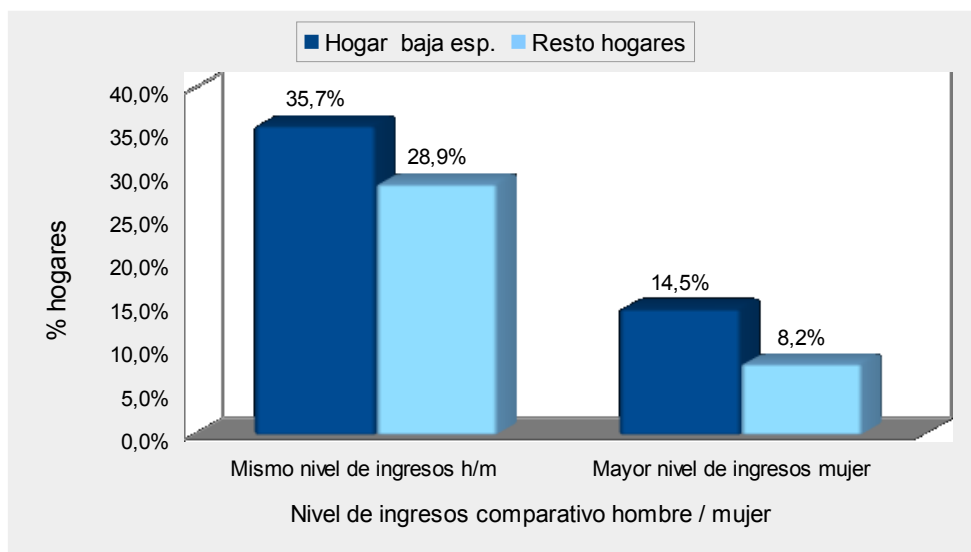
- Diferencias entre hombre y mujer en el nivel de ingresos y el nivel de estudios:

Los hogares en los que la mujer obtiene un mayor salario que el hombre, así como aquellos en los que ambos presentan igual nivel salarial, son proporcionalmente más numerosos entre los hogares igualitarios que en el resto de hogares. Esta diferencia es significativa en el caso de mayor nivel salarial de la mujer tanto en la muestra total como en las submuestras de entre semana y fin de semana. Los resultados obtenidos son consistentes las implicaciones que tiene el modelo de negociación sobre la asignación de tareas en el hogar, según el cual, en la medida en que el hombre obtenga un mayor salario que la mujer, éste tendrá un mayor poder de negociación en la asignación de los recursos del hogar, por lo que realizará menos tareas domésticas, consideradas como rutinarias y menos satisfactorias que el resto de tareas, como la realización del trabajo remunerado.

De forma inversa, en la medida en que la mujer aporte más recursos que el varón, el hogar tenderá a un reparto más igualitario del tiempo de trabajo y

del tiempo de hogar. Hay que destacar que existe una asimetría de género en el efecto del salario relativo entre varones y mujeres en el hogar: el mayor nivel de ingresos de la mujer respecto del hombre tiende a disminuir la especialización de tareas, en vez de a la especialización de la mujer en el mercado laboral frente a la especialización del hombre en el trabajo doméstico. Esta asimetría puede ser explicada dentro de la teoría de la negociación en conjunto con la presencia de roles de género tradicionales en el hogar, según la cual ambos miembros del hogar pueden tener preferencias distintas respecto de la igualdad en el desarrollo de las tareas diarias. Para la mujer puede ser deseable un mayor reparto de las tareas del hogar, mientras que para el varón tienda a considerar la especialización más cercana a sus preferencias individuales.

Gráfico 25: % de hogares con ingresos de la mujer iguales y mayores que hombre, por tipo de hogar 1.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

El análisis de los datos de la EET09 respecto del nivel de estudios comparativo entre varón y mujer muestra diferencias significativas entre los hogares igualitarios y el resto de hogares de doble ingreso. Entre los hogares más igualitarios están más representados los casos en los que la mujer tiene un nivel educativo superior al del varón. Este resultado puede ser interpretado tanto en el sentido de que mayores niveles educativos están relacionados con

II. Análisis de la especialización

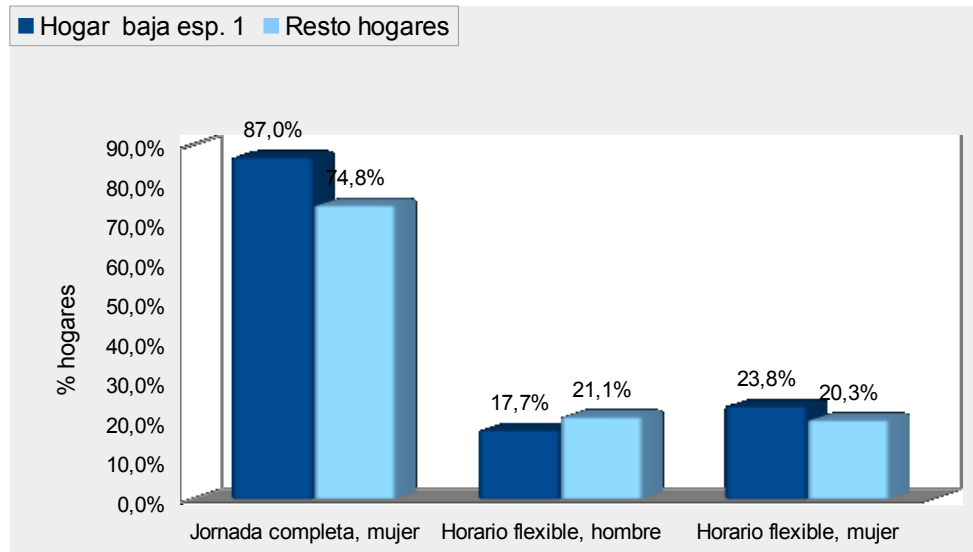
una mayor remuneración en el mercado laboral, lo que tiende a igualar el reparto de las tareas en el hogar, como en el sentido de que un mayor nivel cultural de la mujer promueve una actitud más igualitaria en el reparto de tareas (Goñi-Legaz *et al.*, 2010). Otra posible interpretación de la relación entre el mayor nivel de estudios de la mujer y la mayor igualdad en el reparto de tareas está en la posible asimetría entre los factores explicativos del hombre y la mujer, en el sentido de que la especialización entre el trabajo y el hogar está más relacionada con las características de la mujer que con las del varón³⁵.

- Variables relacionadas con la organización del tiempo de trabajo remunerado:

Respecto de las variables relacionadas con la organización del tiempo de trabajo remunerado, el único factor con diferencias significativas entre los hogares igualitarios y el resto (tanto en la muestra total como en las submuestras de lunes a jueves y viernes a domingo), es el tipo de contrato de jornada completa de la mujer (frente la jornada parcial). La mayor duración de la jornada laboral de la mujer tiende a disminuir la especialización en el hogar. Además, este tipo de jornada está relacionada generalmente a una mayor remuneración, con lo que es coherente con los resultados obtenidos respecto del nivel de ingresos de la mujer.

35 Como se veía en el apartado anterior, la especialización de tipo 1 se produce en el hogar a través de la variación en el tiempo de trabajo y el tiempo de hogar de la mujer, en mayor medida que por las variaciones en la asignación del tiempo del hombre.

Gráfico 26: porcentaje de hogares en función de tipo de jornada de la mujer y horario flexible de hombre y mujer, por tipo de hogar 1.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

El tipo de jornada (continua o partida) de la mujer tiene una diferencia estadística significativa entre los dos tipos de hogares en la submuestra de días entre semana, siendo mayor en los hogares igualitarios que en el resto de hogares. En este sentido, la jornada continua disminuye el tiempo asociado al lugar de trabajo, lo que proporciona un mayor tiempo disponible a lo largo del día para el individuo. Este resultado está en línea con la teoría del conflicto de roles, en el sentido de que la mujer percibe una mayor vinculación a las tareas domésticas que el varón, por lo que tenderá a buscar trabajos que le permitan disponer de mayor tiempo libre a lo largo del día para hacer frente al cuidado del hogar y los hijos (Greenhaus 1985; Frone *et al.* 1992).

En el mismo sentido apuntan las variables de horario flexible de entrada y salida del trabajo. Aunque estas variables no sean estadísticamente significativas entre los hogares igualitarios y el resto, en los primeros está más presente este tipo de horario de la mujer, mientras que en el resto de hogares está más presente el horario flexible del varón: la mujer ajustaría su horario de trabajo a las necesidades del hogar y la familia, mientras que en el caso del hombre no se produce la misma tensión por compatibilizar ambos roles.

II. Análisis de la especialización

- Variables de clasificación del hogar:

Sobre las variables de clasificación del hogar, la única característica significativa, tanto en la muestra total como en las submuestras por tipo de día de la semana, es el nivel de ingresos netos total del hogar, vinculado positivamente a los hogares igualitarios.

En la submuestra de los hogares referida a los días entre semana, aparece como significativa la presencia de hijos menores de 10 años, con un efecto negativo sobre el reparto igualitario de tareas. Como se ha visto anteriormente, el cuidado de niños es la actividad del hogar que mayor tiempo consume a lo largo del día promedio en los hogares de doble ingreso. Los hijos pequeños además, requieren de una serie de cuidados y atenciones con un mayor consumo de tiempo que los requeridos en edades más avanzadas, y en general más vinculadas a la mujer que al hombre (Gracia, 2014), por lo que la presencia de hijos pequeños tiende a aumentar el tiempo total del hogar, principalmente a través de una mayor dedicación de la mujer.

Sobre la submuestra de lunes a jueves es estadísticamente significativa la presencia de servicio doméstico en el hogar, la cual está más representada en los hogares con especialización de tareas que en los hogares igualitarios. La contratación de servicio doméstico en el hogar se traduce en un menor tiempo total de actividades domésticas para el hogar. Aunque en principio el menor tiempo total del hogar está asociado a una menor especialización de tareas, la presencia de servicio doméstico puede estar representando, indirectamente, una tipología de hogar con unos valores tradicionales más asociados a los roles de género tradicionales.

El resto de variables relacionadas con el hogar, la presencia de hijos varones y mujeres entre 10 y 15 años, y la presencia de adultos dependientes³⁶, no presenta diferencias estadísticamente significativas entre los hogares con baja especialización de tipo 1 y el resto de hogares.

36 La información relativa a la presencia de adultos dependientes está condicionada por la selección de hogares familiares realizada sobre los datos de la EET09, en concreto debido a la información contenida en la variable original "tipo de hogar".

Tabla 25: Análisis no paramétrico (Chi – cuadrado de Pearson) de igualdad de medias sobre los hogares de baja especialización de tipo 1, muestra total y por tipo de día de la semana. Variables de clasificación de los individuos y del hogar

VARIABLES EXPLICATIVAS	TOTAL MUESTRAS				VIERNES A JUEVES				VIERNES A DOMINGO				
	Pearson Chi²		valores medios		Pearson Chi²		valores medios		Pearson Chi²		valores medios		
	Chi²	Prop	Baja Esp.	Resto	Chi²	Prop	Baja Esp.	Resto	Chi²	Prop	Baja Esp.	Resto	
Nivel de estudios o ingresos	Nivel de estudios hombre	5,5	0,065	2,34	2,26	13,8	0,001	2,40	2,23	1,1	0,535	2,31	2,23
	Nivel de estudios mujer	17,8	0,003	2,47	2,31	4,0	0,133	2,45	2,32	16,0	0,001	2,48	2,31
	Nivel de ingresos hombre	11,8	0,008	1,75	1,57	6,7	0,082	1,77	1,58	8,1	0,028	1,73	1,53
	Nivel de ingresos mujer	31,8	0,001	1,50	1,28	29,2	0,000	1,55	1,28	12,3	0,015	1,47	1,28
Diferencias en estudios e ingresos hombre / mujer	Mismo nivel de estudios hombre / mujer	0,3	0,591	37,7%	39,3%	0,0	0,972	38,1%	37,9%	0,8	0,454	37,4%	40,3%
	Mayor nivel de estudios mujer	2,3	0,097	38,0%	33,2%	0,0	0,916	35,1%	35,6%	5,2	0,023	39,8%	31,5%
	Mismo nivel de ingresos hombre / mujer	5,8	0,015	35,7%	28,9%	2,7	0,102	32,8%	25,9%	2,9	0,087	37,4%	31,2%
	Mayor nivel de ingresos mujer	13,0	0,001	14,5%	8,2%	12,1	0,000	17,2%	7,5%	3,3	0,069	12,8%	8,7%
Variables relacionadas con el trabajo remunerado	Jornada completa, hombre	0,2	0,894	96,8%	97,2%	0,1	0,751	97,0%	97,5%	0,1	0,819	96,7%	97,0%
	Horario flexible, hombre	1,8	0,163	17,7%	21,1%	0,4	0,520	17,9%	20,4%	1,7	0,187	17,5%	21,6%
	Jornada continua, hombre	2,1	0,143	54,2%	49,9%	0,1	0,785	51,5%	50,3%	2,7	0,100	55,9%	49,6%
	Jornada completa, mujer	23,3	0,001	87,0%	74,8%	24,3	0,000	92,5%	72,1%	4,3	0,038	83,4%	76,8%
	Horario flexible, mujer	2,0	0,163	23,8%	20,3%	0,2	0,643	23,9%	22,0%	2,4	0,125	23,7%	18,9%
	Jornada continua, mujer	2,3	0,130	63,5%	67,0%	7,9	0,007	59,7%	71,6%	0,1	0,795	65,9%	64,9%
Variables relacionadas con el hogar	Hijos menores de 16 años en el hogar	0,5	0,474	40,0%	42,1%	7,2	0,007	30,6%	43,2%	1,6	0,220	46,0%	41,3%
	Hijos mayores de 16 años	0,2	0,879	15,7%	14,8%	0,0	0,873	16,4%	15,9%	0,2	0,647	15,2%	13,9%
	Hijas mujer de 16 años	0,2	0,819	14,5%	13,5%	1,1	0,282	11,2%	14,7%	2,3	0,125	16,6%	12,5%
	Adultos dependientes	0,5	0,473	0,0%	0,7%	0,0	0,839	0,0%	0,2%	0,5	0,471	0,0%	1,1%
	Servicio doméstico	2,4	0,122	19,1%	15,7%	4,2	0,040	10,4%	17,7%	13,4	0,000	24,6%	14,2%
	Nivel de ingresos total hogar	18,5	0,002	3,15	2,89	8,0	0,083	3,19	3,78	9,8	0,048	3,13	2,97
Escala constructiva (Student, 2-Julia)	Edad hombre	-0,8	0,443	44	44	1,01	0,313	45	44	-1,33	0,038	43	44
	Edad mujer	-0,8	0,417	42	42	0,49	0,622	42	42	-1,50	0,135	41	42
	Edad media pareja	-0,8	0,415	43	43	0,73	0,434	44	43	-1,73	0,085	42	43

Nivel de significación estadística: 1% 5% 10%

7.2.3.2.-Otros usos del tiempo y especialización tipo 1 en el hogar

El resto de usos del tiempo diario, no relacionados con el trabajo remunerado y el hogar, se compone principalmente del tiempo de cuidados personales y el tiempo libre, desagregado en los diferentes grupos de actividades recogidos en la EET09.

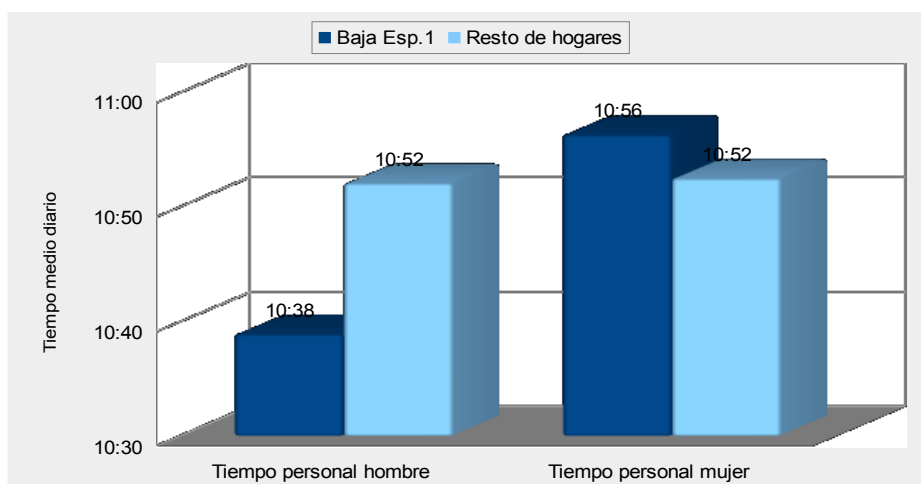
Para el análisis univariante de la diferencia en el resto de usos del tiempo entre los hogares igualitarios y el resto de hogares de doble ingreso se ha utilizado el contraste de hipótesis no paramétrico “U de Mann–Whitney”. Este contraste, equivalente a la prueba de dos grupos de Kruskal–Wallis y a la prueba de suma de rangos de Wilcoxon, permite contrastar la independencia de medias en el uso del tiempo de varones y mujeres entre los dos tipos de hogares definidos, sin necesidad de que estos usos del tiempo obedezcan a una distribución normal. Los resultados detallados se muestran en la tabla 27, al final del apartado.

Las principales diferencias encontradas en el resto de usos del tiempo entre los hogares igualitarios y el resto de hogares están relacionadas con el “trabajo voluntario” y el “tiempo de cultura” de ambos miembros de la pareja, además del “tiempo de cuidados personales” y “tiempo de estudio” del hombre y el “tiempo de televisión” de la mujer.

- Tiempo de cuidados personales del hombre:

Las actividades incluidas en el grupo de actividades personales son dormir, comer, y tiempo de aseo. En los hogares igualitarios respecto del tiempo de trabajo y del tiempo de hogar, el hombre emplea, de media, 14 minutos menos al día en cuidados personales que en el resto de hogares. Este resultado destaca en relación al tiempo empleado por la mujer en cuidados personales, que no tiene una diferencia significativa entre ambos tipos de hogares. Respecto del tipo de día de la semana, entre semana no se observan diferencias entre ambos tipos de hogares, mientras que en la muestra total y en la submuestra del fin de semana si aparece esta relación significativa.

Gráfico 27: Tiempo de cuidados personales de hombre y mujer, por tipo de hogar 1.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

- Tiempo de actividades culturales:

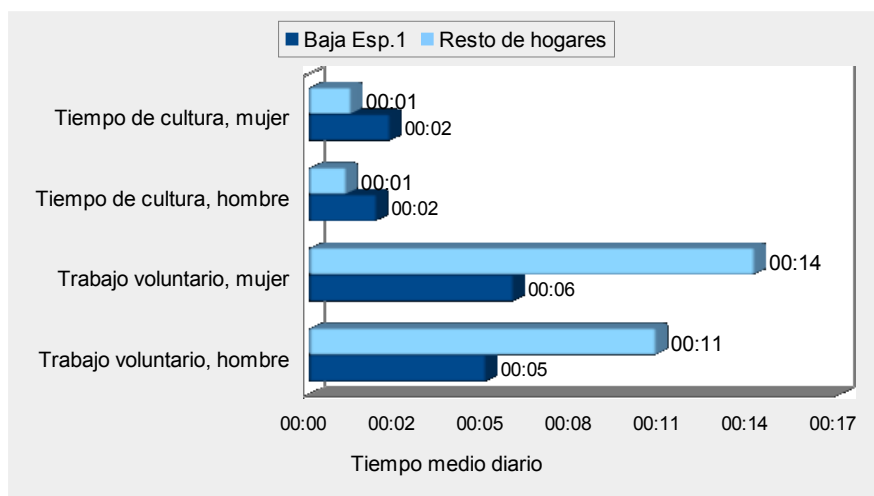
El uso del tiempo libre es diferente entre los hogares igualitarios y el resto de hogares, tanto respecto del hombre como de la mujer. En ambos casos, el tiempo dedicado a la cultura es mayor entre los hogares igualitarios, aunque el tiempo medio empleado por ambos tipos de hogar es muy pequeño. Este resultado es coherente con la asociación de un mayor nivel cultural a una mayor importancia la igualdad en el reparto de tareas de la pareja: mayores niveles culturales en el hogar se asocian a un menor impacto de los roles tradicionales de género en la organización interna del hogar, así como una mayor sensibilidad hacia la importancia de un reparto equitativo de los tiempos de trabajo y familia entre los miembros de la pareja.

Tiempo de trabajo voluntario:

Tanto para hombres como mujeres, los hogares con menor especialización de tareas realizan en menor medida este tipo de actividades que el resto de hogares. Este grupo de actividades de uso del tiempo libre está compuesto por labores de ayuda informal a otros hogares (no remunerada), actividades participativas al servicio de organizaciones como ONGs y partidos políticos y la realización de prácticas religiosas y actividades relacionadas.

II. Análisis de la especialización

Gráfico 28: Tiempo de trabajo voluntario y tiempo de hogar de hombre y mujer, por tipo de hogar 1.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

- Tiempo de estudio del hombre:

El tiempo dedicado al estudio por parte del hombre diferencia a los hogares con baja especialización del resto en la muestra total seleccionada. En los hogares con baja especialización el hombre dedica menos tiempo al estudio, aunque el tiempo diario es muy bajo en ambos casos (1 minuto por 6 minutos respectivamente).

- Tiempo de televisión de la mujer:

El tiempo que hombres y mujeres emplean a lo largo del día en ver la televisión (tanto la programación como el visionado de películas y grabaciones) supone una gran parte del tiempo libre diario. Tanto hombres como mujeres, entre semana y en fin de semana, ocupan entre 1 hora y 2 horas al día en esta actividad. La diferencia estadísticamente significativa entre los hogares igualitarios y el resto de hogares se observa principalmente en el uso del tiempo de las mujeres, en los días de entre semana. En los hogares más igualitarios, la mujer emplea de media 1 hora y 3 minutos, mientras que en el resto de hogares emplea 1 hora y 16 minutos.

II. Análisis de la especialización

Tabla 26: Análisis no paramétrico (U de Mann – Whitney) de igualdad de medias sobre los hogares de baja especialización de tipo 1, muestra total y por tipo de día de la semana, variables relacionadas con otros usos del tiempo en los hogares de doble ingreso.

OTROS USOS DEL TIEMPO	TOTAL MUESTRA				LUNES A JUEVES				VIERNES A DOMINGO				
	Contraste		valores medios		Contraste		valores medios		Contraste		valores medios		
	U de Mann-Whitney	p – valor	Baja Esp.	Resto	U de Mann-Whitney	p – valor	Baja Esp.	Resto	U de Mann-Whitney	p – valor	Baja Esp.	Resto	
VARONES	Estudios	235,949	0,081	00:01	00:06	39,404	0,313	00:01	00:06	82,305	0,114	00:01	00:06
	Tiempo personal	223,718	0,041	10:38	10:52	37,184	0,183	09:52	10:09	77,879	0,084	11:08	11:24
	Aficiones e informática	240,854	0,982	00:24	00:27	39,009	0,527	00:18	00:22	83,120	0,760	00:29	00:31
	Deportes y otras act.	237,337	0,837	00:40	00:45	39,880	0,879	00:26	00:28	83,776	0,929	00:50	00:58
	Vida social y diversión	235,885	0,540	01:05	01:02	38,870	0,431	00:36	00:34	83,424	0,858	01:24	01:23
	Trabajo voluntario	233,530	0,062	00:05	00:11	38,903	0,158	00:02	00:07	81,328	0,162	00:07	00:14
	Escuchar Radio	240,820	0,951	00:02	00:02	40,070	0,936	00:01	00:02	84,088	0,988	00:03	00:02
	Televisión	231,522	0,295	01:36	01:48	39,126	0,548	01:21	01:26	78,835	0,148	01:46	02:04
	Lectura de libros	239,558	0,731	00:04	00:04	40,119	0,988	00:03	00:03	83,434	0,702	00:04	00:04
	Cultura	237,789	0,097	00:02	00:01	39,887	0,877	00:00	00:00	82,185	0,034	00:03	00:01
Religión	239,388	0,447	00:00	00:02	39,889	0,503	00:00	00:00	83,217	0,448	00:01	00:03	
MUJERES	Estudios	238,210	0,329	00:04	00:05	39,800	0,875	00:07	00:07	83,167	0,387	00:02	00:04
	Tiempo personal	235,949	0,880	10:56	10:52	39,913	0,921	10:09	10:11	82,513	0,878	11:26	11:23
	Aficiones e informática	238,704	0,482	00:13	00:12	38,594	0,293	00:05	00:08	79,998	0,119	00:17	00:14
	Deportes y otras act.	234,170	0,957	00:37	00:33	39,888	0,925	00:21	00:24	80,748	0,323	00:47	00:40
	Vida social y diversión	236,238	0,572	01:06	01:02	39,880	0,904	00:34	00:35	82,555	0,678	01:26	01:22
	Trabajo voluntario	229,199	0,011	00:06	00:14	39,028	0,297	00:07	00:09	78,887	0,012	00:06	00:18
	Escuchar Radio	237,737	0,217	00:01	00:00	39,480	0,329	00:00	00:00	83,182	0,420	00:01	00:00
	Televisión	228,414	0,138	01:19	01:29	35,908	0,055	01:03	01:16	81,299	0,457	01:30	01:39
	Lectura de libros	238,498	0,829	00:06	00:07	39,090	0,989	00:06	00:06	83,901	0,933	00:07	00:08
	Cultura	234,874	0,002	00:02	00:01	39,589	0,157	00:01	00:00	81,488	0,008	00:03	00:02
Religión	238,720	0,103	00:01	00:02	39,530	0,154	00:00	00:00	82,355	0,199	00:01	00:03	

Nivel de significación estadística: 1% 5% 10%

7.3.- La especialización de tipo 2: especialización en la realización de las tareas del hogar

La realización de las tareas domésticas y familiares ha estado tradicionalmente vinculada a la mujer desde que, a lo largo de la época industrial, se estableció el modelo de familia tradicional como la forma de organización familiar deseable en las sociedades desarrolladas. La incorporación de la mujer al mercado laboral en las últimas décadas ha motivado un cambio en dicha estructura familiar, con una fuerte repercusión en el reparto de las tareas domésticas y familiares entre los miembros del hogar. Aunque el papel del varón en el hogar se ha incrementado a lo largo de las últimas décadas, todavía hoy no existe una igualdad efectiva en las tareas que ambos miembros desarrollan en el hogar.

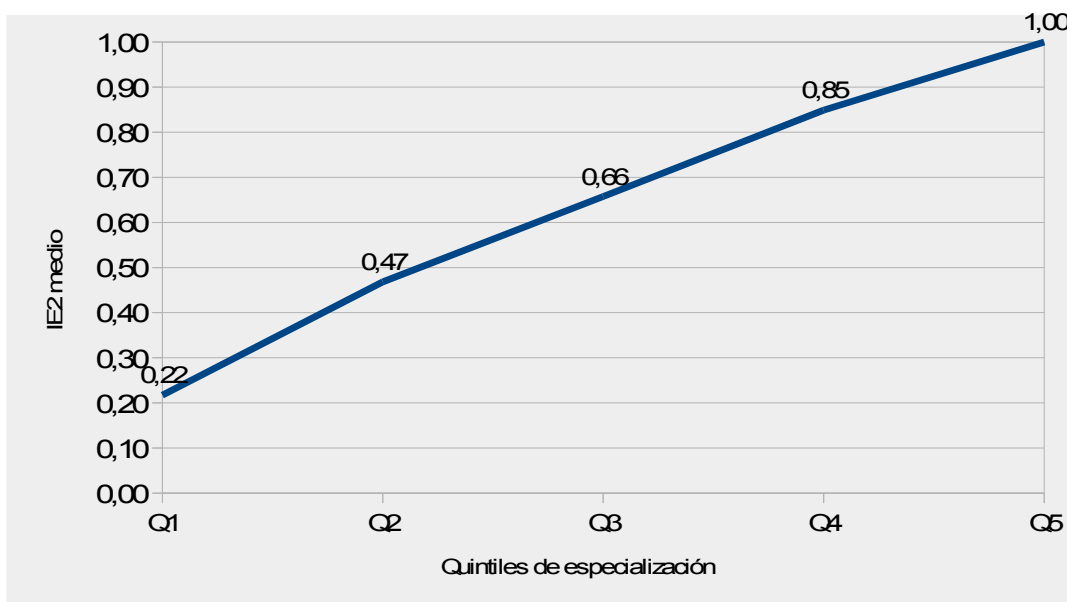
Como se ha visto en el apartado anterior, en los hogares de doble ingreso el hombre colabora en la realización de las tareas familiares, pero el reparto final de tiempo entre los miembros del hogar sigue siendo asimétrico. De media, la mujer realiza dos terceras partes de las actividades domésticas, con poca variación respecto del tiempo de trabajo remunerado de ambos miembros adultos del hogar. El análisis de la segregación de género en el desarrollo de las tareas domésticas proporciona una visión del reparto interno del tiempo de los individuos en el ámbito privado del hogar, y es, en parte, reflejo de la persistencia de los roles de género tradicionales en la sociedad.

La corresponsabilidad en el desarrollo de las tareas domésticas, a través de la mayor implicación del hombre en el trabajo del hogar, se considera un paso clave en la lucha por la igualdad de género tanto en la situación actual, influida por los roles tradicionales de género, como en la construcción y evolución futura de las normas sociales de género (Ridgeway, 2011)

7.3.1.- Especialización de tipo 2: asignación del tiempo de hogar y segregación de género en las tareas domésticas

El cálculo del índice de especialización 2 (índice de segregación de tareas domésticas) tiene en cuenta tanto el tiempo individual de cada miembro de la pareja a las actividades de hogar como el tiempo total que ambos emplean en el trabajo doméstico. Como se ha visto anteriormente, los hogares de doble ingreso tienen un valor medio en el índice de segregación (especialización de tipo 2) de 0,639, lo que indica una fuerte diferenciación en las que llevan a cabo varones y mujeres en el hogar. Como se observa en el gráfico 29, donde se muestra el nivel de segregación medio en función de su distribución por quintiles, los hogares más igualitarios, pertenecientes al primer quintil, tienen un valor medio de 0,22, que aumenta progresivamente en los siguientes grupos de hogares hasta alcanzar la especialización total, con valor medio de "1" en el último quintil (en el 20% de hogares más segregados).

Gráfico 29: Segregación de género en las tareas del hogar. Índice de especialización 2 medio por quintiles, hogares de doble ingreso.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

El análisis del tiempo empleado en cada tarea por el varón frente al

tiempo total del hogar a medida que aumenta la segregación proporciona una visión detallada de la organización interna del hogar y de los cambios en la aportación relativa de cada miembro de la pareja característicos de los diferentes niveles de segregación observados en los hogares de doble ingreso:

Tabla 27: Tiempo total del hogar en función del índice de especialización 2 del hogar, por quintiles de especialización

Ind. Esp. Tareas del hogar, quintiles	IE2 Medio	Tiempo total tareas del hogar (hh:mm)	Num hogares
Q1	0,22	08:15	348
Q2	0,47	08:48	348
Q3	0,66	07:44	348
Q4	0,85	07:10	348
Q5	1,00	04:47	349
Total hogares	0,64	07:20	1.741

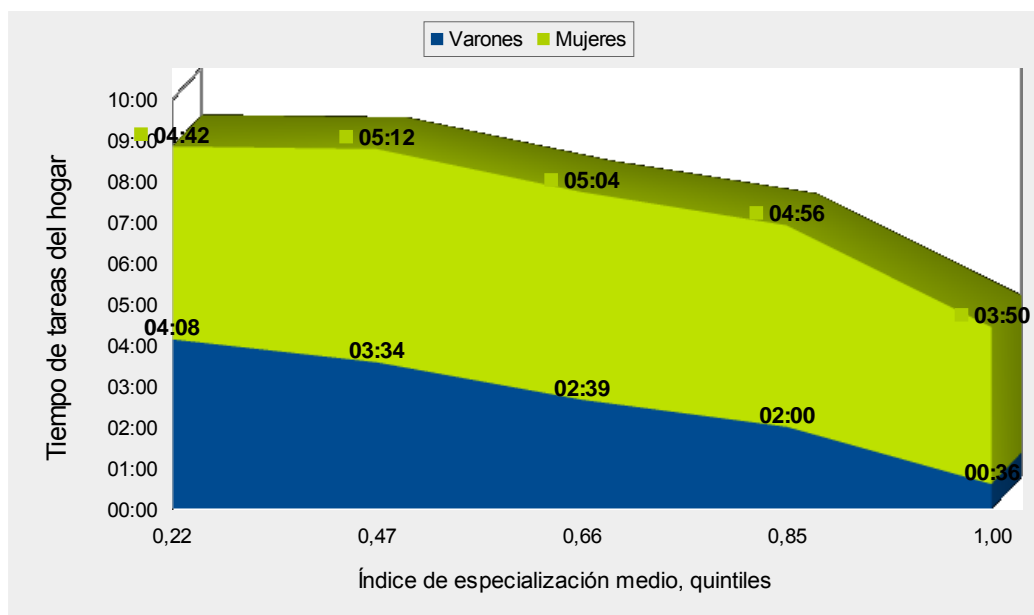
Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

La segregación de género en las tareas domésticas (especialización de tipo 2) aumenta a medida que crece el tiempo total del hogar en las actividades domésticas y familiares. Como se observa en la tabla 28, en el 20% de hogares con menor especialización, el tiempo total empleado por la pareja en el hogar a lo largo del día promedio es de 8 horas y 15 minutos, mientras que el tiempo de los hogares con mayor especialización disminuye hasta las 4 horas y 47 minutos.

Observando la aportación individual de los miembros de la pareja al tiempo total de tareas del hogar a medida que crece la segregación de tareas (gráfico 30) se observa como la contribución de la mujer se mantiene estable, entre 4 y 5 horas de media al día, en todos los niveles de segregación, mientras que el tiempo del hombre disminuye gradualmente desde las 4 horas y 8 minutos en los hogares más igualitarios (con un valor de segregación medio de 0,22), hasta cerca de 30 minutos en los hogares más segregados (con una segregación total de las tareas del hogar, representada por un valor del índice compuesto de "1").

II. Análisis de la especialización

Gráfico 30: Tiempo total de tareas domésticas y familiares de hombres y mujeres en función del grado de especialización del hogar.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Aunque el índice de segregación tiene en cuenta tanto la aportación de tiempo de cada individuo a cada tarea del hogar como el tiempo total de ambos al hogar en general, este resultado aporta una evidencia clara sobre el impacto de la baja implicación del hombre como causa general de la segregación de género en las tareas del hogar³⁷. En línea con los resultados obtenidos al comienzo del capítulo, respecto del tiempo aportado por hombres y mujeres en cada una de las actividades del hogar, se observa como la realización de las tareas del hogar más rutinarias, que mayor tiempo diario ocupan recae en mayor medida sobre la mujer, mientras que el hombre se responsabiliza del desarrollo de las actividades más puntuales.

37 La segregación de tareas domésticas puede darse, según el índice de segregación calculado, tanto por una separación total del tipo de tareas que varones y mujeres realizan en el hogar como por una no implicación de alguno de ellos en el tiempo total del hogar. Dicho de otra manera, si uno de los dos miembros del hogar no realiza ninguna actividad doméstica, basta con que su pareja realice una sola actividad para que se produzca una segregación total en el hogar.

Tabla 28: del tiempo aportado por el hombre sobre las principales actividades domésticas y familiares, en función del grado de especialización de tipo 2 y tiempo total del hogar en la actividad.

% del tiempo de tarea desarrollado por el hombre, en función del grado de especialización del hogar							
Quintiles	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	TOTAL	Tiempo medio hogar (hh:mm)
Preparación de comidas	44,0%	35,7%	30,1%	23,0%	6,7%	29,30%	01:48
Mantenimiento del hogar	44,3%	34,7%	29,7%	20,2%	4,5%	27,62%	01:06
Cuidado de ropa	11,9%	14,7%	8,6%	7,2%	6,0%	9,31%	00:24
Jardinería y animales	51,9%	64,2%	74,7%	74,3%	67,3%	66,31%	00:18
Compras	49,8%	47,5%	36,1%	32,4%	21,3%	41,16%	01:08
Cuidado de niños	48,4%	42,0%	35,9%	27,2%	16,4%	39,03%	02:03
Ind. Esp. Medio	0,22	0,47	0,66	0,85	1,00	0,64	

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Analizando la aportación relativa de los miembros del hogar a las diferentes actividades domésticas, se observa cómo a medida que aumenta la segregación se produce una menor vinculación del varón en prácticamente todas las actividades, por lo que se puede considerar esta segregación como una consecuencia de la menor implicación del hombre en el hogar, en vez de por mayor reparto de tareas entre los miembros de la pareja (tabla 29).

- Preparación de comidas y mantenimiento del hogar:

Estas dos actividades forman parte de las actividades que mayor tiempo diario emplea el hogar en su realización: 1 hora y 48 minutos en la preparación de comidas y 1 hora y 6 minutos en el mantenimiento del hogar. Aunque son actividades muy feminizadas respecto del total de hogares de doble ingreso, en los hogares igualitarios ambas actividades se realizan de forma equitativa entre los miembros de la pareja, con una aportación relativa de ambos

II. Análisis de la especialización

cercana al 50%. A medida que aumenta la especialización del hogar, se observa una menor implicación del varón, hasta casi la desvinculación total en los hogares más segregados: en ellos (20% de hogares más segregados) el hombre tan solo aporta un 6,7% del tiempo total en la preparación de comidas y un 4,5% en el mantenimiento del hogar, lo que indica una aportación marginal en la realización de dichas tareas.

- Compras para el hogar:

La realización de compras de los bienes de consumo y servicios necesarios para el hogar es una actividad del hogar en la que el hombre tiende a implicarse en mayor medida que en el resto de actividades. En los hogares menos segregados existe igualdad en el tiempo aportado por ambos miembros de la pareja. Sin embargo, a medida que aumenta la segregación de tareas en el hogar, la aportación del hombre tiende a disminuir, aunque en menor medida que en el resto de actividades feminizadas del hogar.

-Cuidado y limpieza de ropa:

Esta actividad destaca por la baja participación del hombre en todos los hogares de doble ingreso, independientemente del grado de segregación. Incluso en los hogares más igualitarios, el cuidado y mantenimiento de la ropa, como poner la lavadora o planchar, el 90% del tiempo diario (24 minutos en el día promedio) es desarrollado por la mujer.

-Jardinería y cuidado de animales domésticos:

Las tareas relacionadas con el cuidado de animales domésticos y mascotas, pequeños huertos domésticos y jardín del hogar son realizadas mayoritariamente por el hombre. Es una de las pocas actividades domésticas (junto con las reparaciones en el hogar) en la

que el hombre tiene un mayor aporte de tiempo diario que la mujer, aunque no representa una actividad que consuma mucho tiempo de hogar (solo 18 minutos de media al día para el total de hogares de doble ingreso). A medida que crece la segregación de tareas el tiempo aportado por el hombre en el desarrollo de esta actividad tiende a aumentar, hasta aportar dos terceras partes del tiempo total en los hogares más especializados.

- Cuidado de niños:

El cuidado de niños pequeños en el hogar es la actividad del ámbito doméstico que más tiempo demanda al cabo del día. De media, los hogares de doble ingreso emplean más de 2 horas al desarrollo de este tipo de tareas, entre las que se incluyen los cuidados primarios, como la vigilancia, alimentación e higiene de los niños, las actividades educativas y las actividades recreacionales. Como en el resto de actividades feminizadas, el tiempo aportado por el hombre disminuye a medida que aumenta la segregación de tareas, desde una aportación igualitaria en los hogares con menor especialización (48,4% del tiempo total) hasta un papel de apoyo puntual en los hogares con mayor especialización (16,4%)

7.3.2.- Hogares igualitarios: baja segregación en las tareas del hogar

Al igual que en análisis de identificación de los factores determinantes de la especialización de tipo 1 (especialización entre el trabajo remunerado y el trabajo familiar), se han clasificado los hogares de doble ingreso en 2 categorías diferentes, en función del grado de segregación en las tareas del hogar (en adelante especialización tipo 2). Se ha considerado como hogar con “baja segregación de tareas domésticas” al 20% de hogares con menor índice de segregación, para el posterior contraste de medias de los factores explicativos. Además, se ha realizado el análisis de diferencia de medias entre

II. Análisis de la especialización

los hogares igualitarios y el resto de hogares sobre los diferentes usos del tiempo de los individuos, incluyendo el tiempo total de trabajo como factor explicativo.

Los hogares clasificados como “baja segregación” presentan un IE2 de 0,22, lo que determina la existencia de una cierta especialización en las tareas del hogar, pese a ser los hogares más igualitarios en el reparto de las tareas del hogar. El resto de hogares, con un valor de segregación medio de 0,74, presentan una clara separación de las tareas que cada uno de los miembros del hogar lleva a cabo a lo largo del día promedio (el valor 1 del EI2 indica la separación total en la realización de las tareas del hogar).

Como se observa en la tabla 30, en los hogares menos igualitarios respecto de la segregación de tareas la mujer es la principal responsable de la realización de las tareas domésticas y familiares. El tiempo total que dedica cada miembro de la pareja indica una clara desigualdad en el uso del tiempo entre los hogares igualitarios (menos segregados) y el resto de hogares de doble ingreso:

En los hogares más igualitarios, donde es mayor la corresponsabilidad en el hogar, ya se observan diferencias en el tiempo total que varones y mujeres aportan a la realización de las actividades domésticas: el hombre emplea, en el día promedio, 45 minutos menos que la mujer sobre el tiempo total del hogar (3 horas y 30 minutos y 4 horas y 45 minutos respectivamente).

Tabla 29: de tareas del hogar de hombre y mujer y IE2 del hogar para los hogares con "baja especialización 2" y el resto de hogares de doble ingreso.

TAREAS DOMÉSTICAS Y FAMILIARES PRINCIPALES	Tipo de hogar según especialización de tipo 2			
	Baja espec.		Resto de hogares	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Preparación de comidas	00:49	01:02	00:27	01:20
Mantenimiento del hogar	00:31	00:39	00:15	00:50
Cuidado de ropa	00:02	00:11	00:02	00:25
Jardinería y animales	00:10	00:09	00:12	00:05
Compras	00:52	00:52	00:22	00:37
Cuidado de niños	01:29	01:35	00:37	01:10
Tiempo total tareas del hogar	03:30	04:45	02:21	04:44
IE2 medio	0,22		0,74	

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

En el resto de hogares la diferencia entre el tiempo total del varón y la mujer se incrementa hasta las 2 horas y 23 minutos (2 horas y 21 minutos el varón por 4 horas y 44 minutos la mujer).

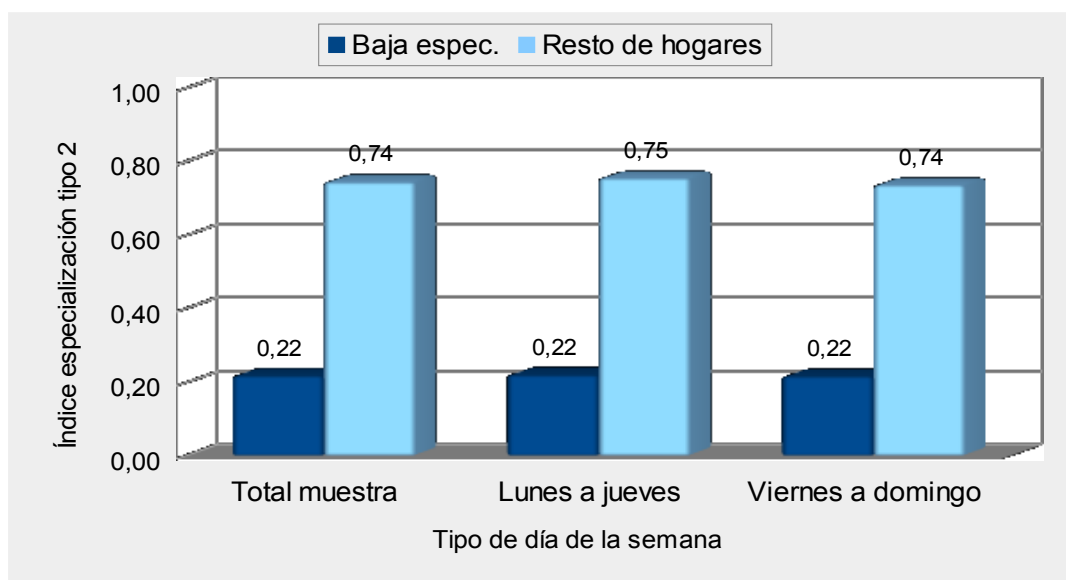
La variación del tiempo aportado por cada miembro de la pareja a las diferentes actividades del hogar muestra cómo el tiempo de la mujer tiende a aumentar en la mayoría de tareas del hogar, mientras que disminuye el del varón, especialmente en aquellas tareas más feminizadas, como la elaboración de comidas o la limpieza del hogar. Como se ha visto anteriormente, solo las actividades de jardinería y cuidado de animales domésticos son realizadas en mayor medida por el hombre³⁸.

38 Este resultado también es observado en la actividad del hogar de "construcciones y reparaciones" que, junto con la "jardinería y cuidado de animales", forman el grupo de actividades masculinizadas. Esta categoría de "construcciones y reparaciones", aunque se ha tenido en cuenta a la hora de calcular el tiempo total de los individuos en las tareas del hogar, no ha sido incluida en las tablas y gráficos descriptivos debido a su poca representatividad sobre el tiempo total del hogar, de 5 minutos de media sobre el total de hogares de doble ingreso.

II. Análisis de la especialización

Respecto del nivel de segregación del hogar en relación al tipo de día de la semana, no se observan grandes diferencias entre los días de fin de semana y los días entre semana (gráfico 31). De todas maneras, los factores determinantes de la segregación en las tareas del hogar pueden representar diferencias entre el tipo de día de la semana, por lo que el análisis de los factores determinantes de la segregación ha llevado a cabo tanto para la muestra total de hogares de doble ingreso, como para las submuestras de hogares con información de uso del tiempo referida a los días entre semana (lunes a jueves) y fin de semana (viernes a domingo).

Gráfico 31: Índice de especialización tipo 2 medio para hogares con baja especialización (hogares igualitarios) y para resto de hogares por tipo de día de la semana.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

7.3.3.- Análisis de los factores diferenciadores de la baja segregación de tareas del hogar (especialización tipo 2)

A lo largo de este apartado se estudia, de manera bivalente, los factores de clasificación de los individuos y del hogar que presentan diferencias significativas entre los hogares igualitarios (menos segregados) y el resto de hogares de doble ingreso. Al igual que en el análisis de la especialización de tipo 1 (trabajo-hogar), se ha utilizado el contraste de hipótesis de igualdad de

medias conocido como Chi-cuadrado de Pearson.

Los resultados obtenidos, tanto para la muestra total de hogares como para las submuestras en función del tipo de día de la semana, se detallan a continuación.

7.3.2.1.-Factores de clasificación del hogar y los individuos

- Nivel de ingresos de los miembros del hogar:

El nivel de ingresos de la mujer está positivamente relacionado con los hogares igualitarios respecto de las tareas del hogar. Sobre los tres niveles de ingresos individuales netos reclasificados³⁹, se aprecia el mayor nivel salarial de la mujer en los hogares igualitarios, con un valor medio de 1,45, frente al valor de 1,27 en el resto de hogares. Es interesante señalar que el nivel de ingresos del hombre no aparece como estadísticamente significativo entre ambos tipos de hogares.

- Nivel de estudios:

El nivel de estudios de ambos miembros de la pareja es, en promedio, mayor en los hogares igualitarios que en el resto de hogares. Teniendo en cuenta la educación reglada como variable de aproximación (variable *proxy*) del nivel cultural de los individuos, parece confirmarse el reparto más equitativo de las tareas del hogar a medida que aumenta la educación de los miembros del hogar, a través de una mayor implicación del hombre en las tareas domésticas. Estos resultados son estadísticamente significativos tanto en la muestra total de datos como en las submuestras en función del tipo de día de la semana.

- Diferencias en el nivel de ingresos y en el nivel de estudios de los miembros

39 La información relativa al nivel de ingresos de los miembros del hogar presente en la EET09 ha sido reclasificada para el análisis de la especialización en el hogar en los siguientes tres valores: 1 (Menos de 1.200€ mensuales), 2 (Entre 1.201€ y 2.000€) y 3 (Más de 2.000€).

II. Análisis de la especialización

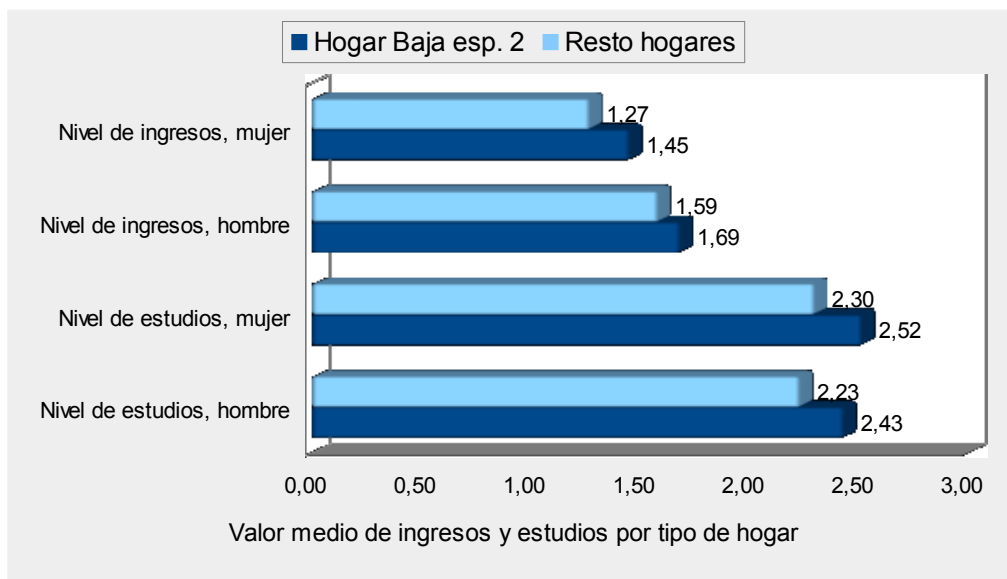
del hogar:

Los hogares en los que la mujer aporta igual o mayor salario que el varón a la economía familiar están más representados en los hogares con baja segregación de tareas domésticas (gráfico 32). Este resultado está relacionado con las teorías de la negociación en el hogar:

Considerando la especialización como consecuencia de una mayor vinculación de la mujer a las actividades del hogar en comparación con el hombre, y especialmente en aquellas más rutinarias y que mayor tiempo diario consumen, y por lo tanto menos “deseables” desde el punto de vista de los individuos, los modelos de negociación predicen la relación positiva entre un mayor nivel de salario de la mujer frente al varón y una mayor igualdad en el reparto de las tareas del hogar (Chiappori, 1988, Chiappori *et al.* 2002; McElroy y Horney, 1981): el poder de negociación de la mujer aumenta a medida que iguala o supera la aportación económica de su pareja al hogar, consiguiendo una asignación de tareas más cercana a sus preferencias individuales respecto de las preferencias del varón.

Respecto de las diferencias en el nivel de estudios de los miembros de la pareja no se observan diferencias entre los hogares igualitarios y el resto de hogares de doble ingreso.

Gráfico 32: Nivel de estudios y nivel de ingresos medio de hombre y mujer para los hogares con baja segregación de tareas domésticas (igualitarios) y el resto de hogares de doble ingreso.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

- Variables relacionadas con el tiempo de trabajo y el horario laboral:

Respecto de las variables relacionadas con la organización del tiempo de trabajo remunerado, como son el tipo de contrato (jornada completa o parcial), el horario flexible de entrada y salida del trabajo y la jornada laboral continua o con partida, tan solo la jornada completa de la mujer es significativamente diferente entre los hogares igualitarios y el resto de hogares de doble ingreso. Entre los hogares con baja segregación (aquellos más igualitarios), el porcentaje de mujeres con jornada completa es del 83,9% mientras que en el resto de hogares el porcentaje disminuye hasta el 75,5%.

Sobre las variables relacionadas con el hombre, tan solo aparece como significativa, y positivamente relacionada, la jornada continua en la submuestra de hogares que informan del uso del tiempo a lo largo del fin de semana.

- Información de clasificación del hogar:

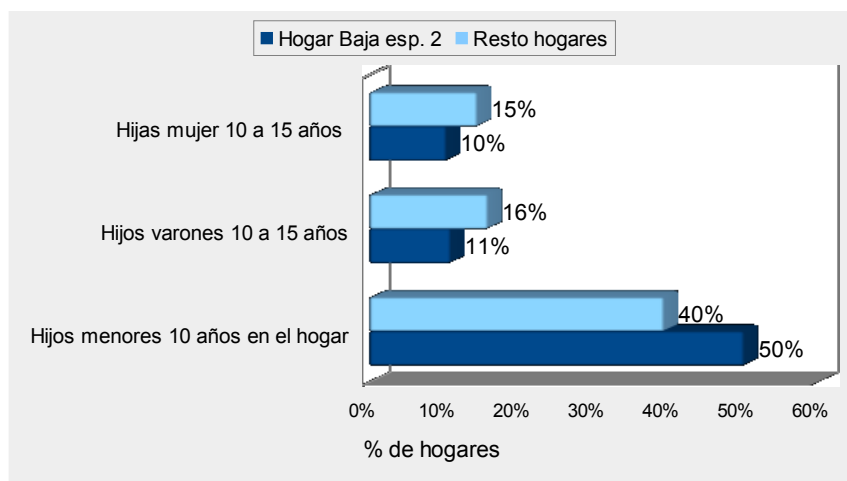
II. Análisis de la especialización

La información relacionada con la estructura y las características del hogar tiene una gran importancia a la hora de diferenciar los hogares con un reparto igualitario de las tareas domésticas frente al resto de hogares.

La presencia de hijos menores de 10 años es mayor en los hogares igualitarios respecto del resto de hogares estudiados (50,3% y 39,6% respectivamente). Como se vio al comienzo de este capítulo, el cuidado de hijos es la actividad del hogar que mayor tiempo diario consume y aunque esté más vinculada a la mujer, no presenta tanta diferencia en el uso del tiempo de hombre y mujer como el resto de actividades del hogar con un consumo alto de tiempo.

Respecto de la presencia de hijos entre 11 y 15 años, ésta presenta un signo contrario en la distinción de los hogares con baja especialización ya que son más comunes en los hogares clasificados como “resto” que en los hogares igualitarios, tanto en el caso de los hijos varones como hijas. Esta diferencia respecto de los hijos en el anterior tramo de edad, hasta 10 años, puede estar relacionada al diferente tipo de atención que demandan ambas franjas de edad.

Gráfico 33: porcentaje de hogares con hijos, para los hogares con baja especialización de tipo 2 y el resto de hogares.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Otro elemento diferenciador de los hogares igualitarios respecto de la segregación de tareas domésticas es la presencia de servicio doméstico, proporcionalmente mayor en los hogares con una menor especialización que

en el resto de hogares. Como se ha comentado en apartados anteriores, el servicio doméstico remunerado es una manera de disminuir el tiempo total que la pareja dedica a las labores del hogar. Dada la menor implicación general del hombre en el hogar, en especial sobre aquellas actividades más rutinarias, tiene sentido que una disminución del tiempo total necesario del hogar produzca una menor diferencia en el uso del tiempo de hombres y mujeres.

El nivel de ingresos total del hogar, en línea con los datos observados en los niveles individuales de ingresos de los miembros de la pareja, es mayor en los hogares más igualitarios. Este resultado está relacionado con la presencia de servicio doméstico en el hogar, positivamente relacionada con niveles más altos de renta en el hogar.

II. Análisis de la especialización

Gráfico 34: Análisis no paramétrico (Chi – cuadrado de Pearson) de igualdad de medias sobre los hogares de baja especialización de tipo 2, muestra total y por tipo de día de la semana. Variables de clasificación de los individuos y del hogar

VARIABLES EXPLICATIVAS. ANÁLISIS DE LA ESPECIALIZACIÓN DE TIPO 2	TOTAL MUESTRA				LUNES A JUEVES				VIERNES A DOMINGO				
	Chi-Square	p-valor	Baja esp.	Resto hogares	Chi-Square	Prop	Baja esp.	Resto hogares	Chi-Square	Prop	Baja esp.	Resto hogares	
Nivel de estudios e ingresos	Nivel de estudios, hombre	27,4	0,000	2,43	2,23	9,8	0,007	2,44	2,23	17,5	0,000	2,43	2,24
	Nivel de estudios, mujer	30,8	0,000	2,52	2,30	9,8	0,007	2,54	2,31	23,3	0,000	2,51	2,30
	Nivel de ingresos, hombre	3,7	0,291	1,69	1,59	2,5	0,472	1,66	1,62	5,8	0,121	1,70	1,55
	Nivel de ingresos, mujer	19,9	0,000	1,45	1,27	6,4	0,038	1,50	1,29	12,1	0,007	1,43	1,25
Diferencias en estudios e ingresos hombre / mujer	Mismo nivel de estudios hombre / mujer	0,0	0,849	36,8%	39,0%	0,2	0,834	35,8%	39,3%	0,0	0,884	40,1%	39,8%
	Mayor nivel de estudios mujer	0,0	0,893	34,5%	34,1%	0,3	0,998	37,7%	35,1%	0,0	0,947	33,1%	33,3%
	Mismo nivel de ingresos hombre / mujer	3,7	0,056	34,5%	29,2%	4,7	0,028	35,8%	25,7%	0,3	0,809	33,9%	32,1%
	Mayor nivel de ingresos mujer	11,1	0,001	14,1%	6,3%	6,7	0,008	16,0%	8,1%	5,1	0,025	13,2%	8,4%
Variables relacionadas con el trabajo remunerada	Jornada completa, hombre	0,5	0,472	96,6%	97,3%	2,2	0,137	95,3%	97,8%	0,0	0,850	97,1%	96,9%
	Horario flexible, hombre	1,8	0,183	17,8%	21,0%	0,3	0,878	17,9%	20,3%	1,7	0,192	17,8%	21,7%
	Jornada continua, hombre	2,6	0,108	54,6%	49,7%	0,0	0,915	50,0%	50,8%	4,2	0,041	56,6%	49,1%
	Jornada completa, mujer	11,1	0,001	83,9%	75,5%	2,6	0,108	82,1%	74,8%	6,0	0,005	84,7%	76,1%
	Horario flexible, mujer	0,2	0,624	21,8%	20,7%	0,0	0,943	22,6%	22,3%	0,5	0,490	21,5%	19,5%
	Jornada continua, mujer	0,2	0,622	65,8%	67,2%	1,1	0,294	65,1%	70,2%	0,2	0,898	66,1%	64,8%
Variables relacionadas con el hogar	Hijos menores 10 años en el hogar	13,2	0,000	50,3%	39,8%	5,1	0,023	50,9%	39,2%	7,8	0,005	50,0%	39,8%
	Hijos varones 10 a 15 años	5,5	0,019	10,9%	15,9%	0,7	0,403	13,2%	13,4%	4,8	0,029	9,9%	15,5%
	Hijas mujer 10 a 15 años	4,1	0,044	10,3%	14,5%	2,2	0,138	9,4%	14,9%	1,9	0,165	10,7%	14,2%
	Adultos dependientes	0,8	0,428	0,3%	0,8%	0,0	0,875	0,0%	0,2%	0,8	0,383	0,4%	1,0%
	Servicio doméstico	7,6	0,008	21,3%	15,1%	2,6	0,108	21,7%	15,9%	5,2	0,023	21,1%	14,9%
	Nivel de ingresos total hogar	15,6	0,004	3,15	2,99	13,5	0,006	3,15	3,05	15,1	0,005	3,15	2,95
Edad (contraste t-Student, 2-tailed)	Edad hombre	-5,5	0,000	42	45	-3,04	0,003	42	46	-4,25	0,000	42	44
	Edad mujer	-5,0	0,000	40	42	-3,17	0,002	40	42	-3,78	0,000	40	42
	Edad media pareja	-5,4	0,000	41	43	-3,22	0,002	41	44	-4,10	0,000	41	43
Nivel de significación estadística		%		0,050	0,100								

7.3.2.2.-Relación entre otros usos del tiempo y la segregación de tareas en el hogar (especialización de tipo 2)

En análisis de la segregación de tareas domésticas está relacionado con el análisis del resto de usos del tiempo de los miembros de la pareja, distintos del tiempo de trabajo y del tiempo de hogar. El tiempo, como recurso escaso del hogar, tiene que ser distribuido por los miembros de las parejas de doble ingreso a lo largo del día entre las obligaciones laborales, el desarrollo de las actividades domésticas y familiares y el resto de usos del tiempo, formados principalmente por el tiempo de cuidados personales y el tiempo libre.

El tiempo de trabajo está determinado a menudo por la duración de la jornada laboral, por lo que los individuos tienen menos flexibilidad a la hora de ajustar dicho tiempo a las necesidades del hogar y la familia⁴⁰. El resto de usos del tiempo, sin embargo, están interconectados con el tiempo de trabajo y el empleado en el hogar. En la medida en que el reparto del tiempo de cada individuo empleado en las tareas domésticas sea igualitario, el resto de usos del tiempo se verán afectados. La persona que menor tiempo emplee en el hogar tendrá más tiempo libre al cabo del día para el descanso y el ocio una vez acabada su jornada laboral, mientras que la persona que se haga, en mayor medida, cargo de las actividades domésticas será más propensa a sufrir estrés y ansiedad. Esta situación genera a menudo una desigualdad de carácter de género en el hogar, en la medida en que exista una mayor responsabilidad de la mujer a las diferentes actividades del hogar, y, por lo tanto, emplee un mayor tiempo que su pareja en su realización.

Para analizar el impacto del uso del tiempo en actividades no relacionadas con el hogar sobre la segregación de las tareas domésticas se ha realizado un contraste de medias del tiempo empleado por hombre y mujer en este tipo de actividades, comparando los hogares igualitarios, con baja segregación, frente al resto de hogares de doble ingreso. Al igual que en

40 A diferencia del análisis de especialización de tipo 1, en este caso se ha incluido el tiempo de trabajo de hombres y mujeres en el análisis comparativo del uso del tiempo entre los hogares con un bajo índice de especialización en las tareas del hogar y el resto de hogares.

II. Análisis de la especialización

análisis de la especialización de tipo 1, el contraste de medias utilizado es la prueba no paramétrica “U de Mann-Whitney”. Los resultados detallados del contraste de medias se muestran en la tabla 31.

- Tiempo personal:

El tiempo empleado en dormir y cuidados personales de hombre y mujer es significativamente mayor, para ambos miembros de la pareja, en los hogares igualitarios que en el resto de hogares⁴¹. De media, sobre el total de hogares de doble ingreso, hombres y mujeres pertenecientes a los hogares igualitarios en el desarrollo de las actividades domésticas emplean al día más de 11 horas en este tipo de tareas, por 10 horas y 45 minutos de los miembros de la pareja del resto de hogares. No se aprecian diferencias significativas en el tiempo de cuidados personales entre hombres y mujeres.

- Estudios:

El tiempo que emplea de media la mujer en la realización de estudios reglados es mayor en los hogares con segregación de género en la tareas del hogar que en los hogares igualitarios. En el caso del tiempo de estudio del hombre la diferencia no es significativa entre ambos tipos de hogares.

- Tiempo de trabajo:

Como se ha apuntado anteriormente, el tiempo de trabajo supone una gran parte del tiempo diario para los miembros de los hogares de doble ingreso, por lo que se espera que sea un elemento diferenciador de los hogares no segregados (más igualitarios). Como se observa en los datos de la EET09, el tiempo de trabajo de ambos miembros de la pareja es sensiblemente menor que en el caso del resto de hogares.

41 La diferencia entre el tiempo de cuidados personales de ambos miembros de la pareja observada en la muestra total de datos se cumple también en la submuestra de días relativos al fin de semana, viernes a domingo.

Hay que destacar la no significación estadística del tiempo empleado por la mujer en el trabajo remunerado en la submuestra referida a los días entre semana. Dicho de otra manera, en los días entre semana no hay diferencias en el tiempo de trabajo de la mujer entre los hogares igualitarios y en el resto de hogares. Por el contrario, el tiempo del hombre en el trabajo remunerado si presenta diferencias significativas entre los hogares igualitarios y los hogares con segregación de tareas domésticas.

Sobre la muestra total de hogares de doble ingreso, el tiempo medio empleado por el varón en los hogares igualitarios es de 6 horas y 34 minutos, muy parecido al tiempo de la mujer (6 horas y 6 minutos); respecto del resto de hogares se observa una gran diferencia de género en el tiempo de trabajo del día promedio: casi 9 horas por parte del varón por 6 horas y media de la mujer.

- Uso del tiempo libre, usos generales:

Los usos generales de tiempo, relacionados con el tiempo libre incluyen el “tiempo de aficiones e informática”, el “tiempo de deportes y otras actividades al aire libre”, el tiempo de “vida social y diversión” y el tiempo de “trabajo voluntario y reuniones”. Estas categorías de usos del tiempo están calculadas directamente de la agrupación a 1 dígito de la lista de actividades definida en la EET09.

Sobre la muestra total de hogares de doble ingreso todos estos usos del tiempo libre presentan diferencias entre los hogares igualitarios frente al resto de hogares, salvo en la categoría de “tiempo de trabajo voluntario y reuniones”.

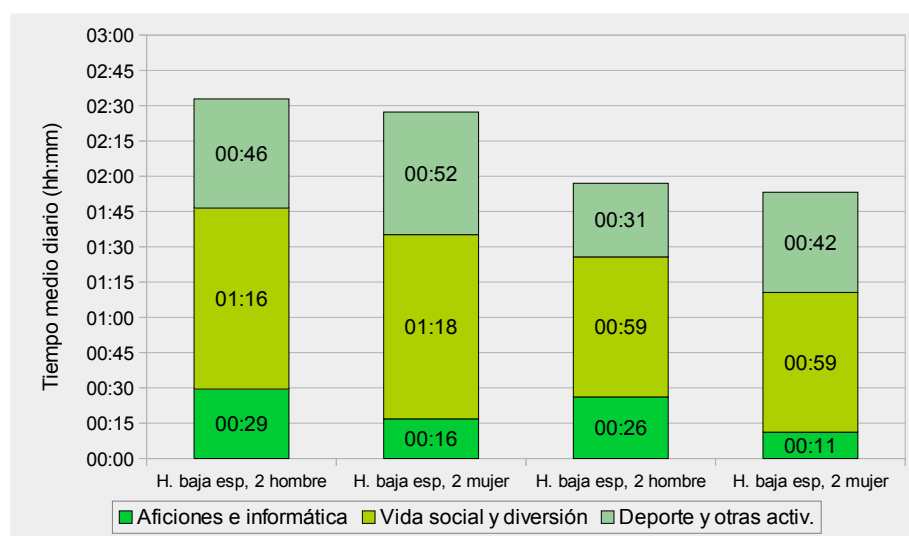
A lo largo del día promedio los hogares con baja especialización emplean más tiempo en el conjunto de actividades de tiempo libre que el resto de hogares, y presentan un uso del tiempo libre muy parecido entre los miembros del hogar (gráfico 35):

En total, los varones y mujeres pertenecientes a los hogares igualitarios

II. Análisis de la especialización

emplean en torno a 2 horas y media en las tres actividades descritas: más de una hora y 15 minutos en “vida social y diversión”, cerca de la hora en “Deporte y otras actividades al aire libre”, y, en aficiones e informática, el hombre emplea media hora por un cuarto de hora de la mujer. El resto de hogares, con mayor especialización en las tareas del hogar, el tiempo total de las 3 actividades no llega a las 2 horas.

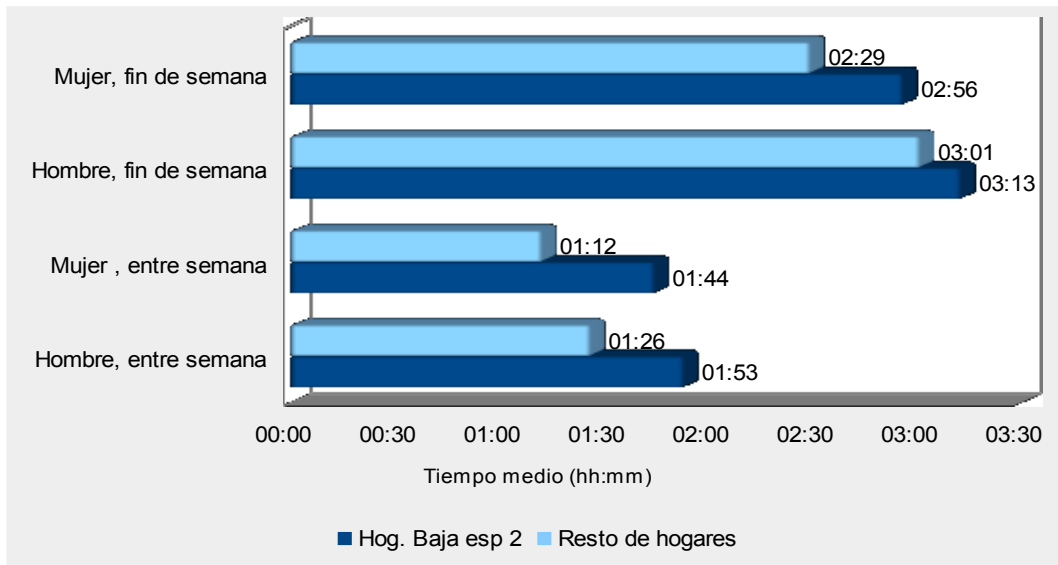
Gráfico 35: Tiempo medio diario en actividades de tiempo libre, por sexo y tipo de hogar



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

A lo largo del fin de semana existe generalmente una mayor disponibilidad de tiempo libre en el hogar, ya que es habitual que los días de descanso del trabajo remunerado coincidan con el fin de semana. Esto se refleja sobre los datos analizados en un mayor uso del tiempo en las actividades de tiempo libre en la submuestra del viernes a domingo que en la de lunes a jueves, tanto entre los hogares con baja especialización 2 como en el resto de hogares (gráfico 36).

Gráfico 36: Tiempo total de la pareja en actividades de tiempo libre en los días entre semana y durante el fin de semana, por tipo de hogar según especialización 2.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

El diferente uso del tiempo libre de los hogares igualitarios (respecto de la segregación de tareas domésticas, especialización tipo 2) y del resto de hogares podría estar relacionado con la preferencia de sus miembros a emplear el tiempo libre en familia, desarrollando actividades de forma conjunta, lo que puede ser indicativo de una actitud más igualitaria en el hogar.

- Uso del tiempo libre, usos específicos:

Sobre los usos del tiempo libre específicos, calculados sobre actividades concretas presentes en la codificación de actividad a 3 dígitos de la EET09, se observan diferencias significativas entre los hogares igualitarios y los hogares segregados en la realización de las tareas domésticas.

Respecto del uso del tiempo del varón destaca significativamente el tiempo empleado en la "lectura de libros": de media, los hombres pertenecientes a los hogares igualitarios emplean un mayor tiempo en esta actividad que en el resto de hogares, especialmente entre los días de la semana. La preferencia de un ocio más activo, como es la lectura de libros,

II. Análisis de la especialización

frente al ocio pasivo (por ejemplo ver la televisión), puede indicar un mayor nivel cultural del varón en el hogar, lo que a menudo se ha relacionado con un menor impacto de los roles tradicionales de género sobre las actitudes de los miembros del hogar.

Por parte de la mujer destaca la mayor dedicación a las actividades culturales de los hogares igualitarios frente al resto de hogares más segregados. Tanto en la muestra total como en las submuestras de hogares por tipo de día de la semana, las mujeres de los hogares igualitarios emplean a lo largo del día promedio mayor tiempo en actividades como visitar museos y exposiciones de arte, asistir al teatro o ir a la biblioteca.

El resto de actividades de tiempo libre específicas contempladas (tiempo de televisión, tiempo de radio y tiempo de realización de actividades religiosas) no presentan diferencias significativas entre los hogares más igualitarios y el resto de hogares de doble ingreso.

Tabla 30: Análisis no paramétrico (U de Mann – Whitney) de igualdad de medias sobre los hogares de baja especialización de tipo 2, muestra total y por tipo de día de la semana, variables relacionadas con otros usos del tiempo en los hogares de doble ingreso.

OTROS USOS DEL TIEMPO, EN RELACIÓN A LA ESPECIALIZACIÓN DE TIPO 2	TOTAL MUESTRA				LUNES A JUEVES				VIERNES A DOMINGO				
	U de Mann-Whitney	p – valor	Hogs. baja espec.	Resto de hogares	U de Mann-Whitney	p – valor	Hogs. baja espec.	Resto de hogares	U de Mann-Whitney	p – valor	Hogs. baja espec.	Resto de hogares	
VARONES	Estudios	240.000	0,379	00:03	00:05	32.189	0,103	00:00	00:06	32.418	0,819	00:04	00:05
	Tiempo personal	215.110	0,001	11:10	10:44	32.220	0,616	10:14	10:04	35.148	0,056	11:34	11:16
	Tiempo de trabajo	180.824	0,000	03:42	06:39	22.819	0,000	06:34	08:57	38.204	0,000	02:27	04:48
	Aficiones e informática	227.013	0,026	00:29	00:28	31.848	0,327	00:21	00:21	37.281	0,103	00:33	00:30
	Deportes y otras act.	222.455	0,007	00:52	00:42	31.895	0,307	00:40	00:25	37.793	0,174	00:56	00:56
	Vida social y diversión	224.952	0,031	01:16	00:59	30.335	0,110	00:47	00:32	31.880	0,837	01:29	01:21
	Trabajo voluntario	239.435	0,450	00:10	00:10	31.882	0,084	00:03	00:07	39.979	0,180	00:13	00:12
	Escuchar Radio	242.389	0,895	00:02	00:02	33.085	0,837	00:03	00:01	32.309	0,805	00:01	00:02
	Televisión	241.178	0,885	01:46	01:48	31.939	0,428	01:22	01:28	31.101	0,887	01:57	02:02
	Lectura de libros	235.240	0,051	00:05	00:04	31.177	0,013	00:06	00:03	31.884	0,587	00:04	00:04
Cultura	239.377	0,100	00:03	00:00	32.318	0,385	00:02	00:00	31.558	0,237	00:04	00:01	
Religión	242.208	0,930	00:01	00:01	33.125	0,581	00:00	00:00	32.342	0,774	00:01	00:02	
MUJERES	Estudios	235.190	0,007	00:00	00:08	31.843	0,055	00:01	00:08	30.793	0,092	00:00	00:05
	Tiempo personal	204.108	0,000	11:20	10:48	30.308	0,133	10:25	10:08	31.087	0,003	11:44	11:17
	Tiempo de trabajo	207.090	0,000	03:35	04:42	32.487	0,711	06:06	06:29	33.484	0,010	02:29	03:15
	Aficiones e informática	228.987	0,006	00:16	00:11	30.983	0,040	00:14	00:07	38.449	0,124	00:17	00:14
	Deportes y otras act.	218.210	0,001	00:46	00:31	29.773	0,031	00:36	00:22	38.428	0,078	00:51	00:38
	Vida social y diversión	217.570	0,002	01:18	00:59	29.451	0,048	00:46	00:33	38.041	0,229	01:32	01:20
	Trabajo voluntario	240.587	0,891	00:12	00:13	32.573	0,495	00:07	00:09	31.738	0,681	00:15	00:15
	Escuchar Radio	240.198	0,388	00:00	00:01	33.121	0,857	00:01	00:00	31.588	0,395	00:00	00:01
	Televisión	239.428	0,723	01:27	01:27	31.377	0,355	01:11	01:14	30.142	0,518	01:34	01:38
	Lectura de libros	240.447	0,687	00:07	00:07	31.988	0,285	00:08	00:06	31.887	0,721	00:06	00:08
Cultura	238.487	0,002	00:03	00:01	32.551	0,061	00:02	00:00	30.438	0,028	00:04	00:01	
Religión	241.718	0,792	00:01	00:02	32.754	0,215	00:00	00:00	32.287	0,763	00:02	00:03	
Nivel de significación estadística		1%	5%	10%									

7.4.- Resumen de factores relevantes de la segregación de tareas en el hogar.

El análisis de los factores determinantes de la especialización en el hogar, desarrollado en este capítulo, aborda la doble dimensión del reparto de tareas entre los miembros de los hogares de doble ingreso.

Ambos miembros de la pareja deben repartir su tiempo diario entre el desarrollo de su actividad profesional y las tareas domésticas propias del hogar para el desarrollo satisfactorio de la vida familiar. En este sentido, la incorporación de la mujer al mercado laboral ha supuesto una transformación del concepto de familia tradicional, según el cual solo el varón participaba en el mercado laboral y la mujer se dedicaba en exclusiva a las tareas domésticas y familiares. Esta transformación ha exigido una mayor implicación del hombre en las tareas del hogar, aunque no de forma simétrica al incremento del tiempo que la mujer en el trabajo remunerado. Este problema, a menudo estudiado desde el punto de vista de la “Conciliación de la Vida Laboral y Familiar”, está relacionado con la especialización entre trabajo y hogar, llamada en esta tesis “especialización de tipo 1”.

El análisis del reparto efectivo de las diferentes actividades domésticas y familiares entre los miembros constituye la segunda dimensión de la especialización analizada en este capítulo, definida como segregación de las tareas domésticas ó “especialización de tipo 2”. En la medida en que hombre y mujer repartan su tiempo disponible de forma igualitaria en la realización de las diferentes actividades del hogar será más fácil, para ambos miembros de la pareja, el pleno desarrollo de su carrera profesional y de una vida familiar satisfactoria.

A lo largo del presente capítulo se ha analizado el nivel de especialización de ambos tipos, a través del análisis del uso del tiempo de los miembros del hogar. Sobre la selección de hogares de doble ingreso definida en el capítulo anterior, se ha cuantificado el nivel de igualdad o segregación en el uso del tiempo de hombre y mujer, a través de la elaboración de sendos

índices de especialización compuestos. El “índice de especialización de tipo 1” (especialización trabajo – familia) tiene en cuenta 2 posibles usos agregados del tiempo diario: el tiempo total relacionado con la actividad laboral y el tiempo total empleado en las labores domésticas y familiares. El “índice de especialización de tipo 2” (segregación de tareas domésticas) ha sido desarrollado a partir del tiempo de los miembros de la pareja en las diferentes actividades que componen el grupo de actividades de “hogar y familia” de la EET09.

Especialización trabajo-hogar (especialización de tipo 1):

Respecto de la especialización de tipo 1 en el hogar (especialización trabajo-hogar), los resultados obtenidos demuestran la existencia de desigualdades de género en el tiempo de trabajo y en el tiempo de hogar en los hogares de doble ingreso, motivadas principalmente por una menor dedicación, en términos de tiempo diario, de la mujer al mercado laboral, y un mayor tiempo dedicado a las tareas del hogar. Por su parte, el varón presenta diferentes grados de implicación en las tareas del hogar, en función del aumento de la igualdad en el hogar, pero no varía de forma significativa su tiempo de trabajo. Este reparto del tiempo a lo largo del día promedio en los hogares refleja la influencia de los roles tradicionales de género que, aunque han evolucionado a lo largo de las últimas décadas, mantienen todavía hoy un importante efecto en la organización interna de las tareas del hogar.

El análisis de los factores diferenciadores de los hogares igualitarios respecto de la especialización entre el trabajo y el hogar ha sido realizado en base a la identificación de los hogares de doble ingreso con menor especialización de tipo 1 (hogares más igualitarios), y la comparación de las características individuales de los miembros de la pareja, así como las características propias del hogar, sobre el resto de hogares de doble ingreso (hogares con especialización de tareas). Para completar el estudio de los factores clave de este tipo de especialización se ha comparado el uso del tiempo de los individuos en resto de actividades diarias, no relacionadas con el

II. Análisis de la especialización

trabajo remunerado y las tareas del hogar.

Los principales factores diferenciales de los hogares con baja especialización encontrados están relacionados con las características individuales de los miembros de la pareja y con la estructura del hogar.

- Nivel de estudios y nivel de ingresos del hombre y mujer: los individuos de los hogares más igualitarios presentan un mayor nivel de ingresos y de estudios completados que el resto de hogares de doble ingreso.

- Los hogares en los que la mujer aporta un salario igual o mayor que el hombre tienden a ser más igualitarios que el resto de hogares, al igual que los hogares en los que la mujer tiene una mayor formación que el hombre.

- La duración y la organización de la jornada laboral de la mujer: entre los hogares igualitarios se observa una mayor proporción de mujeres con contratos de jornada completa, vinculados a una mayor duración de la jornada laboral. También se observa una mayor presencia de mujeres con tipo de jornada continua, sin pausa para la comida en el lugar de trabajo, entre estos hogares más igualitarios.

- La presencia de hijos menores de 10 años en el hogar, al igual que la presencia de servicio doméstico, es mayor en los hogares con una mayor especialización entre el trabajo y el hogar, al igual que la presencia de servicio doméstico. Dicho de otra manera, los hogares igualitarios tienen, en proporción, una menor presencia de hijos pequeños y de servicio doméstico que el resto de hogares de doble ingreso.

- Respecto del resto de usos del tiempo, destaca en los hogares igualitarios el menor tiempo del hombre (respecto de los hogares con mayor especialización) en estudios, en cuidados personales y en trabajo voluntario, y un mayor uso del tiempo en lectura de libros y en actividades culturales. Sobre el uso del tiempo de la mujer destaca de forma positiva, en los hogares igualitarios, el tiempo de cultura, y de forma negativa el tiempo empleado en trabajo voluntario.

Segregación en las tareas domésticas (especialización de tipo 2):

El análisis de la segregación de género de las tareas familiares y del hogar muestra una gran desigualdad de género, tanto en término de tiempo total que cada miembro de la pareja aporta al hogar, como en el tipo de tareas que el varón y la mujer realiza en el ámbito familiar. El valor medio de segregación de los hogares de doble ingreso es de 0.639, lo que representa una alta especialización de tareas (teniendo en cuenta que un valor de 1 representa la especialización total). La comparación de este resultado entre los hogares de doble ingreso y el resto de tipos de hogares en relación con la actividad económica de los miembros de la pareja apunta a que esta desigualdad observada no es característica de los hogares estudiados, sino que se está presente en los diferentes tipos de organización familiar.

En relación al tipo de tareas domésticas que realizan los miembros del hogar, en términos de tiempo medio empleado en cada una de ellas, se observa como la mujer se responsabiliza en mayor medida de las actividades diarias más rutinarias y que mayor tiempo demandan a lo largo del día promedio, como la preparación de comidas o la limpieza del hogar, mientras que el varón tiene un papel de apoyo en este tipo de tareas, y se responsabiliza de aquellas más puntuales y, en cierta medida, más satisfactorias, como la reparación y pequeñas construcciones para el hogar o las actividades de jardinería y cuidado de mascotas y animales domésticos.

Existen diferentes tipos de hogares de doble ingreso respecto de la organización interna de las tareas domésticas y familiares. Entre los hogares con menor especialización, llamados “hogares igualitarios” respecto de la segregación de tareas, los datos analizados muestran cómo se produce una cierta corresponsabilidad en el desarrollo de las actividades del hogar. En este tipo de hogares el índice de segregación tiene un valor medio de 0,22 que contrasta con el valor medio de 0,74 del resto de hogares de doble ingreso.

II. Análisis de la especialización

La segregación de las tareas del hogar se produce por una menor implicación del varón en el ámbito doméstico. Los resultados obtenidos muestran cómo a medida que crece la especialización del hogar, el tiempo de la mujer en las principales actividades domésticas tiende a aumentar mientras que el tiempo del varón disminuye: la mujer emplea en torno a 4 horas y 45 minutos en el hogar tanto en las parejas con menor segregación de tareas como en el resto de hogares de doble ingreso, mientras que el varón emplea en el día promedio 3 horas y media, en los hogares con mayor reparto de tareas, y 2 horas y 21 minutos en el resto de hogares. Respecto de las tareas que cada uno desarrolla, al comparar el uso del tiempo en los hogares menos segregados frente al resto de hogares se observa cómo en los primeros el varón aportan un menor tiempo que la mujer en las actividades más feminizadas, como el cuidado de hijos (1 hora y 29 minutos en los hogares igualitarios frente a 37 minutos en el resto de hogares), la preparación de comidas (49 minutos al día por 27 minutos) o la limpieza y mantenimiento del hogar (31 minutos por 15 minutos). El menor tiempo de dedicación del varón en el hogar es compensado por la mayor dedicación de la mujer en las tareas domésticas, lo que origina la segregación de tareas en el hogar.

Sobre el análisis de factores diferenciadores de los hogares igualitarios respecto de la especialización de tipo 2 (segregación en las tareas domésticas) se observan diferencias significativas, tanto en los referidos a las características individuales de los miembros de la pareja como en los referidos a la estructura del hogar.

El nivel de estudios de varones y mujeres en los hogares igualitarios es mayor, en promedio, que en el resto de hogares de doble ingreso. Tomando los estudios completados como variable aproximativa del nivel cultural de los individuos, este resultado podría explicar una mayor preferencia por la igualdad de género a medida que crece el nivel cultural de los miembros del hogar.

El nivel de ingresos de los miembros de la pareja solo aparece como factor discriminante en el caso de la mujer. En los hogares con menor segregación el nivel de ingresos de la mujer es, en promedio, mayor que en el

resto de hogares. Este resultado está en línea con la predicción del reparto de tareas en el hogar del modelo clásico del análisis de la familia: a medida que el nivel salarial de la mujer crece, mayor es el coste de oportunidad de dedicar tiempo a las tareas domésticas frente al trabajo remunerado, por lo que se producirá un mayor reparto del tiempo de hogar en la pareja. En este sentido hay que señalar que el nivel de ingresos del varón no presenta diferencias significativas entre ambos tipos de hogares.

El efecto del nivel de ingresos de los miembros de la pareja sobre el reparto de las tareas del hogar, relevante en el caso de los ingresos de la mujer y no del varón, se observa en la comparación de ingresos entre los miembros de la pareja: entre los hogares igualitarios es más común encontrar parejas en las que la mujer tiene igual o mayor nivel salarial que el varón. El mayor nivel económico de la mujer respecto del varón tiende a igualar la contribución de ambos al hogar, como predicen los modelos de negociación en el hogar: en caso de ruptura del acuerdo de mantener la unión familiar, la pérdida de utilidad de la mujer es menor cuanto mayor sea su nivel de ingresos respecto del varón, por lo que su poder de negociación aumenta. El resultado de la negociación es una asignación de tareas más igualitaria. La comparación del nivel de estudios entre los miembros del hogar no es significativa en la diferenciación de hogares igualitarios frente al resto de hogares.

Otro de los factores diferenciadores de los hogares igualitarios frente al resto de hogares es la edad de los miembros de la pareja. De media, los miembros de los hogares más igualitarios son más jóvenes que los que forman el resto de hogares. Los roles tradicionales de género, caracterizados por la menor implicación del varón en el ámbito familiar, tienden a estar más presentes en los individuos de mayor edad.

Respecto de las variables relacionadas con la organización del tiempo de trabajo, solo es relevante el tipo de jornada completa de la mujer. Este tipo de contrato, frente a los de jornada parcial, implica un mayor uso del tiempo en el desarrollo de la actividad laboral, lo que, en el caso de la mujer, se traduce

II. Análisis de la especialización

en un mayor reparto de las tareas domésticas con el varón.

Las características internas de los hogares igualitarios frente al resto presentan diferencias significativas en el caso de la presencia de hijos, tanto menores de 10 años como entre 10 y 15 años: el 50% de los hogares igualitarios tienen miembros menores de 10 años, frente al 40% de los hogares con segregación de tareas; en el caso de los menores entre 10 y 15 años se observa el fenómeno inverso. Este resultado puede estar condicionado por los diferentes tipos de cuidados asociados a la edad de los hijos. Los cuidados de los más pequeños se relacionan con la atención básica, como la vigilancia, la higiene o la alimentación, lo que aumenta el tiempo de dedicación directa de los miembros del hogar. Esta actividad, aunque es llevada a cabo en mayor medida por la mujer, no presenta una especialización de género tan intensa como el resto de tareas rutinarias del hogar. A medida que aumenta la edad de los hijos, disminuye la necesidad de cuidados primarios y aumenta el tiempo de tareas domésticas generales, como la preparación de comidas o la limpieza de la ropa, actividades con una mayor segregación entre el varón y la mujer.

Respecto del servicio doméstico, su presencia es significativamente mayor en los hogares igualitarios frente al resto de hogares estudiados (21% en los hogares con menor segregación frente al 15% en el resto). El servicio doméstico supone una ayuda en el desarrollo de las tareas del hogar, especialmente en aquellas que la mujer tiende a realizar en mayor medida que el varón, como la limpieza del hogar y la preparación de comidas. En términos de uso del tiempo, una reducción de la carga de trabajo doméstico en las actividades feminizadas tiende a igualar el reparto de las tareas realizadas por varones y mujeres en el hogar.

El análisis de los factores diferenciales de los hogares igualitarios respecto de la realización de las tareas domésticas se complementa con el estudio del resto de usos del tiempo, no relacionados con el hogar. Estos usos se pueden agrupar en tres grandes categorías: tiempo comprometido con el trabajo remunerado, tiempo de cuidados personales y tiempo libre.

En los hogares igualitarios el tiempo de relacionado con el trabajo remunerado es significativamente menor para ambos miembros de la pareja que en el resto de hogares, lo que apunta a la importancia de la disponibilidad de tiempo diario para que se produzca un reparto igualitario de las tareas domésticas. En el mismo sentido, se observa cómo en los hogares igualitarios ambos miembros de la pareja tienden a emplear más tiempo en cuidados personales que en los hogares segregados.

Sobre las actividades relacionadas con el tiempo libre, el tiempo de aficiones e informática, actividades de vida social y diversión y el tiempo de deporte, también se observan diferencias significativas entre los dos tipos de hogares especificados. En todas las actividades de tiempo libre estudiadas, ambos miembros de la pareja presentan un mayor consumo de tiempo libre en los hogares igualitarios que en los hogares segregados.

Entre las actividades específicas de tiempo libre que presentan diferencias entre los hogares igualitarios y el resto, destaca el mayor tiempo que la mujer dedica a actividades culturales y el mayor tiempo del varón en la lectura de libros. Ambos usos del tiempo, diferentes entre los hogares igualitarios y el resto de hogares, están relacionados con el nivel cultural de la pareja. En el mismo sentido que el nivel de estudios, comentado anteriormente, las variables aproximativas del nivel cultural de los miembros del hogar sugieren un menor impacto de los roles de género tradicionales sobre aquellas personas con una mayor inquietud cultural.

7.5.- Análisis multivariante de la especialización de tareas relacionadas con el hogar y la familia

El análisis multivariante de la especialización en las tareas domésticas y familiares (especialización de tipo 2) tiene como objetivo analizar el efecto combinado de los factores determinantes de la corresponsabilidad en el hogar.

Los hogares no segregados (que presentan un reparto igualitario en el desarrollo de las tareas domésticas y familiares) han sido identificados en el capítulo anterior a través de la elaboración de un índice de especialización compuesto, calculado sobre la comparación del tiempo que hombre y mujer emplea en las tareas incluidas en el grupo de actividades de “hogar y familia” de la EET09. Para la interpretación de los factores determinantes de la corresponsabilidad familiar, entendida como una baja segregación en la realización de las tareas domésticas y familiares, se ha realizado un análisis de regresión logística, lo que permite estudiar el efecto, en términos de variación de probabilidad, de cada uno de los factores incluidos sobre la pertenencia del hogar al grupo de hogares no segregados.

Los factores explicativos de la corresponsabilidad en las tareas domésticas se pueden agrupar en tres categorías generales:

- En primer lugar se han tenido en cuenta características individuales de cada miembro de la pareja, tanto referidas a su perfil socio demográfico, como el nivel de estudios, los ingresos y la edad, como a la organización del tiempo de trabajo a lo largo del día.
- En segundo lugar se han considerado factores relativos a las características del hogar, como la presencia de hijos, la presencia de servicio doméstico remunerado o el contexto geográfico del hogar.

- En tercer lugar se han incorporado variables que hacen referencia a los usos del tiempo recogidos en el diario de actividades de la EET09, en dos niveles diferentes:

A) Por un lado, el uso del tiempo de cada individuo condiciona el tiempo disponible para la realización de las tareas domésticas y familiares, principalmente a través del tiempo empleado en el desarrollo de la actividad profesional. En este sentido también se contemplan usos del tiempo adicionales al trabajo y al hogar, como el tiempo empleado en actividades de ocio y tiempo libre, ya que constituyen indicadores complementarios de la asignación del tiempo diario de los individuos del hogar.

B) Por otro lado, el tiempo total que dedica el hogar a cada una de las actividades relacionadas con el trabajo en el hogar informa de la demanda total de tiempo doméstico de los diferentes hogares de doble ingreso. La definición de los hogares no segregados parte del análisis comparativo del uso del tiempo de los miembros de la pareja en las tareas relacionadas con el hogar. Sin embargo, el tiempo total que demanda el hogar en cada actividad puede constituir un factor clave en la identificación de los hogares con baja segregación de tareas domésticas.

Un aspecto importante a tener en cuenta en el estudio de la corresponsabilidad familiar es la especialización de sus miembros entre el trabajo remunerado y las tareas domésticas y familiares: aunque ambos miembros de la pareja tienen un empleo remunerado en los hogares de doble ingreso, en muchos de ellos la dedicación de cada uno al mercado laboral y al hogar difiere de la de su pareja, produciéndose una especialización de tipo 1 en el hogar que dificulta el reparto igualitario de las tareas del hogar.

7.5.1.- Variable dependiente: hogar con baja especialización de las tareas domésticas y familiares

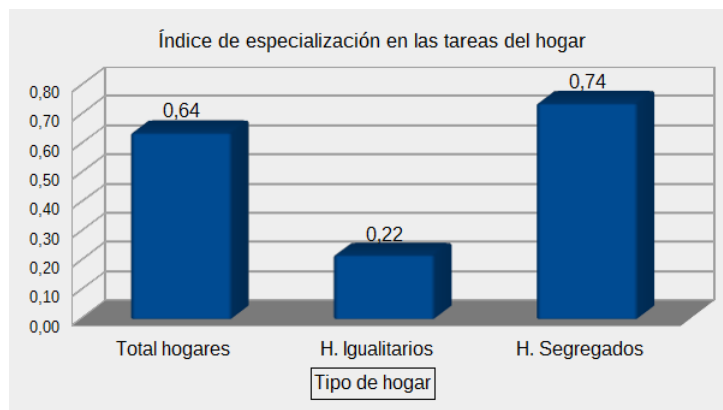
La variable independiente incluida en el análisis de regresión es de tipo dicotómico: “hogar igualitario” (baja especialización en la realización de las tareas relacionadas con el ámbito familiar).

Manteniendo el enfoque planteado en el capítulo anterior, los hogares de doble ingreso han sido clasificados en dos grupos diferentes en base a la intensidad de la segregación en las tareas domésticas observada. Tomando como referencia los hogares más igualitarios (definidos como el 20% de hogares con menor índice de segregación en las tareas domésticas), se han clasificado a los hogares de doble ingreso como “hogar igualitario”, con valor “1” y “hogar segregado”, con valor “0”.

Como se observa en el gráfico 37, el índice segregación (especialización de tipo 2) en los hogares definidos como “hogar igualitario” toma un valor medio de 0,22, mientras que el en resto de hogares es de 0,74, lo que indica una gran diferencia en el grado de corresponsabilidad en el desarrollo de las tareas domésticas⁴².

42 El índice de especialización calculado toma el valor “0” en caso de que exista un reparto totalmente igualitario de las actividades del hogar (en el sentido en que cada miembro de la pareja emplea exactamente el mismo tiempo diario en cada actividad que el otro miembro), y toma valor “1” en caso de la especialización total de las tareas domésticas (ninguna actividad del hogar se desarrolla de forma conjunta entre hombre y mujer. Hay que señalar que las actividades que realiza cada miembro no tienen por qué ser desarrolladas de manera simultánea, sino que se pretende medir la igualdad del tiempo diario empleado por hombre y mujer, independientemente del momento de su realización.

Gráfico 37: Índice de especialización de tipo 2 (segregación de las tareas domésticas y familiares), hogares de doble ingreso.



Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

La realización de las tareas domésticas y familiares en el grupo de hogares igualitarios se realiza de forma equitativa, aportando varón y mujer un tiempo similar en cada actividad del hogar desarrollada a lo largo del día. El grupo de hogares igualitarios constituye la variable dependiente del análisis de regresión elaborado en el presente capítulo.

Tabla 31: Tiempo medio de hombres y mujeres en las tareas del hogar, hogares baja especialización (igualitarios) y resto de hogares.

TAREAS DOMÉSTICAS Y FAMILIARES	Tiempo medio diario (hh:mm)				% tiempo de tarea hombre	
	Hogares Igualitarios		Hogares segregados		H. Igualitarios	H. segregados
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres		
Preparación de comidas	00:49	01:02	00:27	01:20	44,04%	25,41%
Mantenimiento del hogar	00:31	00:39	00:15	00:50	44,26%	23,06%
Cuidado de ropa	00:02	00:11	00:02	00:25	14,82%	8,60%
Jardinería y animales	00:10	00:09	00:12	00:05	51,90%	70,18%
Const. y reparaciones	00:03	00:01	00:05	00:00	72,73%	90,25%
Compras	00:52	00:52	00:22	00:37	49,81%	37,31%
Gestiones del hogar	00:00	00:00	00:01	00:00	56,36%	70,92%
Cuidado de niños	01:29	01:35	00:37	01:10	48,36%	35,01%
Cuidado de adultos	00:02	00:01	00:02	00:00	57,04%	82,17%
Tiempo no especific,	00:07	00:07	00:05	00:15	48,81%	25,49%

Fuente: Elaboración propia, a partir de EET09.

Como se observa en la tabla 32, en los hogares igualitarios la aportación de varón sobre el tiempo total del hogar en cada actividad doméstica es similar

a la aportación de la mujer, con valores cercanos al 50% en todas ellas. En los hogares segregados se produce una especialización en las tareas domésticas que realizan los miembros del hogar. La aportación relativa del varón disminuye en todas las actividades feminizadas, mientras aumenta en las masculinizadas. Observando el tiempo medio de ambos miembros de la pareja sobre cada actividad se aprecia cómo la disminución del tiempo empleado por uno de los miembros de la pareja es compensada por el aumento del tiempo del otro.

7.5.2.- Variables independientes

Sobre las variables calculadas a partir de la información de la EET09 y encontradas significativamente diferentes entre los hogares igualitarios y los segregados en el análisis univariante, se han seleccionado un grupo de ellas permitan un estudio general de los factores determinantes de la segregación⁴³.

VARIABLES INDIVIDUALES: variables de caracterización de los miembros de la pareja.

- **“Edad mujer”:** tomada como variable continua, está relacionada con la presencia de roles tradicionales de género como factor del reparto de las tareas del hogar. La edad del hombre no ha sido incluida en el análisis de regresión debido a la alta correlación entre las edades de ambos miembros de la pareja (índice de correlación de 0,9034). En su lugar, para recoger el posible efecto de las diferentes edades entre miembros del hogar, se ha incluido la variable “diferencia de edad hombre-mujer”.

⁴³ Algunas de las variables incluidas en la regresión logística como factores explicativos de los hogares igualitarios han sido recodificadas para obtener una mayor profundidad estadística y obtener un buen comportamiento de las variables de cara a la elaboración del modelo de regresión multivariante. A modo de ejemplo, el tiempo de varón y mujer en actividades culturales presenta un valor medio muy bajo en la muestra total de hogares de doble ingreso, cercano a 2 minutos al día, por lo que ha sido reclasificada como variable dicotómica que indica la realización o no realización de este tipo de actividades.

- **“Diferencia de edad hombre-mujer”**: variable continua, que informa de la diferencia, en años, entre los miembros de la pareja del hogar de doble ingreso.
- **“Alto nivel de estudios”**: variable *dummy* que representa un nivel formativo de estudios universitarios o superiores. El mayor nivel de estudios de los individuos se relaciona con un mayor reparto de las tareas domésticas, a través de una actitud de género más igualitaria.
- **“Horario flexible”** de entrada y salida al trabajo: variable *dummy* que recoge la posibilidad de los individuos de adecuar la hora de entrada y salida del trabajo remunerado. Ante imprevistos relacionados con el ámbito familiar, como es llevar a un niño al médico o solucionar gestiones relacionadas con el hogar, permite a los trabajadores una mayor compatibilidad de las obligaciones laborales y familiares.
- **“Nivel de ingreso igual”** entre hombre y mujer y **“nivel de ingresos mayor de la mujer”**: estas dos variables *dummy* representan la aportación relativa de ingresos de cada miembro de la pareja al hogar⁴⁴.

VARIABLES DE CLASIFICACIÓN DEL HOGAR:

- **“Presencia de hijos menores de 10 años”** y **“presencia de hijos entre 10 y 15 años”** en el hogar: variables *dummy*. Las tareas de cuidado de hijos han estado tradicionalmente más vinculadas a la mujer que al varón, especialmente aquellas relacionadas con los cuidados básicos, como la alimentación y la higiene, más importantes en los primeros años de vida que los hijos, mientras que el hombre se implica más en actividades educativas y recreativas, más características de edades más avanzadas de los hijos.

44 Se ha preferido incluir estas dos variables comparativas de los ingresos de la pareja a los ingresos individuales de cada miembro, de cara a testar la importancia de los modelos de negociación en el reparto de las tareas del hogar.

II. Análisis de la especialización

- **Servicio doméstico:** variable *dummy*, que toma valor “1” si el hogar cuenta con la presencia de personal contratado para la realización de las tareas domésticas.
- **Capital de provincia (y municipios de más de 100.000 habitantes):** variable *dummy* que toma valor “1” en caso de que el hogar pertenezca al capital de provincia, o municipios de más de 100.000 habitantes.

Variables de empleo del tiempo de hombre y mujer:

- **Tiempo de trabajo total:** variable continua del tiempo empleado en la realización del trabajo remunerado, en horas al día, considerando tanto el tiempo efectivo de trabajo como el tiempo relacionado con su desarrollo, como el tiempo de desplazamiento entre el lugar de trabajo y el hogar o el tiempo de pausas para la comida en el centro de trabajo.
- **Tiempo libre:** variable continua, medida en horas al día, que agrupa el uso del tiempo que el individuo emplea en actividades no relacionadas con el trabajo, el hogar o los cuidados personales. Las principales actividades incluidas en este grupo son las relacionadas con las aficiones, deportes y actividades al aire libre y actividades de ocio y vida social.
- **Realización de actividades culturales:** variable *dummy* que informa del desarrollo de actividades culturales en el tiempo libre de los individuos, como la asistencia a obras de teatro, museos o exposiciones. Estas variables se consideran variables *proxy* del nivel cultural de los individuos.

Tiempo total del hogar en las diferentes actividades domésticas y familiares:

Este grupo de actividades informa del tiempo total, medido en horas, empleado por la pareja de forma conjunta en las actividades que

conforman el grupo de “Hogar y Familia”. Las variables incluidas son la **preparación de comidas**, la **limpieza del hogar**, el **cuidado y mantenimiento de ropa**, las **reparaciones** en el hogar, las **gestiones** relacionadas y el **cuidado de niños pequeños**.

Relación entre la especialización de tipo 1 y la especialización de tipo 2:

Especialización de tipo 1 en el hogar (especialización trabajo-familia): índice compuesto de la especialización entre trabajo y familia (especialización de tipo 1), en valor continuo. Una de las principales hipótesis a contrastar en la presente tesis doctoral es la posible relación positiva entre la especialización de los miembros del hogar entre el trabajo remunerado y las actividades familiares y domésticas, y la especialización en la realización de las diferentes tareas del hogar.

En la medida en que los factores condicionantes de ambas especializaciones se consideran compartidos, como son la existencia de ventajas comparativas entre los miembros de la pareja, el proceso de negociación en la asignación del tiempo en el hogar y la presencia de roles de género tradicionales, que influyen tanto en el sentido de pertenencia de sus miembros sobre un determinado grupo social como en las obligaciones personales que cada individuo siente como propias sobre su papel en la organización familiar, ambos tipos de especialización deberán estar relacionados entre sí, por lo que se espera que el grado de especialización entre trabajo y hogar esté negativamente relacionado con los hogares más igualitarios en el reparto de las tareas del hogar.

7.5.3.- Resultados del análisis de regresión:

Para analizar la contribución de cada uno de los factores explicativos de la corresponsabilidad de tareas en el hogar se ha llevado a cabo un análisis de regresión logística sobre los hogares definidos como igualitarios frente al resto

II. Análisis de la especialización

de hogares, los cuales presentan segregación de género en las tareas domésticas. La naturaleza de la variable dependiente considerada, "hogar con baja especialización" no permite la aplicación de los modelos de regresión clásicos (Wooldridge, 2002). La regresión logística es una de las herramientas estadísticas con mayor capacidad para analizar variables dicotómicas en el ámbito de la investigación social y económica (Agresti, 2003).

El análisis de regresión se ha realizado en dos etapas. En primer lugar se ha elaborado un modelo sobre el total de variables dependientes consideradas excepto el "Índice de especialización de tipo 1". En la segunda fase se ha desarrollado una nueva regresión logística incluyendo, sobre las variables del primer modelo, el índice de especialización de tipo 1 del hogar (especialización trabajo-hogar). Sobre los factores explicativos considerados se ha aplicado el CNT (Condition Number Test), obteniendo un valor inferior a 30, por lo que se puede concluir que los modelos obtenidos no presentan un problema de multicolinealidad grave en la definición de variables independientes⁴⁵.

En paralelo al análisis principal se han desarrollado otros dos modelos de regresión diferenciando los hogares que informan de su uso del tiempo a lo largo de los días entre semana, de lunes a jueves, de aquellos que refieren su información a los fines de semana (ver ANEXO II).

Tabla 32: Modelos de regresión logística sobre los hogares con baja especialización en las tareas domésticas y familiares:

Variable dependiente: "Hogar igualitario en el reparto de tareas domésticas" (n= 1.741)				
MODELO 1			MODELO 2	
Coefficiente Estimado	P- Valor		Coefficiente Estimado	P- Valor

⁴⁵ El Condition Number Test se obtiene como la raíz cuadrada del máximo autovalor dividido entre el mínimo autovalor. Como regla comúnmente aceptada, se considera que existe un problema de multicolinealidad grave en las variables independientes a partir de valores superiores a 30. En el caso actual, el valor obtenido está cerca de este valor crítico (28), pero permite analizar los resultados obtenidos sin invalidar la selección de factores explicativos empleados. (Belsey et al. 2005).

Capítulo 7.- La especialización en el hogar

Variables individuales	Edad, mujer	0.029***	0.003	0.032***	0.003
	Edad, dif hombre - mujer	0.023	0.238	0.021	0.280
	Estudios superiores, hombre	0.342**	0.026	0.34**	0.044
	Estudios superiores, mujer	0.129	0.412	-0.073	0.669
	Horario flexible, hombre	-0.425**	0.022	-0.381*	0.070
	Horario flexible, mujer	-0.003	0.988	-0.103	0.601
	Ingresos hombre y mujer igual	0.355**	0.016	0.26	0.105
	Ingresos mujer mayores	0.581***	0.009	0.493**	0.049
Variables del hogar	Servicio doméstico	0.173	0.354	0.092	0.647
	Hijos menores 10 años	-0.446**	0.024	-0.508**	0.019
	Hijos entre 10 y 15 años	-0.421**	0.020	-0.437**	0.031
	Capitales de provincia	0.276**	0.042	0.411***	0.005
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0.149***	0.000	-0.141***	0.000
	Tiempo libre, hombre	0.073***	0.001	0.019	0.639
	Tiempo trabajo, mujer	-0.102***	0.006	-0.065	0.179
	Tiempo libre, mujer	0.174***	0.000	0.154***	0.003
	Actividades culturales, hombre	-0.415	0.446	-0.09	0.877
	Actividades culturales, mujer	0.922*	0.079	0.376	0.518
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0.085	0.169	0.059	0.354
	Tiempo hogar, mantenimiento	0.088	0.121	0.053	0.423
	Tiempo hogar, ropa	-0.649***	0.000	-0.751***	0.000
	Tiempo hogar, reparaciones	-0.304	0.415	-0.356	0.421
	Tiempo hogar, compras	0.212***	0.000	0.183***	0.000
	Tiempo hogar, gestiones	-0.046	0.899	-0.011	0.976
	Tiempo hogar, cuidado hijos	0.155***	0.000	0.16***	0.000
Índice de especialización "tipo 1"			-	-5.229***	0.000
cons		-0.683	0.188	1.202**	0.041

Significatividad: *p<.10; **p<.05; ***p<.01

Los dos modelos obtenidos presentan un buen comportamiento en su diseño y resultados sobre la variable independiente “hogares con baja especialización en las tareas domésticas”. Como se observa en la tabla 34, el test de Hosmer-Lemeshow, realizado sobre la división de la muestra de datos en cinco intervalos, no permite rechazar la hipótesis nula de que el modelo obtenido no explique la variable independiente estudiada, en ninguno de los dos modelos obtenidos⁴⁶.

⁴⁶ El test de Hosmer-Lemeshow ha sido realizado segmentando la muestra de datos en 5 grupos diferentes, ya que la presencia de valores continuos en las variables independientes no permite la aplicación de dicho test sobre cada uno de los diferentes valores de significación obtenidos (cercaos al número de registros incluidos en la muestra).

II. Análisis de la especialización

Tabla 33: Estadísticos de ajuste de modelos 1 y 2 de hogares igualitarios respecto de la segregación de tareas domésticas.

	Modelo 1	Modelo 2
Test Hosmer - Lemeshow (5 grupos)		
chi-squared	0,91	2,35
Sig.	0,82	0,50
% de aciertos de la estimación		
Correctly classified	71,68%	77,77%
ROC Curve		
Área bajo curva ROC	78,8%	86,5%

Respecto de la bondad de ajuste del modelo, el porcentaje de registros correctamente clasificados (porcentaje de hogares con “baja especialización” predichos por el modelo que pertenecen al grupo de hogares con “baja especialización”) es de 72% en el caso del primer modelo estimado, y de 78% en el caso del segundo. El mayor acierto del modelo 2 revela la importancia de considerar la especialización de tipo 1 como un factor explicativo de la segregación de tareas en el hogar. Otro estadístico complementario que indica la mejora del modelo al incorporar la especialización de tipo 1 a la regresión logística es la mejora en el área por debajo de la curva ROC⁴⁷. Este estadístico toma valor de 79% en el caso del modelo 1 y 87% en el modelo 2.

En la tabla 35 se representa la variación marginal media de cada uno de los factores independientes analizados en el modelo de regresión⁴⁸. Los

47 La curva ROC es una representación gráfica de la sensibilidad de la estimación obtenida frente a (1 – especificidad) para un sistema clasificador binario, a medida que varía el umbral de discriminación. Dicho de otra manera, La curva ROC representa el ratio de verdaderos positivos (hogares clasificados como “baja especialización de tipo 2” que realmente pertenecen a esta categoría) frente al ratio de falsos positivos (hogares clasificados como “baja especialización de tipo 2” que no pertenecen en la muestra de datos a la categoría, a medida que varía el umbral de discriminación).

48 Dado que los coeficientes de los estimadores obtenidos en la regresión logística representan el cambio de la variable latente ante variaciones unitarias de las variables independientes, para la correcta interpretación de los factores explicativos de la igualdad del reparto de tareas en el hogar es necesario calcular los cambios marginales de probabilidad sobre la variable independiente ante cambios unitarios en los factores explicativos (Wooldridge, 2002).

coeficientes mostrados (dy/dx) indican los efectos marginales, esto es, el incremento medio de la probabilidad de que el hogar pertenezca al grupo de referencia (hogares igualitarios en el reparto de tareas domésticas) ante cambios unitarios del factor al que hace referencia.

Sobre el conjunto de los factores individuales explicativos de la igualdad de tareas en el hogar aparecen como significativos la edad de la mujer, el nivel de estudios superiores del varón, el horario flexible de entrada al trabajo del varón y las diferencias de ingresos entre los miembros de la pareja.

Tabla 34: Incrementos marginales de la probabilidad del modelo logit por variaciones unitarias de los factores explicativos.

Variable dependiente: "Hogar igualitario en el reparto de tareas domésticas" (n= 1.741)

	MODELO 1		MODELO 2		
	dy/dx	P- Valor	dy/dx	P- Valor	
Variables individuales	Edad, mujer	-0.004***	0.003	-0.003***	0.003
	Edad, dif hombre - mujer	0.003	0.238	0.002	0.279
	Estudios superiores, hombre	0.045**	0.025	0.037**	0.041
	Estudios superiores, mujer	0.017	0.412	-0.008	0.668
	Horario flexible, hombre	-0.055**	0.020	-0.042*	0.068
	Horario flexible, mujer	0	0.988	-0.011	0.600
	Ingresos hombre y mujer igual	0.046**	0.016	0.029	0.105
	Ingresos mujer mayores	0.076***	0.008	0.054**	0.048
Variables del hogar	Servicio doméstico	0.023	0.355	0.01	0.647
	Hijos menores 10 años	-0.058**	0.024	-0.056**	0.019
	Hijos entre 10 y 15 años	-0.055**	0.019	-0.048**	0.030
	Capital de provincia	0.036**	0.043	0.045**	0.005
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0.019***	0.000	-0.016***	0.000
	Tiempo libre, hombre	0.01***	0.001	0.002	0.639
	Tiempo trabajo, mujer	-0.013***	0.006	-0.007	0.177
	Tiempo libre, mujer	0.023***	0.000	0.017***	0.002
	Actividades culturales, hombre	-0.054	0.446	-0.01	0.877
	Actividades culturales, mujer	0.12*	0.077	0.041	0.518
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0.011	0.168	0.007	0.352
	Tiempo hogar, mantenimiento	0.012	0.119	0.006	0.421
	Tiempo hogar, ropa	-0.085***	0.000	-0.083***	0.000
	Tiempo hogar, reparaciones	-0.04	0.411	-0.039	0.416
	Tiempo hogar, compras	0.028***	0.000	0.02***	0.000
	Tiempo hogar, gestiones	-0.006	0.899	-0.001	0.976

II. Análisis de la especialización

Tiempo hogar, cuidado hijos	0.02***	0.000	0.018***	0.000
Índice de especialización "tipo 1"			-0.576***	0.000

Niveles de significación: *p<.10; **p<.05; ***p<.01.

El nivel de estudios del varón está positivamente relacionado con la igualdad del reparto de tareas en el hogar: en el caso de que el varón haya completado estudios universitarios o superiores, la probabilidad de que el hogar sea igualitario aumenta en 4,5%. Respecto de la edad de los miembros del hogar, en el caso de la mujer está negativamente relacionada con el reparto igualitario de las tareas domésticas. En cambio en la probabilidad de que el hogar pertenezca al grupo de baja segregación disminuye un 0,4% por cada año de edad. La diferencia de edad entre los miembros de la pareja no aparece como significativa. Por otro lado, la posibilidad de adecuar los horarios de entrada y salida al trabajo del varón disminuyen la probabilidad de que el hogar pertenezca al grupo de hogares igualitarios⁴⁹.

Sobre las variables comparativas de los miembros de la pareja destacan las que hacen referencia a los ingresos de varón y mujer en el hogar: en el caso de que la mujer obtenga un mayor salario que su pareja, la probabilidad de que el hogar sea igualitario aumenta en 7.6%. Si ambos obtienen el mismo nivel de ingresos, la probabilidad de pertenencia del hogar al grupo igualitario aumenta en 4,6%. La diferencia en los efectos de ambas variables sobre la igualdad del reparto de tareas domésticas muestra como a medida que la mujer tiene un mayor salario respecto del varón, se produce una mayor corresponsabilidad en el hogar.

Entre las variables de clasificación del hogar incluidas el modelo de regresión destaca la influencia negativa de la presencia de hijos, tanto menores de 10 años como entre 10 y 15 años, sobre la pertenencia del hogar al grupo de referencia (con un cambio en la probabilidad de -5,8% y -5,5%

49 Este resultado, contrario a los estudios previos que relacionan la flexibilidad de horarios de los individuos con un reparto más igualitario de las tareas domésticas, puede estar influido por la presencia de profesionales autónomos, que generalmente disponen de una mayor flexibilidad de horarios, que el grupo de trabajadores por cuenta ajena.

respectivamente). Este resultado, contrario al observado en el análisis bivalente de los factores determinantes de la segregación de tareas domésticas, puede estar explicado por el efecto positivo del tiempo total de cuidado de niños: el factor determinante del mayor reparto de tareas domésticas sería la mayor implicación del varón en el cuidado de los hijos, a pesar de que la presencia de niños en el hogar tiende a aumentar la segregación. Los hogares situados en capitales de provincia (o municipios mayores de 100.000 habitantes) tienen un 3,6% más de posibilidades de tener un reparto igualitario de tareas que el resto de hogares de doble ingreso.

Los factores relacionados con el **uso del tiempo** de hombre y mujer son en su mayoría significativos en el modelo 1 estimado, mientras que en el modelo 2 su efecto sobre la probabilidad de que el hogar presente un reparto igualitario en las tareas familiares es absorbido en gran medida por la incorporación del índice de especialización trabajo-hogar.

Entre los diferentes usos del tiempo contemplados destaca por encima del resto la realización de actividades culturales por parte de la mujer. Este indicador del tipo de uso del tiempo libre tiene un efecto marginal sobre la pertenencia del hogar al grupo de referencia de un 12%, siendo el factor de este grupo que mayor intensidad presenta en el modelo 1. Este factor, sin embargo, no es significativo sobre el modelo 2. La realización de actividades culturales por parte del hombre no es significativa en ninguno de los dos modelos estimados.

Sobre el tiempo relacionado con el trabajo remunerado, tanto el tiempo del hombre como el de la mujer influyen de forma negativa sobre el reparto igualitario de las tareas domésticas y familiares. Este resultado se observa en ambos modelos estimados, e indica que, cuanto mayor es el tiempo de trabajo, mayor especialización en las tareas domésticas se produce. Los resultados obtenidos para el tiempo libre de ambos tienen el efecto contrario al tiempo de trabajo: cuanto mayor tiempo libre dispongan los individuos del hogar (tiempo no relacionado con el trabajo remunerado ni con las tareas familiares) mayor es la probabilidad del que el hogar presente un reparto igualitario de tareas

II. Análisis de la especialización

domésticas.

Los factores relevantes del tiempo total de hogar en las tareas domésticas y familiares son el tiempo de cuidado de ropa, el tiempo de realización de compras para el hogar y el tiempo de cuidado de niños. Entre ellos, el mayor efecto (con signo negativo) se observa en el tiempo de cuidado de ropa: la variación en la probabilidad de pertenecer a un hogar con un reparto igualitario de tareas se reduce en -8,5%. Como se ha visto en capítulos anteriores, las tareas de limpieza y cuidado de ropa son llevadas a cabo casi de forma exclusiva por parte de la mujer, lo que implica que cuanto mayor sea el tiempo necesario para cubrir estas tareas, mayor especialización tenderá a producirse en las tareas del hogar.

El tiempo del hogar en cuidado de niños y en la realización de compras influye positivamente en la pertenencia del hogar al grupo de “baja especialización”, al igual que el tiempo de compras. Este resultado puede parecer contradictorio respecto de la influencia negativa de la presencia de hijos en el hogar sobre el reparto de las tareas domésticas. Si bien es cierto que los hogares con hijos, tanto menores de 10 años como entre 10 y 15 años, tienen menos probabilidad de pertenecer al grupo de referencia, el cuidado de niños es un tipo de tarea menos especializada, de media, que otras tareas del hogar, como el mantenimiento del hogar o el cuidado y de ropa⁵⁰. Es previsible, por lo tanto, que si el tiempo total del hogar en el cuidado de hijos es alto, sea debido a la participación igualitaria de ambos miembros de la pareja, lo que tiende a disminuir la segregación de tareas domésticas.

El resto de usos del tiempo total del hogar en este tipo de actividades del ámbito familiar (preparación de comidas, mantenimiento y limpieza del hogar, reparaciones y gestiones relacionadas) no son significativas en la diferenciación de los hogares con baja especialización de tipo 2 respecto del resto de hogares.

⁵⁰ Como se vio en el capítulo 6, los hombres realizan de media el 40% del tiempo total de cuidado de niños en el hogar, mientras que tan solo realizan en torno al 9% del cuidado de la ropa y cerca del 30% del mantenimiento del hogar.

Como se ha comentado anteriormente, la incorporación del “Índice de especialización 1” como variable independiente al modelo de regresión mejora los resultados predichos, lo que sugiere una relación entre ambos tipos de especialización de tareas. La existencia de especialización entre trabajo y hogar es un importante freno sobre la corresponsabilidad en la realización de las tareas del hogar ya que, en la medida en que uno de los miembros de la pareja esté más vinculado a las actividades propias del hogar, más difícil es que se produzca un reparto equitativo de las cargas familiares: el cambio marginal de la probabilidad de que el hogar sea igualitario en el reparto de tareas domésticas es de -57%, el mayor efecto entre todos los factores explicativos considerados en el segundo modelo estimado.

PARTE 3: CONCLUSIONES E IMPLICACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA

Capítulo 8: Conclusiones

El objetivo general de esta tesis doctoral es la cuantificación y el análisis de la especialización de género en los hogares de doble ingreso, así como la identificación de los factores determinantes del reparto de tareas en el hogar. Este objetivo general se aborda desde dos puntos de vista complementarios: por un lado, la especialización global del hogar entre el trabajo remunerado y las tareas domésticas, (definida como especialización de “tipo 1”); por otro lado, la segregación de género en las actividades del hogar (llamada en este trabajo especialización de “tipo 2”).

Ambos tipos de especialización contemplados están relacionados con la corresponsabilidad en el hogar, tanto desde el punto de vista del equilibrio entre la vida profesional y la familiar de los miembros del hogar, como en el reparto igualitario de tareas sobre el trabajo no remunerado del ámbito doméstico.

El principal resultado de esta tesis doctoral es la constatación de la desigualdad en el reparto de tareas entre los miembros de la pareja en los hogares de doble ingreso, desigualdad que reproduce estereotipos tradicionales de género, como ya se ha venido poniendo de manifiesto en otras investigaciones.

Aunque la mujer se ha incorporado a lo largo de las últimas décadas al mercado laboral, hasta ser los hogares de doble ingreso la estructura familiar mayoritaria en la sociedad española, el tipo de tareas y el tiempo que dedica cada uno de los miembros de la pareja presentan una clara desigualdad de género.

Pese a la creciente visibilidad del problema de la desigualdad en el ámbito del hogar, así como la mayor protección de la mujer en la regulación

III. Conclusiones

pública, como pone de manifiesto la Ley de Igualdad de 2007⁵¹, las mujeres, de media, siguen más vinculadas al ámbito familiar que los varones, desarrollando en mayor medida el trabajo asociado al cuidado de la familia y del hogar, mientras que los hombres presentan una mayor vinculación al desarrollo de su actividad profesional.

Más allá del hecho de que la dedicación al ámbito profesional y al familiar no sea simétrica entre ambos miembros del hogar, los estereotipos tradicionales de género se manifiestan en las actividades que cada uno de ellos realiza en el ámbito del hogar, donde la mujer se encarga de forma mayoritaria de aquellas actividades más rutinarias y que mayor dedicación diaria requieren, mientras que el papel del hombre en las labores domésticas es secundario, de apoyo a su pareja, pero alejado de la corresponsabilidad familiar efectiva.

El estudio de la asignación de las tareas entre los miembros del hogar se ha abordado desde el punto de vista del análisis del uso del tiempo como recurso compartido por los miembros de la pareja, que deben repartirlo entre la consecución de las rentas necesarias para el conjunto familiar en el mercado laboral, y las actividades propias del ámbito del hogar, necesarias para el correcto y satisfactorio desarrollo de la vida familiar.

A la hora de estudiar los hábitos de trabajo, tanto remunerado como no remunerado, de los miembros adultos de los hogares de doble ingreso es clave la información aportada por el INE en la EET09, como instrumento de investigación en materia social. Este tipo de encuestas de uso del tiempo, en las que los encuestados informan de la actividad realizada en cada momento a lo largo de todo un día, permiten analizar en detalle los mecanismos de reparto del tiempo entre los miembros de los hogares. El enfoque desarrollado en el presente trabajo, estableciendo el foco del análisis en la familia como unidad de

51 Como precedentes inmediatos de esa ley orgánica, se pueden considerar la Ley sobre Maternidad e Igualdad de Trato de la Mujer Trabajadora (Ley 3/1989) y, especialmente, la Ley de Conciliación de la Vida Laboral y Familiar (Ley 39 de 1999). En ambas se sustituye la normativa protectora de la mujer, de carácter subjetivo, por medidas relativas tanto a su situación en el puesto de trabajo como al cuidado de los niños y otros familiares dependientes.

decisión principal, no sería posible sin el detalle y estructura de la información aportada, tanto en lo referido a los miembros del hogar, como en las actividades que realizan los individuos a lo largo del día reflejado en la encuesta.

Como se ha comentado en capítulos anteriores, una de las principales ventajas del diseño de la EET09 es la posibilidad de estudiar el tiempo empleado por el varón y la mujer del hogar en el mismo día, lo que permite observar en detalle el reparto del tiempo que se produce en cada hogar, a través de la observación de las actividades desarrolladas por los diferentes miembros del hogar a lo largo del mismo periodo de estudio.

Uno de los principales aportes de esta investigación en el marco del análisis familiar es precisamente el tratamiento de los datos disponibles en la EET09 para adecuarlos al propósito principal de la presente tesis: el análisis del uso del tiempo del hogar, teniendo en cuenta, la aportación de cada individuo a la unidad familiar.

La base de datos final utilizada para el estudio de los hogares de doble ingreso difiere notablemente de los datos originales presentados en la encuesta, y ha sido uno de los principales puntos de trabajo en el desarrollo del análisis y de la comprensión de la especialización en el hogar, así como de la identificación de los mecanismos internos del reparto del tiempo de los hogares españoles. El formato final de datos toma como unidad de referencia el hogar, sobre el que se añade información de clasificación tanto del varón y la mujer, como información sobre el uso del tiempo de ambos a lo largo del día de referencia. Esta reestructuración de la información disponible proporciona una visión más adecuada de los efectos de complementariedad y sustitución de los diferentes usos del tiempo entre los miembros adultos del hogar.

Además del trabajo realizado sobre la estructura de la información, se han llevado a cabo una serie de ajustes y correcciones orientadas a mejorar la calidad de la información utilizada. En este sentido, destaca la medición de los usos del tiempo relacionados con la especialización: el tiempo relacionado con el trabajo remunerado y el tiempo relacionado con la familia y el hogar. En

III. Conclusiones

ambos tipos de usos del tiempo se ha contemplado, además de tiempo empleado por los individuos directamente en cada actividad, otros usos del tiempo necesarios para su desarrollo, como por ejemplo el desplazamiento entre el hogar y el lugar de trabajo.

Por otro lado, dado que a menudo las actividades diarias se realizan de forma simultánea con otras actividades, a la hora de cuantificar el uso del tiempo de trabajo y de hogar de los individuos se ha tenido en cuenta tanto la información de la “actividad principal” como de la “actividad secundaria”. Este tratamiento de los datos es especialmente relevante a la hora de medir correctamente la aportación de los individuos a cada una de las tareas del hogar y no subestimar el tiempo total dedicado por cada individuo a las tareas necesarias para el funcionamiento normal de la familia⁵².

El tipo de día de la semana, reclasificado como “entre semana” y “fin de semana”, es un factor importante en el estudio del uso del tiempo de los individuos, ya que el tiempo disponible determina, en gran medida, el uso del mismo que se realiza. Teniendo esto en cuenta, los análisis de los dos tipos de especialización desarrollados en este trabajo han sido replicados para las submuestras de días entre semana y fin de semana. Los resultados obtenidos sobre la medición de la especialización del hogar y los factores determinantes de la misma no muestran cambios significativos respecto de los obtenidos con el total de hogares de doble ingreso (ANEXO II).

⁵² A modo de ejemplo ilustrativo, las actividades relacionadas con el cuidado de los hijos a menudo pueden ser consideradas como actividades secundarias ya que los individuos pueden estar preparando la comida para el conjunto de la familia, a la vez que vigilan la seguridad y las necesidades de los niños pequeños. En este ejemplo, si solo se considerase la actividad de preparación de comidas como actividad del individuo en ese momento del tiempo, se estaría subestimando el tiempo necesario de cuidado de los hijos del hogar, y, por lo tanto, el tiempo total que demandan las diferentes necesidades del hogar.

8.1.- Revisión de hipótesis planteadas

A continuación se revisan las hipótesis planteadas en el capítulo primero referidas a la especialización de tareas entre hombre y mujer en los hogares de doble ingreso.

Hipótesis relativas a los tipos de especialización:

Las dos principales hipótesis planteadas en el presente trabajo se ven ratificadas sobre el resultado obtenido en los 2 índices de especialización, así como en el análisis del reparto de tiempo en el hogar entre hombre y mujer a medida que aumenta la especialización.

Hipótesis 1: existe especialización de tareas en los hogares de doble ingreso españoles que responden a los estereotipos de género, tanto referida a la interacción entre el trabajo remunerado y la familia (**hipótesis 1.1**) como en el reparto de las diversas tareas domésticas y familiares (**hipótesis 1.2**)

En el caso de la especialización de tipo 1, el valor medio del índice de especialización es de 0,36⁵³, con un tiempo medio de trabajo remunerado de hombres y mujeres de 6 horas y 4 horas y media respectivamente, frente a un tiempo medio de tareas del hogar de 2 horas y 35 minutos de los hombres y 4 horas y media de las mujeres. En el 20% de hogares con menor especialización hombres y mujeres presentan un reparto similar del tiempo de trabajo, cercano en ambos casos a las 5 horas y 20 minutos, mientras que en el resto de hogares el tiempo medio de los varones es de 6 horas y 14 minutos por 4 horas y 14 minutos de las mujeres. En los hogares más especializados, el tiempo empleado por la mujer en las actividades domésticas es de casi 6 horas, por solo 2 horas y 20 minutos del hombre. Estos resultados indican que, aunque existe una gran diversidad de hogares respecto al grado de especialización, y pese a que ambos miembros de la pareja tengan un empleo

53 Donde "0" representa la igualdad en el reparto de tiempo de trabajo y de hogar entre hombre y mujer y 1 representa la especialización total.

III. Conclusiones

remunerado, en media, el hombre está más vinculado al trabajo remunerado y la mujer a las tareas del hogar, reflejando estereotipos de género tradicionales.

Respecto de realización de las tareas del hogar, se observa una alta segregación de género (especialización de tipo 2) en los hogares de doble ingreso, caracterizada por un valor medio de 0,64 en el índice de segregación de tareas domésticas. Las mujeres realizan de manera mayoritaria las actividades más rutinarias del hogar, tradicionalmente más feminizadas, como son: el mantenimiento del hogar, aportando el 73% del tiempo total que el hogar dedica a esta actividad (que en media se sitúa en 1 hora al día); la preparación de comidas aportando el 70% del tiempo medio que el hogar dedica a esta actividad (1 hora y 48 minutos); y cuidado y limpieza de la ropa, contribuyendo con el 91% del tiempo total dedicado por el hogar (24 minutos). Los varones, por su parte, se encargan mayoritariamente de las actividades de jardinería y cuidado de animales domésticos, y de las actividades de reparaciones en el hogar, aunque de media estas dos actividades no consumen más de 10 minutos de tiempo al día, por lo que se pueden considerar como tareas muy puntuales, propias de ser desarrolladas en el tiempo libre del individuo.

Respecto del cuidado de niños, existe una mayor igualdad en el tiempo dedicado por varones y mujeres, aunque la mujer emplee algo más de tiempo que el hombre (la proporción del tiempo empleado por el hombre en el cuidado de los hijos respecto del total del tiempo que el hogar dedica a esta actividad está cercana al 40%).

Hipótesis 2: los hogares de doble ingreso son más igualitarios en el reparto de tareas domésticas y familiares que el resto de hogares, pero no se llega a producir una igualdad efectiva en la asignación de tareas de varones y mujeres.

Como se ha visto anteriormente, los hogares de doble ingreso presentan menos especialización de tipo 1 (trabajo – hogar), con un valor medio de 0,36, que el resto de hogares (en los que no trabajan los dos miembros de la pareja) en los que el valor de la especialización es superior en todos ellos a 0,5, lo que

parece confirmar la hipótesis planteada respecto de la especialización de tipo 1.

Respecto de la especialización de tipo 2 (segregación de tareas domésticas), los hogares de doble ingreso y los hogares en los que solo tiene empleo remunerado la mujer tienen el mismo índice de especialización medio, 0,64, mientras que los hogares en los que solo el hombre tiene empleo remunerado y los hogares en los que ninguno de los miembros de la pareja trabaja en el mercado laboral presentan un índice de 0,74. En este sentido, los resultados sugieren que el grado de especialización medio depende en mayor medida del desarrollo de una actividad laboral de la mujer que del empleo remunerado del hombre.

Hipótesis 3: los resultados obtenidos sugieren que la especialización en la realización de las tareas del hogar (segregación de género en las tareas domésticas) es mayor que la especialización entre trabajo y familia (tipo1) en los hogares de doble ingreso españoles, especialmente en los días de la semana, en los que existe una menor disponibilidad de tiempo de los miembros del hogar: la especialización de tipo 2 media entre semana se sitúa en 0,68 frente a un valor de 0,61 a lo largo del fin de semana.

Hipótesis 4: el mayor tiempo de trabajo de los miembros de la pareja supone un freno sobre el reparto igualitario de las tareas domésticas y familiares en el hogar. El tiempo total de trabajo de los individuos a lo largo del día es uno de los factores con mayor peso, negativo, sobre la probabilidad de que el hogar sea igualitario respecto de las tareas domésticas

En este sentido, la segregación de género en la realización de las tareas del hogar, se produce como respuesta a la falta de tiempo al cabo del día para el desarrollo de la actividad profesional y las obligaciones derivadas del hogar y la vida familiar. Este resultado está en línea con la teoría clásica del reparto de tiempo entre hombre y mujer en el hogar, según la cual la especialización de las tareas que cada miembro de la pareja realiza permite alcanzar una mayor productividad conjunta para el total del hogar, y, por lo tanto, una mayor utilidad

III. Conclusiones

global de sus miembros.

Hipótesis relacionadas con los factores determinantes de la especialización de tareas en el hogar.

Hipótesis 5: Los factores determinantes de ambos tipos de especialización (tipo 1 y tipo 2) son en su mayoría compartidos.

El análisis no paramétrico realizado sobre los hogares más igualitarios en el reparto del tiempo total de trabajo y hogar (tipo 1) y respecto de la segregación en la realización de tareas domésticas (tipo 2) revela diferencias estadísticamente significativas sobre gran parte de los factores explicativos considerados:

- Respecto de las características individuales de los miembros adultos del hogar, tanto el nivel de estudios completados del hombre como el de la mujer presentan diferencias significativas en los hogares más igualitarios respecto de los dos tipos de especialización estudiados.
- El nivel de ingresos de la mujer es significativamente mayor en los hogares igualitarios en ambos tipos de especialización.
- En el mismo sentido apuntan las variables comparativas del nivel de ingresos de la mujer frente del varón.
- El único factor relevante referido a la organización del tiempo de trabajo es el tipo de contrato de jornada continua de la mujer.
- Sobre las características del hogar, la presencia de hijos, tanto menores de 10 años como entre 10 y 15 años, se relaciona de forma negativa con la igualdad del reparto de tareas en el hogar.
- Respecto del resto de usos del tiempo analizados como factores

explicativos de la especialización de género en el hogar⁵⁴, destacan los relacionados con las actividades culturales.

Hipótesis 5.1.- No se puede aceptar la hipótesis planteada respecto de la mayor presencia de servicio doméstico en los hogares igualitarios que en el resto de hogares de doble ingreso.

A partir de los resultados obtenidos, tanto en el análisis bivalente de ambos tipos de especialización como en el análisis de regresión sobre la segregación de tareas en el hogar, esta hipótesis no parece corroborarse. La presencia de servicio doméstico no es estadísticamente diferente en los hogares igualitarios en el reparto del tiempo total de trabajo y familia (especialización tipo 1). Sobre la especialización de tipo 2, aunque los hogares igualitarios cuentan con una presencia significativamente mayor de servicio doméstico contratado (21% y 15% respectivamente), el análisis de regresión logística llevado a cabo no revela como significativo este factor.

Hipótesis 5.2.- La presencia de hijos en el hogar es un factor que influye negativamente en la igualdad en el reparto del tiempo en el hogar.

Se observa que la presencia de hijos menores de 10 años es mayor en los hogares menos segregados en la realización de las tareas domésticas y familiares (50% en los hogares con menor índice de segregación, frente a 40% del resto de hogares). Sobre el análisis multivariante de la especialización de tipo 2 se observa cómo este factor disminuye la probabilidad de que el hogar sea igualitario en un

54 Los “otros usos del tiempo” hacen referencia a usos del tiempo no relacionados con el desarrollo de la actividad laboral y las tareas del hogar y la familia. Estos usos del tiempo se pueden clasificar entre “tiempo libre”, “tiempo de cuidados personales” y “tiempo de estudio”.

III. Conclusiones

2,3%. La presencia de hijos menores de 10 años no es relevante en el caso de la especialización de tipo 1 (especialización trabajo-hogar). A la vista de los resultados obtenidos parece corroborarse la hipótesis planteada, al menos sobre la segregación de tareas en el hogar (especialización de tipo 2).

Hipótesis 5.3.- El coste de oportunidad de la mujer entre realizar tareas domésticas y desarrollar su trabajo remunerado influye en la especialización del hogar.

En promedio, el nivel de ingresos de las mujeres pertenecientes a los hogares más igualitarios es mayor que en los hogares especializados. Sobre la variable reclasificada del nivel de ingresos de la mujer, en los hogares con baja especialización, tanto de tipo 1 como de tipo 2, el valor medio obtenido está en torno a 1,5 (siendo 1 el mínimo y 3 el máximo), mientras que en el resto de hogares se sitúa de media en 1,26. Estas diferencias aparecen como estadísticamente significativas en el análisis individual de los factores de la especialización.

Hipótesis 5.4.- La especialización en el hogar depende del poder de negociación relativo entre varón y mujer en el hogar: los hogares en los que el hombre gana igual o menos que la mujer presentan mayor igualdad en el reparto de tareas (menor especialización de ambos tipos).

Esta hipótesis presenta una fuerte evidencia en su favor. El poder de negociación relativo de cada miembro del hogar, representado por la comparación de los ingresos obtenidos por ambos, afecta de manera significativa a la igualdad en el reparto del tiempo total de trabajo y de hogar, así como a la corresponsabilidad en el desarrollo de las actividades domésticas y familiares. Sobre la especialización de tipo 1, los hogares en los que la mujer obtiene mayores ingresos que su pareja representan el 14,5% de los hogares con baja especialización

frente a tan solo el 8% del resto de hogares.

En lo relativo a la especialización de tipo 2, el modelo de regresión estimado indica que la probabilidad de que se produzca un reparto igualitario en las tareas domésticas desarrolladas por hombre y mujer aumenta en un 7,6% en el caso de que la mujer obtenga un mayor salario que el hombre. A la luz de estos resultados, parece claro que cuanto mayor es el poder de negociación de la mujer en el proceso asignación de las tareas diarias, más se produce la corresponsabilidad entre los miembros de la pareja.

Hipótesis 5.5.- Los roles de género tradicionales están asociados al nivel cultural de los miembros del hogar:

- a) El nivel formativo del varón y de la mujer es, en término medio, mayor entre los hogares con baja especialización que en el resto de hogares: esta hipótesis se cumple sobre el análisis bivalente tanto para el nivel formativo del hombre como para el de la mujer en el caso de la especialización entre trabajo y familia (tipo 1). Respecto de la segregación de tareas en el hogar (tipo 2), el análisis de regresión llevado a cabo revela que en los hogares en los el varón tiene un nivel de estudios universitarios o superiores se produce un reparto más igualitario de las tareas del hogar; pero no sucede así en el caso de la mujer, en cuyo caso los estudios superiores no son significativos sobre la especialización del hogar.
- b) El tiempo dedicado a la realización de actividades culturales es mayor en los hogares con menor especialización: el tiempo medio que emplea la mujer en actividades culturales es significativamente mayor en los hogares con un reparto más igualitario del tiempo de trabajo y del tiempo de hogar, así como en los hogares en los que se observa una mayor corresponsabilidad en las tareas del hogar y la familia. El tiempo del hombre, sin embargo, no presenta diferencias

III. Conclusiones

significativas entre los hogares menos especializados y el resto. Este resultado diferente entre el tiempo de cultura de hombre y mujer se ve reforzado en el análisis multivariante de la especialización de tipo 2: mientras que la realización de actividades culturales por parte de la mujer incrementa la probabilidad de la corresponsabilidad de tareas en el hogar en un 7,7%, el tiempo empleado en actividades culturales por parte del hombre no es significativo.

Los resultados obtenidos en los diferentes análisis de datos sobre la influencia de la realización de actividades culturales, como indicador aproximativo de un mayor nivel cultural de los individuos, sugiere que se cumple la hipótesis planteada sobre la influencia del mayor nivel cultural con el reparto igualitario de las tareas domésticas y familiares. Los hogares en los que el hombre tiene un mayor nivel formativo tienden a un reparto más igualitario de las responsabilidades laborales y domésticas, al igual que aquellos hogares en los que la mujer dedica parte de su tiempo diario a la realización de actividades culturales, como la asistencia a museos, teatro o exposiciones.

Hipótesis 5.6.- Los roles de género tradicionales presentes en los padres se ven reflejados en los hijos: la hijas entre 10 y 15 años dedican, de media, más tiempo a la realización de tareas domésticas que los hijos varones de esa misma edad.

Respecto de esta hipótesis, los resultados analizados no permiten aceptarla como válida sobre los hogares de doble ingreso. No se aprecian diferencias significativas entre el tiempo medio que los niños y niñas entre 10 y 15 años dedican a las actividades del hogar. Aunque no se observen diferencias en la realización de tareas según el sexo de los hijos, si que se observan diferencias entre los hijos pertenecientes a los hogares menos segregados en las tareas del hogar frente a los hijos pertenecientes al resto de hogares: en los primeros, los hogares igualitarios, el 16% de las hijas y el 15 % de los hijos varones participan en la realización de las tareas domésticas mientras que en el resto de hogares esta participación se sitúa en torno al 10% para ambos sexos.

A pesar de que no se pueda corroborar la hipótesis del diferente comportamiento de los hijos en función del sexo, sí que se aprecia cómo las actitudes igualitarias de los padres tienden a reflejarse en el comportamiento de sus hijos.

Hipótesis 5.7.- La posibilidad de los miembros del hogar de adecuar los tiempos de trabajo a las necesidades familiares facilita el reparto igualitario de tiempo de trabajo y de tareas domésticas en el hogar:

- a) Sobre la hipótesis de que la jornada continua es relativamente más frecuente en los hogares igualitarios, el análisis bivariante no presenta diferencias estadísticamente significativas entre los hogares con baja especialización, en ninguno de los dos tipos de especialización estudiados.
- b) Sobre la hipótesis de que el horario de trabajo flexible, más común entre los hogares igualitarios, el análisis de regresión proporciona unos resultados contrarios a la hipótesis planteada sobre la segregación de tareas en el hogar. Mientras el horario flexible de la mujer no es significativo, esta característica en los varones tiene signo negativo sobre la posibilidad del hogar de presentar un alto grado de corresponsabilidad en el hogar (-4,25%).

Hipótesis 5.8.- Los roles de género evolucionan con el paso del tiempo: los hogares con menor especialización son, en término medio, más jóvenes que el resto de hogares, especialmente en el reparto de las tareas domésticas y familiares (especialización de tipo 2).

La edad de los miembros de la pareja está asociada con una menor segregación en las actividades del hogar, lo que podría confirmar la hipótesis planteada. La edad media de la pareja en los hogares con

III. Conclusiones

menor especialización de tipo 2 es de 40 años, mientras que en el resto de hogares es de 43 años. Esta diferencia es estadísticamente significativa entre ambos tipos de hogares tanto respecto de la edad del hombre, como de la mujer. Este resultado se ve reforzado sobre los datos obtenidos en el análisis de regresión, en el cual la edad de la mujer está positivamente relacionada con la posibilidad de que se produzca la corresponsabilidad en la realización de las tareas del hogar.

Sobre la especialización de tipo 1 (especialización trabajo-hogar) no se observan diferencias significativas en la edad de los individuos de los hogares menos especializados frente al resto de hogares.

Hipótesis 5.9.- La realización de actividades relacionadas con el desarrollo de aficiones y vida social facilitan el reparto igualitario de tiempo de tareas del hogar:

El tiempo libre diario del varón y de la mujer es relevante y está positivamente relacionado con la existencia de un reparto igualitario de las tareas domésticas. El análisis de regresión sobre los hogares con una mayor corresponsabilidad en las tareas del hogar informa de un aumento de la posibilidad del hogar de pertenecer al grupo de menor especialización relevante a medida que tanto hombre como especialmente la mujer emplean más tiempo diario en actividades relacionadas con el deporte, el ocio y la vida social y las aficiones personales (7,3% en el caso del hombre y un 17,4% en el de la mujer).

Hipótesis 6.- La especialización entre el trabajo y el hogar está fuertemente relacionada con la segregación de género en las tareas del hogar.

Los resultados obtenidos en los dos modelos de regresión parecen confirmar que ambos tipos de especialización, entre trabajo y hogar y la segregación en las tareas del hogar, están relacionados entre sí.

El ajuste del modelo desarrollado sobre la posibilidad del hogar de pertenecer al grupo de baja especialización mejora considerablemente

al introducir como factor explicativo el índice de especialización de tipo 1, tanto en términos de ajuste del modelo como en su capacidad predictiva.

8.2.- Conclusiones generales

Los datos obtenidos de la EET09 muestran como existe una especialización de género en el reparto de tareas que se produce en la unidad familiar de los hogares de doble ingreso. Esta especialización se manifiesta tanto en la organización del tiempo de trabajo y del tiempo de hogar, como en la realización de las tareas propias del ámbito familiar. En los hogares de doble ingreso estudiados, el reparto del tiempo diario de los miembros de la pareja refleja una mayor vinculación del varón al desarrollo de la actividad profesional, mientras la mujer trabajadora es la principal responsable de las tareas domésticas y familiares. A pesar de la incorporación de la mujer al mercado laboral, el tiempo que ambos miembros de la pareja dedican a estas dos actividades, trabajo y hogar, refleja en cierta medida el reparto de tareas propio de la familia tradicional, caracterizado por la separación total de los papeles que varón y mujer debían desempeñar en la estructura familiar.

Las diferencias entre varón y mujer respecto de la organización de las tareas diarias se hace más patente al observar el reparto de tareas domésticas que cada uno desempeña a lo largo del día promedio. La mujer sigue siendo la principal responsable de las tareas tradicionalmente más vinculadas con el cuidado del hogar, como la limpieza del domicilio, el cuidado de la ropa o la preparación de comidas, mientras que el papel del hombre sobre estas tareas es secundario, al menos en términos del tiempo invertido en su realización. Esta característica del uso del tiempo de los hogares de doble ingreso indica una asimetría en el tiempo comprometido de varones y mujeres. Aunque el varón se implique en la realización de las tareas del hogar, la carga de trabajo total no está repartida de forma igualitaria, de modo que se puede confirmar que la mujer sigue siendo la responsable principal de las tareas del hogar.

III. Conclusiones

El análisis del uso del tiempo en los hogares de doble ingreso muestra como existe una gran variedad de estrategias de los hogares a la hora de Conciliar la Vida Laboral y Familiar, que van desde el reparto igualitario de las tareas entre varón y mujer, hasta una especialización casi completa en las tareas que cada uno desarrolla. Este resultado se da tanto en la especialización general entre el trabajo y la familia como en la distribución de las tareas domésticas.

Los factores determinantes de la especialización en el hogar responden tanto a condicionantes económicos, basados en la maximización de la utilidad o bienestar familiar, como en factores sociales y culturales, que moldean el entorno en el que los hogares viven su día a día.

Factores económicos:

Según la teoría de la ventaja comparativa de Becker (1985), la especialización de las tareas en el hogar responde a una estrategia que maximiza la producción conjunta de los miembros de la pareja. Este hecho se ve reflejado en la relación positiva encontrada entre el nivel de ingresos de la mujer y la mayor igualdad en el reparto del tiempo diario entre el trabajo remunerado y el tiempo dedicado al hogar.

A medida que aumenta el coste de oportunidad de la mujer de dedicar tiempo al hogar frente a su empleo remunerado, se produce un mayor reparto de tiempos entre varón y mujer. En los datos de la EET09 el salario neto de la mujer es, en término medio, mayor en los hogares más igualitarios que en el resto de hogares de doble ingreso. Sin embargo, esta especialización de tareas predicha por la teoría clásica solo se da en parte. Sobre el cálculo de la especialización entre trabajo y hogar para el resto de hogares familiares, aquellos en los que al menos uno de los miembros no realiza trabajo remunerado, se observa cómo la especialización del hogar solo se da en un sentido: menor implicación del varón y mayor de la mujer en el hogar. En los hogares en los que solo la mujer tiene un empleo remunerado, el tiempo de

hogar se reparte a partes iguales entre ambos, en contra de la especialización predicha por el modelo de la ventaja comparativa.

Respecto de la segregación de las tareas domésticas, la ventaja comparativa podría explicar la relación encontrada entre el menor tiempo disponible de los miembros del hogar para la realización de las tareas familiares y la mayor desigualdad en el reparto de las mismas entre varones y mujeres. Ante situaciones en las que el tiempo es especialmente escaso, debido por ejemplo a la presencia de niños pequeños en el hogar, la pareja tiende a realizar las tareas del hogar en las que cada uno tiene una ventaja comparativa respecto del otro, como forma de aumentar la producción del hogar. Sin embargo, al igual que con la especialización de tipo 1 (trabajo – familia), este efecto solo se observa en determinados hogares, mientras que la segregación de tareas domésticas está presente en todos ellos, lo que indica la existencia de otro tipo de factores explicativos.

Otra de las teorías económicas contempladas en el análisis de la especialización del hogar es el modelo de negociación interno de la familia. Ante preferencias diferentes, los miembros de la pareja negocian el reparto final de tareas sobre el que se organiza la vida familiar. En este sentido, los datos analizados demuestran cómo uno de los factores explicativos de la igualdad en el reparto de tareas es el mayor nivel de salario neto de la mujer frente al hombre.

En la medida en que la mujer es menos dependiente económicamente del varón, su poder de negociación aumenta, por lo que el acuerdo final alcanzado está más cerca de sus preferencias. Al igual que en el caso de la ventaja comparativa, este efecto tiene una clara asimetría respecto de los resultados predichos por la teoría. En los hogares en los que la mujer tiene un mayor salario que el varón, se produce un mayor reparto de las tareas domésticas por su mayor poder de negociación, pero solo hasta cierto punto, ya que, incluso en éstos hogares, el reparto final de tareas es igualitario, cuando debería producirse una especialización del varón en el hogar y la mujer

III. Conclusiones

en el mercado laboral.

Factores sociales:

Los factores sociales y culturales determinan el comportamiento de las personas, tanto a nivel colectivo como individual. Respecto del reparto de las tareas en el hogar, la influencia del contexto cultural y social en el que la familia desarrolla su día a día se manifiesta a través de los roles que hombres y mujeres desempeñan. Como se ha comentado anteriormente, la incorporación de la mujer al mercado laboral ha supuesto un cambio en el esquema organizativo de las familias, que han pasado de una especialización total de tareas, propia de la familia tradicional industrial, a una situación en la que ambos miembros adultos del hogar contribuyen activamente a la economía familiar.

Sin embargo, este cambio en la situación familiar no se ha visto acompañado totalmente por un cambio en la percepción social del papel de varones y mujeres respecto del trabajo remunerado y de la realización de las tareas domésticas y familiares. Todavía hoy las mujeres se encargan en mayor medida que los varones de la atención del hogar, de los cuidados físicos de los otros miembros, especialmente los más pequeños, y del funcionamiento adecuado de la vida familiar. Por lo tanto, en la medida en que los individuos sientan una mayor vinculación a los roles tradicionales de género, se producirá una mayor especialización en las tareas que desarrollan los miembros del hogar.

Respecto del impacto de las normas sociales sobre el comportamiento individual, a menudo se ha relacionado un mayor nivel cultural con una menor vinculación a las reglas sociales tradicionales. En este sentido, los datos de la EET09 muestran cómo los hogares en los que el hombre tiene estudios universitarios y superiores tienen una mayor corresponsabilidad en el desarrollo de las tareas del hogar, mientras que el nivel educativo de la mujer no es

significativo. Esto puede estar motivado por el hecho de que tradicionalmente el varón no se ha implicado en las tareas domésticas, responsabilidad de la mujer, por lo que es necesario un cambio mayor en su rol familiar que en el caso de la mujer.

La importancia de la relación entre las actitudes igualitarias y la corresponsabilidad familiar, con la cultura como catalizador del cambio social, se pone de manifiesto en el uso del tiempo libre de los miembros del hogar. Los resultados obtenidos de los hogares de doble ingreso muestran una relación entre el nivel cultural de los individuos y el reparto igualitario de las tareas en el hogar⁵⁵. En aquellos hogares en los que la mujer dedica parte de su tiempo diario a la realización de actividades culturales es más probable que se de una baja segregación de género en la realización de las tareas domésticas.

Teniendo en cuenta que los roles de género evolucionan a lo largo del tiempo, a medida que la sociedad misma cambia, las nuevas generaciones estarán menos condicionadas por la tradición, como se observa en el análisis de la especialización del hogar: en ambos tipos de especialización estudiados, los hogares con un reparto igualitario de tareas son, de media, entre 2 y 3 años más jóvenes que en el resto de hogares.

8.3.- Implicaciones sobre política pública

La constatación de la existencia de especialización de género en el reparto de las tareas en los hogares de doble ingreso indica la necesidad de seguir avanzando en la normativa pública hacia la igualdad efectiva de los varones y mujeres, incidiendo especialmente en aquellos factores, tanto individuales como del hogar, que determinan el reparto segregado de las tareas.

⁵⁵ La afinidad de los individuos a las normas tradicionales de género no es directamente observable, por lo que es necesario inferirla a partir de variables de aproximación, directamente observables sobre los datos de la EET09. En este sentido, los factores aproximadores del nivel cultural de los miembros del hogar han sido el nivel de estudios completado, y el uso del tiempo libre, como la realización de actividades culturales ó el tiempo de lectura de libros.

III. Conclusiones

Tomando la familia como unidad de decisión sobre la que los individuos articulan su organización del tiempo diario, es necesario actuar sobre los mecanismos que mayor impacto tienen en el reparto igualitario del uso del tiempo entre los miembros del hogar.

Hay que señalar que el objetivo de las políticas públicas no tiene por qué ser la igualdad total del reparto de las tareas en el hogar, sino que deben perseguir la igualdad de oportunidades a la hora de realizar dicho reparto.

Ambos tipos de especialización están relacionados, por lo que la efectividad de las políticas públicas de igualdad de género debe ser medida tanto en términos de igualdad en el reparto de las tareas del hogar como en el tiempo total de trabajo y de hogar que presentan los individuos. Según se ha visto anteriormente, la segregación en las tareas y la especialización están fuertemente relacionadas, existiendo una interrelación entre las causas y los efectos de ambas. La mayor carga de trabajo doméstico, generalmente soportada por la mujer, supone un freno para su desarrollo laboral, así como un empeoramiento de su calidad de vida.

Debido a esto, tanto las medidas orientadas a facilitar el desarrollo laboral y familiar de los individuos, como las orientadas a lograr un reparto igualitario de las tareas domésticas y familiares deberán perseguir la reducción de ambos tipos de especialización.

Desde el punto de vista de los factores condicionantes de la segregación de las tareas domésticas, se ha observado cómo el mayor tiempo diario disponible de los miembros del hogar está relacionado con el reparto igualitario de las mismas.

La especialización aparece, pues, como una estrategia de organización del hogar ante situaciones en las que el tiempo es un recurso especialmente escaso, como demuestra la presencia de hijos en el hogar de doble ingreso. Las medidas públicas que permitan reducir los tiempos de desarrollo de tareas

familiares, como facilitar el acceso a guarderías para los niños más pequeños o facilitar el desarrollo de actividades tras la hora de salida del colegio, influirán de manera positiva en la igualdad efectiva de varón y mujer.

Respecto de las medidas de igualdad aplicables al mercado laboral, destacan aquellas que permitan optimizar la organización del tiempo de trabajo remunerado de los individuos. Dado que uno de los principales condicionantes de la especialización de tareas es la falta de tiempo diario, la organización del tiempo de trabajo debe ser eficiente, de tal manera que permita a los trabajadores disponer de mayor tiempo no comprometido. En este sentido, destaca la implantación de la jornada continua, que ahorra el tiempo de pausa para la comida así como la planificación anticipada de guardias y horas extra.

Otro factor clave de la especialización relacionado con el mercado laboral es la igualdad de condiciones entre varones y mujeres. Tanto la existencia de barreras de entrada en determinados sectores laborales, así como la discriminación salarial, suponen un importante freno a la igualdad efectiva, pues, por un lado, incrementan el coste de oportunidad de la mujer en el desarrollo de su carrera profesional frente a la dedicación familiar y, por otro, disminuyen su poder de negociación respecto del varón en el hogar.

Respecto del trabajo doméstico y familiar se ha constatado la influencia del contexto social y cultural en el tipo de tareas que ambos miembros de la pareja llevan a cabo. Aunque para un cierto número de hogares sí que se produce una igualdad en el reparto de las tareas del hogar, en general se observa una segregación entre tareas feminizadas y masculinizadas, lo que supone un freno sobre la igualdad efectiva en el hogar.

El cambio de las normas sociales asociadas a ambos géneros es un proceso cultural lento, que debe ser potenciado en todos los ámbitos y procesos sociales, desde la educación de los más pequeños hasta los medios de comunicación.

III. Conclusiones

Desde el punto de vista de la educación, hay que incentivar la igualdad de las actividades y aficiones de niños y niñas, de tal manera que no se condicione su desarrollo personal sobre la base de una diferencia intrínseca a su género. Igual de importante es la eliminación de actitudes diferenciadoras por género en los medios de comunicación y en la publicidad.

Como se ha visto en esta tesis, la especialización de tareas, de ambos tipos, se produce mayoritariamente por la menor implicación del varón en las tareas del hogar. El diseño de las políticas de igualdad debe tener en cuenta este hecho, de tal manera que se fomenten las actitudes asociadas a la llamada nueva masculinidad, más consciente de la importancia de la igualdad en el reparto de las tareas del hogar y con una mayor implicación en el cuidado de los hijos.

Bibliografía

Agresti, A. (2003): *Categorical Data Analysis*. Hoboken, New Jersey, Wiley Interscience. 2ª ed.

Aguiar, M.; and Hurst, E. (2006): "Measuring Trends in Leisure: The Allocation of Time Over Five Decades," NBER Working Papers 12082, National Bureau of Economic Research, Inc.

Aguilera Izquierdo, R. (2007): "Los derechos de conciliación de la vida personal, familiar y laboral en la Ley Orgánica para la igualdad efectiva de mujeres y hombres", *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, nº extra 2 (dedicado a: Igualdad efectiva de mujeres y hombres), 69-119.

Akerlof, G. A.; and Kranton, R. E., (2000): "Economics and Identity", *Quarterly Journal of Economics*, 115 (3), 715-753.

Akerlof, G. A.; and Kranton, R. E. (2010): *Identity Economics*. Princeton University Press.

Alario Trigueros, M.E. (dir.) (2011): *Evolución de la inserción laboral de las mujeres en Castilla y León*. Consejo Económico y Social de Castilla y León, Valladolid

Allen, S; and Daly, K (2007): *The Effects of Father Involvement: An Updated Research Summary of the Evidence Inventory*. Centre for Families, Work & Well-Being, University of Guelph, Ontario (Canadá).

Álvarez, B.; and Miles, D. (2003): "Gender effect on housework allocation: evidence from Spanish two-earner couples". *Journal of Population Economics*, 16 (2), 227-242.

Álvarez, B.; and Miles, D. (2006): "Husband's housework time: does wives' paid employment make a difference?". *Investigaciones Económicas*, 30 (1), 5-31.

Anxo, D.; Flood, L.; Mencarini, L., Pailhé, A., Solaz, A.; and Tanturri, M. L. (2007): *Time Allocation between Work and Family over the Life-Cycle: A Comparative Gender Analysis of Italy, France, Sweden and the United States.* IZA, Discussion paper 3193. Bonn.

Ashforth, B. E.; Kreiner, G.E.; and Fugate, M., (2000): “All in a day’s work: boundaires and micro role transitions”. *Academy of Management Review*, 25 (3), 472-491.

Baxter, J. (2000): “The Joys and Justice of Housework”, *Sociology*, 34 (4), 609-631.

Baxter, J. (2002): “Patterns of change and stability in the gender division of household labour in Australia, 1986–1997”. *Journal of Sociology*, Vol. 38(4), 399–424.

Beagan, B.; Chapman, G.E.; D’Silva, A.; Raewyn Bassett, B. (2008): ‘It’s Just Easier for Me to Do It’: Rationalizing the Family Division of Foodwork”, *Sociology*, 42 (4), 653–671.

Beauzamy, B (2006): “Estudio comparativo de la conciliación entre vida familiar y vida laboral en Francia, España y Bélgica”, CIR.

Becker, G. S. (1965): “A Theory of Allocation of Time”. *Economic Journal*, vol. 75, nº 299, 493-517.

Becker, G. S. (1985): “Human Capital, Effort and the Sexual Division of Labour”. *Journal of Labor Economics* 3 (1), S33-S58.

Becker, G. S., (1991): *A Treatise on the Family.* Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press.

Belsey, D. A.; Kuh, E.; and Welsch, R. E. (2005): *Regression Diagnostics: Identifying Influential Data and Sources of Collinearity.* New York, Wiley Interscience.

Bianchi, S. M.; Robinson, J. J.; and Milkie, M. A. (2006): *Changing Rhythms of American Family Life.* American Sociological Association's Rose Series in

Sociology.

Binmore, K.; Shaked, A.; and Sutton, J. (1985): “Testing non Cooperative Bargaining Theory: a Preliminary Study”. *The American Economic Review*, 75 (5), 1178-1180.

Blau, F. D.; Ferber, M. A.; and Winkler, A. E. (2010): *The Economics of Women, Men, and Work*, 6ª ed, Pearson.

Bonke, J.; Deding, M.; Lausten, M. and Stratton, L. S., (2008): “Intra-Household Specialization in Housework in the United States and Denmark”. *Social Science Quarterly*, 89 (4), 1023-1043.

Bonney, N. (2005): “Overworked Britons? Part-time work and work–life balance”, *Work, employment and society*, 19 (2), p. 391–401.

Borràs, V.; Torns, T. ; y Moreno, S. (2007): “Las políticas de conciliación: políticas laborales versus políticas de tiempo”, *Papers*, 83, 83-96.

Brines, J. (1994): “Economic Dependency, Gender, and the Division of Labor at Home”, *American Journal of Sociology*, 100 (3), 652-688.

Carrasco, C. (2009): “Tiempos y trabajos desde la experiencia femenina”, *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 108, 45-54.

Carrasquer Oto, P. (2009): *La doble presencia. El trabajo y el empleo femenino en las sociedades contemporáneas*. Universidad Autónoma de Barcelona (tesis doctoral)

Carrasquer, P. (2002): “¿En los límites de la modernidad? Trabajo y empleo femenino precario en España”. *Sistema*, 157, 73-99

Carrasquer, P.; Torns, T.; Romero, A.; y Tejeri, E. (1998): “El trabajo reproductivo”. *Papers*, 55, 95-114.

Carreras, A.; y Tafunell, X. (coords.) (2005): *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX-XX*. Bilbao, Fundación BBVA. 2ª edición.

Casey, C.; Alach, P. (2004): “‘Just a temp?’ Women, temporary employment and lifestyle”, *Work, employment and society*, 18 (3), 459–480.

Charles, M.; Buchmann, M.; Halebsky, S.; Powers, J.M.; Smith, M.M. (2001): “The Context of Women's Market Careers: A Cross-National Study”, *Work and Occupations*, Vol. 28 No. 3, p. 371-396.

Chiappori, P. A., (1988): “Rational Household Labor Supply”. *Econometrica* 56 (1), 66-93.

Chiappori, P. A., (1997): “Introducing Household Production in Collective Models of Labor Supply”. *Journal of Political Economy*, 105 (1), 191-209.

Chiappori, P. A.; Fortin, B.; and Lacroix, G (2002): “Household labor supply, the sharing rule and the marriage market”. *Journal of Political Economy*, 110, 437-467.

Clark, S. C., (2000): “Work / Family Border Theory: A New Theory of Work / Family Balance”. *Human Relations*. 53 (6), 747-770.

Clarke, S. (2002): “Budgetary Management in Russian Households”, *Sociology*, Vol. 36(3), p. 539–557.

Cohen, P.N. (2002): “Cohabitation and the Declining Marriage Premium for Men”, *Work and Occupations*, 29 (3), 346-363.

Cousins, Ch.; and Tang, N. (2004): “Working Time and Work and Family Conflict in the Netherlands, Sweden and the UK”, *Work Employment Society*, 18 (3), 531-549.

Crompton, R.; Brockmann, M.; and Lyonette, C. (2005): “Attitudes, women’s employment and the domestic division of labour: a cross-national analysis in two waves”, *Work, employment and society*, 19 (2), 213-233.

de Ruijter, E. (2004): “Compositional or Behavioral Change? Trends in the Outsourcing of Domestic Work and Childcare in the Netherlands” *Acta Sociologica*, 47 (3), 219–234.

Dema-Moreno, S. (2009): “Behind the negotiations: Financial decision-making processes in Spanish dual-income couples”. *Feminist Economics*, 15 (1), 27-56.

Domínguez-Folgueras, M. (2015): «Parentalidad y división del trabajo doméstico en España, 2002-2010». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 149, 45-64.

Drago, R. ; D. Black; M. Wooden (2005): “Female breadwinner families. Their existence, persistence and sources”, *Journal of Sociology* (The Australian Sociological Association), 41 (4), 343–362

Durán, M. A. (1997): “La investigación sobre el uso del tiempo en España: algunas reflexiones metodológicas”. *Revista Internacional de Sociología* 18, 163 – 193.

Escot Mangas, L.; Fernandez Cornejo, J. A.; Lafuente, C. y Poza, C. (2012): Willingness of Spanish men to take maternity leave. Do firms’ strategies for conciliation impinge on this? *Sex Roles*, 67, 29-42.

Escot Mangas, L.; Fernandez Cornejo, J. A.; y Poza, C. (2012): “Fathers’use of childbirth leave in Spain. The effects of 13-day paternity leave. *Population Research and Policy Review*, 33 (3), 419-453.

Escot Mangas, L.; Medina, M.A. y Pareja, C. (2012): “Disimilitud del tiempo dedicado por los miembros de la pareja al trabajo no remunerado en los hogares españoles: cuidado de los niños”. *Revista Internacional de Economía y Gestión de las Organizaciones*, 1 (2).

Escot Mangas, L.; y Fernandez Cornejo, J. A. (coords.) (2012): *Una evaluación de la introducción del permiso de paternidad de 13 días. ¿Ha fomentado una mayor corresponsabilidad en el ámbito del cuidado de los hijos pequeños?* Madrid, Universidad Complutense.

Eurostat Yearbook (2002). Office for Official Publications of the European Communities, 2002.

Fagnani, J.; Letablier, M.-T. (2004): “Work and family life balance: the impact

of the 35-hour laws in France”, *Work, employment and society*, 18 (3), 551–572.

Fernández, C.; y Sevilla-Sanz, A. (2006): “Social norms and household time allocation”. Working Paper, no. 648. University of Navarra, IESE Business School.

Folbre, N.; and Nelson, J. A., (2000): “For love or money-or both?”. *Journal of Economic Perspectives*, 14 (4), 123 – 140.

Friedl, E. (1975): *Women and Men: An Anthropologist's View*. Nueva York, Holt, Rinehart y Winston.

Frone, M. R.; Russell, M.; and Cooper, M.L. (1992): “Antecedents and outcomes of work-family conflict: Testing a model of the work-family interface”. *Journal of Applied Psychology*, 77, 65-78.

Fursman, L.; and Callister, P. (2009): *Men’s participation in unpaid care. A review of literature*. Department of Labour, Wellington (Australia).

Fuwa, M. (2004): “Macro-level Gender Inequality and the Division of Household Labor in 22 Countries”, *American Sociological Review*, 69 (December), 751–767.

Gershuny, J. (2000): *Changing Times: Work and Leisure in Postindustrial Society*. Oxford University Press.

Goñi-Legaz, S.; Ollo-López, A; and BayoMoriones, A. (2010): “The Division of Household Labor in Spanish Dual Earner Couples: Testing Three Theories”, *Sex Roles*, 63, 515–529.

Gracia, P. (2014): “Fathers’ Child Care Involvement and Children’s Age in Spain: A Time Use Study on Differences by Education and Mothers’ Employment”, *European Sociological Review*, Advance access published February 7, 2014.

Greenhaus, J. H.; Parasuraman, S.; Granrose, C. S.; Rabonowitz, S. and Beutell, N. J. (1989): “Sources or work-family conflict among two career couples”. *Journal of Vocational Behavior*, 34, 133-153.

Greenhaus, J., H.; and Powell, G. N., (2006): “When work and family are allies: a theory of work-family enrichment”. *Academy of Management Review*, 31 (1), 72-92.

Greenhaus, J.; and H., Beutell, J., (1985): “Sources of Conflict Between Work and Family Roles”. *Academy of Management Review*, 10 (1), 76-88.

Greenstein, T. N. (2000): "Economic dependence, gender, and the division of labor in the home: A replication and extension". *Journal of Marriage and Family*, 62, 322-335.

Guirao Mirón, C. (2010): *La construcción social de la conciliación de la vida familiar y laboral en España, 1999-2009*. Universidad de Alicante (Tesis doctoral).

Gupta, S. (1999): “The effects of transitions in marital status on men’s performance of housework”. *Journal of Marriage and the Family*, 61, 700–711.

Gutiérrez Sastre, M. (2002): “Triangular público, doméstico y privado, o ¿cómo negociar en pareja?”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 99/02, 61-85

Haas, B: (2005): "The Work–Care Balance: Is it Possible to Identify Typologies for Cross-National Comparisons?", *Current Sociology*, 53 (3), 487–508

Hakim, C. (2002): “Lifestyle Preferences as Determinants of Women's Differentiated Labor Market Careers”, *Work and Occupations*, 29, 4, 428-459.

Hakim, C. (2005): *Modelos de familia en sociedades modernas ideales y realidades*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Hakim, C. (2006): “Women, careers, and work-life preferences”, *British Journal of Guidance & Counselling*, 34, 3, 279-294.

Hakim, C. (2008): “Is gender equality legislation becoming counter-productive?”, *Public Policy Research*, 15, 3, 133-136.

Herrarte, A.; Moral-Carcedo, J.; and Sáez, F. (2012): “The impact of childbirth

on Spanish women's decisions to leave the labor market", *Review of Economics of the Household*, 10, 441-468.

Hochschild, A. (1989): *The Second Shift*. Avon Books.

Infestas Gil, A. (1984): *Crisis rural y escuela. Estudio de la sociedad rural y su escuela en la provincia de Zamora*. Madrid, Universidad Complutense. Tesis doctoral.

Izquierdo, J; Del Río, O.; y Rodríguez, A. (1988): *La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo a partir de la Encuesta Metropolitana de Barcelona*. Madrid: Instituto de la Mujer.

Jackson, S. E.; and Schuler, R. S. (1985): "A meta analysis and conceptual critique of research on role ambiguity and role conflict in work settings". *Organizational Behaviour*, 36. 16-78.

Kelly, R.; Shortall (2002): 'Farmers' wives': women who are off-farm breadwinners and the implications for on-farm gender relations", *Journal of Sociology*, 38 (4), 327–343.

Kenyon, S. (2010): "What do we mean by multitasking? – Exploring the need for methodological clarification in time use research". *Electronic International Journal of Time Use Research* 7 (1), 42-60.

Kitterød, R.H.; and Pettersen, S.V. (2006): Making up for mothers' employed working hours? Housework and childcare among Norwegian fathers. *Work, employment and society*, 20 (3), 473–492

Larrañaga Sarriegui, M.; y Echebarría Miguel, C. (2004): "Actividad laboral femenina en España e igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 55, 65-79.

Lewis, J.; Campbell, M.; and Huerta, C. (2008): "Patterns of paid and unpaid work in Western Europe: gender, commodification, preferences and the implications for policy". *Journal of European Social Policy*, 18, 21-37.

Lundberg, G. A., (1943): *Leisure: a suburban study* (with Mirra Komarovsky

and Mary Alice McInerney). Columbia University Press.

Lundberg, S.; and Pollack, R.A., (1996): “Bargaining and distribution in marriage”. *Journal of Economic Perspectives*, 10, 139-158.

Lyon, E.S. (2000): “Biographical Constructions of a Working Woman: The Changing Faces of Alva Myrdal”, *European Journal of Social Theory*, 3 (4), 407-428.

Macinnes, J. (2005): “Diez mitos sobre la conciliación de la vida laboral y familiar”. *Cuaderno de Relaciones Laborales*, 23 (1), 37-71.

Manser, M.; and Brown, M., (1980): “Marriage and Household Decision-Making: a bargain analysis”. *International Economic Review*. 21 (1) 31-44.

McElroy, M. B.; and Horney, M. J. (1981): “Nash-Bargained Household Decisions: Toward a Generalization of the Theory of Demand”. *International Economic Review*, 22 (2), 333-349.

Meil Landwerlin, G. (2005): “El reparto desigual del trabajo doméstico y sus efectos sobre la estabilidad de los proyectos conyugales”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 111, 163-179.

Meil, G. (2011): “El uso de los permisos parentales por los hombres y su implicación en el cuidado de los niños en Europa”, *Revista Latina de Sociología*, 1, 61-97.

Meil, G.; y Rogero, J. (2012): “Las Encuestas de Empleo del Tiempo como instrumento para analizar el reparto de tiempo de trabajo remunerado y no remunerado”, *Índice: revista de estadística y sociedad*, 51, 20-22.

Mennino, S.F.; and Brayfield, A. (2002): “Job-family Trade-offs: The Multidimensional Effects of Gender”, *Work and Occupations*, 29 (2), 226-252.

Mincer, J. (1962): “Labour Force Participation of Married Women”, en H. Gregg Lewis (ed.) *Aspects of Labor Economics*. Universities of National Bureau of Economics Conference Studies, nº 14, Princeton University Press.

Moreno Mínguez , A. (2012): “Familia, empleo femenino y reproducción en España: incidencia de los factores estructurales”, *Papers*, 97/2, pp. 461-495

Nicolau, R. (2005): “Población, salud y actividad”, en Carreras y Tafunell, 77-154.

Oates, Caroline J.; and McDonald, S. (2006): “Work and Non Work. Recycling and the Domestic Division of Labour: Is Green Pink or Blue?”, *Sociology*, 40 (3), 417–433.

OCDE (2007): *Babies and Bosses. Reconciling work and family Life. A synthesis of findings for OECD countries.* París, OCDE.

OIT (1993): Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Informe de la Conferencia, ICLS/15/D.6. Ginebra , Oficina Internacional del Trabajo.

Paden, S.; and Buehler, C. (1995): “Coping with the dual income lifestyle”. *Journal of Marriage and the Family*, 57, 101-110.

Papí Gálvez, N; y Frau Llinares, M.J. (2005) “La conciliación del empleo y del hogar: respuesta y reflejo de una organización del trabajo construida desde la institución del género”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 110, 149-171.

Papí Gálvez, N, (2005): “La conciliación de la vida laboral y familiar como proyecto de calidad de vida desde la igualdad”. *Revista de Estudios Sociológicos*, 5, 91-107.

Pollack, R. A. (2002): “Gary Becker’s Contributions to Family and Household Economics”. *Review of Economics of the Household*, 1 (1), 111-141.

Quintanilla Navarro, B. (2005): “La conciliación de la vida laboral y familiar en el marco jurídico actual”. *Cuaderno de Relaciones Laborales* 2005, 23 (1), 95-129

Raldúa Martín, E., V. (2001): “Comparación internacional de los empleos del tiempo de hombres y mujeres”. *Revista Española de Investigaciones*

Sociológicas, 94, 105-126.

Raley, S.; Bianchi, S. M.; and Wang, W. (2012): “When Do Fathers Care? Mothers’ Economic Contribution and Fathers’ Involvement in Child Care. *American Journal of Sociology*, 117 (5), 1422-1459.

Ramos, R. (1990): *Cronos dividido: uso del tiempo y desigualdad entre hombres y mujeres*. Madrid, Instituto de la Mujer.

Ridgeway, C. L. (2011): *Framed by Gender: How to Gender Inequality Persist in the Modern World*. Oxford University Press.

Rivero Recuento, Á. (dir.) (2005): *Conciliación de la vida familiar y la vida laboral: Situación actual, necesidades y demandas (Informe de resultados)*. Madrid, Instituto de la Mujer.

Rizavi, S.S.; and Sofer, C. (2010): “Household Division of Labor: Is There Any Escape From Traditional Gender Roles?”. Documents du Travail du Centre d’Economie de la Sorbonne, Universidad de París.

Rogero, J. (2009): *Los tiempos del cuidado: el impacto de la dependencia de los mayores en la vida cotidiana de sus cuidadores*. Madrid, Ministerio de Sanidad y Política Social.

Romero-Balsas, P. (2015) “Consecuencias del permiso de paternidad en el reparto de tareas y cuidados en la pareja”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 149, 87-110.

Romero-Balsas, P.; Muntanyola-Saura, D; and Rogero-García, J. (2013:) “Decision-making Factors within Paternity and Parental Leaves: Why Spanish Fathers Take Time Off from Work”. *Gender, Work and Organization*, 20, 678-691.

Schrank, H. (2006): “Border and Boundary Theory” (The article was downloaded from http://wfnetwork.bc.edu/encyclopedia_entry.php?id=220 on October 20, 2006).

Smeaton, D. (2006): “Work return rates after childbirth in the UK – trends, determinants and implications: a comparison of cohorts born in 1958 and 1970”, *Work, employment and society*, 20, nº 1, 5-25

Stier, H.; and Lewin-Epstein, N (2003): “Time to Work: A Comparative Analysis of Preferences for Working Hours”, *Work and Occupations*, 30, nº 3, 302-326.

Stigler, G.J.; and Becker, G.S., (1977): “De Gustibus Non Est Disputandum”. *The American Economic Review*. 67 (2), 76 – 90.

Sullivan, O. (2000): “The Division of Domestic Labour: Twenty Years of Change?”, *Sociology*, 34 (3), 437-456.

Sutton, J., (1986): “Non Cooperative Bargaining Theory: an Introduction”. *The Review of Economic Studies*, 53 (5), 709-724.

Szalai, A. (1972): *The Use of Time. Daily Activities of Urban and Suburban Populations in Twelve Countries.* The Hague, Mouton.

Torns, T. (2011): “Las mujeres y el empleo en España ¿un futuro venturoso?”, *Retos y oportunidades para la igualdad de género.* Madrid, FOREM, 29-50.

Torns, T.; Borrás, V.; y Carrasquer, T. (2004): “La conciliación de la vida laboral y familiar ¿un horizonte posible?”. *Sociología del trabajo*, 50, 117-137.

Twiggs, J. E.; McQuillan, J. and Ferree, M. M., (1999): “Meaning and Measurement: Reconceptualizing Measures of the Division of Household Labor”. *Journal of Marriage and Family*. 61 (3), 712-724.

Voydanoff, P., (2005): “Work demands and work-to-family and family-to-work conflict: Direct and indirect relationship”. *Journal of Family Issues*, 26, 707-726

Wajcman, J.; Bittman, M.; and Brown, J.E. (2008): “Families without Borders: Mobile Phones, Connectedness and Work-Home Divisions”, *Sociology*, 42 (4), 635–652.

Wang, R.; and Bianchi, S.M. (2006): “When Do Fathers Care? Maternal Employment, Age of Children and Men’s Involvement in Childcare”. Paper presented at the 2006 American Sociological Association Annual Meeting, August 11-14, Montreal, Canada.

Whitehouse, G. (2002): “Parenthood and pay in Australia and the UK: evidence from workplace surveys”, *Journal of Sociology*, 38 (4), 381–397.

Wilson, E. O. (1975): *Sociobiology: The New Synthesis*. Harvard University Press.

Winqvist, K. (2004): “How Europeans spend their time. Everyday life of women and men”. *Rapport de la Commission Européene*, Pocketbooks Edition

Wooldridge, J. M., (2002): *Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data*. Cambridge, Mass., The MIT Press.

Zoco Zabala, C. (2012): “Medidas de conciliación de la vida laboral y familiar compartidas: una solución económica e igualitaria ante la crisis”. *Actas VIII Congreso Estatal Isonomía sobre igualdad entre mujeres y hombres. El género de la economía o la economía de género* (Castellón, Universitat Jaume I), 69-77.

ANEXO I: Lista de actividades de la EET09

Agrupación principal (1 díg.)	Agrupación secundaria (2 díg.)	Actividad (3 díg.)	Código de actividad (3 díg.)
DORMIR Y CUIDADOS PERSONALES	DORMIR	Dormir	011
		Enfermo en cama	012
	COMIDAS Y BEBIDAS	Comidas y bebidas	021
	OTROS CUIDADOS PERSONALES	Aseo y vestido Otros cuidados personales, especificados o no	031 039

Agrupación principal (1 díg.)	Agrupación secundaria (2 díg.)	Actividad (3 díg.)	Código de actividad (3 díg.)
TRABAJO Y ACTS. RELACIONADAS	TRABAJO PRINCIPAL Y SECUNDARIO	Trabajo principal y secundario	111
	ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL TRABAJO	Pausa para la comida	121
		Búsqueda de empleo	122
		Otras actividades relacionadas con el trabajo, especificadas o no	129

Agrupación principal (1 díg.)	Agrupación secundaria (2 díg.)	Actividad (3 díg.)	Código de actividad (3 díg.)
ESTUDIOS	ESTUDIOS SIN ESPECIFICAR	Estudios sin especificar	200
	COLEGIO, INSTITUTO O UNIVERSIDAD	Clases, cursos y conferencias	211
		Deberes y biblioteca	212
	ESTUDIOS DURANTE EL TIEMPO LIBRE	Estudios durante el tiempo libre	221

(sigue)

(continuación)

Agrupación principal (1 díg.)	Agrupación secundaria (2 díg.)	Actividad (3 díg.)	Código de actividad (3 díg.)
HOGAR Y FAMILIA	ACTIVIDADES PARA EL HOGAR Y LA FAMILIA NO ESPECIFICADAS	Actividades para el hogar y la familia no esp.	300
	ACTIVIDADES CULINARIAS	Preparación de comidas y conservación de alimentos	311
		Fregar la vajilla	312
	MANTENIMIENTO DEL HOGAR	Limpieza de la vivienda	321
		Limpieza del jardín y exteriores de la vivienda	322
		Calefacción y abastecimiento de agua	323
		Tareas diversas de organización	324
		Otros mantenimientos del hogar	329
	CONFECCIÓN Y CUIDADO DE ROPA	Colada	331
		Planchado	332
		Confección de ropa	333
		Otras actividades de confección y cuidado de ropa	339
	JARDINERÍA Y CUIDADO DE ANIMALES	Jardinería	341
		Cuidado de animales domésticos	342
		Cuidado de mascotas	343
		Pasear al perro	344
	CONSTRUCCIÓN Y REPARACIONES	Otras actividades de jardinería y cuidado de animales	349
		Construcción, renovación de la vivienda	351
		Reparaciones de la vivienda	352
		Fabricación, reparación y mantenimiento del equipamiento del hogar	353
Mantenimiento de vehículos		354	
COMPRAS Y SERVICIOS	Otras actividades de construcción y reparaciones, especificadas o no	359	
	Compras	361	
	Servicios comerciales y administrativos	362	
	Servicios personales	363	
GESTIONES DEL HOGAR	Otras compras y servicios	369	
	Gestiones del hogar	371	
CUIDADO DE NIÑOS	Cuidados físicos y vigilancia de niños	381	
	Enseñar a los niños	382	
	Leer, jugar, hablar o conversar con los niños	383	
	Acompañar a los niños	384	
	Otros cuidados de niños	389	
AYUDAS A ADULTOS MIEMBROS DEL HOGAR	Cuidados físicos de adultos dependientes	391	
	Otras ayudas a adultos dependientes	392	
	Ayudas a adultos no dependientes	399	

(sigue)

(continuación)

Agrupación principal (1 díg.)	Agrupación secundaria (2 díg.)	Actividad (3 díg.)	Código de actividad (3 díg.)
AYUDA Y TRABAJO VOLUNTARIO	TRABAJO VOLUNTARIO AL SERVICIO DE UNA ORGANIZACIÓN	Trabajo voluntario al servicio de una organización	411
	AYUDAS INFORMALES A OTROS HOGARES	Ayuda para la construcción y las reparaciones	421
		Ayuda en el trabajo y en la agricultura	422
		Cuidado de hijos que viven en otro hogar	423
		Ayuda en el cuidado de niños de otro hogar	424
		Ayuda a adultos de otros hogares	425
		Otras ayudas informales, especificadas o no	429
	ACTIVIDADES PARTICIPATIVAS	Reuniones	431
		Prácticas religiosas	432
		Otras actividades participativas, especificadas o no	439

Agrupación principal (1 díg.)	Agrupación secundaria (2 díg.)	Actividad (3 díg.)	Código de actividad (3 díg.)
VIDA SOCIAL Y DIVERSION	VIDA SOCIAL	Vida social en familia	511
		Visitar y recibir visitas	512
		Fiestas y celebraciones	513
		Conversaciones telefónicas	514
		Otras actividades de vida social, especificadas o no	519
		DIVERSIÓN Y CULTURA	Cine
	Teatro y conciertos		522
	Exposiciones de arte y museos		523
	Bibliotecas		524
	Espectáculos deportivos		525
	Otras actividades de diversión y cultura, especificadas o no		529
	OCIO PASIVO	Ocio pasivo	531

(sigue)

(continuación)

Agrupación principal (1 díg.)	Agrupación secundaria (2 díg.)	Actividad (3 díg.)	Código de actividad (3 díg.)
DEPORTES Y ACT. AL AIRE LIBRE	EJERCICIO FÍSICO	Andar, pasear, caminar	611
		Correr	612
		Ciclismo, esquí y patinaje	613
		Deportes con balón o pelota	614
		Gimnasia, fitness y culturismo	615
	Deportes acuáticos	616	
		Otras actividades de ejercicio físico, especificadas o no	619
	EJERCICIO PRODUCTIVO	Ejercicio productivo (Caza, pesca...)	621
	ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL DEPORTE	Actividades relacionadas con los deportes	631

Agrupación principal (1 díg.)	Agrupación secundaria (2 díg.)	Actividad (3 díg.)	Código de actividad (3 díg.)
ARTES Y AFICIONES	AFICIONES E INFORMÁTICA	Aficiones artísticas	711
		Coleccionismo	712
		Correspondencia	713
		Otras artes y aficiones, especificadas o no	719
	INFORMÁTICA	Programación informática	721
		Búsqueda de información por ordenador	722
		Comunicación por ordenador	723
		Otras actividades informáticas, especificadas o no	729
	JUEGOS	Juegos en solitario, apuestas	731
		Juegos de sociedad	732
		Juegos informáticos	733
		Otros juegos, especificados o no	739

(sigue)

(continuación)

Agrupación principal (1 díg.)	Agrupación secundaria (2 díg.)	Actividad (3 díg.)	Código de actividad (3 díg.)
LECTURA, TELEVISION Y RADIO	LECTURA	Lectura de prensa	811
		Lectura de libros	812
		Otras lecturas, especificadas o no	819
	VER TELEVISIÓN, DVD O VÍDEOS	Ver televisión	821
		Ver DVD o vídeos	822
		Ver televisión, DVD o vídeos, especificados o no	829
	ESCUCHAR LA RADIO O GRABACIONES	Escuchar la radio	831
		Escuchar grabaciones	832
		Escuchar la radio o grabaciones, especificadas o no	839

Agrupación principal (1 díg.)	Agrupación secundaria (2 díg.)	Actividad (3 díg.)	Código de actividad (3 díg.)
OTROS TRAYECTOS Y TIEMPO NO ESPECIFICADO	TRAYECTOS Y EMPLEO DE TIEMPO NO ESPECIFICADO	Otros trayectos con un propósito, especificados o no	900
		Trayectos de ida o vuelta al trabajo	910
		Trayectos debidos a los estudios	920
		Trayectos debidos a otras actividades de hogar y familia	930
		Trayectos debidos a compras y servicios	936
		Trayectos debidos al cuidado de niños	938
		Trayectos debidos a ayudas a adultos miembros del hogar	939
		Trayectos debidos al trabajo voluntario y las reuniones	940
		Trayectos debidos a las actividades de vida social	950
		Trayectos debidos a otras actividades de tiempo libre	960
	OTROS EMPLEOS DEL TIEMPO	Trayectos debidos a cambios de localidad	990
		Rellenar el diario de empleo del tiempo	995
		Actividades relacionadas con otras encuestas	996
		Otras actividades informales	997

ANEXO II: Modelos Logit

A continuación se muestra el detalle de los modelos de regresión logística elaborados para el estudio de la segregación de las tareas domésticas y familiares en los hogares de doble ingreso. Aunque el modelo principal comentado en la tesis es el desarrollado sobre la muestra total de hogares de doble ingreso, se han llevado a cabo, en paralelo, otros dos modelos de regresión sobre las submuestras de hogares determinadas por el tipo de día de la semana reflejado en el diario de actividades.

La variable dependiente de todos ellos es “hogares igualitarios”, que representa con el valor “1” la pertenencia del hogar al grupo de hogares de doble ingreso con menor segregación de las tareas domésticas y “0” al resto de hogares de doble ingreso.

Tanto para la muestra total de hogares, como para las submuestras de “tipo de día de la semana” se han elaborado dos modelos de regresión logística diferentes. En el primero de ellos (modelo 1) se incluye como variables independientes la selección de factores analizada en el capítulo 7 de este trabajo; en el modelo 2, además de las variables independientes anteriores, se incluye el índice de especialización de tipo 1, trabajo-hogar, de los hogares de doble ingreso.

La documentación incluida en este anexo consta tanto de los factores estimados en cada una de las regresiones, como de las variaciones marginales de la probabilidad derivadas del modelo de regresión logística.

TOTAL HOGARES DE DOBLE INGRESO

Modelo 1, regresión logística, total días de la semana

Variable dependiente: "Hogar baja especialización de tipo 2" (n= 1.741)

		Coef,	Std, Err,	z	P>z	[95% Conf. Interval]	
Variables individuales	Edad, mujer	-0,029	0,010	-2,940	0,003	-0,048	-0,010
	Edad, dif hombre - mujer	0,023	0,020	1,180	0,238	-0,015	0,062
	Estudios superiores, hombre	0,342	0,154	2,230	0,026	0,041	0,644
	Estudios superiores, mujer	0,129	0,157	0,820	0,412	-0,179	0,437
	Horario flexible, hombre	-0,425	0,185	-2,300	0,022	-0,787	-0,062
	Horario flexible, mujer	-0,003	0,169	-0,020	0,988	-0,334	0,329
	Ingresos hombre y mujer igual	0,355	0,147	2,410	0,016	0,066	0,644
	Ingresos mujer mayores	0,581	0,221	2,630	0,009	0,148	1,014
Variables del hogar	Servicio doméstico	0,173	0,186	0,930	0,354	-0,192	0,538
	Hijos menores 10 años	-0,446	0,198	-2,250	0,024	-0,834	-0,058
	Hijos entre 10 y 15 años	-0,421	0,181	-2,330	0,020	-0,775	-0,066
	Capitales de provincia	0,276	0,136	2,030	0,042	0,010	0,542
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0,149	0,018	-8,460	0,000	-0,183	-0,114
	Tiempo libre, hombre	0,073	0,021	3,460	0,001	0,032	0,114
	Tiempo trabajo, mujer	-0,102	0,037	-2,740	0,006	-0,174	-0,029
	Tiempo libre, mujer	0,174	0,042	4,140	0,000	0,092	0,257
	Actividades culturales, hombre	-0,415	0,545	-0,760	0,446	-1,483	0,653
	Actividades culturales, mujer	0,922	0,524	1,760	0,079	-0,105	1,950
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0,085	0,062	1,370	0,169	-0,036	0,206
	Tiempo hogar, mantenimiento	0,088	0,057	1,550	0,121	-0,023	0,199
	Tiempo hogar, ropa	-0,649	0,136	-4,760	0,000	-0,917	-0,382
	Tiempo hogar, reparaciones	-0,304	0,373	-0,820	0,415	-1,036	0,427
	Tiempo hogar, compras	0,212	0,038	5,580	0,000	0,138	0,287
	Tiempo hogar, gestiones	-0,046	0,358	-0,130	0,899	-0,748	0,657
	Tiempo hogar, cuidado hijos	0,155	0,029	5,320	0,000	0,098	0,212
	_cons	-0,683	0,519	-1,320	0,188	-1,700	0,334

Modelo 1, cambios marginales de probabilidad, total días de la semana

Variable dependiente: "Hogar baja especialización de tipo 2" (n= 1.741)

		dy/dx	Std, Err,	z	P>z	[95% Conf. Interval]	
Variables individuales	Edad, mujer	-0,004	0,001	-2,970	0,003	-0,006	-0,001
	Edad, dif hombre - mujer	0,003	0,003	1,180	0,238	-0,002	0,008
	Estudios superiores, hombre	0,045	0,020	2,240	0,025	0,006	0,084
	Estudios superiores, mujer	0,017	0,021	0,820	0,412	-0,023	0,057
	Horario flexible, hombre	-0,055	0,024	-2,320	0,02	-0,102	-0,009
	Horario flexible, mujer	0,000	0,022	-0,020	0,988	-0,044	0,043
	Ingresos hombre y mujer igual	0,046	0,019	2,410	0,016	0,009	0,084
	Ingresos mujer mayores	0,076	0,029	2,650	0,008	0,020	0,132
Variables del hogar	Servicio doméstico	0,023	0,024	0,930	0,355	-0,025	0,070
	Hijos menores 10 años	-0,058	0,026	-2,260	0,024	-0,109	-0,008
	Hijos entre 10 y 15 años	-0,055	0,023	-2,340	0,019	-0,101	-0,009
	Capitales de provincia	0,036	0,018	2,030	0,043	0,001	0,071
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0,019	0,002	-8,690	0	-0,024	-0,015
	Tiempo libre, hombre	0,010	0,003	3,430	0,001	0,004	0,015
	Tiempo trabajo, mujer	-0,013	0,005	-2,740	0,006	-0,023	-0,004
	Tiempo libre, mujer	0,023	0,005	4,180	0	0,012	0,033
	Actividades culturales, hombre	-0,054	0,071	-0,760	0,446	-0,194	0,085
	Actividades culturales, mujer	0,120	0,068	1,770	0,077	-0,013	0,254
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0,011	0,008	1,380	0,168	-0,005	0,027
	Tiempo hogar, mantenimiento	0,012	0,007	1,560	0,119	-0,003	0,026
	Tiempo hogar, ropa	-0,085	0,018	-4,830	0	-0,119	-0,050
	Tiempo hogar, reparaciones	-0,040	0,048	-0,820	0,411	-0,135	0,055
	Tiempo hogar, compras	0,028	0,005	5,840	0	0,018	0,037
	Tiempo hogar, gestiones	-0,006	0,047	-0,130	0,899	-0,098	0,086
	Tiempo hogar, cuidado hijos	0,020	0,004	5,460	0	0,013	0,028

Modelo 2, regresión logística, total días de la semana

Variable dependiente: "Hogar baja especialización de tipo 2" (n= 1.741)

		Coef,	Std, Err,	z	P>z	[95% Conf. Interval]	
Variables individuales	Edad, mujer	-0,032	0,011	-2,990	0,003	-0,052	-0,011
	Edad, dif hombre - mujer	0,021	0,020	1,080	0,280	-0,017	0,060
	Estudios superiores, hombre	0,340	0,168	2,020	0,044	0,010	0,670
	Estudios superiores, mujer	-0,073	0,170	-0,430	0,669	-0,407	0,261
	Horario flexible, hombre	-0,381	0,210	-1,810	0,070	-0,793	0,031
	Horario flexible, mujer	-0,103	0,197	-0,520	0,601	-0,488	0,283
	Ingresos hombre y mujer igual	0,260	0,160	1,620	0,105	-0,054	0,575
	Ingresos mujer mayores	0,493	0,251	1,970	0,049	0,001	0,985
Variables del hogar	Servicio doméstico	0,092	0,201	0,460	0,647	-0,303	0,487
	Hijos menores 10 años	-0,508	0,216	-2,350	0,019	-0,931	-0,084
	Hijos entre 10 y 15 años	-0,437	0,203	-2,160	0,031	-0,834	-0,040
	Capitales de provincia	0,411	0,146	2,810	0,005	0,125	0,697
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0,141	0,037	-3,770	0,000	-0,214	-0,068
	Tiempo libre, hombre	0,019	0,041	0,470	0,639	-0,061	0,099
	Tiempo trabajo, mujer	-0,065	0,048	-1,340	0,179	-0,159	0,030
	Tiempo libre, mujer	0,154	0,051	3,020	0,003	0,054	0,253
	Actividades culturales, hombre	-0,090	0,581	-0,150	0,877	-1,228	1,049
	Actividades culturales, mujer	0,376	0,582	0,650	0,518	-0,765	1,518
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0,059	0,064	0,930	0,354	-0,066	0,185
	Tiempo hogar, mantenimiento	0,053	0,066	0,800	0,423	-0,076	0,182
	Tiempo hogar, ropa	-0,751	0,154	-4,890	0,000	-1,053	-0,450
	Tiempo hogar, reparaciones	-0,356	0,442	-0,800	0,421	-1,222	0,510
	Tiempo hogar, compras	0,183	0,042	4,400	0,000	0,101	0,264
	Tiempo hogar, gestiones	-0,011	0,365	-0,030	0,976	-0,727	0,705
	Tiempo hogar, cuidado hijos	0,160	0,035	4,550	0,000	0,091	0,230
	IE2	-5,229	0,515	-10,150	0,000	-6,239	-4,219
	_cons	1,202	0,589	2,040	0,041	0,047	2,358

Modelo 2, cambios marginales de probabilidad, total días de la semana

Variable dependiente: "Hogar baja especialización de tipo 2" (n= 1.741)

		dy/dx	Std, Err,	z	P>z	[95% Conf. Interval]	
Variables individuales	Edad, mujer	-0,003	0,001	-3,020	0,003	-0,006	-0,001
	Edad, dif hombre - mujer	0,002	0,002	1,080	0,279	-0,002	0,007
	Estudios superiores, hombre	0,037	0,018	2,040	0,041	0,002	0,073
	Estudios superiores, mujer	-0,008	0,019	-0,430	0,668	-0,045	0,029
	Horario flexible, hombre	-0,042	0,023	-1,820	0,068	-0,087	0,003
	Horario flexible, mujer	-0,011	0,022	-0,520	0,600	-0,054	0,031
	Ingresos hombre y mujer igual	0,029	0,018	1,620	0,105	-0,006	0,063
	Ingresos mujer mayores	0,054	0,027	1,980	0,048	0,001	0,108
Variables del hogar	Servicio doméstico	0,010	0,022	0,460	0,647	-0,033	0,054
	Hijos menores 10 años	-0,056	0,024	-2,350	0,019	-0,103	-0,009
	Hijos entre 10 y 15 años	-0,048	0,022	-2,170	0,030	-0,092	-0,005
	Capitales de provincia	0,045	0,016	2,800	0,005	0,014	0,077
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0,016	0,004	-3,820	0,000	-0,024	-0,008
	Tiempo libre, hombre	0,002	0,004	0,470	0,639	-0,007	0,011
	Tiempo trabajo, mujer	-0,007	0,005	-1,350	0,177	-0,017	0,003
	Tiempo libre, mujer	0,017	0,006	3,060	0,002	0,006	0,028
	Actividades culturales, hombre	-0,010	0,064	-0,150	0,877	-0,135	0,115
	Actividades culturales, mujer	0,041	0,064	0,650	0,518	-0,084	0,167
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0,007	0,007	0,930	0,352	-0,007	0,020
	Tiempo hogar, mantenimiento	0,006	0,007	0,800	0,421	-0,008	0,020
	Tiempo hogar, ropa	-0,083	0,016	-5,050	0,000	-0,115	-0,051
	Tiempo hogar, reparaciones	-0,039	0,048	-0,810	0,416	-0,134	0,055
	Tiempo hogar, compras	0,020	0,004	4,560	0,000	0,011	0,029
	Tiempo hogar, gestiones	-0,001	0,040	-0,030	0,976	-0,080	0,078
	Tiempo hogar, cuidado hijos	0,018	0,004	4,660	0,000	0,010	0,025
IE2		-0,576	0,048	-11,880	0,000	-0,671	-0,481

SUBMUESTRA, LUNES A JUEVES

Modelo 1, regresión logística, submuestra de días entre semana

Variable dependiente: "Hogar baja especialización de tipo 2" (n= 733)

		Coef,	Std, Err,	z	P>z	[95% Conf. Interval]	
Variables individuales	Edad, mujer	0,006	0,031	0,190	0,852	-0,056	0,067
	Edad, dif hombre - mujer	-0,044	0,032	-1,390	0,165	-0,107	0,018
	Estudios superiores, hombre	0,354	0,280	1,260	0,207	-0,196	0,903
	Estudios superiores, mujer	0,143	0,284	0,510	0,614	-0,413	0,699
	Horario flexible, hombre	-0,221	0,316	-0,700	0,484	-0,840	0,398
	Horario flexible, mujer	-0,127	0,295	-0,430	0,667	-0,705	0,451
	Ingresos hombre y mujer igual	0,583	0,269	2,160	0,031	0,055	1,111
	Ingresos mujer mayores	0,810	0,389	2,080	0,037	0,047	1,ϕ573851
Variables del hogar	Servicio doméstico	0,094	0,310	0,300	0,761	-0,514	0,703
	Hijos menores 10 años	-0,435	0,391	-1,110	0,266	-1,202	0,331
	Hijos entre 10 y 15 años	-0,575	0,323	-1,780	0,075	-1,209	0,059
	Capitales de provincia	0,377	0,246	1,530	0,125	-0,105	0,858
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0,103	0,033	-3,140	0,002	-0,167	-0,039
	Tiempo libre, hombre	0,133	0,044	3,020	0,003	0,047	0,220
	Tiempo trabajo, mujer	-0,007	0,071	-0,100	0,918	-0,146	0,132
	Tiempo libre, mujer	0,300	0,085	3,540	0	0,134	0,465
	Actividades culturales, hombre	-1,317	0,877	-1,500	0,133	-3,037	0,402
	Actividades culturales, mujer	1,217	0,800	1,520	0,128	-0,350	2,785
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0,018	0,119	0,150	0,878	-0,214	0,251
	Tiempo hogar, mantenimiento	0,060	0,125	0,480	0,632	-0,185	0,304
	Tiempo hogar, ropa	-0,823	0,334	-2,460	0,014	-1,478	-0,167
	Tiempo hogar, reparaciones	-0,055	0,320	-0,880	0,23	-1,490	-0,255
	Tiempo hogar, compras	0,322	0,081	3,970	0	0,163	0,481
	Tiempo hogar, gestiones	-1,247	0,899	-1,390	0,165	-3,008	0,514
	Tiempo hogar, cuidado hijos	0,194	0,060	3,250	0,001	0,077	0,312
	_cons	-1,768	0,922	-1,920	0,055	-3,575	0,039

Modelo 1, cambios marginales de probabilidad, submuestra días entre semana

Variable dependiente: "Hogar baja especialización de tipo 2" (n= 733)

		dy/dx	Std, Err,	z	P>z	[95% Conf. Interval]	
Variables individuales	Edad, mujer	0,001	0,003	0,190	0,852	-0,006	0,007
	Edad, dif hombre - mujer	-0,004	0,003	-1,410	0,158	-0,011	0,002
	Estudios superiores, hombre	0,036	0,028	1,250	0,21	-0,020	0,091
	Estudios superiores, mujer	0,014	0,029	0,510	0,613	-0,042	0,070
	Horario flexible, hombre	-0,022	0,032	-0,700	0,484	-0,085	0,040
	Horario flexible, mujer	-0,013	0,030	-0,430	0,667	-0,071	0,045
	Ingresos hombre y mujer igual	0,059	0,027	2,170	0,03	0,006	0,112
	Ingresos mujer mayores	0,082	0,039	2,090	0,036	0,005	0,158
Variables del hogar	Servicio doméstico	0,009	0,031	0,300	0,761	-0,052	0,071
	Hijos menores 10 años	-0,044	0,039	-1,120	0,264	-0,121	0,033
	Hijos entre 10 y 15 años	-0,058	0,033	-1,770	0,076	-0,122	0,006
	Capitales de provincia	0,038	0,025	1,520	0,129	-0,011	0,087
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0,010	0,003	-3,110	0,002	-0,017	-0,004
	Tiempo libre, hombre	0,013	0,005	2,980	0,003	0,005	0,022
	Tiempo trabajo, mujer	-0,001	0,007	-0,100	0,918	-0,015	0,013
	Tiempo libre, mujer	0,030	0,009	3,530	0	0,013	0,047
	Actividades culturales, hombre	-0,133	0,089	-1,500	0,134	-0,306	0,041
	Actividades culturales, mujer	0,123	0,080	1,530	0,127	-0,035	0,280
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0,002	0,012	0,150	0,878	-0,022	0,025
	Tiempo hogar, mantenimiento	0,006	0,013	0,480	0,632	-0,019	0,031
	Tiempo hogar, ropa	-0,083	0,033	-2,480	0,013	-0,148	-0,017
	Tiempo hogar, reparaciones	-0,133	0,089	-1,500	0,134	-0,306	0,041
	Tiempo hogar, compras	0,032	0,008	4,130	0	0,017	0,048
	Tiempo hogar, gestiones	-0,126	0,091	-1,380	0,168	-0,304	0,053
	Tiempo hogar, cuidado hijos	0,020	0,006	3,350	0,001	0,008	0,031

Modelo 2, regresión logística, submuestra de días entre semana

Variable dependiente: "Hogar baja especialización de tipo 2" (n= 733)

		Coef,	Std, Err,	z	P>z	[95% Conf. Interval]	
Variables individuales	Edad, mujer	-0,010	0,031	-0,310	0,753	-0,070	0,050
	Edad, dif hombre - mujer	-0,043	0,031	-1,390	0,163	-0,103	0,017
	Estudios superiores, hombre	0,204	0,301	0,680	0,497	-0,385	0,794
	Estudios superiores, mujer	-0,099	0,303	-0,330	0,744	-0,693	0,495
	Horario flexible, hombre	-0,111	0,338	-0,330	0,742	-0,774	0,552
	Horario flexible, mujer	-0,067	0,322	-0,210	0,834	-0,698	0,563
	Ingresos hombre y mujer igual	0,485	0,282	1,720	0,086	-0,068	1,038
	Ingresos mujer mayores	0,671	0,437	1,530	0,125	-0,186	1,528
Variables del hogar	Servicio doméstico	0,328	0,315	1,040	0,297	-0,288	0,945
	Hijos menores 10 años	-0,526	0,392	-1,340	0,179	-1,294	0,241
	Hijos entre 10 y 15 años	-0,345	0,345	-1,000	0,317	-1,020	0,331
	Capitales de provincia	0,611	0,254	2,400	0,016	0,113	1,108
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0,110	0,048	-2,270	0,023	-0,205	-0,015
	Tiempo libre, hombre	0,036	0,067	0,530	0,596	-0,096	0,167
	Tiempo trabajo, mujer	-0,018	0,100	-0,180	0,853	-0,214	0,177
	Tiempo libre, mujer	0,307	0,108	2,850	0,004	0,096	0,519
	Actividades culturales, hombre	-0,995	0,869	-1,150	0,252	-2,697	0,707
	Actividades culturales, mujer	0,412	0,789	0,520	0,602	-1,135	1,959
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0,008	0,120	0,060	0,95	3,000	0,242
	Tiempo hogar, mantenimiento	0,066	0,132	0,500	0,616	-0,192	0,324
	Tiempo hogar, ropa	-0,843	0,364	-2,310	0,021	-1,557	-0,129
	Tiempo hogar, reparaciones	-0,018	0,100	-0,180	0,853	-0,214	0,177
	Tiempo hogar, compras	0,300	0,094	3,200	0,001	0,116	0,484
	Tiempo hogar, gestiones	-1,210	1,013	-1,190	0,232	-3,195	0,776
	Tiempo hogar, cuidado hijos	0,207	0,066	3,160	0,002	0,078	0,336
	IE2	-5,147	1,053	-4,890	0	-7,210	-0,308
	_cons	0,880	1,093	0,810	0,421	-1,263	0,302

Modelo 2, cambios marginales de probabilidad, submuestra días entre semana

Variable dependiente: "Hogar baja especialización de tipo 2" (n= 733)

		dy/dx	Std, Err,	z	P>z	[95% Conf. Interval]	
Variables individuales	Edad, mujer	-0,001	0,003	-0,310	0,754	-0,006	0,005
	Edad, dif hombre - mujer	-0,004	0,003	-1,400	0,161	-0,009	0,002
	Estudios superiores, hombre	0,018	0,027	0,680	0,499	-0,035	0,072
	Estudios superiores, mujer	-0,009	0,027	-0,330	0,743	-0,062	0,044
	Horario flexible, hombre	-0,010	0,030	-0,330	0,742	-0,070	0,050
	Horario flexible, mujer	-0,006	0,029	-0,210	0,834	-0,063	0,050
	Ingresos hombre y mujer igual	0,044	0,025	1,710	0,087	-0,006	0,094
	Ingresos mujer mayores	0,060	0,039	1,540	0,123	-0,016	0,137
Variables del hogar	Servicio doméstico	0,030	0,028	1,050	0,294	-0,026	0,085
	Hijos menores 10 años	-0,047	0,035	-1,350	0,177	-0,116	0,021
	Hijos entre 10 y 15 años	-0,031	0,031	-1,000	0,318	-0,092	0,030
	Capitales de provincia	0,055	0,023	2,370	0,018	0,010	0,100
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0,010	0,004	-2,280	0,023	-0,018	-0,001
	Tiempo libre, hombre	0,003	0,006	0,530	0,595	-0,009	0,015
	Tiempo trabajo, mujer	-0,002	0,009	-0,180	0,853	-0,019	0,016
	Tiempo libre, mujer	0,028	0,009	2,920	0,003	0,009	0,046
	Actividades culturales, hombre	-0,089	0,078	-1,140	0,254	-0,243	0,064
	Actividades culturales, mujer	0,037	0,071	0,520	0,601	-0,102	0,176
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0,001	0,011	0,060	0,95	-0,020	0,022
	Tiempo hogar, mantenimiento	0,006	0,012	0,500	0,614	-0,017	0,029
	Tiempo hogar, ropa	-0,076	0,032	-2,350	0,019	-0,139	-0,013
	Tiempo hogar, reparaciones	0,003	0,006	0,530	0,595	-0,009	0,015
	Tiempo hogar, compras	0,027	0,008	3,310	0,001	0,011	0,043
	Tiempo hogar, gestiones	-0,109	0,092	-1,180	0,236	-0,289	0,071
	Tiempo hogar, cuidado hijos	0,019	0,006	3,330	0,001	0,008	0,030
IE2		-0,462	0,086	-5,370	0	-0,631	-0,294

SUBMUESTRA, VIERNES A DOMINGO

Modelo 1, regresión logística, submuestra de días de fin de semana

Variable dependiente: "Hogar baja especialización de tipo 2" (n= 1.008)

		Coef,	Std, Err,	z	P>z	[95% Conf. Interval]	
Variables individuales	Edad, mujer	-0,038	0,026	-1,490	0,137	-0,089	0,012
	Edad, dif hombre - mujer	0,015	0,027	0,550	0,584	-0,038	0,068
	Estudios superiores, hombre	0,333	0,186	1,790	0,073	-0,031	0,697
	Estudios superiores, mujer	0,173	0,191	0,910	0,365	-0,201	0,546
	Horario flexible, hombre	-0,547	0,228	-2,400	0,016	-0,994	-0,101
	Horario flexible, mujer	0,047	0,209	0,220	0,822	-0,362	0,456
	Ingresos hombre y mujer igual	0,242	0,181	1,340	0,181	-0,112	0,597
	Ingresos mujer mayores	0,415	0,274	1,520	0,130	-0,122	0,953
Variables del hogar	Servicio doméstico	0,102	0,240	0,420	0,671	-0,368	0,571
	Hijos menores 10 años	-0,480	0,235	-2,040	0,041	-0,940	-0,020
	Hijos entre 10 y 15 años	-0,308	0,218	-1,410	0,158	-0,736	0,119
	Capitales de provincia	0,258	0,166	1,560	0,120	-0,067	0,582
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0,145	0,023	-6,430	0,000	-0,190	-0,101
	Tiempo libre, hombre	0,070	0,027	2,540	0,011	0,016	0,123
	Tiempo trabajo, mujer	-0,121	0,043	-2,790	0,005	-0,206	-0,036
	Tiempo libre, mujer	0,162	0,050	3,220	0,001	0,064	0,261
	Actividades culturales, hombre	-0,091	0,668	-0,140	0,891	-1,400	1,217
	Actividades culturales, mujer	0,720	0,662	1,090	0,276	-0,577	2,017
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0,140	0,073	1,920	0,055	-0,003	0,282
	Tiempo hogar, mantenimiento	0,096	0,067	1,420	0,155	-0,036	0,228
	Tiempo hogar, ropa	-0,654	0,148	-4,410	0,000	-0,944	-0,363
	Tiempo hogar, reparaciones	-0,117	0,382	-0,310	0,759	-0,866	0,632
	Tiempo hogar, compras	0,185	0,042	4,390	0,000	0,102	0,267
	Tiempo hogar, gestiones	0,335	0,447	0,750	0,453	-0,540	1,211
	Tiempo hogar, cuidado hijos	0,159	0,034	4,630	0,000	0,092	0,227
	_cons	-0,777	0,652	-1,190	0,233	-2,054	0,501

Modelo 1, cambios marginales de probabilidad, submuestra de días de fin de semana

Variable dependiente: "Hogar baja especialización de tipo 2" (n= 1.008)

		dy/dx	Std, Err,	z	P>z	[95% Conf. Interval]	
Variables individuales	Edad, mujer	-0,006	0,004	-1,490	0,135	-0,013	0,002
	Edad, dif hombre - mujer	0,002	0,004	0,550	0,583	-0,006	0,010
	Estudios superiores, hombre	0,050	0,028	1,810	0,070	-0,004	0,104
	Estudios superiores, mujer	0,026	0,029	0,910	0,364	-0,030	0,082
	Horario flexible, hombre	-0,082	0,034	-2,430	0,015	-0,149	-0,016
	Horario flexible, mujer	0,007	0,031	0,220	0,822	-0,054	0,069
	Ingresos hombre y mujer igual	0,036	0,027	1,340	0,180	-0,017	0,090
	Ingresos mujer mayores	0,063	0,041	1,530	0,127	-0,018	0,143
Variables del hogar	Servicio doméstico	0,015	0,036	0,420	0,672	-0,055	0,086
	Hijos menores 10 años	-0,072	0,035	-2,050	0,040	-0,141	-0,003
	Hijos entre 10 y 15 años	-0,046	0,033	-1,420	0,155	-0,110	0,018
	Capitales de provincia	0,039	0,025	1,560	0,119	-0,010	0,088
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0,022	0,003	-6,680	0,000	-0,028	-0,015
	Tiempo libre, hombre	0,010	0,004	2,520	0,012	0,002	0,019
	Tiempo trabajo, mujer	-0,018	0,006	-2,830	0,005	-0,031	-0,006
	Tiempo libre, mujer	0,024	0,007	3,280	0,001	0,010	0,039
	Actividades culturales, hombre	-0,014	0,100	-0,140	0,891	-0,211	0,183
	Actividades culturales, mujer	0,108	0,099	1,090	0,275	-0,086	0,303
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0,021	0,011	1,950	0,051	0,000	0,042
	Tiempo hogar, mantenimiento	0,014	0,010	1,430	0,153	-0,005	0,034
	Tiempo hogar, ropa	-0,098	0,022	-4,510	0,000	-0,141	-0,056
	Tiempo hogar, reparaciones	-0,018	0,057	-0,310	0,759	-0,130	0,095
	Tiempo hogar, compras	0,028	0,006	4,590	0,000	0,016	0,040
	Tiempo hogar, gestiones	0,050	0,067	0,750	0,452	-0,081	0,182
	Tiempo hogar, cuidado hijos	0,024	0,005	4,780	0,000	0,014	0,034

Modelo 2, regresión logística, submuestra de días de fin de semana

Variable dependiente: "Hogar baja especialización de tipo 2" (n= 1.008)

		Coef,	Std, Err,	z	P>z	[95% Conf. Interval]	
Variables individuales	Edad, mujer	-0,021	0,026	-0,810	0,417	-0,073	0,030
	Edad, dif hombre - mujer	0,005	0,027	0,200	0,845	-0,048	0,059
	Estudios superiores, hombre	0,448	0,209	2,150	0,032	0,039	0,857
	Estudios superiores, mujer	0,017	0,209	0,080	0,934	-0,393	0,427
	Horario flexible, hombre	-0,521	0,255	-2,050	0,041	-1,021	-0,022
	Horario flexible, mujer	-0,132	0,250	-0,530	0,596	-0,622	0,357
	Ingresos hombre y mujer igual	0,115	0,199	0,580	0,562	-0,274	0,505
	Ingresos mujer mayores	0,312	0,316	0,990	0,324	-0,308	0,932
Variables del hogar	Servicio doméstico	-0,155	0,261	-0,600	0,551	-0,666	0,356
	Hijos menores 10 años	-0,453	0,255	-1,780	0,075	-0,953	0,047
	Hijos entre 10 y 15 años	-0,485	0,248	-1,950	0,051	-0,971	0,001
	Capitales de provincia	0,309	0,183	1,690	0,091	-0,049	0,667
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0,152	0,059	-2,580	0,010	-0,268	-0,037
	Tiempo libre, hombre	0,044	0,060	0,740	0,460	-0,073	0,162
	Tiempo trabajo, mujer	-0,059	0,053	-1,120	0,265	-0,164	0,045
	Tiempo libre, mujer	0,112	0,057	1,960	0,050	0,000	0,224
	Actividades culturales, hombre	0,126	0,755	0,170	0,867	-1,354	1,607
	Actividades culturales, mujer	0,210	0,739	0,280	0,776	-1,238	1,658
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0,084	0,075	1,120	0,265	-0,063	0,231
	Tiempo hogar, mantenimiento	0,043	0,077	0,560	0,576	-0,108	0,194
	Tiempo hogar, ropa	-0,765	0,174	-4,400	0,000	-1,107	-0,424
	Tiempo hogar, reparaciones	-0,136	0,408	-0,330	0,740	-0,936	0,665
	Tiempo hogar, compras	0,143	0,043	3,310	0,001	0,058	0,228
	Tiempo hogar, gestiones	0,132	0,421	0,310	0,754	-0,693	0,958
	Tiempo hogar, cuidado hijos	0,143	0,042	3,440	0,001	0,062	0,225
	IE2	-5,488	0,617	-8,900	0,000	-6,697	-4,279
_cons	0,837	0,737	1,140	0,256	-0,606	2,281	

Modelo 2, cambios marginales de probabilidad, submuestra de días de fin de semana

Variable dependiente: "Hogar baja especialización de tipo 2" (n= 1.008)

		dy/dx	Std, Err,	z	P>z	[95% Conf. Interval]	
Variables individuales	Edad, mujer	-0,003	0,003	-0,810	0,416	-0,009	0,004
	Edad, dif hombre - mujer	0,001	0,003	0,200	0,845	-0,006	0,007
	Estudios superiores, hombre	0,055	0,025	2,190	0,028	0,006	0,104
	Estudios superiores, mujer	0,002	0,026	0,080	0,934	-0,048	0,053
	Horario flexible, hombre	-0,064	0,031	-2,060	0,039	-0,125	-0,003
	Horario flexible, mujer	-0,016	0,031	-0,530	0,595	-0,076	0,044
	Ingresos hombre y mujer igual	0,014	0,024	0,580	0,562	-0,034	0,062
	Ingresos mujer mayores	0,038	0,039	0,990	0,322	-0,038	0,114
Variables del hogar	Servicio doméstico	-0,019	0,032	-0,600	0,550	-0,082	0,044
	Hijos menores 10 años	-0,056	0,032	-1,770	0,077	-0,118	0,006
	Hijos entre 10 y 15 años	-0,060	0,030	-1,980	0,048	-0,119	0,000
	Capitales de provincia	0,038	0,022	1,690	0,091	-0,006	0,082
Usos del tiempo individuales	Tiempo trabajo, hombre	-0,019	0,007	-2,600	0,009	-0,033	-0,005
	Tiempo libre, hombre	0,005	0,007	0,740	0,460	-0,009	0,020
	Tiempo trabajo, mujer	-0,007	0,007	-1,120	0,262	-0,020	0,005
	Tiempo libre, mujer	0,014	0,007	1,980	0,047	0,000	0,027
	Actividades culturales, hombre	0,016	0,093	0,170	0,867	-0,167	0,198
	Actividades culturales, mujer	0,026	0,091	0,280	0,776	-0,152	0,204
Uso del tiempo del hogar, tareas domésticas y familiares	Tiempo hogar, comida	0,010	0,009	1,120	0,262	-0,008	0,028
	Tiempo hogar, mantenimiento	0,005	0,009	0,560	0,575	-0,013	0,024
	Tiempo hogar, ropa	-0,094	0,020	-4,620	0,000	-0,134	-0,054
	Tiempo hogar, reparaciones	-0,017	0,050	-0,330	0,739	-0,115	0,082
	Tiempo hogar, compras	0,018	0,005	3,430	0,001	0,008	0,028
	Tiempo hogar, gestiones	0,016	0,052	0,310	0,753	-0,085	0,118
	Tiempo hogar, cuidado hijos	0,018	0,005	3,470	0,001	0,008	0,028
IE2		-0,675	0,061	-11,040	0,000	-0,795	-0,556